

II

Congreso Autonómico Progreso e Identidad Canaria

Orden del Cachorro Canario











III Congreso Autonómico
Progreso e Identidad Canaria
Orden del Cachorro Canario



Arrecife de Lanzarote
Noviembre 2010



Comité Organizador

Coordinador general: Jaime Llinares
Vice Coordinador general: Marcial Morales
Secretario General: Néstor Doreste
Vicesecretario general: Mario Rodríguez
Ayudante coordinador general y protocolo: Manuel Poladura
Ayudante Vicesecretario General: Carmen Mesa
Gestión económica: Lola Rivera – Manolo Vega
Relaciones con las demarcaciones insulares: José Alberto Hernández
Tesorero: Miguel Correa
Comunicación: Michel Jorge
Desplazamientos y ubicación: Esteban Guerra

Comité Científico

Manuel Aranda (Gran Canaria)
Domingo de Guzmán Pérez (Lanzarote)
Emiliano Coello Cabrera (La Gomera)

Colaboran



© Orden del Cachorro Canario
Depósito legal: G.C.: 1059-2011
ISBN: 978-84-95938-76-3
Impreso en Madrid
Imprime Publicep
C/Violeta, 17-19
Polígono El Lomo
Humanes de Madrid
28970 Madrid



III Congreso Autonómico
Progreso e Identidad Canaria
Orden del Cachorro Canario



Índice

Carta de Presentación

Saluda
Paulino Rivero Baute **13**

Tiempo nuestro
Pedro San Ginés Gutiérrez **15**

Por el bien de nuestra tierra y sus gentes
José A. Cabrera Tadeo **17**

Crisol de identidades
Marcial Morales Cabrera **19**

Ponencia 1: ¿Cómo lograr en Canarias una mayor
autonomía alimentaria, energética, industrial y comercial?
José Luis Rivero Ceballos **21**

La soberanía alimentaria: Los productos de la Tierra Canaria,
Ecología de kilómetro cero **35**

Aportación de la agricultura, la ganadería y el pastoreo
a la biodiversidad en medianías y cumbres del Archipiélago Canario **39**

Las oportunidades de Canarias frente a la crisis actual y futura.
El ejemplo de la Comarca del Sureste de Gran Canaria **43**

Reflexiones para un modelo de Desarrollo
para el Archipiélago Canario **47**

Ponencia 2: Socializar la canariedad,
canarizando a la sociedad
Antonio F. Rodríguez Hernández **53**

Divulgación y conocimiento de la Biodiversidad en nuestro
Archipiélago como parte fundamental de la Identidad Canaria **73**

Crisis identitaria y crisis territorial, megaproyectos: ¿Hacia donde
vamos? En busca de una nueva geometría de la sostenibilidad **75**

Las artes marciales canarias, identidad nacional y patrimonio universal	79
La obligación de ser canario	85
La transmisión de la identidad canaria a través de proyectos	89
Proyecto de difusión de labores agrícolas tradicionales en el Museo Agrícola El Patio	97
El diploma de estudios canarios en la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. La educación para la sociedad	103
La lucha canaria en el sistema educativo canario	109
Experiencia de lucha del garrote como instrumento de concienciación de la identidad canaria	115
Notas en torno a la canariedad	119
La mujer en Canarias; historia de olvido y silencio	123
El síndrome del colonizado y la endofobia como herramientas fundamentales en la descripción psicológica de la sociedad canaria	127
Algunas reflexiones sobre las consecuencias económicas e identitarias de la descatalogación de la biodiversidad canaria	133
Ponencia 3: Cuáles serían, desde Canarias, las líneas maestras de un nuevo paradigma, tras la crisis? <i>José Ángel Gil Jurado</i>	137
Canarias ante el reto de la sociedad en red	153
Canarias es un archipiélago	157
Decálogo para la mejora del modelo económico de Canarias	161
Ponencia 4: La Inmigración. Retos-problemas y soluciones <i>Juan M. Suárez del Toro Rivero</i>	169
Las sociedades culturales, herramientas para l a gestión de la pluralidad cultural	177
Canarias plural (una reflexión)	181
Conclusiones	185

PRESENTACIÓN

La Orden del Cachorro Canario en Canarias ha organizado el II Congreso Autonómico sobre Progreso e Identidad Canaria (PIC 2010). Este es el segundo Congreso de este tipo organizado y coordinado por la Orden del Cachorro Canario. El primero (el PIC 2000), se celebró en el salón de Congresos de la Feria del Atlántico en Gran Canaria, en noviembre del 2000. Este importante evento ha tenido lugar en la isla de Lanzarote, desde el 18 al 20 de noviembre de 2010.

La Orden del Cachorro Canario está convencida de que la sociedad civil canaria, tiene el irrenunciable deber de reflexionar, debatir y concluir sobre sí misma. Con conciencia clara de que el poder que faculta a los gobernantes para gobernar, dimana democráticamente de ella. A este poder de gobernarse a sí misma, que delega a los gobernantes, la sociedad civil no debe nunca renunciar absolutamente. La sociedad civil canaria, dotada naturalmente del poder del autogobierno, es la auténtica base popular, crítica y de apoyo, a los gobiernos municipales, insulares, autonómicos o estatales legalmente constituidos. Esa labor constructiva de popular participación es la que la sociedad civil canaria ejerce en este II Congreso Autonómico sobre Progreso e Identidad Canaria (PIC 2010) y esta es la razón de que la Orden del Cachorro Canario lo convoque.

El PIC 2010 quiere ser un foro de reflexión, debate y conclusiones donde toda la sociedad civil canaria, sin que falte ninguno de sus estratos, defina el sentido del progreso y marque sus obligadas líneas en nuestras Islas Canarias, a la vez que toma mayor conciencia de la identidad que nos distingue y nos une como pueblo canario, expresando con claridad los signos y valores que constituyen la conciencia de identidad canaria. El PIC 2010 tiene el objetivo de proponer las líneas del necesario progreso integral en Canarias y, simultáneamente, expresar con claridad los signos externos y valores internos de la identidad canaria, demostrando la absoluta compatibilidad entre ambas realidades, sobre todo en estos tiempos críticos que corren. Esta noble finalidad adquiere una importancia incalculable en estos momentos en los que nos sentimos sumidos en una de las crisis de valores más importante y fulgurante de la historia de la humanidad.

La Orden del Cachorro Canario, en nombre de la sociedad civil canaria de la que forma parte, agradece, a las Instituciones Públicas y Privadas, y a los Medios de Comunicación que han prestado la necesaria colaboración económica, estructural y técnica para que este trascendental evento haya llegado felizmente a término.

La Comisión Organizadora del PIC 2010



SALUDA

Paulino Rivero Baute
Presidente del Gobierno de Canarias

Es para mí una satisfacción personal y política poder saludar desde estas líneas a los organizadores, ponentes y asistentes al II Congreso Autonómico Progreso e Identidad Canaria que celebra, por segundo año consecutivo, la Orden del Cachorro Canario. Y lo es, sobre todo, porque en un momento en el que la globalización y la supresión de barreras en prácticamente todos los órdenes de actividad y pensamiento humanos parece amenazar la diferencia, se hace más necesaria que nunca la aportación singular y diversa de todos y cada uno de los pueblos del planeta.

Y difícil resulta aportar si carecemos de los elementos suficientes para identificarnos y reconocernos en el todo, si no somos capaces de preservar, definir, defender y valorar aquellos aspectos que nos distinguen como comunidad, como pueblo, como grupo humano con unos valores y características propias definidas e irrepetibles.

Los canarios sabemos mucho de lo que significa bregar no ya por la investigación, el análisis o difusión de nuestras señas, sino también por el derecho básico a su reconocimiento. Es así que el desarrollo riguroso del estudio de nuestra identidad se remonta a hace apenas tres décadas, tras siglos de marginación oficial, con sus luces y sus sombras, pero que en ningún caso pudo acabar con la memoria, con la idiosincrasia, con la tradición y las costumbres.

Soy canario y, como tal, ferviente defensor de nuestra identidad. Pero soy también presidente del Gobierno de Canarias y, lo que a escala personal resulta una opción individual, como máximo responsable de nuestra Comunidad es una obligación y una responsabilidad de cara a la ciudadanía. Por eso, mi empeño ha sido desde siempre el de poner en valor y defender a ultranza todo aquello que nos reconoce como habitantes de estas islas bañadas por el Atlántico.

Pero esta defensa de la identidad no conlleva aislamiento ni rechazo. Muy al contrario, como decía al principio, es nuestra mejor ofrenda a ese mundo interconectado y global que se va fraguando a marchas aceleradas. Porque la 'aldea global' de la que tanto se habla, o es aldea diversa y rica en matices, o no será absolutamente nada. O, al menos, nada de lo que algo bueno se pueda esperar.

Por eso me parece tan importante este tipo de encuentros, donde expertos y ciudadanos aporten sus conocimientos y experiencia para continuar en la senda de este gran proyecto común que es Canarias. Y estoy convencido de que será un encuentro rico, de cuyas conclusiones todos tendremos que tomar buena nota.

Felicidades a la organización, y el mayor de los éxitos a todos.



TIEMPO NUESTRO

Pedro San Ginés Gutiérrez
Presidente del Cabildo de Lanzarote

Quiero dar la bienvenida a este congreso, a los organizadores, La Orden del Cachorro Canario y a los asistentes. No hay tiempo mejor empleado y más útil que aquel en el que nos disponemos a hablar de nosotros y de nuestra tierra, de nuestras singularidades sociales y culturales.

Podríamos, si me lo permiten, denominar “tiempo nuestro” a este que nos ocupa en nosotros mismos, en poner orden en nuestras ideas relacionadas con la identidad y con los asuntos que conforman el día a día de nuestra comunidad así como con el valioso acervo cultural que hemos podido transportar a lo largo del tiempo.

Es bueno, es realmente aconsejable y necesario, que de vez en vez nos sentemos a inventariar nuestro activo cultural. Lo es porque sin esos datos no seríamos más que consumidores pasivos de tiempo. Es nuestra memoria y nuestro debate acerca de qué sociedad queremos ser, lo que nos hace protagonistas de nuestra historia; lo que hace posible lo correcto y lo juicioso.

Nuestras islas, sometidas a procesos de cambio como cualquier otro espacio del planeta, mantienen parte de los acaecimientos transcurridos como un modelo de comportamiento cultural. Gracias a esta actitud y a la capacidad para preservar, podemos hablar de una cultura estable en el tiempo. Por otro lado nuestra especial situación geográfica, que nos ha conformado como puente entre distintas culturas y continentes, y el hecho de que seamos un pueblo con un número importantísimo de puertas, me refiero a los espacios porteños que son, en definitiva, entradas de información, nos ha convertido en un lugar donde la diversidad y la pluralidad de pensamiento han estado siempre presentes, garantizando la afluencia y el abastecimiento de modernidad.

Nuestra aportación humana al entorno ha sido determinante y si colocamos en una balanza los errores y los aciertos no cabe duda de que dependiendo de las épocas unos pesan más que los otros, bueno, dependiendo de la época y de quien esté a cargo de la balanza. Pero sin lugar a dudas, la intervención en la naturaleza, por parte de nuestro pueblo, a lo largo de la historia es favorecedora. En Lanzarote, una tierra castigada severamente por el volcán y las largas y continuas sequías, el hombre y la mujer han sabido sobrevivir acondicionando el suelo y dando paso a la creación de los paisajes culturales que hoy son tan admirados e impactantes. La Gería y los ingenios salineros son dos po-

los paisajísticos que resumen con trazos magníficos la actividad pesquera y la agrícola. La aportación constructiva, de una austera belleza, no se queda atrás, ni el resto de las maneras de protegerse del viento y de las condiciones adversas para obtener cosechas viables. Por esas aportaciones y la peculiar naturaleza insular es por lo que no hemos pasado desapercibidos para gran parte del mundo y también por lo que Lanzarote obtuvo el galardón de Reserva de la Biosfera.

El medio natural, nuestro patrimonio cultural, nuestras medidas para preservar la biodiversidad y nuestras ideas acerca de la necesidad rigurosa de garantizar para generaciones futuras la existencia de todo aquello que nos es consustancial, "son un modelo que constituye por sí mismo un recurso para las poblaciones y gobiernos en tanto en cuanto conforman uno de los atractivos principales para la actividad turística", modelo económico imperante en el archipiélago. Es decir, nuestro patrimonio cultural y natural es el más importante activo de nuestra economía y nos define perfectamente como destino, de ahí la obligatoriedad de debatirlo y protegerlo.

Mi deseo, como presidente del Cabildo es que este encuentro sea una oportunidad fructuosa, pues de la utilidad estoy completamente convencido. Espero que al final del mismo podamos acceder a las conclusiones que nos indiquen cuáles podrían ser las medidas a tomar para estar más acertados en las intervenciones presentes y futuras, en consonancia con este deseo he mostrado a la Orden del Cachoero Canario nuestra disposición, desde el cabildo, a abordar la edición de las ponencias y comunicaciones que se expongan en este congreso.

POR EL BIEN DE NUESTRA TIERRA Y SUS GENTES

José A. Cabrera Tadeo
Presidente de la Orden del Cachorro Canario

Todo llega, y ahora a las puertas del comienzo de la celebración de nuestro Congreso de Progreso e Identidad Canaria (PIC 2010) ya empezamos a sentir ese nerviosismo, mezcla de certezas e incertidumbre, por todo lo preparado, por todo el trabajo realizado para la organización de este evento, por la necesidad absoluta que tenemos de reflexionar para buscar las claves que nos hagan avanzar por el camino de nuestro progreso, sin olvidarnos de quienes somos.

Ya tuvimos que posponer su comienzo, pues estaba previsto para el pasado año 2009, pero la crisis nos golpeó bajo la línea de flotación, dado que no pudimos conseguir financiación, porque nuestros benefactores, vieron a su vez reducidos los recursos que tenían destinados para su colaboración en este tipo de eventos.

Pero afortunadamente pudimos entrar en varadero y reflotar la nave, que ahora navega airosa hacia el inicio tan ansiado de este PIC 2010, en el que con renovadas ganas nos hemos planteado el reto, de universalizar nuestras reflexiones acerca de lo que anuncia nuestro encabezamiento "Progreso e Identidad Canaria", dos cosas que deberán ir de la mano, pues el uno sin la otra, nos llevaría a la evolución deshumanizada, sin identidad, sin norte y sin historia.

Todos hemos oído la reflexión "Esta tierra no nos pertenece, estamos aquí de prestado" y que simplemente somos gestores de unos recursos, que a su vez habremos de pasar a nuestros hijos, en la mejor de las condiciones. Es por eso que el progreso que buscamos, no puede estar exento del más esmerado cuidado de nuestro entorno y nuestro bagaje cultural en el sentido más amplio, viviendo, rescatando, transmitiendo e incluso defendiendo todo nuestro folclore, entendiendo este como "usos y costumbres que definen a un pueblo, diferenciándolo de cualquier otro".

Ahora, tan cerca de su inicio, nos concienciamos más de su enorme magnitud, que las cosas grandes, de lejos, no lo parecen tanto, pero en su cercanía nos sentimos abrumados por todo cuanto se puede hacer, con este magnífico instrumento que es el PIC. Que los hados nos sigan siendo propicios y que las conclusiones de este Congreso sean el talismán que nos haga conseguir todo lo que nos hemos propuesto, para bien de nuestra tierra y nuestras gentes.

CRISOL DE IDENTIDADES

Por Marcial Morales Cabrera
Presidente de la Orden del Cachorro Canario en Lanzarote

No necesitamos mirar para el conjunto de Canarias, ni siquiera para la isla de Lanzarote, para darnos cuenta de que vivimos inmersos en un crisol de identidades. En mi caso, me basta con echar una ojeada a los integrantes de la Orden del Cachorro Canario en la isla para comprobar que muchos vivimos el hecho identitario de manera distinta, aunque hay algunos rasgos comunes que compartimos y que nos unen.

El habla, la memoria colectiva, la sabiduría popular, la historia reciente, el hecho insular, el patrimonio tangible e intangible o las tradiciones, son algunos de los aspectos que dan sentido no sólo a la Orden en la isla, sino a cada uno de sus miembros, así como a otras muchísimas personas. El sentido de pertenencia a un lugar y a sus gentes son signos de identidad comunes. En nuestro caso, lo es el paisaje lanzaroteño, cuya presencia es de tal magnitud que cautiva no sólo a los isleños, sino a personas procedentes de todo el mundo que han escogido vivir junto a nosotros. Lo es, también, por ejemplo, la lectura contemporánea que pintores, escritores y otros artistas han hecho y hacen del territorio insular y de la vida en él, edificando una nueva dimensión de la cultura. Y lo es la forma en que encaramos la vida cada día en esta isla.

La tradición y la modernidad, la mezcla entre lo propio y lo ajeno, lo de dentro y lo de afuera, los que vienen para quedarse y los que se van a otras tierras, las actividades tradicionales y las nuevas economías conforman un crisol de identidades que a todos nos envuelven, más aún en esta fase global de la civilización humana. La conclusión es que ni siquiera en el estricto ámbito personal puede hablarse de identidad, sino de identidades, y que la compartida no es patrimonio de nadie en particular.

Una de las facetas de este conglomerado identitario atañe a las costumbres y a las tradiciones propias que, aunque lamentablemente están cada vez más diluidas, aún perduran entre nosotros. El reto consiste en no perderlas de vista, en reconocerlas y preservarlas en un mundo cambiante y que tiende a la homogeneización. Creo que el mismo desafío tienen ante sí otras comunidades a las que nos parecemos en casi todo, salvo en algunos elementos como la música, el baile o la lengua. Lo vemos incluso en las propias Islas.

Siendo a la vez diversos, aunque manteniendo raíces comunes que celebramos y en las que nos reconocemos, afrontamos la crisis con la misma incertidumbre que cualquier otro ciudadano europeo, pero sin dejar de mirar hacia atrás para no olvidar de dónde venimos y hasta dónde podemos avanzar. El hecho de ser canario siempre ha estado caracterizado por encontrarnos en una encrucijada de caminos y de culturas. Así sigue siendo hoy un aspecto central de lo que somos, e intuyo que lo seguirá siendo en el futuro: abiertos al mundo.



1

Ponencia

¿Cómo lograr en Canarias una mayor autonomía alimentaria, energética, industrial y comercial?

José Luis Rivero Ceballos

*Departamento de Economía de las Instituciones,
Estadística Económica y Econometría.*

1. Introducción

El título de esta conferencia sugiere inmediatamente un deseo: localizar actividades económicas en Canarias. Es normal puesto que estamos impresionados por la dureza de la crisis económica, especialmente por cuánto ha golpeado a la tasa de paro en Canarias que ya era muy alta incluso en fases de expansión, ¿quién podría criticarnos el interés por completar, al mayor nivel posible, la cadena de valor de los bienes y servicios que se producen en el territorio, el cielo y el mar de las Islas Canarias?

Parece evidente que localizar actividades económicas en Canarias depende de:

- a) el crecimiento económico futuro (afectado por la crisis);
- b) de la inserción de Canarias en la economía internacional (de las necesidades de importancia respecto del PIB, del grado de cobertura de exportaciones/importaciones, del turismo y de los flujos de capital).

2. ¿Qué elementos afectarán al crecimiento de la actividad económica en Canarias tras la crisis?

Contestar esta pregunta implica tener en cuenta cuatro aspectos que trataremos e abordar brevemente en esta conferencia: el tiempo histórico, la racionalidad social, el efecto renta y la incertidumbre¹.

El tiempo histórico

En primer término, la consideración del tiempo histórico. El presente y el futuro dependen del pasado. No podemos desprendernos del pasado al gusto y en el momento que queramos. Es cierto que el futuro no es la sombra del pasado, volveré sobre esto

¹ Ver Holt, Richard, P.F. Pressman, S. y Spash, Clive L., 2009, Post Keynesian and Ecological Economics, Edward Elgar Publishing Limited.



enseguida, pero lo que hemos hecho, lo que podría hacernos sentir satisfechos o insatisfechos, forma parte del presente y no puede ser articulado o desarticulado a voluntad, ni siquiera aunque estuviéramos dispuestos a pagar un alto coste social y privado. Parece obvio, pero no lo es. La mayor parte de los debates que se producen sobre economía en nuestras Islas hacen abstracción del pasado. Se supone que si algo está mal en el presente es porque alguien o algunos fueron culpables por negligentes o porque sus acciones respondieron a intereses malsanos o egoístas. Sea cual sea la razón, lo cierto es que las decisiones que se toman en economía, una vez que se concretan, ya sean decisiones de inversión o de consumo, públicas o privadas, son irrevocables. El tiempo cronológico sólo tiene una dirección, al menos, en el desarrollo espacio-tiempo que somos capaces de percibir.

Permítanme que razone en términos históricos sobre la tasa de tasa de paro. Les expondré una imagen de la tasa de paro en Canarias. Tal imagen da cuenta de la gravedad de la situación y resume, creo que mejor que cualquier variable de la economía, el conjunto de los problemas a los que debemos hacer frente en estos años próximos (Gráfico 1). Esta imagen nos pone en la pista de tres elementos sobre los que, en mi opinión, debemos construir las ideas sobre el futuro.

La primera consiste en el reconocer que tenemos un grave problema de desempleo con el que vamos a convivir durante mucho tiempo. Nuestra forma de hacer y distribuir bienes y servicios no es capaz de ofrecer empleo para todas las personas que ofrecen trabajo desde hace tiempo, y mucho menos ahora.

La segunda, que nuestra economía es incapaz de aprovechar su capital humano a pesar del notable crecimiento económico desde 1994 y de la intensidad de empleo de las actividades económicas que se han desarrollado (Gráfico 2).

La tercera, que si queremos un empleo más estable, necesitamos explorar formas más atrevidas de producir y distribuir bienes y servicios. Ensayar nuevas relaciones laborales y tener capacidad para sustituir las que resulten fallidas.

La racionalidad social

Nuestra economía se organiza de acuerdo con los principios de la economía de mercado. La Constitución española la define como una economía social y de mercado. Uno de los principios que orientan esta peculiar forma de organización social es la búsqueda del interés propio. No quiere esto decir que necesariamente sea un interés egoísta. El interés propio también puede contener altas dosis de generosidad. Pero no es de esto de lo que quería hablar. Quería señalar que las aspiraciones individuales con frecuencia no determinan óptimos sociales. El plano de las decisiones individuales es diferente del de las decisiones sociales. Particularmente importante es ésta consideración en la administración de los recursos naturales.

Con respecto a los recursos naturales y su buena administración, en los últimos tiempos, goza de consenso en Canarias la idea de que el crecimiento económico ha tenido un coste medioambiental relevante.

De esta forma, tenemos ante nosotros dos hechos que aparecen balanceados, lo que los economistas solemos denominar un trade off entre objetivos: por una parte, el interés individual representado por el incremento de la renta individual y el cambio en

la distribución espacial de la renta; por otra, el coste medioambiental que supone el consumo de recursos naturales necesarios para la obtención de esta renta.

¿Podría haberse superado el trade off descrito si las decisiones hubieran sido otras? ¿Podríamos haber gozado de igual renta individual con menores costes medioambientales? No lo sabemos, ni lo sabremos nunca. Podemos hacer conjeturas sobre el pasado, buscar culpables, héroes incomprendidos que siempre tuvieron razón pero nadie se dio cuenta. Pero el caso es que estamos donde estamos, el coste está y la renta en parte ha desaparecido como consecuencia de la crisis.

Para más detalle, pensemos que las personas que tienen renta y empleo estable pueden hacer pujas de protesta. Ninguna indemnización compensa pérdidas de bienestar una vez que la renta es segura. De esta forma, la sociedad se divide entre los buscadores de renta y los buscadores de bienestar. A su vez, entre los buscadores de renta están los que tiene altos niveles de bienestar y los que no lo tienen.

¿Qué enseñanzas extraemos para el futuro? No me sumo a los que sostienen la tesis del “agotamiento del modelo económico de Canarias”. No estoy seguro de que superada la crisis de demanda exterior de los paquetes de ocio, no se reproduzca la presión sobre los recursos de las fases de expansión anteriores. Keynes se refirió a los “animal spirits”, expresión que se deriva del latín medieval “spiritus animalis” y se refiere a la energía animal primordial o fuerza vital. Hoy en economía la utilizamos para hacer referencia a “nuestra peculiar relación con la ambigüedad o falta de certeza”, como dicen Akerloff y Shiller, en su libro titulado precisamente *Animals Spirits*. Lo que sí estoy dispuesto a defender es que llegados a este nivel de renta, para conseguir igual ritmo de crecimiento que en el pasado inmediato, será necesaria una utilización más intensa de usos del territorio y mayor dependencia de la energía convencional. Reproducir las bases de crecimiento anteriores y los procesos de convergencia asociados, requiere sacrificar bienestar para obtener renta monetaria (Gráfico 3).

Bienestar frente a crecimiento de la renta

La economía de Canarias sufrió una importante crisis como consecuencia de la Guerra Civil y la posguerra. Las series de renta reconstruidas y publicadas por el estadístico Julio Alcaide nos dicen que Canarias hasta 1935 tenía un nivel de renta per cápita superior a la media española. Desde entonces, las Islas se han afanado en alcanzar la media española sin conseguirlo. Es cierto que en algunos períodos la convergencia ha sido bien manifiesta, por ejemplo, desde 1994 hasta 1999. Es cierto también que la convergencia se ha producido con respecto a la media de la Unión Europea, desde 1986 hasta 1999. Pero también es cierto que desde finales de la década de los noventa, de nuevo la economía de las Islas diverge tanto de la española como de la de la Unión Europea.

Permítanme mostrar una última evidencia. Canarias es la región de renta per cápita de una amplia franja del Atlántico que va desde Galicia hasta África del Sur, con la única excepción de Lisboa. La pregunta es si perseguir la convergencia en términos de renta per cápita como único objetivo es hoy prudente. Desconocemos las consecuencias futuras de perseguir el crecimiento económico en términos de renta. No sabemos cuáles serán las prioridades de las generaciones futuras. Así que nuestras decisiones deben estar presididas por la cautela. Sé que las raíces de este pensamiento son conser-

vadoras. Keynes las desarrolla pero son tomadas de Edmund Burke, un filósofo utilitarista del siglo XVIII. Incluso le podíamos aplicar el calificativo de antimoderno, como a algunos narradores del siglo XIX, Flaubert, Stendhal, y tantos otros.

Incertidumbre

Y de esta suerte enlazamos con el último de nuestros comentarios previos. Hablemos de la incertidumbre. Así que, inevitablemente, debemos reflexionar sobre las posibilidades económicas de las Islas en el futuro en un entorno de cambios e incertidumbres. Por tanto, un futuro incierto, que nos pone ante la necesidad de utilizar modelos que presentan notables inestabilidades en sus parámetros y no sólo en las variables.

Algunos economistas creen que los hechos que pueden producirse en el futuro responden a una distribución de la probabilidad conocida como campana de Gauss. En este tipo de distribución, llamada normal, el valor medio es el valor también más frecuente. Otros axiomas pueden ser contemplados. Taleb denominó "cisnes negros" a determinados hechos que tienen una muy baja probabilidad de ocurrir pero que tienen notables impactos sobre el conjunto del sistema. Sin embargo, hay hechos a los que no se les puede asignar probabilidad alguna, esta es la concepción de Keynes de la incertidumbre.

De hecho, no conocemos el futuro. Lo que sabemos del futuro con seguridad es que se producirán hechos que abrirán nuevas posibilidades económicas para las Islas Canarias, pero también otros que desconocemos, que nos colocarán ante nuevos problemas a los que habrá que hacer frente.

3. El tiempo histórico y las crisis económicas en Canarias.

Dicho esto, comencemos por una referencia histórica sobre las crisis. La tesis que tuvimos la oportunidad de sostener el Dr. Macías Hernández y yo en un reciente artículo de la revista Hacienda Canaria, titulado El concepto de crisis económica en la Historia de Canarias, puede ser resumida de la forma siguiente.

El término crisis no le resulta nada extraño a los isleños, pues puede afirmarse que cada generación ha sufrido una e, incluso, dos bruscas recesiones de la economía insular y, por ello, no debe sorprendernos que en todo foro se discuta y se hable de las causas de la reciente crisis o de aquella otra más lejana o más antigua, pero aún viva en la memoria común. Y como ocurre siempre, sobre todo en este último caso, cada tertuliano aporta su particular explicación, basada en ocasiones en su propia experiencia, y no faltan «sabios» de verbo subido y pluma ligera que cuentan historias bastante alejadas de la Historia que con tanto esfuerzo analítico se preocupan por esclarecer los historiadores de oficio. Y es que resulta muy fácil elucubrar una «explicación sencilla para mentes incautas». Por ejemplo, oímos decir, "desde que los europeos ocuparon el territorio insular en el siglo XV, esclavizando a su primera gente, la economía isleña no ha sido otra cosa que una economía colonial sometida a determinados intereses metropolitanos". Se colige, por tanto, que estas continuas crisis, este destino trágico de los insulares, este constante sin vivir, no acabará hasta que sean los constructores únicos de su propia economía. Nuestra tesis se sitúa en las antípodas de esta explicación sencilla. El término crisis no deviene en modo alguno de un trato de naturaleza colonial, no llega

del exterior como ave de mal agüero que se asienta en nuestro suelo para esquilmar su fruto hasta el hartazgo; por el contrario, el término crisis es propio de los sistemas sociales que han construido los insulares desde hace dos milenios.

La comunidad primitiva vivió en permanente crisis. Y en vez de pensar en paraísos perdidos, lo que debemos aprender de su aciago destino es que sin innovación y contacto foráneo la sociedad insular está condenada. La arribada de los europeos provocó el primer gran drama transculturativo de la historia universal que por ahora conocemos. Pero debemos entonces tener bien presente algunos extremos del proceso; la primera, que la destrucción de la población indígena se debió a los agentes patógenos introducidos involuntariamente por los europeos; la segunda, que este terrible efecto demográfico lo vivió Europa siglo y medio antes, cuando la peste negra mató a casi dos tercios de su población; y la tercera, que indígenas, europeos y africanos forjaron en Canarias la primera sociedad criolla del Atlántico.

Desde entonces, la estrategia ha consistido en buscar soluciones a un viejo problema, siempre la búsqueda de “nuevos odres para antiguos brebajes”, esto es, exportar de forma competitiva para poder importar de igual forma lo mucho que nos falta. Esta es la máxima que sintetiza la estrategia que durante cinco siglos dominó la asignación de los factores productivos. Una estrategia cuya eficiencia económica y de clase dependió del comportamiento dinámico e interactivo de sus tres elementos constitutivos: una economía de producción cuya oferta exportadora se esforzaba por minimizar sus costes y por tener libre acceso a los mercados internacionales que maximizaban su intercambio con «lo mucho que nos falta»; una economía de servicios que reducía los costes de transacción del comercio exterior y rentabilizaba la situación del enclave insular en el derrotero marítimo atlántico; y, por último, un factor político-institucional que evitó todo obstáculo a la expansión de ambas economías.

Y como ocurre en toda economía abierta, la insular sufrió shocks externos que interiorizó con suma rapidez, pues las actividades en las que se ha especializado, vinculadas todas al mercado internacional, han sido muy intensivas en trabajo. El descenso de la demanda foránea agrava de inmediato el nivel de desempleo en las economías de producción y de servicios. Y si el paro y la miseria no alcanzaron cotas extremas porque al ciclo negativo en esta vertiente del sistema económico insular y atlántico le correspondió otro de signo positivo en su otra vertiente, y hacia allá exportábamos de nuevo capital humano, garantizando sus remesas la reproducción de todo el sistema social hasta la próxima etapa de bonanza.

Hablamos, en resumen, de una estrategia de crecimiento económico fundamentada en el librecambio, vinculada estrechamente al mercado internacional y mimada por el factor político-institucional. Una estrategia que fue diseñada, en fin, por las elites insulares, que conoció etapas de bonanza y de fuerte contracción, inherentes ambas a la propia naturaleza de dicha estrategia y al carácter inestable de sus elementos constitutivos, y ningún esfuerzo analítico contrafactual se ha realizado por el momento que demuestre que nuestra historia económica y social hubiera sido menos vulnerable de haberse implementado otra estrategia productiva. Una acción, sin duda, innovadora y que parece del todo punto imprescindible si queremos afrontar con mejor fortuna la salida del grave escenario provocado por la presente crisis.

4. Algunas relaciones económicas relativas a la inserción de Canarias en la economía internacional

Hemos señalado algunos aspectos que creo relevantes para la reflexión que nos ocupa en relación con la crisis y sus efectos. Veamos ahora los condicionantes de la inserción de Canarias en la economía internacional.

La dependencia exterior de las importaciones

La producción interna exige importaciones de bienes y servicios de un 31% de su valor.

El comercio exterior.

En primer término, podemos hacer referencia al comercio exterior de Canarias (Gráfico 4). Dos elementos merecen ser destacados:

a) La economía de las Islas es una economía con un alto nivel de apertura al exterior. Sin embargo, no es un hecho exclusivo de Canarias, esto es, es una característica de los pequeños estados y, especialmente, de los pequeños estados insulares. En nuestro caso, ya hemos señalado que forma parte de la peculiar inserción de la economía de Canarias en la economía internacional;

b) La tasa de cobertura tiene un comportamiento procíclico. De esta suerte, cuando la economía está en fase de crecimiento, entonces la tasa de cobertura cae, pero cuando la fase es de moderado crecimiento, la tasa de cobertura se incrementa. Esto es así porque las importaciones tienen una alta elasticidad respecto al crecimiento económico.

Turismo

La diversificación de la economía de Canarias tuvo un notable impulso en los años sesenta, cuando se produjo la apertura de la economía española al exterior tras el Plan de Estabilización de 1959. La demanda de bienes y servicios que impulsaron las actividades turísticas produjo una notable diversificación en la asignación de recursos. En parte, se produjo una nueva asignación que orientó recursos anteriormente utilizados en otras actividades económicas; en parte el turismo puso en valor recursos cuyos derechos de propiedad no generaban valores de cambio; en parte los bienes públicos actuaron como catalizadores de circuitos de renta, como es natural, sin precio o coste alguno (sol, mar, playa, paisaje, seguridad, tranquilidad, etc.).

Todo este complejo paquete de bienes y servicios demandados y ofrecidos llegó a ser un porcentaje relativamente alto del valor de todos los bienes y servicios producidos en Canarias, esto es el de PIB (Gráfico 5).

En los últimos años, se ha notado el efecto de la crisis. Como en el resto del mundo, en Canarias el turismo ha sufrido los efectos de la crisis. La caída del número de turista y del gasto tanto en Canarias como en origen fue considerable. Sin embargo, en el año 2010, se ha producido una mejora en todos los indicadores: gasto en origen, gasto en Canarias, estancia media y número de turistas.

Este hecho está teniendo un efecto de arrastre sobre las actividades económicas relacionadas con la llegada de no residentes que están notando los empresarios que habitualmente suministran bienes intermedios a los hoteleros.

Respecto a este hecho, el arrastre sobre el conjunto de actividades no es especialmente importante comparativamente con otras actividades (1,5, según Tablas I-O, 2005), pero al ser su volumen tan importante el efecto conjunto sí lo es.

Un efecto esencial de la crisis y de la leve recuperación del turismo en los últimos trimestres es la caída del gasto en Canarias en relación con el gasto en origen (II trimestres, 2006, 64,2%; III trimestre, 2010, 44,65%).

Movimiento de capitales

El cuarto elemento a considerar son los movimientos de capital. Canarias ha captado capitales entre 2000 y 2009 por valor de 1.057.884 meuros y ha emitido 276.893 meuros, lo que arroja un saldo favorable de 780.991, tras la Comunidad Valenciana, la región con saldo de mayor nivel. Aunque el Ministerio no asigna 12.800 meuros, cabe pensar que en su mayoría se localizan en Madrid y Barcelona, pero esto no altera los resultados anteriores.

Sin embargo, en términos de captación de capitales, los resultados son pobres. Canarias sólo a captado el 0,64% del total de capitales captados por España.

El CES de Canarias señala en su último informe anual, además, que hay una leve relación entre la captación de capitales y las actividades económicas de mayor aportación al valor añadido, como parecería lógico pensar. Pero observa con acierto en mi opinión que el poder de atracción de la economía de Canarias es débil y que los incentivos del REF no terminan de hacer atractiva la inversión.

5. Los especiales instrumentos de política económica que promueven la localización de actividades en Canarias.

Como se ha dicho, los elementos institucionales tienen en nuestra economía características especiales. Su objetivo, desde el mismo momento de la conquista, fue aprovechar las posibilidades de un territorio alejado de los grandes mercados, pero situado estratégicamente en las rutas atlánticas, pequeño en su demanda y con algunos recursos transables especialmente considerados por los grandes mercados.

No dispongo de tiempo para entrar en algunas consideraciones sobre la Historia de la economía de Canarias que arrojan luz sobre peculiares formas de obtener valor y superar algunos obstáculos. Así que entro directamente en las actuales instrumentos de política económica.

En un reciente estudio presentado en Canarias por la Consejería de Economía y Hacienda, elaborado por la Fundación Tomillo, se estima que el sobre coste derivado de la condición de insularidad alejada es el 16% del PIB de Canarias.

La fiscalidad indirecta

Como se sabe, Canarias ha considerado desde muy pronto que una imposición indirecta reducida respecto a la del Continente europeo y las Islas competidoras garantizaba amortiguar el impacto de los costes de la lejanía sobre los precios. Entre 1487 y 1507, por ejemplo, la economía de Gran Canaria, con un potencial azucarero similar al de Madeira, disfrutó de exención fiscal por veinte años, abonando únicamente el diez-

mo y el 3% ad valorem, a la entrada y salida de mercancías. La Corona otorgó en 1507 la exención fiscal a perpetuidad a cambio de un derecho aduanero del 5%. Posteriormente, en 1522 llegó la uniformización de la fiscalidad en las islas de realengo, y en 1528 se incrementó el derecho de aduanas al 6%. Este reducido tratamiento fiscal permitió el despegue de la industria azucarera a costa de la producción de Madeira.

Esta consideración se ha mantenido hasta ahora, pero con algunos momentos de cambio coincidentes con cambios institucionales en toda España. Por ejemplo, la política proteccionista del XIX o el período autárquico de la dictadura de Franco en los años cuarenta y cincuenta.

En la actualidad, el IGIC y el AIEM, son los impuestos más significativos desde la recaudación. Están sujetas al IGIC por el concepto de entregas de bienes y prestaciones de servicios las efectuadas por empresarios y profesionales a título oneroso, con carácter habitual u ocasional, en el desarrollo de su actividad empresarial o profesional.

Asimismo, están sujetas al impuesto por el concepto de importaciones de bienes la entrada de los mismos en las Islas Canarias, cualquiera que sea el fin a que se destinen o la condición de importador. La sujeción al impuesto se produce con independencia de los fines o resultados perseguidos en la actividad empresarial o profesional o en cada operación en particular.

Las diferencias fundamentales entre el IGIC y el IVA como se sabe están en los tipos:

- a) General: 5% y 18%.
- b) Reducido: 2% y 8.
- c) Superreducido: 0% y 4%.
- d) Incrementado: 9-13% en Canarias.
- e) Tabaco.

El AIEM (Arbitrio a la importación y entrega de mercancías), es un impuesto que intenta proteger la producción interior generando un impuesto sobre la importación (con tipos del 5 y el 15, generalmente) y exceptuando la primera entrega de los bienes producidos en Canarias.

El debate se ha establecido sobre el listado de bienes sometidos al AIEM. Fundamentalmente, bienes destinados a la construcción que no se producen en Canarias están sometidos al impuesto, con lo cual se produce un encarecimiento de los precios sin que exista el efecto de localización y empleo.

En el año 2008, la Comisión europea analizó, tal y como estaba previsto, los efectos del AIEM, concluyendo que no se requería modificación hasta la revisión en el año 2011.

El segundo aspecto cuestionable sobre el AIEM es la incidencia en las Islas no capitalinas, debido a que soportan la carga en precios del AIEM pero no los efectos de la localización. Sin embargo, si se favorecen del reparto a las administraciones públicas.

La fiscalidad directa

El estímulo a la localización se desarrolla también a través de los incentivos.

El REF de Canarias establece un conjunto de incentivos que teóricamente deberían atraer actividad empresarial a Canarias. Haremos mención de la reserva para inversiones, la deducción en la cuota del impuesto sobre beneficios por la producción de bienes

corporales, el artículo 25 del REF. También la regulación especial de la Deducción por inversiones en Canarias. El conjunto de estos incentivos ha apoyado la actividad económica en Canarias.

Sin embargo, en la fase de crisis económica los incentivos funcionan notablemente peor. Es evidente porque los incentivos están diseñados sobre expectativas de beneficios, no de pérdidas, que es la situación habitual en fases de crisis. Esto ha hecho que se intente revisar el REF para actualizar los incentivos. Aparecen algunas posibilidades.

Régimen de abastecimiento

A través de los POSEI, a principios de los años noventa, la política comunitaria artículo un complejo sistema orientado al abastecimiento de bienes considerados de necesidad a precios razonables.

La ZEC y zonas francas.

En la actualidad, la Zona Especial está siendo objeto de una importante reforma a partir de una iniciativa parlamentaria que trata de corregir determinadas limitaciones establecidas por la legislación.

El transporte

Ha sido objeto de numerosas iniciativas comunitarias y de los tratamientos específicos, como la reducción de las tasas aeroportuarias.

6. Diez áreas y diez estrategias para una década

Por últimos, señalaremos brevemente diez áreas de política económica que con carácter horizontal, sin entrar por tanto en las políticas sectoriales por motivos de tiempo y espacio, son materia prioritaria para abordar el futuro con objeto de localizar actividades económicas en Canarias, sin perder el sentido librecambista que ha distinguido a las Islas desde su conquista y que ha sostenido los períodos de expansión económica.

5.1. Nuevo Estatuto de Autonomía

- a) Anclaje constitucional del REF.
- b) Explorar las posibilidades de la Sentencia de 6 de septiembre de 2006 del Tribunal de Justicia de la Unión Europea relativa a la parte del régimen que adapta el sistema fiscal nacional a las particularidades de la Región Autónoma de las Azores en lo relativo a la reducción de los tipos del impuesto sobre la renta.

5.2. Memorándum RUP.

Apoyo al documento aprobado por las RUP.

5.3. Reforma del REF.

- a) Incentivos sobre la inversión antes que incentivos sobre el consumo (Deducción por inversiones, RIC, ZEC, artículos 25 y 26).
- b) Actualización del contenido económico.

c) Deducción de la cuota empresarial del sector privado, por todos los conceptos, para todos los asalariados con contrato por tiempo indefinido y trabajadores por cuenta propia, durante los próximos tres años, prorrogable siempre que la tasa de paro supere la media española.

d) Compromiso ICO.

5.4. Equilibrio/desequilibrio presupuestario

a) Programa de Gastos: Capítulo 1, estable (retribuciones y plantillas); incremento de la inversión; incremento de los gastos sociales (dependencia); incremento de los programas de cultura; mantenimiento de la provisión de sanidad y educación.

b) Ingresos: subida del IGIC a partir de 2012; incremento del IRPF; revisión del ALEM; Inversión pública media española (Art. 96 del REF).

5.5. Reforma de la administración

Revisión de las competencias en el ámbito de todos los niveles administrativos-políticos de Canarias.

5.6. Paro, Formación y Empleo

a) Cambio de orientación de la negociación colectiva.

b) Organizar la rotación entre empleo, formación y desempleo.

c) Incremento de los salarios en el sector privado según el IPC previsto.

5.7. Política de Ordenación del Territorio

Revisión de la normativa simplificada para obtener criterios que permitan una ordenación fundamentada en tres principios:

a) Compacidad/dispersión.

b) Complejidad/especialización.

c) Cohesión/discriminación.

5.8. Investigación, desarrollo e innovación

a) Agrupaciones de empresas innovadoras.

b) Campus de excelencia.

c) Parques tecnológicos abiertos.

5.9. Energía.

Desarrollo del PECAN aprobado en la pasada legislatura.

5.10. Cultura.

a) Desarrollo de un potente plan cultural.

b) Talento.

c) Tecnología.

GRÁFICAS

Gráfico 1
Tasas de paro de Canarias
1976-2010

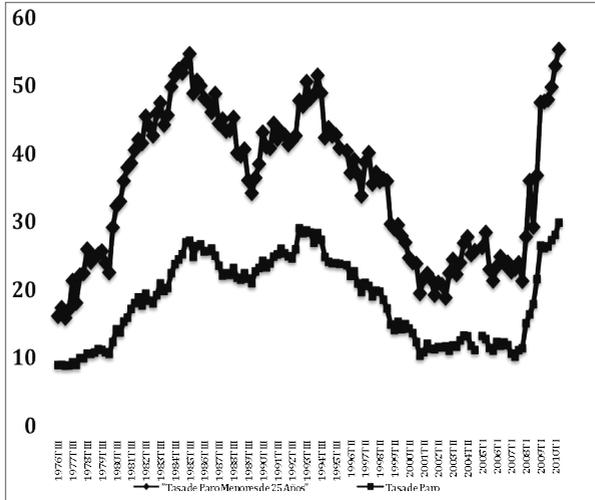


Gráfico 2
Evolución del PIB y de la población ocupada de Canarias
1981-2019

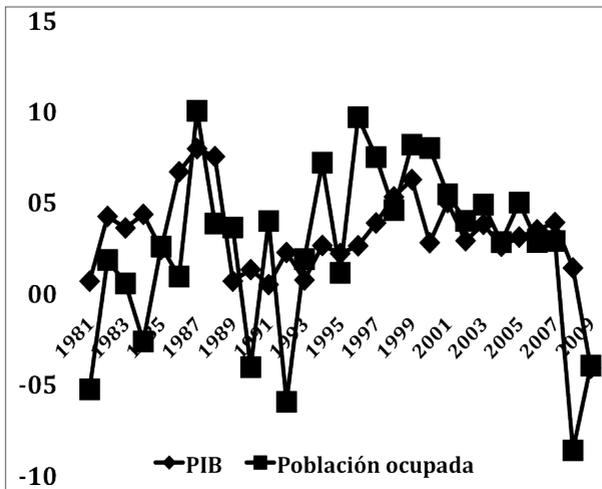


Gráfico 3

PIB per cápita de Canarias sobre la media de España
1998-2009

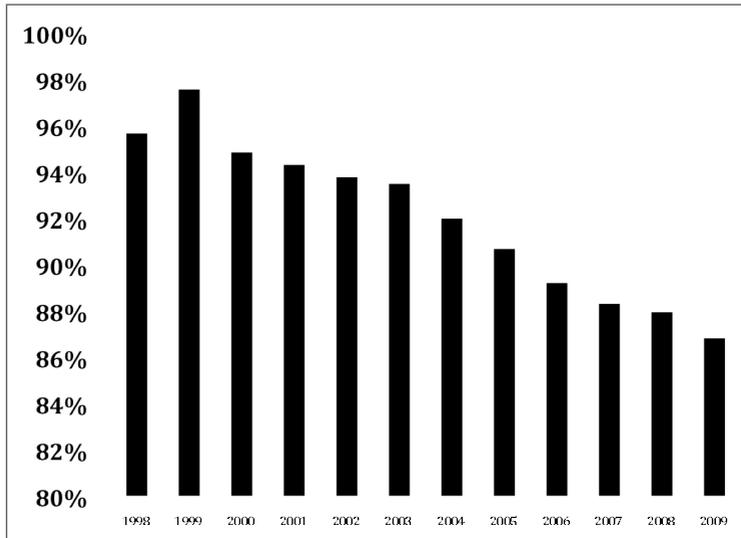


Gráfico 4

Tasa de cobertura del comercio exterior de Canarias
1988-2009

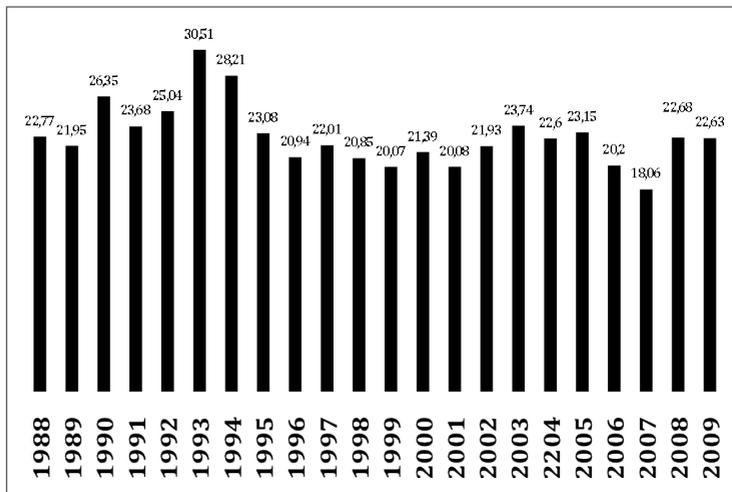
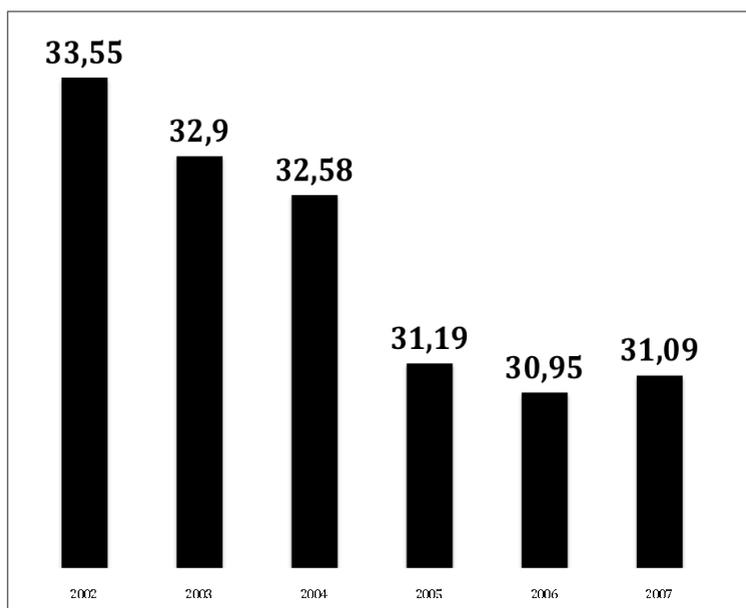


Gráfico 5

Participación de las actividades relacionadas con el turismo en el PIB en Canarias



COMUNICACIONES

1

La soberanía alimentaria: Los productos de la Tierra Canaria, Ecología de kilómetro cero

Eugenio Reyes Naranjo

Somos lo que comemos (Red sabios de la tierra)

Consumir productos de la tierra Canaria, no solo mejora nuestra salud también mejora la salud de la economía, crea empleo sostenible y lo mas importante es eminentemente mas barato para los bolsillos canarios.

Consumir productos ecológicos de kilómetro cero, es decir lo producidos embaosados aquí a menos de 100 kilómetros, reduce la contaminación global producida por el transporte, es sin duda una de las medidas mas importantes contra el cambio climático.

Sin embargo la realidad de nuestra Islas es bien otra. En el ultimo cuarto de siglo el paisaje insular ha sufrido una constante transformación, en el que ha quedado reflejada el progresivo abandono de los terrenos de cultivo, y la casi desaparición de la producción primaria en la mayor parte de los municipios, debiéndose recurrir a la importación masiva de alimentos para garantizar el abastecimiento de los ciudadanos.

Con el abaratamiento de los combustibles fósiles hoy casi todo se trae de afuera, las previsiones a medio y largo plazo es que el petróleo cuadruple su precio encareciendo sustancialmente al cesta de la compra de los canarios.

Es por ello que si queremos sobrevivir en este archipiélago deberíamos asumir como una opción necesaria la apuesta decidida por los productos de la tierra es decir por la ecología sostenible de los productos de kilómetro cero, veamos algunos de sus beneficios.

Beneficios para el empleo

De las 700.000 Has que tiene de superficie el Archipiélago Canario, solo disponemos alrededor de 150000 Has con vocación agrícola, apenas el 20 % de nuestro territorio, a 5 empleos por Ha tendríamos 700.000 puestos de trabajo sostenible.

Recordemos que tenemos en la actualidad 300.000 parados. Una apuesta por producir y comer productos de Km. cero solucionaría el paro de golpe.

Beneficios para la salud y el gasto público

Pero los beneficios no solo son ambientales, sociales o económicos también son beneficios para nuestra salud y el gasto público. Estudios recientes de la UNESCO recomiendan comer productos frescos.

Los problemas de colesterol que padece más del 25% de la población canaria desaparecerían con un ahorro sobre el sistema sanitario del 15%.

Aunque los beneficios sobre la Salud de la población son mucho más amplios, por ejemplo, las vitaminas de origen orgánico (la de los zumos frescos de frutas o verduras) evitarían la mayoría de las gripes estivales (1ª causa de baja laboral temporal corta).

Al mismo tiempo, comer productos de temporada también ayuda a salvaguardar nuestra propia salud. "Las naranjas y las mandarinas son propias del invierno, y esta es curiosamente la época del año en que más vitamina C necesitamos. También tiene su lógica que en verano sea el tiempo de las frutas con más agua, como el melón y la sandía. La tierra da en cada momento determinado nos suministra los alimentos que más nos conviene.

Beneficios para la Industria turística:

También mejoraría nuestra oferta turística, mejor dicho cualificaría de forma sustantiva nuestra oferta, si cada turista que nos visita consumiera cuatro kilos de plátanos a la semana, exportaríamos toda nuestra producción gratis en el estomago de los 10 millones de turistas que nos visitan. Vendido a precio de península multiplicaría por cuatro los beneficios para los agricultores del plátano.

Nuestro paisaje, que hoy se degrada y erosiona por el abandono, bien plantado y produciendo bienes y servicios, sería en sí misma un reclamo estético y saludable para nuestra imagen turística.

Beneficios para la soberanía local y balanza de pagos

En la actualidad Canarias importa entorno al 88% de sus alimentos, aumentar nuestra soberanía alimentaria debe ser una prioridad estratégica de las instituciones Canarias.

La UNESCO en su informe sobre seguridad alimentaria recomienda que en torno al 50% de los alimentos sean de kilómetro cero.

Beneficios ambientales

Un suelo agrícola bien estructurado puede absorber por Ha y año hasta 1.500 toneladas de CO₂, pero también producen oxígeno en grandes cantidades.

Al dar sombra y refrescar debido al agua que retienen y evaporan, las plantas también afectan la temperatura local, y los urbanos incluso más que los rurales. Las plantaciones por cada Ha puede refrescar el aire hasta 10 grados. Comprar en los mercados de cercanías, productos frescos de la "tierra" todo son ventajas.

¿Pero qué dificultad acarrearía la apuesta decidida por nuestra soberanía alimentaria?

Resumir en un artículo todas las causas que limitan el desarrollo de nuestra soberanía alimentaria no es tarea fácil. Solo esbozar algunas consideraciones.

- *Factor agua.* Aunque solucionable con solo en 50% de las aguas depuradas urbanas, la separación del terrateniente y el agua teniente sigue siendo una asignatura pendiente.

- *Factor fiscalidad pública:* recordemos que se subvenciona la importación a través del Rea. (Régimen especial de abastecimiento).

- *Factor cultural:* Hoy ser agricultor supone baja valoración social.

- *Factor educativo:* Se sigue apostando disididamente por dismantelar las escuelas rurales y la formación profesional de la rama agraria.

- *Factor de I+D.* No se apuesta por la innovación en el sector primario.

- *Factor especulativo del suelo.* Hay miles de fincas abandonadas esperando que pase un plan parcial urbanizable por sus cercanías.

- *Marco legal.* Se sigue persiguiendo muchas actividades tradicionales por motivos espurios. No se protege el suelo rústico productivo como un bien escaso y de valor estratégico para Canarias. La vieja propuesta de inventario de suelo agrícola de Canarias sigue olvidada en algún cajón de la administración pública.

¿Por donde tiene que ir las soluciones para aumentar nuestra soberanía alimentaria? Sin duda la primera acción para mejorar es la creación de los bancos de suelo agrícola local. Las corporaciones locales deben facilitar suelo bien en régimen de concertación con los particulares o bien en régimen público a los jóvenes emprendedores que quieran incorporarse a sector.

Recuperación y potenciación de los mercados de cercanías. Promoción de productos de Km. cero.

Recuperación de la escuela rural, programas de formación profesional.

Fomento de cooperativa de agro consumidores de Km. cero.

Obligatoriedad de que los comedores escolares primen productos de la tierra.

Reforma del marco legal del suelo agrícola de Canarias.

Programas de I+D específicos para el sector primario.

Hágalo usted mismo

Pero sin duda alguna la acción más contundente es la del poder que tiene cada uno de nosotros, es decir el poder de "hágalo usted mismo".

Disfrute de un día de campo la semana, dé un buen y saludable paseo por un mercado de cercanía compre productos de la tierra (Km cero) respire aire limpio, alimente también sus ojos con nuestro paisaje, deje que la salud entre también por los ojos, sienta que esta creando empleo, sienta que esta dejando un mundo menos contaminado a nuestros hijos y nietos.

Compre usted, en definitiva, productos de la tierra Canaria, compre productos ecológicos de km. Cero.

COMUNICACIONES

1

Aportación de la agricultura, la ganadería y el pastoreo a la biodiversidad en medianías y cumbres del Archipiélago Canario

*Jesús Jerónimo Armas García
Francisco Cabrera Perera
Plataforma Ciudadana de La Cumbre*

Las Islas Canarias conforman un archipiélago situado al noroeste de África, bañado por las aguas del Océano Atlántico y enclavado en la Corriente del Golfo; la influencia de los frescos y húmedos Alisios suavizan las temperaturas de la cara noreste de las islas y cuya condensación y fina lluvia empapan las tierras y mantienen el nivel freático de las islas más montañosas. Los vientos Alisios han producido y desarrollado en el noreste de las islas una vegetación favorecida por la humedad; así como en la zona suroeste, opuesta a los Alisios, seca y calurosa se desarrolla una vegetación resistente a la falta de agua; entre las dos zonas descritas y marcadamente diferentes, queda la zona de cumbres, una zona intermedia y de transición. En estas zonas geográficas condicionadas por su orografía y microclimas y que favorecen el desarrollo de variedad de especies vegetales y animales se han formado ecosistemas a los cuales el campesino ha sabido adaptarse y sacar el mayor rendimiento. Ha escogido los terrenos más fértiles y aptos para el cultivo y los otros para el pastoreo. El campesino ha ido modificando y acondicionando los terrenos y los lugares con infraestructuras para embalsar el agua, recoger los animales, guardar los granos, algunas realizadas desde la época de los aborígenes, como relata Abreu Galindo en la isla de Gran Canaria:

“Yendo uno tras otro, surcaban la tierra, las cuales regaban con las acequias que tenían, por donde traían el agua largo camino”.

Cuyo uso y costumbre es precedente de las heredades o heredamientos de aguas, que hoy día están recogidos en la: “Ley de 27 de diciembre de 1956 sobre Heredamientos de aguas del Archipiélago canario”.

Así como el pastoreo y la trashumancia está recogida en la: “Ley 3/1995 de Vías Pecuarias”, donde el Estado ejerce la competencia exclusiva que le atribuye la Constitución para la regulación de las vías pecuarias, que son patrimonio demanial y que en la Exposición de Motivos de la ley destaca, entre otras, la importancia del pastoreo y la trashumancia al manifestar:

“Así pues, la red de vías pecuarias sigue prestando un servicio a la cabaña ganadera nacional que se explota en régimen extensivo, con favorables repercusiones para el aprovechamiento de recursos pastables infrutilizados; para la preservación de razas autóctonas; también han de ser consideradas las vías pecuarias como auténticos <corredores ecológicos>, esenciales para la migración, la distribución geográfica y el intercambio genético de las especies silvestres”.

Situación actual

En este contexto los campesinos son la cabeza visible de lo auténtico, de lo real; son los que han sabido sacar y producir alimentos de la tierra y transformarlos para alimentar a sus familias y a la sociedad; los que han conservado y protegido las especies, porque en ello le iba la pervivencia; han sido los conservadores de los usos y costumbres tradicionales, porque han apreciado la bondad y los beneficios de la práctica de las actividades a lo largo de los tiempos y son los conocedores y portadores de la memoria de los pueblos y de la sabiduría ancestral.

Ahora los campesinos son la cabeza de turco, porque no se pliegan a las estrategias de las administraciones públicas al declarar “espacios protegidos”, los acusan de arrasar el campo, les infravaloran sus productos con normativas y con importaciones desleales y fraudulentas para descapitalizarlos, aburrirlos y que abandonen el campo para justificar, así, la imposición de los “espacios protegidos”. La declaración de “espacio protegido” lleva aparejada la declaración de utilidad pública, a efectos expropiatorios de bienes y derechos y para el ejercicio de los derechos de tanteo y retracto de los actos o negocios jurídicos de carácter oneroso, (artículo 39 de la Ley 42/2007 del Patrimonio Natural y de la Biodiversidad).

Por término medio en España se han declarado espacios protegidos entre un 5% y un 10% del territorio, aquí, en Canarias, ronda el 50% de la superficie. Al declarar un “espacio protegido” se pierde biodiversidad; en el Parque Nacional de Doñana al año 1995 habían desaparecido unas cincuenta especies. La declaración de “espacios protegidos” en el Archipiélago canario no se ha hecho con rigor científico ni con conocimiento real y evidente, se han falseado los datos, se ha manipulado la clasificación y la zonificación de los terrenos, se han ocultado datos, no se han tenido en cuenta los usos y costumbres tradicionales y se ha ignorado, en definitiva, al campesino. Mencionamos a propósito a Joaquín Araújo, premio Nacional de Medio Ambiente y premio Global de la ONU, en el Diario de Las Palmas, el 29 de octubre de 1997, opina que la pérdida de población va paralela a la desaparición de la sabiduría y cultura del mundo rural, y afirma: “Los agricultores y ganaderos han sido garantes del mantenimiento de la biodiversidad, por lo que el abandono del mundo rural al que asistimos supone la desaparición de un buen número de especies”.

De la misma forma, el estudio de la “Cartografía del potencial del medio natural de Gran Canaria” dirigido por el grancanario don Juan Sánchez Díaz, Catedrático de Edafología de la Universidad de Valencia y realizado por el Cabildo de Gran Canaria la Universidad de Valencia y la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, desde el año 1986 hasta 1995; cuya exposición fue recogida en la Gaceta de Las Palmas el 18 de febrero de 1996, de la que entresacamos las conclusiones siguientes:

- “Esto es importantísimo, porque si se les da un uso diferente al actual, con toda seguridad a los treinta años perderíamos un patrimonio natural como lo son los suelos de Medianías, el 4 por ciento de las unidades analizadas, pero que ocupan el 56 por ciento de todas las Medianías”.

- “El desarrollo de la Isla pasa por la producción de alimentos en la idea de que aumentamos la agricultura, aunque aquí los costes pueden ser mayores, también podíamos ser autoabastecedores con respecto a un sector productivo como podría ser el turismo.

• Luchar contra la desertificación, “que es la fabricación del desierto en zonas sin problemas de aridez por el cambio de uso del suelo y la consiguiente pérdida de productividad biológica”.

• Luchar contra la desertificación para este experto canario es luchar contra el abandono agrícola.

• “No debe ser un corsé político, ya no vale la ignorancia de que desconocemos la situación. Los políticos tienen ahora un instrumento muy positivo a la hora de tomar decisiones”.

En cuanto a la producción agrícola y ganadera ya Torriani en la descripción de Gran Canaria dice:

“En efecto, antiguamente fue tan fértil y abundante de bienes, que bastó para sustentar en tan pequeño espacio de tierra casi sesenta mil almas, sin ninguna ayuda de otro lugar”.

Hoy con las nuevas tecnologías que se pueden utilizar en el Archipiélago en la agricultura y en la ganadería, llámese energías alternativas, mecanización o transportes, el abastecimiento de la población actual de Canarias estaría garantizado en más de un sesenta por ciento, como ejemplo podemos citar a Israel.

Conclusión

El número de especies invasoras y dominantes ya es indicativo del proceso de deterioro que experimenta la diversidad biológica en el Archipiélago canario y el grado de biogeografía insular. Todos los indicios nos llevan a la destrucción masiva de las especies.

Al ritmo acelerado que va la desaparición de especies no duraría millones de años o cientos de miles de años, como las destrucciones masivas anteriores, no llegaríamos a tiempo de poner remedio si, además de no favorecer la agricultura, la ganadería y el pastoreo con su trashumancia, encima se facilita con normativas y medidas comerciales el abandono de la agricultura, la ganadería y el pastoreo; que si solamente fuera por el valor primordial e inestimable que aportan a la biodiversidad, era para tener estos sectores de prioridad preferente.

Y concluimos con una reseña de la Agencia Europea de Medio Ambiente del resume del informe “El Medio Ambiente en la Unión Europea en el Umbral del siglo XXI”, publicado en 1999, que aconseja una agricultura y ganadería extensivas, con unas comunidades rurales estables y previene de un turismo intensivo amenazador para el Medio Ambiente.

COMUNICACIONES

1

Las oportunidades de Canarias
frente a la crisis actual y futura.
El ejemplo de la Comarca
del Sureste de Gran Canaria

*Roque Calero Pérez
Catedrático de la ULPGC
y Director del Plan de Desarrollo Sostenible
de la Comarca del Sureste de Gran Canaria*

En los últimos 30 años la comunidad canaria ha adoptado una estrategia desarrollista “dura”, consistente en explotar al máximo sus fortalezas (sol, playa y buen clima) y sacar el máximo partido a sus oportunidades centradas en el gran número de ciudadanos de España y resto de Europa que deseaban acudir a las islas y los cuantiosos fondos procedentes de la Unión Europea.

Este modelo ha conducido a una economía monocultivista, el turismo, a un descuido total de los demás sectores, como el primario y el secundario, a grandes redes de infraestructuras y servicios que ahora son precisos mantener con las riquezas que las propias islas puedan generar, a una elevada depredación del territorio más valioso, a un empresariado acostumbrado a pocos riesgos y grandes beneficios a corto plazo, a una formación de muy bajo nivel acorde con las exigencias del mercado laboral centrado en la construcción y el comercio de intermediación y a una auténtica explosión demográfica de manos de una inmigración de baja cualificación (sectores construcción y turismo).

En realidad, las islas canarias constituyen hoy, mas que nunca, un mundo artificial, un alarde tecnológico, unos auténticos portaaviones anclados en el mar. Cientos de aparatos aterrizan sobre ellas cada día para extraer los recursos exportables: playa, sol, hoteles, carreteras, lugares de ocio, etc., por lo que los turistas pagan una cantidad, mientras que decenas de buques nodriza le abastecen de todos los recursos necesarios: energía, alimentos, materiales, maquinaria, etc.

Si no se cambia el modelo de desarrollo actual Las Islas Canarias pueden representar uno de los casos mas emblemáticos en el mundo de “desarrollo insostenible”, hasta el punto que una crisis energética primero en forma de alza de precios y luego en forma de problemas de suministros puede reflejarse en una aguda e irreversible crisis económica y social generalizada, derivada de una disminución de la corriente turística actual (masiva, de corta estancia y bajos costes), un incremento de los costes de todos los alimentos importados como consecuencia de los costes del transporte y de los medios de conservación empleados, un incremento del coste del agua desalada y bombeada con estas fuentes de energía, un incremento del coste del transporte interior por todas las vías, un progresivo aislamiento de las islas entre sí y de todas con el exterior, etc.

En consecuencia los canarios deben plantearse a partir de la situación actual del archi-

piélago, y de los escenarios de futuro a escala planetaria que se están dibujando, cual es el modelo más apropiado de desarrollo sostenible para las Islas Canarias, como ha de definirse y como ha de implementarse y conducirse. Y lo que es más importante, por primera vez en la historia de Canarias incumbe a sus habitantes determinar cual es el modelo de desarrollo que desean para el futuro de si mismos y de sus descendientes, sin excusas posibles.

Ello pasa, como es obvio, por la definición y puesta en práctica de un nuevo modelo de desarrollo que sea sostenible, y en el que la participación de toda la ciudadanía esté asegurada de manera que se sienta partícipe y responsable del mismo.

En términos más concretos, un modelo de desarrollo sostenible para Canarias debería:

- Controlar el crecimiento demográfico, tanto del derivado del crecimiento vegetativo de la población autóctona, como de la inmigración.

- Cambiar el modelo de desarrollo actual, basado en el monocultivo turístico, por otro más equilibrado, donde los sectores productivos alcancen el peso necesario (industria, agricultura, ganadería, pesca, etc.).

- Asegurar el máximo nivel de autoabastecimiento de los sectores consuntivos (sanidad, justicia, educación, seguridad, etc.), por medio de la potenciación de los sectores productivos y de la venta de servicios.

- Asegurar unos recursos mínimos que garanticen el suministro a la población en casos de conflictos (agricultura, ganadería, pesca, etc., que habrían de ser considerados sectores estratégicos).

- Cambiar el modelo cultural actual, de índole consumista y material, por otro donde la cultura, el ocio, la formación, la solidaridad, etc., constituyan la forma de vida de la población canaria.

- Utilizar los recursos humanos más cualificados para impulsar ese nuevo modelo de desarrollo regional (en particular, poner al servicio de las empresas los trabajos de graduación y de investigación que se llevan a cabo en nuestras universidades. En el periodo posterior a la graduación, impulsar la creación de empresas por los jóvenes graduados, facilitándoles esta tarea mediante un "mantenimiento" adecuado)

- Convertir de Canarias en un auténtico "puente norte – sur", en un "modelo" y una "avanzadilla" de las políticas de desarrollo de Africa y América, impulsadas desde Europa.

Desde el punto de vista de los ejes del desarrollo, la sostenibilidad del modelo canario debería contemplar:

- Disminuir el consumo energético, por medio del apoyo a procesos de generación y consumo más eficientes.

- Usar masivamente las energías renovables, eólica, solar, hidráulica, etc., directamente o mediante vectores intermedios como el hidrógeno.

- Disminuir el consumo de agua, directamente asociado al consumo energético.

- Garantizar la disponibilidad de agua potable para usos humano y agrícola a partir de la desalación de agua de mar por medio de energías renovables (dados los crecientes periodos de sequías).

- Máxima tecnificación de los sistemas agrícolas y ganaderos, con vistas a mejorar sus rendimientos y a la disminución de contaminantes químicos (cultivos aeropónicos, lucha biológica contra plagas, agricultura ecológica, etc.).
- Nueva explotación, racional y controlada, de los recursos marinos, en especial los cultivos de algas y las piscifactorías.
 - Garantizar un mínimo del 50% el nivel de autoabastecimiento de productos alimenticios
 - Conformar, en la medida de lo posible, grandes complejos agroindustriales y energéticos, con el máximo nivel de autosuficiencia y de tecnología.
 - Modificar la planta alojativa, residencial y turística, con vistas a mejorar su integración, la eficiencia de las instalaciones, la bioclimatización de las mismas y sus niveles de autoabastecimiento energético.
 - Evitar la dispersión de las zonas urbanizadas (crecimiento “hacia adentro”)
 - Impulsar el sector industrial derivado de todas las acciones anteriores, y en particular de aquellos sectores derivados de las áreas de excelencias de las Universidades, los Institutos y Centros de I+D de Canarias.
 - Impulsar el sector comercial, especialmente la exportación de productos del sector primaria hacia mercados de la Unión Europea, especialmente en temporada invernal, garantizando calidades y producciones libres de productos químicos nocivos y de carbono.
 - Cambiar el modelo actual de desarrollo turístico, intercambiando el incremento de visitantes por el mantenimiento o disminución de su número, pero manteniendo o incrementando los beneficios de su estancia (mejor oferta hotelera, de servicios y de ocio, mayor integración durante su estancia en Canarias, garantías de seguridad en un escenario de crisis, etc.)
 - Impulsar todo tipo de servicios tecnológicos a nuestras empresas, como modo de aumentar el valor de su producción (servicios de I+D, de innovación, de calidad, de laboratorios de apoyo, de penetración comercial exterior, etc.).
 - Utilización de medios de transporte más eficientes y menos contaminantes y para los cuales las energías renovables puedan ser aplicadas (transportes privados y públicos de accionamiento eléctrico o por hidrógeno)
 - Abaratamiento de los sistemas de transporte interinsulares, para llegar a un mercado único.
 - Mejorar las redes informáticas y telemáticas tanto para la conectividad exterior como para la interior (regional e insulares), alcanzando una cobertura total.
 - Mejorar la información (hacia los ciudadanos y desde los ciudadanos) como forma de hacerles partícipes del desarrollo sostenible de Canarias.
 - Mejorar el sistema educativo y la formación impartida, especialmente en el campo de la formación profesional y universitaria (como soporte de los cambios necesarios)
 - Impulsar la investigación y el desarrollo en los campos que supongan un impulso al desarrollo sostenible regional (investigación básica en las áreas de excelencia ya existentes e investigación aplicada bajo criterios de aplicabilidad y eficacia)

• Proteger e incrementar la cultura y el patrimonio cultural, el deporte y el ocio, como medio de impulsar el desarrollo de una nueva cultura no basada en el incremento del consumo de bienes materiales.

• Mantener, o impulsar en su caso, el sistema de protección social (especialmente para los más desfavorecidos), de seguridad (interna y externa) y sanitario de Canarias.

• Proteger el riquísimo patrimonio natural de Canarias, soporte de su calidad de vida y de su desarrollo económico asociado al impulso del sector turístico.

• Colaborar al desarrollo de zonas menos favorecidas de África y América, como medio de equilibrar las diferencias pobres – ricos, así como de impulsar el propio desarrollo de Canarias.

• Mejorar la gobernanza de Canarias en su conjunto, y de todas sus islas, comarcas y municipios, implicando a los ciudadanos en las decisiones más trascendentales. (De manera que “hagan suyos” los cambios necesarios).

• Reajustar el sistema administrativo de Canarias de acuerdo a las exigencias de un Plan de Desarrollo Sostenible, reforzando el papel las comarcas (reajustando el número de municipios y mancomunando servicios), reforzando el papel de los gobiernos insulares, redefiniendo el papel del Gobierno regional y de la representatividad regional y delimitando las competencias entre todos esos niveles de la administración.

• Eliminar la maraña legislativa actual, poniendo las leyes y normativas, territoriales o de cualquier otra índole, al servicio de los Planes Estratégicos de Desarrollo Sostenible que al efecto han de llevarse a cabo.

Desde el punto de vista de la definición del propio modelo de desarrollo Canarias cuenta con una herramienta de planificación del desarrollo sostenible propia y avanzada, los Planes estratégicos de Desarrollo Sostenible Integral, fruto de un convenio de colaboración entre la Comarca del Sureste de Gran Canaria y la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, que ha recibido múltiples reconocimientos nacionales e internacionales y ha iniciado su extensión a otras islas.

Como resultado de la aplicación de estos planes las islas seguirán siendo portaaviones anclados en el océano Atlántico, pero mucho menos dependientes, más protegidos frente a crisis externas previsibles, con un desarrollo tecnológico más avanzado y propio, y que en conjunto configuran un modelo de desarrollo más sostenible que el actual. En el contexto internacional, ello puede suponer un ejemplo a imitar y un concurso serio y decidido al necesario desarrollo sostenible planetario.

1

Reflexiones para un modelo de Desarrollo para el Archipiélago Canario

Luis Francisco Pulido Pérez

¿Qué se entiende por modelo económico y social? ¿Qué parámetros determinan el éxito o fracaso de un modelo?

Si partimos de la base de que por Modelo se puede considerar aquel conjunto de medidas concebidas como ideales para sostener bajo unas consideraciones estables de éxito o bienestar un conjunto de factores y elementos en una sociedad, en Canarias podemos hablar ciertamente de la existencia de un modelo. Si concebimos como desarrollo aquel estadio que sitúa a una sociedad en su conjunto en unos niveles de vida y bienestar compartidos así como un reconocimiento como tal en el contexto internacional, estaremos de acuerdo en que Canarias ni posee un modelo económico y social de éxito, ni cabe hablar de desarrollo si a niveles de bienestar compartido por amplios segmentos sociales nos referimos.

La existencia de un REF, Régimen Económico y Social, canario diferente al-os existentes en el Estado español, es un hecho constatable en todos los momentos de la historia de Canarias, e incluso el mantenimiento de un régimen diferenciado está incluido en la filosofía del Pacto firmado el 30 de mayo de 1481, en Calatayud, capital del Reino de Aragón.

Pero los motivos y causas que ha posibilitado el mantenimiento de un REF diferenciado en Canarias, tras la vinculación al Estado español, son varios a lo largo de los últimos 527 años y poco tienen que ver con lo firmado en Calatayud, ya que por parte del Estado español se traicionó pronto lo firmado.

El modelo instaurado en nuestras Islas estuvo concebido desde sus primeras formulaciones, allá por el siglo XVI, como el necesario para la explotación de sus recursos y de la mano de obra que en ella habitaban. Un modelo de desarrollo que se precie como tal, en cualquiera de los estadios de evolución histórica del que estamos hablando ha tenido como eje fundamental su diversificación, su no dependencia de una sola actividad. Canarias vivió y padeció cada uno de los monocultivos que en su momento fueron del interés estratégico o comercial de la Metrópoli española y de las consecuencias de sus repetidos fracasos saben muchas generaciones de canarios y canarias.

Esta característica no es otra que la pretensión de las diferentes normativas de facilitar el comercio tricontinental entre África, América y Europa, con plataforma estable en Canarias. Un comercio controlado monopolísticamente por el Estado español hasta el siglo XIX del que sacaban excelentes rentas, lo que justifica, en sí mismo, el interés del Estado español por la vinculación de Canarias.

El comercio era la actividad estimulada por los distintos REF, aunque el mismo no revertiera positivamente en la capacidad productiva del Archipiélago Canario. De ahí que carezcamos de una producción significativa, salvo en aquellos productos que por la cercanía de Canarias a Europa respecto a América, hacía aconsejable una producción para la exportación, caso de los diferentes monocultivos, incluido el turismo, explotados en Canarias hasta que los avances en las comunicaciones en la mayoría de los casos, o el desarrollo de los mismos en territorio metropolitano – caso de los vinos – hacían “económicamente” más apetecible su explotación en otro lugar.

Si el modelo instalado en Canarias hubiera sido concebido para nuestro desarrollo hubiera contado con la industria, fuente de riqueza y empleos, pero... nunca fue así. Si no, cómo se explica que lejos de desarrollarse en las últimas décadas un tejido industrial capaz de generar esos resultados se haya desmantelado la que precariamente existía. Si no, cómo se explica que la agricultura, la ganadería y la pesca, la despensa de todo un país, no se consuma en unas Islas alejadas y que están situadas en uno de los bancos pesqueros más ricos del mundo, frente a un continente con millones de personas y unas Islas que reciben millones de consumidores (turistas) de productos de primera necesidad todos los años.

Las constantes de este modelo han estado siempre asentadas en cuanta riqueza se podía generar sin tener que invertir demasiado, qué tipo de recursos humanos eran necesarios en cada momento para sacar adelante el monocultivo de turno, qué estructura de poder era en cada momento la más idónea para facilitar el mantenimiento de las condiciones más proclives para continuar extrayendo todo lo que esta tierra y sus gentes eran capaces de generar para beneficio de los intereses del Estado y de capital foráneos así como de clase y poder por las burguesías entregadas de turno.

Los sectores económicos actuales, amamantados en este modelo, están tocando fondo, como ya tocaron fondo la cochinilla, la caña de azúcar, los plátanos, etc. Y están a punto de agotar el filón de recursos, de la materia prima más preciada por el alma canaria: nuestro paisaje.

Decíamos antes que no existía modelo económico canario porque realmente lo que ha existido no ha tenido nada que ver con algo planificado, estudiado, evaluado y, sobre todo, percibido como lo mejor para quienes en estas Islas habitamos.

Al Estado español le ha interesado, en todo momento, contar con personal trasladado para controlar esas tareas esenciales del lucrativo comercio tricontinental, por lo que la corona exoneraba de impuesto las actividades que pudieran realizar esas personas al margen de la intermediación comercial. Y más teniendo en cuenta lo inofensivo de esas otras actividades para los intereses metropolitanos, llegando, en muchas ocasiones, a ser actividades que aportaban una rentabilidad “marginal” para el propio Estado como ha sucedido con los diversos monocultivos.

Las actividades de intermediación, si implicaban beneficios directos para la corona española, ha estado sujeta al pago de un impuesto en función de las cargas que pasaban por Canarias, aunque el destino de las mismas no fuera el Archipiélago, ni el beneficio comercial quedara aquí. En este punto no debemos olvidar el tributo de sangre que en los siglos XVI y XVII los canarios pagamos por la existencia de esa actividad de intermediación.

Tributo de sangre que consistió en la obligación de un número determinado de familias canarias de emigrar a América por cada tanto de mercancías que pasaban o salían del Archipiélago Canario, tributo como pago de la actividad comercial realizada por las

personas venidas de p'a fuera. A estos beneficios que aportaba Canarias a la corona, había que sumarles los ingresos marginales originados por la distribución de los monocultivos de exportación. Pero además, unos y otros, eran beneficios en el sentido integral de la palabra ya que no habían costes de explotación, ya que en las ventajas fiscales estaba incluido que aparte de los pagos al Estado, los canarios debíamos financiar el coste de las Instituciones del Estado en Canarias, con lo que dichas instituciones, dirigidas por personas mandada desde España, no suponían ningún coste para quien los mandaba. Estos ingresos son los que actual y popularmente conocidos como Arbitrios Insulares.

Los Puertos Francos en Canarias significan la muerte definitiva del monopolio en el comercio internacional que imponía España, y que empezó a romperse con las primeras independencias de los hermanos hispanoamericanos. El miedo a que el apoyo inglés a las independencias americanas se trasladara a Canarias, llevó al Estado español a compartir las ventajas geoestratégicas de nuestro Archipiélago con Inglaterra y otros países, quienes por entonces se encontraban dedicados a la colonización del resto del Continente Africano.

Esta situación hizo de la economía canaria de finales del siglo XIX y del siglo XX una economía fuertemente internacionalizada, con solo un pequeño paréntesis durante el Régimen franquista en el Estado español, donde el Estado pretendió monopolizar de nuevo nuestra situación geoestratégica.

Crecer armónicamente sin destrozar el Medio Ambiente, controlar la carga poblacional que este podía soportar, diversificar los ejes productivos de forma que se retroalimentaran unos a otros no estuvo en los planes iniciales, sencillamente porque en lo que se pensaba y se sigue pensando es en el enriquecimiento rápido de raíz especulativa, en la expoliación de nuestras riquezas a manos de propios y extraños a nuestra tierra, al único costo de comisiones para unos pocos y sueldos insuficientes para la mayoría.

Podemos señalar que la insularización de esos retazos protegidos de la naturaleza, la misma dinámica de las especies a proteger, la contradicción entre los dos objetivos básicos, entre expectativas y demandas: proteger la naturaleza del hombre, pero para el hombre. Finalmente la mala o nula integración de los territorios protegidos explícitamente con el resto territorial más o menos modificados y, en especial, los terrenos rurales circundantes donde no deben excluir las actividades extractivas y explotadoras seculares que actúan de mantenimiento de esos territorios; todos ellos son graves y poco presentes inconvenientes en la gestión de la biodiversidad como recurso de los recursos.

“Para madera la del huerto y para frutos los del bosque”, expresan la defensa de una integración horizontal y polivalente de los agrobiosistemas, en lugar de una estratificación y monotonización vertical producción-industria.

Igualmente la defensa de la ganadería extensiva como mantenedora de los pastizales; todo lo que no se convierte en carne acaba convirtiéndose en leña (matorralización de los pastos) y termina ardiendo. O la misión vergonzante de los espacios naturales protegidos como coartada o patente de corso para degradar el resto del territorio no protegido. Otras causas de la disminución de la biodiversidad son la fragmentación territorial, la introducción de especies foráneas, los incendios forestales, el mismo abandono de las tareas agrícolas (El campesino como “guardián de la naturaleza”), la mecanización y los monocultivos (incluidos los forestales, falsamente denominados repoblaciones) y, lo más importante, que las Normativas de Conservación de la Natura-

leza van por otros caminos, a menudo opuestos al de la producción rural, cuando estas últimas así como las nuevas infraestructuras son más relevantes para esa conservación que las políticas explícitamente denominadas conservadoras.

La apertura de Canarias al comercio internacional nos ha dado ventajas debido a las rentas de situación, sobre todo en el siglo XX. Rentas de situación mal aprovechadas por el tejido empresarial canario, e inteligentemente expropiadas por la estructura de dependencia, formada con lobys públicos y privados españoles, y que han canalizado los dineros circulantes hacia España, imposibilitando que dichos dineros circulantes cuajaran en inversiones de capital en Canarias.

Esa red económica directora de la dependencia de la economía canaria es también consecuencia de los diferentes REF, donde al lado de promesas de desarrollo interno se articulaban medidas concretas para facilitar la labor de esas redes de expoliación. Ya lo decía Margalef: "No hay nada nuevo bajo el Sol y el hombre no hace más que presionar según direcciones ya evidentes en las tensiones que configuraban la biosfera prehumana".

Tomando sus palabras añadimos que, pese a quien pese, el campo mal llamado naturaleza, se conserva no disecándolo e incluso persiguiendo a sus forjadores, sino manteniendo su funcionamiento. En una palabra, no hacer leyes que coarten y persigan a esos guardianes del medioambiente como son los agricultores, ganaderos y pastores.

Miguel Delibes a una pregunta hecha en Canarias respondió: "La cultura campesina está en trance de desaparición". Y lleva toda la razón. Vean todas las leyes aprobadas desde 1975.

Es bueno recordar otras frases:

- Paracelso: "A la naturaleza se la domina obedeciéndola"

- Kant: "Es la naturaleza la que da la regla al arte".

- Cicerón: "Por medio de nuestras manos tratamos de crear una especie de mundo vicario dentro del mundo de la naturaleza".

Y nosotros decimos que "Hay que mirar hacia atrás y actuar hacia delante" porque es una desdicha de estos tiempos "que los locos guíen a los ciegos".

Sabido es que las instituciones políticas tienden a acabar creyéndose sus propias manipulaciones informativas sobre datos que fueron elaborados falsamente, presentados en su día como datos oficiales y por tanto veraces. Por supuesto, esos informes son presentados en ocasiones como "de interés nacional".

Por razones obvias, las instituciones académicas o investigadoras participan corporativamente de esa misma actitud, con el agravante de que sus más destacados jerarcas son con frecuencia colaboradores directos de las instituciones oficiales en la producción de la información o de las interpretaciones más convenientes, mientras que los investigadores críticos o independientes se les niegan los recursos o las bases de información necesarias para abordar trabajos de envergadura. Por otra parte, el país carece de los institutos de investigación solvente y plenamente independientes. La sola existencia de este tipo de instituciones supone un considerable freno a las tentaciones oficiales de manipulación informativa en el terreno medioambiental, freno que por supuesto no opera en modo alguno en España.

Las organizaciones ecologistas no sólo carecen de recursos sino que incluso cuando intentan difundir la existencia de nuevos problemas se topan con un sistema de medios de comunicación profundamente corrompido, subordinados a intereses políticos o particulares.

Cuando el vandalismo no pueda silenciarse por más tiempo y los destrozos sean inocultables, la Comisión Europea tendrá que intentar reeducar y controlar a unas instituciones de go-

bierno, tanto estatales como autonómicas, que para entonces estarán ya totalmente desmanteladas desde el punto de vista ambiental. Y eso no será nada fácil. La cultura medioambiental, como cualquier clase de cultura, “es muy difícil de crear, pero muy fácil de destruir”.

Cuando algunos hablan de país desarrollado para referirse a la realidad de Canarias, lo hacen comparándolo con los países de su entorno más próximo. Confunden desarrollo con crecimiento económico, con número de turistas, con infraestructuras viarias, con engañosos niveles de renta per cápita. Siendo ciertos todos esos datos son simplemente la parte del balance de su negocio, no la totalidad de los costos ambientales, sociales, culturales y económicos que ese modelo está generando. Nos presentan como desarrollados, pero lo que no dicen es que lo que se desarrolla cada vez más es la dependencia y por tanto el colonialismo.

Ese modelo produce más de nueve millones de euros de beneficios que se convierten en escandalosa fuga de capitales a manos de las empresas radicadas en Canarias con matriz en el exterior.

Ese modelo garantiza que la Hacienda española recaude una suma nada despreciable de miles de millones de euros con sus recaudaciones por rentas de capital y trabajo. Ese modelo prima sus fuentes de energía, sus intereses agrícolas, el encorsetamiento industrial, el boom de sus constructoras y especuladores inmobiliarios, la sobrecapacidad del territorio con más cemento y población. En fin, propicia cualquier acción que vaya en consonancia con sus intereses, que no coinciden para nada con los generales de la población del Archipiélago Canario.

- ¿Qué ocurriría en las Islas si orientáramos el modelo hacia intereses exclusivamente canarios?
- ¿Qué pasaría con la pesca, con el tráfico marítimo, con los recursos piscícolas de la zona, si las aguas territoriales fueran nuestras?
- ¿Qué pasaría con nuestra dependencia energética si aprovecharíamos la energía eólica para desalar agua para nuestra agricultura, para nuestras necesidades, sin necesidad de centrales nucleares o monopolios al servicio del capital español?
- ¿Qué ocurriría si potenciáramos una industria de alto valor añadido o si los dineros de la RIC se dirigieran a potenciar íntegramente la I+D en Canarias?
- ¿Qué ocurriría si pudiéramos establecer unos planes de ordenación del territorio que tuvieran incluido estudios sobre el control de población que puede soportar, incluida la que procede descontroladamente desde España y la Unión Europea?
- ¿Qué pasaría si el agua que se roba al campo para regar el turismo volviera a nuestros agricultores?
- ¿Qué ocurriría si se acabara con los especuladores del negocio agrícola, del negocio inmobiliario, del negocio turístico?

En el aspecto puramente económico, las constantes expoliaciones de la producción para abastecer los mercados europeos, sin una red de agadiren –graneros-, como habíamos tenido en nuestra historia independiente, que garantizaran el abastecimiento interno en momentos de crisis, han provocado cíclicas hambrunas, causas de las migraciones económicas de los siglos XIX y principios de los XX.

Además, han supuesto la imposibilidad de una acumulación básica de medios y/o capital, desde donde articularse una economía autocentrada e integrada, en la que los distintos sectores económicos estén comunicados, compensados, de forma que el desarrollo sea coordinado y los flujos de un sector también influyeran en los otros sectores.

También aquí reside la causa principal que imposibilita que se afiancen sectores económicos comparativamente competitivos en la economía internacional y que puedan generar valor añadido. Es paradójico el fuerte flujo de dinero circulantes que en muchos momentos se viven en Canarias, con la permanente falta de liquidez de nuestras empresas, lo que las lleva a recurrir constantemente al sistema financiero, mayoritariamente en manos de intereses económicos contrarios, y lo que es más dramático, las lleva a quebrar en los momentos de crisis de todo ciclo económico.

También en esa incapacidad de acumulación que nos impone la dependencia está la incapacidad del sector comercial canario para afrontar la reconversión de las redes internacionales del comercio, que en los últimos diez años ha llevado a la quiebra del tejido comercial canario, sin que este muestre indicios de poder responder a la situación. Acostumbrado a una situación de privilegio en el comercio internacional, no encuentra un lugar en la nueva realidad.

El modelo económico y social que funciona en la actualidad en las Islas es un modelo de escaparate, que no propicia un bienestar y calidad de vida real para segmentos muy amplios de nuestra sociedad. Somos ricos según los indicadores macro y pobres según los que abundan en el terreno social. De los que más desempleo soportan, en donde mayor número de personas en el umbral de la pobreza existen, donde se dan los niveles de drogodependencias más elevados y más inseguridad ciudadana se respira, donde más bajas son las pensiones o el salario social, donde más precarización del empleo existe y al mismo tiempo donde más horas se obliga a trabajar a los empleados, donde mayor desvertebración social y cultural se da, etc, etc.

¿Para qué sirve un modelo que no da calidad de vida a sus destinatarios finales?

Canarias merece, necesita y demanda un modelo que esté concebido para el bienestar del conjunto de quienes en ella habitan, donde su vertiente económica no entre en contradicción con su vertiente social, cultural y ambiental. Un modelo que parta de una planificación integral, donde no primen los intereses foráneos o de grupos de presión isleños. Un modelo que garantice el mantenimiento de la despensa canaria, que potencie por encima de todo su diversificación sectorial y un escrupuloso respeto por el territorio y el medio ambiente. Un modelo centrado en Canarias, pero que ponga su punto de mira en el aprovechamiento de su renta de situación y de las enormes posibilidades de complementariedad económica con los países de su entorno continental, Europa y América hispana.

2

Ponencia

Socializar la canariedad, canarizando a la sociedad

*Antonio F. Rodríguez Hernández
Profesor de Psicología de la Educación.
Universidad de La Laguna*

1. Punto de partida

Hablar de crisis no por reiterativo deja de ser relevante. En efecto, a nadie se le escapa que vivimos tiempos en lo que casi todo ha cambiado por culpa de esos entes etéreos e irreconocibles llamados “mercados” (¡curioso término!). Asumámoslo, la realidad se ha impuesto a fuerza de chocarnos contra el muro de nuestras propias contradicciones. Crecer a lo alto y hacia los lados, sin apuntarnos al suelo, en un ejercicio de peligroso equilibrimo circense, nos ha confrontado con nuestra propia vulnerabilidad. Sin embargo, la paradoja es que nunca antes habíamos tenido tantas posibilidades. Gigantes con pies de barro.

Y es que al fin al cabo, hemos de entender que no es sólo el modelo económico actual la causa de esta crisis. Nos encontramos ante un momento sociocultural en el que hemos entrado en crisis sistémica, porque el paradigma actual está enfermo. Los síntomas de esta enfermedad habían sido enmascarados por el pastillero de la bonanza económica y el espejismo del consumo, patrones de un modelo desatinado y autodegenerativo. Y Canarias es el claro ejemplo de ello. En un territorio tan pequeño se reflejaba claramente el laboratorio del desarrollismo y el consumismo, y ahora no hemos tenido más remedio que ser dolorosamente conscientes de que ese rumbo no es sostenible ni en el ámbito económico, ni en el energético, ni el ecológico, ni en el personal.

Si bien podemos asumir, desde una perspectiva sincrónica, que esto, sin lugar a dudas, es así; mi hipótesis es que, analizando el proceso de nuestro devenir histórico como pueblo, Canarias ha sido una sociedad en trance permanente. Como ocurre con los organismos vulnerables, que por su fragilidad están continuamente en situación crítica, “nuestra tierra” se ha construido en un ecosistema caracterizado por la normalización e institucionalización de la crisis. Entendida ésta (la crisis) como el punto de inflexión en el que puede haber mejora o empeoramiento. Desde la Conquista (y puede que antes, si nos remitimos a alguna teoría sobre por qué llegaron nuestros antepasados a estas islas) hasta épocas más recientes, si algo ha caracterizado a Canarias es la fiebre y el malestar. Lo que ocurre es que en los últimos tiempos el falso y perverso

bienestar económico ha actuado como antipirético provocando un efecto balsámico que ha tapado los síntomas de la enfermedad. Pero cuando la economía falla...

A mi juicio existirían causas profundas asociadas a nuestro proceso de construcción sociohistórica que han generado una condición diferencial crítica. Se trata de lo que he llamado Hipótesis de Invertebración.

Sin entrar en un excesivo detalle, ya que excederíamos los objetivos de esta aportación, nuestra propuesta teórica, aún en fase de hipótesis, es que nuestro pueblo ha sufrido una discontinuidad en el proceso de su construcción identitaria, provocada por la convergencia de un conjunto de invertebraciones estructurales, como son:

La invertebración físico-geográfica. Nuestra condición de archipiélago nos remite a una realidad territorial discontinua y fragmentada, que se vio agravada, hacia el interior de los espacios insulares, por problemas de comunicación asociados a nuestra orografía, cuyos efectos en determinadas zonas de algunas islas todavía persiste. Precisamente por eso el reto de la conectividad-movilidad intra e interinsular se ha convertido para los últimos gobiernos en un objetivo estratégico.

La invertebración histórica-étnica. Nadie puede dudar sobre los efectos negativos que para nuestra sociedad ha tenido ser edificada sobre un acontecimiento tan traumático como el que supuso la conquista castellana. Esta primera fractura acompañada por subsiguientes discontinuidades sociohistóricas (proceso de colonización, mortalidad y emigración masculina, ataques puntuales de otras potencias colonizadoras, etc...) han generado un reflejo en el espejo retrospectivo caracterizado por interrupciones que han hecho, de nuestra construcción como pueblo, una sucesión de perturbaciones, que, a su vez, se ha visto agravada por la falta de conocimiento de nuestra propia historia. Y un pueblo amnésico que no sabe de dónde viene, difícilmente puede proyectar hacia dónde debe dirigirse.

La invertebración económica-política. Sería motivo de fundamentación desde la historiografía económica pero no parece que haya sido una cualidad de las clases con poder en Canarias, primero los terratenientes y después las burguesías, desarrollar dinámicas sociales estructuradoras y cohesionadoras de nuestra sociedad, y mucho menos potenciadoras de su identidad como pueblo; como sí ha ocurrido, por ejemplo, con otras naciones del estado español, dígase el País Vasco o Cataluña. Si a eso le añadimos el oportunismo y la instrumentalización ideológica que ha caracterizado a las opciones políticas denominadas nacionalistas, que, en la mayoría de los casos y salvo honrosas excepciones, no son más que una prolongación, a modo de sucursal partidaria, de los intereses de grupos económicos particulares; podemos concluir que nuestra identidad sociocultural está cimentada sobre endebles estructuras sociopolíticas.

La invertebración educativa-cultural. En los días que escribo estas líneas está de vigente actualidad el último informe PISA (año 2010), en el que los escolares canarios obtienen unos resultados en competencias instrumentales que se ubican en los últimos lugares. Esto que empieza a ser una constante en el panorama de los rankings de evaluación del rendimiento académico, no es más que la visualización del gran desfase cultural y educativo que todavía persiste en nuestra sociedad y la evidencia manifiesta del grave problema estructural que tenemos en Canarias con nuestro sistema educativo. Si la es-

cuela falla como herramienta socializadora (y sobre esto habría mucho que analizar y matizar) la identidad de un pueblo se resiente y se vuelve frágil y endeble.

El desarrollo teórico de cada uno de estos factores invertebrantes sería motivo para una publicación monográfica, pero sirvan estas breves referencias para, al menos, enunciar el conjunto de condicionantes que convergen en una imagen desestructurada de nosotros mismos como pueblo, a trozos yuxtapuestos, y sin cohesionar; manifestación de un mestizaje sociocultural epidérmico, y que ha provocado un déficit socializador en nuestra construcción identitaria, que en el plano social hace que seamos un pueblo invertebrado, y que en el plano personal (psicológico) también estemos invertebrados emocionalmente. Cuestión esta última que tiene que ver con la personalidad del canario, y sobre cuyo tema ya he escrito al respecto (Rodríguez, 2000).

Gráfico 1. Hipótesis de invertebración



Y ante este panorama de nuestra realidad identitaria no nos queda otra alternativa que establecer socialmente como prioridad absoluta nuestra reconstrucción como pueblo, a partir de un modelo triangular-alternativo de calidad de vida (Rodríguez, 2001), cuyo tres vértices corresponderían a las tres construcciones básicas que las sociedades y los individuos deben desarrollar para orientarse adecuadamente hacia el fin último de la felicidad (tradúzcase por lo que se considere: bienestar, realización, o lo que sea). Se trataría de establecer un proceso de recreación social, de búsqueda de alternativas que creativicen a la sociedad canaria, y que sirvan de guía en la construcción de nuevos modelos de desarrollo humano.

Gráfico 2: modelo de calidad de vida y desarrollo humano



Precisamente uno de esos retos claves a abordar sería la construcción de la identidad, o lo que es lo mismo, dar respuestas a la pregunta ¿quién soy?

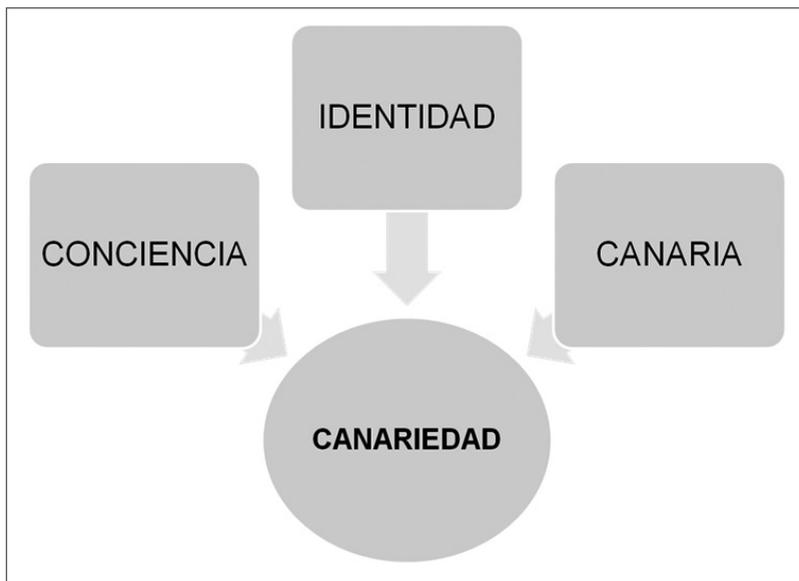
Este primer reto tiene una importancia trascendental. Si no sabemos quiénes somos, difícilmente podremos definir quiénes queremos ser. Según Tedesco (1995) lo peculiar de este momento histórico es el hecho de que las fuentes tradicionales de identidad han desaparecido y de que las nuevas fuentes se caracterizan por la ausencia de puntos fijos de referencia. Este autor afirma que en la actualidad tiene una gran importancia el papel protagonista que juega el sujeto en la construcción de la identidad. Si bien en épocas anteriores las identidades venían impuestas desde el exterior, hoy el centro está en la autonomía individual. Esto se ve acentuado por la ausencia de un modelo cultural hegemónico y el fenómeno del multiculturalismo.

En esta línea, el autor de referencia, (citando a Julia Kristeva, en Tedesco, 1995, 108), advierte sobre la demonización del nacionalismo. Estos autores defienden que la integración en una unidad mayor sólo será posible a partir de una sólida y segura identidad cultural propia. La confianza en sí mismo constituye el fundamento inicial de cualquier estrategia de integración y de comprensión del otro. El miedo, la inseguridad, la subvaloración de lo propio no pueden, en ningún caso, ser la fuente de una nueva cultura ciudadana. Apliquémoslo al caso canario.

1) La Canariedad

Hablar de canariedad implica, a nuestro juicio, un multiconcepto que integra tres elementos: Conciencia de Identidad Canaria. Definamos cada uno de estos componentes para apresar el carácter complejo de asumirnos como canarios.

Gráfico 3: componentes de la canariedad



a. Canaria

¿Qué significa Canarias para ti? ¿Cuál es el contexto de sentido de lo canario? ¿Qué le dirías a alguien de fuera si tuvieras que explicarle el significado de Canarias? En definitiva ¿qué es Canarias? Las distintas representaciones de lo canario nos llevaría, utilizando la potente metáfora de “nuestro” ilustre literato José Saramago, a embarcarnos en búsqueda de la “Isla Desconocida”.

Desde una perspectiva objetiva, el caso de Canarias, como grupo diferencial, es más que evidente. Nadie puede dudar acerca de que nuestra nacionalidad (por utilizar el término estatutario, aunque habría que reflexionar que les impide a nuestros representantes políticos utilizar el concepto “nación”) ostenta la condición de territorio más diferenciado de todos los que integran el estado español. Nuestra característica archipelágica, nuestra ubicación geográfica, y nuestra lejanía respecto al continente europeo (todo ello reconocido dentro del concepto de ultraperifericidad), nos confiere el estatus de territorio incomparable. Acentuándose aún más nuestra singularidad si le añadimos otro conjunto de condiciones objetivas: históricas, sociológicas y antropológicas; que profundizan en nuestra distintividad respecto a otros pueblos. Que no lo dude nadie, somos distintos y esta diferencialidad se refleja en nuestra propia personalidad cultural, como nosotros mismos hemos verificado (Rodríguez, 2000).

Si bien esta perspectiva objetiva es clara, como psicólogo me interesa especialmente la vertiente subjetiva de los que significa Canarias para cada uno de los sujetos que la constituimos. Podríamos hacer el ejercicio de escribir en una definición el significado

que tiene para cada uno de nosotros la palabra “Canarias”. Seguramente surgirían diversas representaciones de este concepto. A modo de ejemplos de categorías de análisis de dichas representaciones enumeramos las siguientes:

- Descripciones con referentes naturales, geográficos, sociológicos o históricos: “un archipiélago de siete islas”, “son calurosas, con vegetación y con abundante turismo”, “siete islas flotando en el Atlántico”, “son unas islas situadas en el mapa”, “la isla donde vivo, ninguna otra cosa más”, “que hace sol”, “siete islas en el Atlántico”, “donde está el Teide”, “no llueve mucho, y están al sur de la Península”, “son siete islas conquistadas por España”, “una comunidad autónoma”, “que se encuentran cerca de África”, “siete islas en las que vivían los guanches hace mucho tiempo”, “islas volcánicas”.

- Representaciones valorativas. “el mejor sitio del mundo”, “es un paraíso donde todo el mundo es amable contigo”, “es un lugar con mucho encanto”, “un conjunto de islas donde la gente es muy hospitalaria”, “me gusta mucho”, “islas muy bonitas”, “son islas 10”, “un país muy hermoso”, “es el mejor archipiélago”.

- Representaciones circunstanciales. “es mi lugar de nacimiento”, “el lugar donde vivo”, “la tierra donde nací y donde me crié”, “el lugar donde he nacido y donde he vivido toda mi vida”.

- Representación diferencial-comparativa. “significa un origen, cultura y clima diferente”, “la gente habla diferente”, “siete islas con unas playas que tu no tienes”, “islas volcánicas con distintas costumbres”, “más silenciosa que Madrid, y seguro que con menos contaminación”, “lo que nosotros tenemos ellos no se lo imaginan”, “en las Canarias se vive mejor que en Madrid”.

- Sin identificación o Desidentificación: “no lo sé”, “estoy muy decepcionada de ella”, “no quise ser canario”.

- Identificación apropiativa. “Canarias es mi vida”, “es mi tierra”, “no la cambiaría por nada en el mundo”, “es mi hogar”, “las únicas islas que existen”, “es como mi madre”, “el archipiélago en el que siempre viviré”, “mis islas”, “todo para mí”, “la casa de todos los canarios”, “mi patria”.

Esta última categoría tienen una especial significación ya que nos sitúa ante el reto de asumirnos como canarios. O lo que es lo mismo, Canarias para los canarios debiera resumirse en una palabra de dos letras: YO. Es decir, ser capaces de ponernos ante el espejo, reflejarnos en él y reconocernos en esa imagen como canarios. Desde un punto de vista psicológico esto implica dos acciones constructivas (intra e inter): una, apropiarse de Canarias (identificarse), o sea construir cognitiva, afectiva y conativamente Canarias. Lo que nos lleva al concepto e identidad, que desarrollaremos ampliamente en el siguiente apartado. Otra, compartirla, socializarla, difundirla, comunicarla. Como nos dirá un ilustre socialista catalán (Pascual Maragal): “Para ser alguien en este mundo no basta con que te definas a ti mismo. Tienes que ser persuasivo, más convincente, más amigo”

b. Identidad.

La construcción de la identidad no es tanto una cuestión de patriotismo como de eficacia vital. Desde nuestro punto de vista existirían dos grandes razones por las cuales el tema de la identidad adquiere una especial relevancia. Una razón referida a la construcción psicológica

personal. La identidad se constituye en un referente básico para la construcción de la persona. Se imaginan que un día al levantarse de la cama no sepan quiénes son. No recuerden su nombre, ni dónde viven, ni quiénes son sus familiares, ni sus conocidos. Pónganse en el lugar de una persona que pierde su identidad. Si se han metido en la situación, habrán podido comprender que no podríamos sobrevivir psico-lógicamente sin ella.

Otra razón sería de tipo sociocultural, ya que la identidad también se constituye como un referente para la construcción de los pueblos y de las colectividades culturales. Y es que como plantean algunos autores y nosotros lo subrayamos, sin una comprensión de sí mismo, una sociedad puede ser erudita pero nunca sabia. Así, frente a esa línea de pensamiento universalista-centrípeta homogeneizadora, frente a esos afanes de pintar todo del mismo color, de ponerle uniformes a todos; se levanta una concepción basada en la defensa del relativismo cultural. Porque una constatación antropológica de extenso consenso es que la persona es un ser histórico, un ser de cultura, que vive inmerso en un mundo de valores y significados compartidos. Por tanto, las condiciones del hecho humano se experimentan, se representan, se codifican y se transmiten de maneras diversas, y comprender el valor activo de esta diversidad es la premisa más importante para el desarrollo sociocultural.

Nosotros en este apartado sin entrar en excesivas especificidades psicológicas hablaremos de la identidad como proceso psicológico. Se trata de lo que se ha conceptualizado como "identificación". Existe por una parte un sujeto (dimensión subjetiva), y por otra un objeto (dimensión objetiva). De esta manera el sujeto se refiere al objeto, se apropia psicológicamente de él y lo hace suyo, lo subjetiviza y simboliza.

Esto tendría una doble perspectiva personal y social. Hablamos de dos ámbitos no independientes, sino mutuamente influyentes, donde uno descansa en el otro. En palabras de Fischer (1990) sería el polo individual y el social.

La dimensión personal de la identidad es lo que se ha conceptualizado como perspectiva del sí mismo, también denominada del autoconcepto. Se trata de una de las áreas de investigación, con una larga tradición teórica.

La dimensión social de la identidad estaría organizada en torno a categorías sociales de pertenencia. Según Fischer (1990), la pertenencia social está determinada por la inserción del individuo en categorías de inclusión de tipo familiar, grupal, o cultural-étnico.

La teoría de la identidad social de Tajfel es la que representaría claramente el posicionamiento en este polo. Esta teoría defiende que la dimensión social de la identidad se deriva de la pertenencia de los individuos a grupos con los que se identifica. Por tanto, se encuentra vinculada al proceso de diferenciación intergrupal, que se sustenta en los procesos de categorización, competición y comparación social.

En esta línea Fischer (1990), plantea que el sistema cultural de un grupo o de una sociedad incluye un conjunto de percepciones con las que se entra en contacto. Se trata de modelos sociales y culturales que orientan nuestros comportamientos. Por tanto, la identificación es socialmente compartida en la medida en que aceptamos esa realidad social como algo nuestro. Este proceso se realiza a través de los valores y normas de un grupo o de un sistema cultural que organizan el imaginario colectivo y suscitan una adhesión por la posibilidad que ofrecen los individuos de parecerseles. Así, en las diferentes sociedades, la identificación cumple una función social, en la medida que los

datos imaginarios, las creencias, forman parte de la información que orienta al comportamiento del individuo y asegura la cohesión social del sistema social. Los mecanismos de identificación permiten comprender que la identidad es una dimensión relativa a las diferentes culturas, lo cual implica que los individuos se piensan de un modo diferente en función de los valores sociales que organizan su vida (Fischer, 1990).

Para que ese proceso de identificación se lleve a cabo, deben intervenir intrapsicológicamente tres componentes funcionales:

- El *componente cognitivo*. Haría referencia a la captación y procesamiento de los elementos referentes para el proceso de identificación. Según Alemán (1980), no existe identidad si no se dan en nuestra realidad elementos objetivos identificadores y diferenciales. Pero de nada valen estos elementos en sí mismos, sino en cuanto que son captados, subjetivados por el individuo. Se trata de un nivel externo-objetivo, y de un nivel representado.

- El *componente afectivo*. Hace alusión a los sentimientos hacia los elementos referentes. Según Alemán (1980), la identidad no se queda en una mera comprensión racional de lo diferencial, sino que también se ve impregnada por la emoción y se conecta con la zona de sentimientos. Por tanto, los elementos de identificación son cognoscitivamente captados y vivencialmente sentidos. Según este autor se darían una tipología de sentimientos, como son: ingenuo (vivencia periférica y ambigua), emocional (vivencia frenética e impulsiva) y empático (vivencia solidaria y constructiva de la identidad, desde una valoración y dinamización de sus peculiaridades diferenciadoras).

- El *componente conativo*. Haría referencia a las motivaciones hacia los referentes identificadores. Fischer (1990) plantea que la identidad evoluciona y se construye a través de los compromisos y opciones que van a darle orientación y significaciones nuevas.

Según Alemán (1980), habrían cinco posibles connotaciones motivacionales de nuestra identidad como canarios: retrospectiva o histórica, o identidad referida al pasado; emocional o identidad vivenciada afectivamente; movilizante, o identidad desbloqueada; motivacional, o identidad dinamizada y potenciadora de comportamientos; y subversiva, o identidad en acción y traducida en compromiso.

En esta misma línea Marcia (1966), ha definido cuatro formas de identidad, según la identidad social de Individuo:

- La afirmación de la identidad, que está fuertemente determinada por las características más o menos valoradas, de la categoría social a la que se pertenece.

- La moratoria, caracterizada por la incertidumbre y la duda en la implicación social, y que se manifiesta en una voluntad de aplazar la decisión de comprometerse en una línea más que en otra. En esta fase transitoria es donde se instalan algunos individuos (el caso del estudiante eterno o del hijo dependiente).

- Rechazo de una identidad propia. Se asume como un hábito, viéndose empujado hacia las diversas identidades sin implicarse con relación a ninguna de ellas. La identidad se parece a una no-identidad, a una identidad ficticia, donde se evita el conflicto que todo cambio supone.

- Dispersión de la identidad. Consistiría en la imposibilidad de comprometerse con una identidad dada, a modo de indiferencia. Se manifiesta en sujetos con personali-

dades poco estables, sin intereses, con pobreza de relaciones interpersonales, y caracterizados por la indeterminación con respecto a la vida; lo que hace que se instalen en una actitud superficial y con miedo a comprometerse.

C. Conciencia

Recién celebrado el 30 aniversario conmemorativo de la primera edición de una de las obras paradigmáticas de la reflexión teórica sobre la identidad canaria, "Psicología del Hombre Canario", es de justicia reconocerle a su autor, Manuel Alemán Álamo, el haber aportado una de las elaboraciones más generosas y sugerentes sobre la construcción psicológica de lo canario. Entre todo el rico conjunto de hipótesis que nos ofreció habría que subrayar la aplicación del constructo psicoanalítico del inconsciente al proceso identitario. De tal forma que Alemán sostiene que se puede vivir en la realidad canaria sin ser consciente del hecho y en un proceso de crecimiento se da el salto a una conciencia lúcida de nuestra identidad diferenciada.

Según Alemán (1980) existirían tres niveles de conciencia de identidad:

- Identidad inconsciente: que se refiere a la condición neblinada, a partir de factores que impiden captar los elementos objetivos susceptibles de identificación.
- Identidad preconsciente: se trata de la conciencia en grado próximo de desneblinación o desbloqueo.
- Identidad consciente: hace referencia a la percepción lúcida de la singularidad diferenciadora.

Según Fischer (1990) se han establecido, en la conciencia de sí mismo, una distinción entre dos niveles:

- La conciencia del yo íntimo, que se manifiesta en el sentimiento que uno tiene de sí mismo, independientemente de las situaciones sociales en las que se encuentre.
- La conciencia del yo público, unida a la exteriorización de los elementos del sí mismo, y considerada como un objeto social.

Este tipo de conciencia se denomina autopresentación y se manifiesta según varias finalidades como son: afirmar nuestra distinción, crear una impresión relativa a una determinada situación, hacer una puesta en escena, o adoptar un comportamiento estratégico.

Desde nuestro punto de vista hablar de conciencia implica un triple proceso metacognitivo que interconecta el conocimiento con el propio conocimiento, además de lo afectivo y lo motivacional con el componente cognitivo. Por tanto, este "darnos cuenta" comporta:

- Conocer que conocemos, o lo que es lo mismo, ser consciente de cómo captamos y reconocemos los elementos diferenciales de nuestra idiosincrasia como pueblo.
- Conocer que sentimos, o lo que hemos llamado (Rodríguez, en prensa) *autoconciencia*, definida, entre otros aspectos, como la capacidad de retroalimentación afectiva-emocional, es decir, ser capaz de etiquetar nuestros sentimientos hacia el referente identitario, de establecer atribuciones causales sobre ellos y de anticipar sus consecuencias.
- Conocer que nos motivamos, en la línea de ser competentes a la hora de interpretar y orientar la trayectoria de nuestras tendencias motivacionales hacia lo canario

2) Principios psicoeducativos para el estímulo y el fomento de la canariedad

Todo lo anterior o nos describe una realidad o nos ayuda a explicarla, pero, para quienes nos dedicamos a la educación, ese esfuerzo analítico carece de sentido si no va acompañado de una propuesta de mejora. Educar, supone ayudar para que alguien aprenda, y aprender implica necesariamente cambio, por eso los profesionales educativos somos agentes de esperanza creativa, de expectativa de un futuro de mejora.

Por tanto, la condición de partida sería la de un optimismo responsable y constructivo, o como diría nuestro amigo Orlando Suárez un “canariooptimismo”, en el sentido de que otra Canarias mejor es posible. Reivindico con ello el estrecho vínculo entre el optimismo y la acción. La crítica fácil sin propuestas alternativas a lo único que nos lleva es a la pasividad y puede que no sea más que la manifestación pesimista de la holgazanería.

Por eso quienes estamos comprometidos con la acción educativa no nos queda más remedio que remangarnos y ponernos a la tarea para que el futuro de Canarias, en lugar de un por-venir, sea un por-hacer.

Uno de los retos centrales que afronta nuestra sociedad actual es precisamente el que nos ocupa: la construcción de la identidad. Como consecuencia del déficit de socialización se ha generado una crisis en la función de homogeneización cultural, provocando fenómenos de descolocación y recolocación de las pertenencias y de las identidades nacionales y culturales; y produciéndose, con ello, procesos de construcción diferenciales según se esté “encima o debajo del puente”: en la cúpula, conjuntos políticos supranacionales; mientras que en la base, resurgimiento de localismos territoriales y particularismos culturales. La idea de ciudadanía asociada a la nación comienza a perder sentido. Por lo que en estos momentos la misión de homogeneización cultural se encuentra en un proceso de redefinición (Tedesco, 1995). Según este autor lo peculiar de este momento histórico es el hecho de que las fuentes tradicionales de identidad han desaparecido y de que las nuevas fuentes se caracterizan por la ausencia de puntos fijos de referencia. La identidad, por lo tanto, debe ser construida educativamente, y en el caso particular canario, como ya hemos fundamentado anteriormente (hipótesis de invertebración), con más razón.

En nuestra opinión el proceso educativo se constituye como la mejor herramienta para alcanzar la necesaria vertebración de nuestra canariedad, tanto en el plano social, dotándonos de una conciencia colectiva de nuestro ser canario; como en el ámbito personal, ayudándonos a vertebrarnos socioefectivamente.

Lo que sigue a continuación es nuestra propuesta, a modo de decálogo incompleto para ser ultimado participativamente, de un conjunto de principios psicopedagógicos, desde los cuales orientar la acción educativa del fomento de la canariedad, entendida ésta como un proceso de construcción de la conciencia de identidad canaria. Se trata, por tanto, de nuestra humilde contribución teórica para que los profesionales del enseñar ayuden a que nuestros escolares aprendan a ser conscientes de su ser canario. La práctica la ponen ustedes. Empecemos.

Principio (i): sentipensar la canariedad

Lo que no se conoce no se ama, pero... No basta con conocer para amar, hay que emocionarse. Partimos del déficit que existe en el contexto escolar canario de un mayor compromiso por la enseñanza de los contenidos canarios. Puede que ahora, a diferencia de en épocas anteriores, aparezcan explícitos en los currícula, pero creemos que es tal el retraso que nuestra sociedad tiene en el conocimiento de sí misma, que aún queda mucho por cubrir. Efectivamente, mucho tenemos que recorrer, formativamente hablando, para que el conocimiento sobre nuestro medio natural, social y cultural y sobre nuestra historia y tradiciones; haga que nos reconozcamos como un pueblo con una comprensión y asunción de su propia identidad.

Hacen falta muchas experiencias pioneras de difusión de "lo nuestro" como lo fue el "Natura y Cultura de las Islas Canarias", y proyectos innovadores como lo es ahora la "Gran Enciclopedia Virtual de las Islas Canarias" (GEVIC); o trayectorias de un firme compromiso por nuestra cultura tradicional, como ha supuesto el trabajo del Centro de la Cultura Popular Canaria, entre otros, para que realmente podamos contar con un bagaje de autoconocimiento identitario sobre el que reposar sólidamente nuestra canariedad. Sin las alforjas bien llenas de nuestra propia idiosincrasia el proceso de identificación es inviable, pero...

Pero como hemos enunciado en este primer principio con conocer no basta, hay que amar lo que conocemos. Por muchos contenidos canarios que se impartan en nuestras escuelas, sino no promovemos en nuestros niños y niñas el amor a lo nuestro, la generación del valor de lo canario, la vinculación afectiva-emocional con el conocimiento de lo propio; toda esa información no tendrá ninguna relevancia para la construcción identitaria de los escolares. No será más que el motivo para una evaluación más del rendimiento académico, que con mucha suerte se mantendrá en la memoria, pero no pasará, como dirían los humanistas, "de nuca para abajo". Y lo que no se grava en el corazón, no forma parte de nuestra personalidad, puede que de nuestro currículum, pero no de nuestro ser.

Por eso proponemos que "sentipensemos" nuestra canariedad. Este término acuñado por una parte por Eduardo Galeano (1989) y por otra por el profesor Saturnino de la Torre (2005), nos viene ofrecer la síntesis entre la razón y el corazón. Galeano en "El libro de los abrazos" nos habla de los orígenes de este concepto: "Sabios doctores de Ética y Moral han de ser los pescadores de la costa colombiana, que inventaron la palabra sentipensante para definir al lenguaje que dice la verdad".

De la Torre lo define desde un punto de vista educativo-creativo como el proceso mediante el cual ponemos a trabajar conjuntamente pensamiento y sentimiento, dos formas de interpretar la realidad, mediante la reflexión y el impacto emocional, hasta converger en un mismo acto de conocimiento y acción.

Sin entrar en muchas complicaciones psicopedagógicas se trata de integrar en el mismo proceso de aprendizaje el conocimiento del hecho identitario, y el establecimiento de un vínculo afectivo con éste, que predisponga favorablemente al sujeto a valorarlo y relacionarse de forma positiva con él.

Principio (ii): canariación

Leer un libro de cocina no alimenta, ni ver un partido de fútbol nos pone en forma... Hay que pasar a la acción generando compromiso.

El principio anterior se complementa con este segundo, ya que si no trasladamos los pensamientos y sentimientos al plano de la acción, si lo simbólico-afectivo no se traduce al ámbito de lo pragmático, el proceso de identificación no será completo.

Como escribió el pintor Georges Braque "La acción es una sucesión de actos desesperados que permite lograr la esperanza". El ejercicio nos calienta de nuevo cuando hace frío, y la acción nos hace sentir vivos. La única esperanza que cuenta es la que nos permite mantenernos activos y lúcido, y no la que nos induce a esperar. Como nos dirá Víctor E. Frankl: "El hombre es el ser que siempre decide lo que es".

Los canarios y canarias de hoy debemos asumir que la única manera de hacer realidad nuestros sueños es despertando y poniéndonos a la faena. Nuestros abuelos lo pusieron en práctica sin grandes aspiraciones ni condiciones para el éxito, por la época de profundas carencias que vivieron. Nuestros jóvenes, sin embargo, disponen de multitud de oportunidades para construir una Canarias nueva, pero posiblemente estén anestesiados por esta perversa cultura del bienestar virtual. Ahí está el reto educativo definir el Proyecto para empezar a recorrer el Trayecto, porque... ya no podemos esperar más.

Principio (iii): egoísmo inteligente

¿Han probado a llenar un colador de agua? Quien no se quiere a sí mismo, difícilmente puede amar a lo que le rodea.

Está más que contrastado el llamado sentimiento de inferioridad que caracteriza a nuestra personalidad cultural (Rodríguez, 2000). No se trata de que seamos menos, sino que nos autorepresentamos en clave de déficit; pero como sabemos desde lo aportado por el constructivismo, en esto rincones subjetivos de la personalidad es más real lo percibido que lo manifiesto. Como ya hemos enunciado anteriormente, esta tendencia devaluativa de los canarios hacia sí mismos, no es más que la consecuencia de la invertebración emocional que sufrimos, fruto del déficit socializador que ha caracterizado el proceso de construcción identitaria de nuestro pueblo.

Y ¿cómo vamos a sentirnos canarios, cómo podemos identificarnos con lo que significa Canarias, si estamos confrontados con nosotros mismos? Lo que algunos han conceptualizado como "endofobia" no es más que la expresión del desapego por uno mismo, proyectado sobre el hecho diferencial canario.

Mientras no abordemos el necesario cambio sobre este estilo de autosabotaje que los canarios desarrollamos sobre nosotros mismos, resultará del todo inviable cualquier planteamiento de fomento de la canariedad, porque como ejemplificamos antes, no estaremos sino intentando vanamente "llenar con agua un colador".

Principio (iv): "nadie va a venir"

Nadie va a venir a salvarnos, si no nos salvamos a nosotros mismos.

La autonomía psicocultural implica sentirnos indispensables para nuestra propia existencia. Si nosotros no lo hacemos ¿quién va a escribir nuestro guión de vida? La falta de

seguridad en nosotros mismos nos lleva depender de los demás, a no asumírnos como protagonistas de nuestra propia historia, a delegar en los otros nuestras propias decisiones.

Y por ello es clave la autoconfianza. Ésta supone confiar en el funcionamiento de nuestra mente, es decir, en nuestros procesos mentales y en nuestras capacidades. Tener la seguridad de ser capaz de producir el resultado deseado, o lo que es lo mismo, tener una disposición a esperar el éxito debido a nuestros esfuerzos, en la medida que el logro dependa de ello. Implica creer en uno mismo para así poder elegir y tomar decisiones.

Pregúntese a sí mismo si tiene derecho a existir. ¿Cuál es su contestación? Por supuesto que sí. Pues bien realice el siguiente ejercicio ¿Qué significa la afirmación “tengo derecho a existir”? Puede significar que nuestra vida nos pertenece, que puedo vivir según nuestro propio criterio, que no tengo por qué actuar en función de las expectativas que los demás tienen de mí, que puedo decir que no cuando así lo considere, que tengo derecho a priorizar desde mi interés personal, que lo que deseo y anhelo es importante, que puedo decir y hacer lo que considere correcto, que puedo perseguir un sueño sin pedirle permiso a nadie, que no tengo por qué hacer caso a quien me diga lo que debo hacer con mi vida, ... Eso y mucho más implica ese “tengo derecho a existir”, todo está que cada uno lo relacione con el segundo criterio de la sana autonomía: la responsabilidad.

Ser responsable supone asumir las consecuencias de nuestras decisiones. Uno es, al fin al cabo, el producto de sus decisiones más las consecuencias que ellas provocan. Responsabilidad es distinta a culpabilidad. La culpa es una de las emociones más dañinas que puede experimentar el ser humano. La culpa nos oprime, nos condiciona, nos atrapa; tanto si la asumimos como nuestra, como si la proyectamos hacia los demás. La persona sana y ajustada emocionalmente no necesita identificar culpables, ni identificarse con la culpa. Es por eso que el mejor remedio para la culpa es el perdón: perdonarse a sí mismo, para poder perdonar a los otros. La persona responsable es capaz de discernir hasta donde ha intervenido su decisión en un acto y hasta donde no, y por tanto, cuánto debe asumir de sus consecuencias.

Autonomía que no autosuficiencia. La persona autónoma se sabe influida por su entorno, no experimenta la independencia virtual de creerse que los demás no le condicionan a lo hora de actuar. El autosuficiente se cree ilusoriamente libre de toda influencia, sin embargo, el autónomo es capaz de percibir los determinantes del entorno que le están afectando, entender como median entre él y sus actuaciones, pero al final quien decide es él.

Principio (v): “juntos somos”

Conocer, sentir y actuar entre todos y todas, que somos Canarias.

La identidad canaria ha de ser concebida como una construcción colectiva. Canarias no podrá construirse sólidamente sobre la yuxtaposición de las individualidades que la conforman. Nuestra insular historia (que diría el poeta) se ha caracterizado por una falta de criterio colectivo a la hora de decidir sobre nuestro futuro como pueblo. El insularismo psicológico ha mediado negativamente en el proceso de construcción identitaria, haciendo prevalecer lo particular sobre lo comunitario. La isla se ha constituido en una metáfora que caracteriza con un profundo sentido simbólico la identidad canaria. Pero más en lo

negativo del paralelismo que en su vertiente positiva. Es verdad que, como nos dirá el filósofo del rey, en el "Cuento de la Isla Desconocida" de Saramago, todo hombre es una isla. Pero este sentido analógico si bien es aplicable al esfuerzo existencial por descubrirse a uno mismo (como una isla desconocida), no se puede utilizar a la hora de abordar la construcción de lo interpersonal. Sólo trascendiendo de uno mismo y compartiendo con el otro podremos afrontar el reto de los proyectos colectivos. En el esfuerzo por encontrarnos para hacer cosas juntos, es donde el nosotros se materializa, porque como reza en el poema de nuestro añorado Benedetti "...somos mucho más que dos".

Precisamente esta filosofía es la que hemos aplicado en lo que creo una buena práctica ejemplificadora de este principio. Me refiero concretamente al proyecto CEI Canarias. Como enunció el Rector de la Universidad de La Laguna en su discurso de apertura del curso académico 2010-2011:

Tomemos conciencia del valor que tiene la visibilidad social de esta no sólo filosofía, sino práctica de hacer universidad, para el conjunto de la ciudadanía canaria y para sus instituciones. Bajo el lema "Juntos somos más que dos" hemos querido hacer expreso el potencial estratégico que tiene la colaboración para nuestra tierra y para nuestra gente. En nuestra condición histórica discontinua, invertebrada y dividida, resulta urgente "hacer prácticas de juntarnos". Como usted de forma clarividente expresó Sr. Presidente: "Sólo el hecho de que las dos universidades canarias estén empujando juntas, se hayan juntado, compartan un proyecto estratégico para Canarias como este; sólo eso es de una enorme importancia para lo que estamos acostumbrados en nuestro archipiélago. Ese slogan de que juntos podemos, también es cierto aquí. El potencial que tiene Canarias es enorme si somos capaces de juntarnos". Coincido plenamente con sus palabras, Sr. Presidente. Es vital para nuestra tierra y para sus ciudadanos y ciudadanas enunciar en voz alta una visión compartida de Canarias formulándose la pregunta clave ¿qué nos une? Y por ello hacer todos los esfuerzos necesarios para lograr ENTENDERNOS.

Y esa idea de JUNTOS, o si se prefiere la de ENTRE TODOS, es también un reto para la necesaria superación de fracturas históricas universitarias. Divisiones internas que se sustentan en el revanchismo y la falta de generosidad. Disociaciones externas con las instituciones sociales que representan a la ciudadanía. Creo que esta segunda dirección hemos avanzado, puede que en la primera no tanto. Y lo hemos hecho desde la asunción de nuestra propia identidad como universitarios, desde la seguridad en nosotros mismos, sintiendo orgullo de ser ULL, y desde el diálogo sincero y mutuamente beneficioso.

Principio (vi): comunicanarización

La comunicación como instrumento de conciencia compartida y de transformación de la realidad.

Como plantean los psicolingüistas, el lenguaje es lo que nos hace humanos, trascendiendo del "aquí y ahora". Porque este potente instrumento de pensamiento es el sustrato de nuestra capacidad comunicativa, y, por tanto, la herramienta para el diálogo. Y sólo a través del diálogo podremos realizar la operación compleja de tomar conciencia compartida de nuestra realidad canaria para poderla transformar.

Y ¿dónde está el problema? Cuenta una antigua leyenda persa que al comienzo de los tiempos los dioses para evitar que la humanidad pudiera alcanzar la condición divina, decidieron trocear la verdad y repartirla entregando a cada persona una pequeña parte de ella. De tal modo que para poderla reconstruir hiciera falta poner en común el trozo de cada uno, y que para ello la participación de todas las personas fuese imprescindible. Pero a la vez como garantía de que esto no pudiese ocurrir establecieron perversamente una limitación sobre la condición humana que le impedirían reconstruir la verdad. Esta consistía en hacer creer a cada una de las personas que su verdad era la única correcta. De tal modo que a la hora de compartirla cada uno querría imponerla. ¿Moraleja? Efectivamente el diálogo es el camino al entendimiento y la única verdad es la dialogada.

Si en el principio anterior poníamos como muestra de una buena práctica el proyecto CEI Canarias, en éste habría que ilustrarlo desde una perspectiva negativa haciendo referencia a lo que creo que es el principal reto que tiene el sistema educativo canario: la imperiosa necesidad de pacificación. A mi juicio desde hace ya bastante tiempo estamos viviendo una crisis en la escuela canaria, que se manifiesta en la falta de diálogo entre los dos agentes básicos que deben participar en el proceso formativo de la infancia y la juventud canaria. Me refiero a la familia y el profesorado. Lo que ocurre es que la crisis no se hace consciente porque hemos ido aumentando nuestro umbral de dolor, de manera que toleramos los efectos negativos de esta situación crítica. Pero se trata de una práctica peligrosa, porque el no hacer nada para afrontarlo nos puede situar en un escenario autodestructivo.

Es urgente una visión compartida de nuestra problemática escolar, porque como expresa el dicho popular “hablando se entiende la gente”, por lo que sólo dialogando encontraremos la solución. Se trata de convencernos del poder del diálogo para el éxito educativo, de provocar una sonora revolución para transformar la escuela. Tomar la palabra para participar y formular propuestas de mejora con atrevimiento. Es tiempo para comprometerse y no ampararse en excusas y justificaciones

Propongo, para ello, la constitución de foros anticrisis educativa, que promuevan, entre otras acciones, mesas de reconciliación entre los padres y madres y el profesorado, y en el que, como medida terapéutica se despeje de la ecuación las variables problemáticas, es decir, la administración educativa, los partidos políticos y los sindicatos. Además desestimarlos puede provocar que superen sus diferencias y se unan para aportar soluciones.

Cuando las instituciones no funcionan por la perversa utilización de la democracia, la ciudadanía debe no resignarse, salir a la calle, tomar la palabra y utilizarla para transformar la realidad. Como nos dirá Ingrid Betancourt (Premio Príncipe de Asturias de la Concordia 2008) resignarse “es morir un poco, es no hacer uso de la posibilidad de escoger, es aceptar el silencio. La palabra, en cambio, precede la acción, prepara el camino, abre las puertas. Hoy debemos más que nunca usar la voz para romper cadenas”.

Principio (vii): identidad e interculturalidad

Primero hay que contestar a la pregunta: ¿QUIÉN SOY? para luego decir HOLA, pero...

Pero el otro forma parte de nuestra identidad. El “quién soy” y el “quién eres” son las dos caras de la misma moneda. Porque también nos descubrimos a nosotros mis-

mos reflejándonos en los ojos de los demás, reinterpreta la imagen que se refleja en el espejo de los otros. Y en el caso de Canarias con más razón, ya que nuestra cultura ha sido edificada sobre un proceso de mestizaje, de encuentros interculturales; por lo que la relación con el otro diferente forma parte inherente de nuestra construcción identitaria,

La cuestión crítica es ¿cómo asumir el polo de la apertura a lo universal a partir de una identidad propia enfrentándose simultáneamente a la opción autoritaria de las identidades cerradas sobre sí mismas, y a la opción de apertura a-crítica ante los mensajes uniformizantes o yuxtapuestos?

Se trata de asumir como reto educativo la necesaria articulación entre lo propio y lo ajeno, la síntesis creativa entre el yo y el otro, la relación dialógica entre ser nosotros mismos y abrirnos al encuentro enriquecedor con los demás.

Para Tedesco (1995) esta dialéctica se resuelve con la identificación de la frontera, del “diferente”. Este autor advierte que aunque esta idea pueda parecer un contrasentido o una regresión histórica con respecto al ideal de la comprensión y tolerancia internacional, no lo es ya que este valor no implica la desaparición de la frontera, sino la exclusión del concepto del “diferente” igual a enemigo.

Según este autor el peligro que encierra una visión ingenua o angelical de la educación sin fronteras consiste en dejar que los valores ligados a la defensa de la identidad sean expresados por las versiones regresivas, defensivas y tradicionales, cuya expresión actual son las diferentes formas de neocomunitarismo fanático que se expanden en diversas regiones y que, como respuesta, los valores de la globalización y la internacionalización sean expresados por una élite financiera o tecnocrática, separada del resto de la población... El desapego a la nación que caracteriza a las élites que participan de la economía supranacional plantea el riesgo de que su sentido de responsabilidad no vaya más allá del vecindario (Tedesco, 1995).

Se trata, por tanto, de identificar al “otro distinto” de modo que asumiendo las fronteras que, innegablemente, existen (identitarias, culturales, lingüísticas, sociales, económicas, existenciales, corporales,...); excluyamos la regla oculta “diferente = enemigo”. ¿Por qué entendemos al otro como el que viene a quitar, a restar, a limitar; y no como el que aporta, suma o amplía? ¿Qué es lo que nos lleva a asumirlo en clave de problematicidad y de conflicto, y no desde la perspectiva de la oportunidad para el enriquecimiento?

Nuestra opción que hemos bautizado “de la doble orilla” defiende que la mediación educativa ha de establecer una nueva mirada de las relaciones interculturales en una doble perspectiva: desde dentro hacia fuera y desde fuera hacia dentro. Trasegar, transitar en un doble recorrido de orilla a orilla: reconocerse para reconocerlo/a y ver al otro para ser visto. Seguir los latidos de nuestro corazón físico desplazando el centro de gravedad emocional desde uno hacia el otro/a: sístole, replegarse sobre uno mismo; diástole, desplegarse y llenarse del otro/a. De manera que el propio misterio de uno/a acoja el misterio del otro/a.

Esto se concreta en nuestra filosofía Sansofé (“sean bienvenidos”), que se sintetiza en este vocablo de nuestra extinta lengua aborigen. Sansofé significa ser yo mismo, ser distinto y peculiar, en actitud de apertura al otro diverso. Significa ser feliz yo, abriéndome a

la felicidad del otro. Significa contestar a nuestros tres interrogantes básicos: ¿quién soy? (identidad), ¿quién eres? (interculturalidad) y ¿quién quiero ser? (desarrollo sociopersonal). Interrogantes estos traducidos en clave simbólica de la siguiente manera (Rodríguez, 2006).

Grafico 4. Modelo sansofé



Por un lado, la IDENTIDAD CULTURAL, representada por la figura del guanche TINGUARO, hermano de Bencomo el Mencey de Taoro, y capitán que lideró la victoria de Acentejo, quien luchó por conservar nuestra tierra y la libertad de sus pobladores. Porque por encima de todo estaba el proyecto de un pueblo que luchaba por no morir, y que moriría por seguir viviendo. Pero quien apiadándose de los vencidos no los remató en el campo de batalla, para, posteriormente, ser derrotado y ajusticiado. Con este primer núcleo se da respuesta al interrogante ¿quién soy? desde la perspectiva cultural canaria. Porque antes de decir ¡hola! hay que contestar mínimamente esta pregunta relativa a nuestra identidad como pueblo. Se persigue con ello promover una favorable vinculación con nuestro hecho diferencial, así como ayudar a los que llegan a nuestra tierra a conocer e incorporar nuestra realidad cultural a su bagaje identitario-vital, sin vocación asimilacionista alguna.

El segundo núcleo aborda el vértice complementario de nuestro triángulo educativo: el encuentro con el otro-distinto, la comunicación intercultural, la INTERCULTURALIDAD, simbolizada por la figura benahorita de GAZMIRA. Francisca de Gazmira, la que un día salió de su isla como Chamatamen para más tarde regresar a su tierra siendo extranjera, con una cultura nueva y con una nueva misión: favorecer el encuentro entre aborígenes y castellanos; pero con el mismo amor a la humanidad que siempre tuvo a su pueblo. Intentó siempre intermediar a favor de su gente. El diálogo en medio de

una guerra, el derecho a ser iguales y respetados en una conquista intolerante, a través de una educación que permitiera defender la condición de igualdad humana. Orientamos con ello, nuestra mirada a la diversidad cultural, a la riqueza de valores, prácticas y estilos de relación que traen consigo el arco iris de los individuos provenientes de las distintas nacionalidades y pueblos presentes en nuestra sociedad, y el aprovechamiento educativo de esta realidad multicultural para alcanzar el objetivo de la convivencia ciudadana, meta a la que estamos obligados no sólo como valor educativo, sino también por una demanda social que tiene clara actualidad.

Y, por último, con el tercer vértice de nuestro modelo “pintadera” trabajamos el eje temático en el que convergen los dos anteriores: el DESARROLLO SOCIOPERSONAL. Después de abordar la identidad y la interculturalidad confluiamos educativamente en el objetivo del crecimiento socioafectivo, simbolizado por la figura de la visionaria majorera TIBIABÍN, quien vaticinó la llegada en barcos de unos hombres de fuera con los que se debería pacificar por el bien de su pueblo. Su prestigio entre los majoreros por sus habilidades adivinatoras, hizo que las distintas apreciaciones y diferencias fueran superadas por los reyes majoreros, y entonces fuesen respetados sus consejos y premoniciones. Su empresa no fue otra que ver más allá de lo superficial, de proyectar el presente en función de lo que ya había acontecido en otras ocasiones y de establecer una meta para el desarrollo vital de su gente. Precisamente lo que la caracterizó fue poner en juego la dimensión más radical que define la esencia humana: la capacidad para trascender de nuestra realidad actual para orientarnos hacia la consecución de nuestros proyectos vitales y así atraer el futuro hacia el presente para hacerlo realidad. Con ello apostamos por la evidencia de que se puede mejorar formativamente la manera de ser de nuestro/as ciudadanos/as y que como profesionales educativos tenemos la exigencia ética de hacerlo no sólo por una cuestión filosófica o por unas circunstancias sociales determinadas, sino porque, como está más que comprobado, tales contenidos socioafectivos son una herramienta más que eficaz para mejorar la calidad de vida.

Para un desarrollo más detallado de este enfoque de intervención pueden consultar el portal web en el que se recogen todas las especificaciones del Proyecto Sansofé: www.comuniversidad.com/sansofe.

Principio (viii): creativizando canarias

La canariedad como algo dinámico, en construcción.

Como nos señala Amin Maalouf, Premio Príncipe de Asturias de las Letras 2010, “la identidad nacional no es inmutable ni una página en blanco; se está escribiendo continuamente”.

Identidad no es sólo pasado y tradición, también es futuro y prospectiva. Se trata, por tanto, de establecer un proceso creativo sobre el mismo hecho identitario y abrirnos a construir anticipadamente la Canarias que seremos, o mejor que queremos ser.

La identidad canaria desde una perspectiva creativa implica asumir lo nuevo, situándose desde lo alternativo, orientándose hacia el cambio, proyectándose hacia el futuro anticipadamente. La identidad creativa es transformación, es tensión, insatisfacción de mejora. Hay mucho de verdad en el paralelismo entre el hecho de parir y el acto creativo. Para la creatividad, como para el nacimiento, hay dolor, desgarró, sufrimiento, esfuerzo, inseguridad y riesgo; pero a la vez hay alegría, nacimiento, mejora, amor y luz (“dar a

luz”). La identidad desde lo creativo implica el impulso por sacar la cabeza, de ver el mundo, de ver más y mejor nuestra realidad, para así poderla comprender y mejorar. Pero debemos tener cuidado con el falso cambio, donde todo se modifica para que siga igual. Todo lo cambiante no es necesariamente creativo. Para que exista creatividad debe haber un “porqué” o sentido de humanidad, un “cómo” nuevo y alternativo, y un “para qué” transformador y de mejora. Para que haya cambio creativo debe oler a “eutopía”. Por eso, y como vacuna ante estas tergiversaciones del hecho creativo tenemos que asumir las palabras de B. Brecht: “Cambien la humanidad y cuando la hayan cambiado, sigan cambiando de nuevo esa humanidad cambiada”.

Principio (ix) cambiarse uno mismo para cambiar la realidad

“Porque la puerta del cambio se abre por dentro”

Sirva como conclusión de este decálogo incompleto, este penúltimo (porque el último te propongo que lo formules tu) principio, y permítanme que sintetice el contenido de este principio con el siguiente relato. Dice que...

Hace mucho, mucho tiempo, al principio de la creación, a todos los hombres y mujeres se nos había otorgado el don de la divinidad, éramos, como el resto de los dioses del universo, seres eternos, con todos los privilegios que ello conlleva (pero también con todas sus limitaciones) Pero según cuenta esta tradición, una de las tres deidades que constituyen la divinidad superior, el dios Brahma, el creador, una vez que constató que no hacíamos buen uso de esa facultad, decidió retirárnosla. Y así lo hizo, nos retiró el don de la divinidad y nos rebajó a seres mortales. Pero se le planteó un dilema: ¿dónde esconder el don de la divinidad para evitar que la humanidad volviese a poseerlo? Pensó ¿En una alta montaña? ¿En un profundo y oscuro océano? ¿En un recóndito confín de una lejana galaxia del universo? Todos los lugares, por muy distantes que fuesen, les parecían accesibles, porque sabía con certeza que, en su afán de perfección, las personas buscarían la facultad restada en todos los sitios inimaginables. Así pues, tras mucho pensar y cavilar, dice la antigua leyenda que encontró el lugar perfecto donde ocultarlo porque le ofrecía la garantía absoluta de que nunca los hombres y mujeres buscarían en ese lugar.

Sinceramente, estimados lectores, no se el lugar exacto en el que está escondida la facultad divina sustraída por la desconfianza del creador. Lo que si tengo relativamente claro es que el secreto del escondite de la eternidad, y en nuestro caso el secreto del cambio personal y social, y por ende de la construcción de la identidad canaria, tiene bastante que ver con las decisiones que adoptemos y los compromisos que asumamos. Porque al final lo más simple es entender que para que la puerta de la mejora de nuestra canariedad se abra con garantías se ha de hacer desde dentro.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alemán, M. (1980): *Psicología del Hombre Canario*. Las Palmas de Gran Canaria: Imprenta Pérez Galdós.
- Branden, N. (1995) *Los seis pilares de la autoestima*. Barcelona: Paidós
- De la Torre, S. y Moraes, C. (2005). *Sentipensar: Fundamentos y estrategias para reencantar la educación*. Málaga: Ediciones Aljibe
- Fischer, G.N. (1990): *Psicología Social. Conceptos fundamentales*. Madrid: Narcea.
- Hernández, P. (2005) *Educación del pensamiento y las emociones*. Tenerife: Tafor/ Narcea
- Galeano, E. (1989). *El libro de los abrazos*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Marcia, J.E. (1966): *Development and validation of egoidentity status*. *Journal of Personality and Social Psychology*, 3 (5), 551-558.
- Rodríguez, A. (2000). *Psicología del niño canario*. Tenerife: IPSMA
- Rodríguez, A. (2001) "Futuro y creatividad: Una mirada prospectivo-social sobre la creatividad". En Rodríguez, A. (coordinador) *Creatividad y Sociedad. Hacia una cultura creativa en el siglo XXI*. Barcelona: IPSMA-Octaedro.
- Rodríguez, A. (2006). "Perspectivas y prospectiva sobre la mediación intercultural". En Rodríguez, A. (coordinador). *La mediación intercultural: creando lazos*. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo Insular de Tenerife.
- Rodríguez, A. (en prensa). "Más allá de la inteligencia emocional: Educación socioafectiva y creatividad". En Wechsler, S. y Trevisan, V. (coordinadoras). *Criatividade e Aprendizagem: Caminhos e descobertas em perspectiva internacional*. Loyola, São Paulo: SP.
- Tedesco, J.C. (1995) *El nuevo pacto educativo*. Madrid: Alauda/Anaya.

2

Divulgación y conocimiento de la Biodiversidad en nuestro Archipiélago como parte fundamental de la Identidad Canaria

Alejandro Suárez Pérez

En primer lugar me gustaría agradecer a la organización de este importante evento la oportunidad de presentar este comunicado y aportar nuestra breve experiencia.

Les escribo como representante de AVAFES Canarias que desde hace unos años viene desarrollando una serie de proyectos que tienen como objetivo principal poner de manifiesto el valor y la importancia de la conservación de la biodiversidad canaria en el contexto de conservación del medio natural y el desarrollo social en el archipiélago de una manera convergente.

Pero la razón de que hoy estemos aquí, leyendo este comunicado, es para hablar de las experiencias vividas en el proyecto que más ilusión nos hace y en el que han participado más de 1500 niños y niñas de Canarias.

En este proyecto, denominado “Yo conozco mi Fauna”, los niños y niñas son participantes durante un día de la importante labor del Centro de recuperación de fauna silvestre de Tafira y utilizando su imaginación, estos niños se sumergen en una fantasía donde ellos tienen la misión de velar por la conservación del medio ambiente y reducir al máximo las actividades que provocan daños a la fauna canaria.

Nuestro principal reto desde un principio ha sido transmitir a todos los escolares el importante papel que jugamos cada uno de nosotros en la conservación de la biodiversidad canaria y que las causas de su desaparición nos involucran a todos.

El uso indebido de sustancias tóxicas, la sobrepesca, la acumulación de basura en el mar o la pérdida del hábitat son algunos de los tristes ejemplos aprendidos por los escolares en estos talleres pero nuestra experiencia y tras las evaluaciones con sus educadores hemos detectado un hecho aún más preocupante.

El hecho en cuestión es el pobre conocimiento de la identidad natural que tenemos los canarios, más si cabe cuando nuestro archipiélago es uno de los lugares del mundo con mayor diversidad biológica y paisajística.

Creemos necesario modificar el concepto que tenemos sobre el medio ambiente que nos rodea y valorar nuestro rico patrimonio natural como una parte fundamental de nuestra identidad como pueblo.

Proponemos en este foro considerar a nuestra flora y a nuestra fauna como parte esencial de nuestra identidad y que la palabra biodiversidad sea sinónimo de progreso económico y cultural en todos los rincones de Canarias.

2

Crisis identitaria y crisis territorial, megaproyectos: ¿hacia dónde vamos? En busca de una nueva geometría de la sostenibilidad

Eugenio Reyes

A nadie se le esconde que en el último cuarto de siglo, estimulados por fondos estructurales, hemos asistido a una transformación brutal del territorio de las Islas, más de 600 infraestructuras grandes y medianas han venido cambiando el paisaje canario. Prácticamente hemos reformado o retocado más del 70% de las infraestructuras que existían antes de 1980.

Las consecuencias positivas y negativas aún tardaremos algún tiempo para comprenderlas en toda su profundidad y extensión.

Sin embargo, ha habido otro cambio estructural que no es tan visible como el anterior, la Relación entre el poder público y el sector privado, este cambio aparentemente silencioso si que ha sido y es un cambio profundo en la estructura del poder económico, un cambio profundo en la capacidad de operar en el territorio para de generar bienes y servicios.

Hemos asistido a la deslegitimación, primero, y a la transformación, después, de las políticas públicas orientadas a la redistribución de la riqueza, propias del Estado social democrático y de derecho del que nos hemos dotado en la Carta Magna (Ver Art. 1 de la Constitución Española), en su lugar se produce una reformulación del papel del poder del estado, que adquiere de modo progresivo un carácter empresarial y pro activo, abandonado progresivamente sus responsabilidades de servicio publico. En la práctica nuestros municipios, cada vez más, parecen una simple inmobiliaria urbanística y el Gobierno de Canarias, la gran promotora de los servios de infraestructura para dichos planes parciales.

Este fenómeno ha sido subrayado por numerosos autores, que lo caracterizan a través de dos rasgos principales: 'empresarial', en tanto las instituciones deben impregnarse de un sentido emprendedor que les permita identificar o crear oportunidades de inversión innovadoras, al tiempo que adoptan criterios y esquemas organizativos similares a los utilizados por el sector privado; y 'pro activo', en cuanto el sector público se convierte en un socio activo mediante acuerdos o apoyos directos a la iniciativa privada (Rodríguez y otros 2001: 414). Es en este contexto donde la relación entre el sector público y la iniciativa privada se concibe cada vez más como un 'partenariado', no siendo extraño que la aportación de cuantiosos fondos públicos como subvención directa, para actuaciones que responden fundamentalmente a intereses privados, reci-

ba el calificativo de 'buenas prácticas empresariales' (Smith 2002). Otro aspecto de la mayor trascendencia es que la participación de la administración pública en potentes intervenciones territoriales implica la asunción de riesgos, que son compartidos por el sector privado, pero cuyas consecuencias son muy desiguales en el caso de producir pérdidas. La probabilidad de que grandes proyectos urbanos o megaproyectos produzcan déficit debido a su naturaleza especulativa e inmobiliaria provoca, más tarde, una socialización de costes y riesgos a la vez que una privatización de los beneficios (Rodríguez y otros 2001: 420).

La RIC, las grandes infraestructuras y la importancia del sector inmobiliario

La excepción de impuestos a los empresarios para que inviertan los fondos públicos en actividades de lucro, es una nueva y oculta estructura financiera que ha permitido la capitalización privada, alejándose así de la función redistributiva a la que esta obligado los poderes públicos.

En relación con la naturaleza inmobiliaria de los proyectos, Harvey (2001) ha puesto de manifiesto que la competencia interurbana e interregional conduce a que la gobernanza urbana se centre en orquestar una dinámica de continuas inversiones y de asegurar ciertas inversiones públicas consideradas cruciales. Del mismo modo, para Smith (2002) la promoción inmobiliaria constituye, en la actualidad, un aspecto central en el funcionamiento económico de las ciudades. Parece también probado que las decisiones sobre la creación de superficies terciarias o comerciales vienen determinadas por criterios inmobiliarios, sin que existan estudios que fundamenten dicha demanda, según revela el análisis de grandes proyectos urbanos en diferentes ciudades europeas realizado por Rodríguez y otros (2001: 418).

Los megaproyectos

Transformaciones que producen allí donde se realizan. Altshuler y Luberoff (2003: 2) caracterizan como megaproyectos aquellas iniciativas que reúnen las siguientes características:

- Se refieren a proyectos de construcción de estructuras, equipamiento, preparación de emplazamientos para su desarrollo, o alguna combinación de los anteriores elementos.
- Son iniciativas muy costosas; de manera aproximada cifran su coste en un mínimo de 90.000 millones de Euros (de 2002).
- Surgen del sector público, que las financia en buena parte o en su totalidad.

La hipótesis que pretendemos demostrar, es la siguiente: el conjunto de intervenciones territoriales de gran envergadura en esencia solo es una política neoliberal orientada a una reestructuración espacial, económica y social como reflejo de una nueva geometría de poder, es decir, una nueva gobernanza basada en el desmantelamiento de la soberanía territorial. (Alimentaria, energética, cultural, etc.) Estas políticas de macro- infraestructuras nos merma la capacidad real para hacer efectivas las estrategias básicas para la sostenibilidad económica social y ambiental que demandan nuestra tierra.

Un programa de mínimos en tiempos de crisis para el Archipiélago Canario. Ante este océano de incertidumbres, es posible soñar con un archipiélago de certezas.

1. Soberanía energética como salida de la crisis en el archipelago canario:

Canarias siempre ha vendido sol, sol en la piel del turista, sol en el rojo del tomate, o sol en el amarillo del plátano, pero siempre dominados por mercados internacionales complejos donde las decisiones principales (precios, cantidad, calidad de los productos, tecnologías disponibles, etc.) se toman muy lejos de Canarias.

El mercado donde colocamos nuestros tomates están en Londres o Paris, los operadores que traen turistas a Canarias son principalmente Europeos, las decisiones en tecnología de la producción energética se decide en centros de poder que no ven mas allá del petróleo.

Nuestra capacidad soberana de participar en la economía real siempre ha estado limitada, esto ha traído consecuencias nefastas no solo para los intereses isleños, sino también para la propia economía global.

La no puesta en valor de nuestra soberanía energética, incorpora un sobre coste de explotación incompresible para cualquier económica que quiere competir, optimizando su recursos endógenos.

Viento suficiente para abastecer el 100x100 de nuestras necesidades energéticas, energía solar térmica y fotovoltaica son solo algunos ejemplos de nuestra capacidad de soberanía energética.

2. Soberanía alimentaría como salida a la crisis en Archipiélago Canario.

El 80% de los alimentos que consumidos proceden de fuera d Canarias. El suelo agrícola potencial del nuestro territorio suman en total 140.000 Has (el 20% de Canarias), solo se cultivan 35.000 Has (apenas el 5% de nuestro territorio).

Para ello se plantea la necesidad de un Banco publico de suelo agrícola que gestione hasta 100.000 Has en estado actual de abandono. La ley de mejoras de fincas rústicas es marco jurídico suficiente para ello. Solo esta propuesta permitiría crear más de 350.000 puestos de trabajos estable y sostenible.

3. Mejora Sanitaria hasta llegar la media Europea:

En Canarias por cada 10.000 habitantes tenemos 399 médicos, necesitamos llegar hasta 455 médicos cada 10.000 habitantes (media europea). Por consiguiente necesitamos 11.200 médicos más en Canarias, 35.000 enfermeras y 15.000 personal auxiliar.

4. Bolsa publica de 250.000 viviendas vacías que hay en Archipiélago Canario.

Las familias Canarias adeudan un total de 12.868.900.000 de Euros en hipotecas.

Sorprende que siendo 2 millones de habitantes la población en canaria, el parking de viviendas totales ya supera el millón .

Eso quiere decir que en la actualidad hay una casa cada dos personas. Si la media de ocupación es de 3,6 habitantes por vivienda quiere decir que hay alrededor de 250.000 viviendas vacías.

Tabla resumen de propuestas para salir de la crisis sin caer en la misma crisis en el contexto del archipiélago canario: Empoderamiento de las capas populares.

Denominación	Marco Jurídico	Puestos trabajo (Valor potencial max.)	Generación de Riqueza (salarios/euros)
Banco Publico de suelo agro-productivo (100.000 Has)	Ley vigente de mejoras de fincas rústicas	350.000 empleos	427.000.000 € (salarios mensuales)
Mejora Sanitaria hasta llegar a la media Española. (De 393 a 455 médicos por 10000 habitantes)	Ley de presupuestos de Canarias	11.200 médicos 35.000 ATS 15.000 P. auxiliar.	142.270.000 € (salarios mensuales)
Bolsa publica de 250.000 viviendas vacías que hay en Canarias.	Nueva Ley de medidas urgentes para el acceso a la vivienda.		1.072.408.333€ (valor de las hipotecas de los Canarios mensualmente)
Renta básica, y ley de dependencia para cubrir la pobreza, 20% de la población Canaria	Ley vigente de renta/ ley de dependencia/ ley de presupuestos de Canarias	Renta básica para 130.000 personas	50.000.000 € (salario renta básica mensual)
Soberanía Energética 100*100	Reforma de PE-CAN /nueva ley de E. Renovables	25.000 empleos	90.000.000 € (Ahorro factura energética + salarios mensuales)
Gestión publica y sostenible del agua	Reforma ley del agua	50.000 empleos	50.000.000 € (salarios mensuales)
Reducir fracaso escolar hasta la media Europea (39% a 20%)	Aplicación plena ley de educación vigente	Nuevos empleos 6.000	12.000.000 € (Salarios mensuales)
Total:		631.200 puestos	1.863.678.333 €

2

Las artes marciales canarias, identidad nacional y patrimonio universal

Carlos Barrera Vera

El desarrollo y consolidación de nuestros Juegos y Deportes Autóctonos han estado vinculados de forma paralela al desarrollo y consolidación de nuestra nacionalidad.

Después de una guerra de conquista y colonización fueron prohibidas las manifestaciones del pueblo guanche, muchas de sus costumbres perduraron hasta nuestros días, otras se fundieron con las llegadas de afuera y otras ¿por que no?, fueron asimiladas y asumidas como propias.

Así y todo muchas de las costumbres del pueblo vencido, especialmente las de lucha o combate, fueron prohibidas y perseguidas, pasando estas de forma clandestina de padres a hijos y de generación en generación.

A pesar de todo esto, nuestras luchas y mañas de combate, han estado tan arraigadas en los canarios, que a lo largo de nuestra historia aparecen por toda la geografía del archipiélago y con características singulares... El motín de Agüimes, Los ataques Piráticos en la Palma y Baltasar Martín, Las Milicias Canarias contra las tropas de Nelson.... Hechos históricos recogidos por cronistas e historiadores o en la literatura popular como los cuentos de Benito Pérez Armas.

La creación de las Federaciones como herramienta legal y su reconocimiento de utilidad pública, proceso por otro lado inconcluso, ya que por ejemplo el Tolete Canario no están todavía reconocido como modalidad. Han dado una importante implantación a nuestras tradiciones insertándolas en el mundo del siglo 21. Pasando de una situación de persecución, prohibición, marginalidad y desprecio por ser "cosas de magos", a su la valorización y dignificación que han tenido nuestras tradiciones y por ende nuestra identidad como pueblo.

En el caso del Tolete y el Garrote Canario la difusión exterior ha sido una importante herramienta para la promoción, valorización y consolidación interior.

La Lucha del Garrote había participado, en varios Encuentros Canario Vascos, En intercambios con el Jogo do Pau de Portugal o el Baton y la Canne Francesa, llegando a constituir con estas modalidades la Organización Mundial de Prácticas con Palos.

Pero es especialmente a raíz de participar en Campeonatos Internacionales, gracias a la imprescindible labor del Maestro Internacional de Kick Boxing, el canario José Díaz, que logra que la Lucha del Garrote sea invitada ha participar en el II Campeonato del Mundo de Artes Marciales (2000), obteniendo la delegación canaria una Medalla de Oro.

Posteriormente participa de forma regular en campeonatos Europeos o Mundiales donde siempre ha logrado importantes galardones, con una considerable carga mediática con entrevistas, reportajes, videos, etc. que ha repercutido favorablemente a la difusión en las islas de este Arte Marcial Canario.

El Tolete Canario es un caso también singular, ya que rescatado en Cuba por Jorge Domínguez gracias a una beca de investigación del entonces Presidente Don Manuel Hermoso, ha tenido un desarrollo espectacular en cuerpos de seguridad públicos y privados, siendo además una de las pruebas oficiales de los Juegos Europeos de Policías y Bomberos, miembro de pleno derecho del ICPSE y otras Asociaciones Policiales Internacionales, todo esto fuera, ya que en casa no ha sido reconocido como modalidad deportiva autóctona o como demandan muchos de los policías canarios, sea un método oficial dentro de la Academia Canaria de Seguridad y de la Policía Canaria.

Quizás por todo esto la edición 2008 de la International School of Martial Arts, Hall of Fame, celebrada en Valencia hiciese un especial reconocimiento de las Artes Marciales Canarias. Nombrando al Gran Maestro de Lucha del Garrote y Alfaracá de Tolete Canario, Jorge Domínguez, Miembro de Directiva internacional del Hall of Fame, lugar donde están los principales 10º Danes del mundo, otorgándole además el Galardón de Pionero de las Artes Marciales por su labor de investigación y rescate de la Lucha del Garrote y el Tolete Canario.

Al Especialista en Técnicas Policiales y Guanhaben de Tolete Canario Subinspector Indalecio Socorro, por la difusión dentro del ámbito policial de las Técnicas del Tolete Canario. Miembro de la Directiva Internacional del Hall of Fame.

Y al que suscribe este escrito, Maestro Carlos Barrera, el galardón SILVER LIFE ACHIEVENET AWARD por sus logros deportivos, nivel técnico y dedicación a la difusión internacional de la Lucha del Garrote Canario.

¿Pero juegos autóctonos, deportes tradicionales? ¿Qué son y cuales son las artes Marciales canarias?

Estamos acostumbrados ha asociar las Artes Marciales exclusivamente al ámbito oriental, sin embargo en los últimos años esa visión orientalista se ha ido modificando, se habla de la Capoeira como el arte marcial brasileño, del jogo do pao como el arte marcial portugués, el krag maga o arte marcial israelí, las artes marciales europeas, etc. Sin embargo parece que nos cuesta al oído cuando hablamos de Artes Marciales Canarias (AAMMCC), cuando estas además de genuinas y propias, con una enorme eficacia y contundencia, no son un refrito o potaje de técnicas de distinta procedencia. Evidentemente esta denominación tiene una enorme carga de marketing, aspecto de vital importancia que retomaremos mas adelante.

En primer lugar cuando hablamos de artes, nos referimos no solo a un conjunto de técnicas mas o menos hilvanadas. Estamos hablando de un cuerpo técnico (básicas, superiores, aplicaciones, contras, etc) unidas a una filosofía o forma de entender el desarrollo de las mismas que configura un arte.

Estamos hablando pues de unas artes, unas técnicas, que tuvo su origen en la defensa del individuo, la familia y/o el territorio y que fueron probadas y perfeccionadas en el combate., son además pertenecientes a la nación canaria o desarrolladas históricamente por el pueblo canario.

Partiendo de este origen común, la lucha, el garrote, el tolete, el lanzamiento y esquiva de banot y piedras, que los cronistas han descrito y que las mas recientes investigaciones arqueológicas y bioantropológicas así lo confirman. Para la población prehispánica, que genéricamente llamaremos guanches, hacían de estas artes de combate una parte importante en la educación de los jóvenes, ya que como es común a todas las poblaciones bereberes norte africana, la guerra y el pillaje de ganado era parte del sistema de producción.

“A través de la información etnográfica vemos como entre las kábilas beréberes la guerra clásica era promovida con frecuencia por una “deuda de sangre” y tiene un sentido económico muy definido, ya que su objetivo principal es arrebatarse al prójimo el ganado u otros bienes que posea.. Esta guerra económico-tribal....debe considerarse como un complemento de primer orden dentro del sistema económico”. JJ Jimenez. Los Canarios Etnografía e Historia (1990)

El aprendizaje de estas artes de combate era fundamental y determinante para la supervivencia como grupo, Bethencourt Alfonso en la Historia del Pueblo Guanche (1994). En el tomo dos y en capítulos referentes a la Gimnástica, el Beñesmer y la Guerra, hace continuas referencias a las obligaciones de los Guanches...“era obligada por ley (la gimnástica y preparación física y militar)”, “hallábase en perpetua lucha ya en los campos de batalla o en simulacros para adiestrarse” “ que el servicio militar era vitalicio, desde el joven ya considerado apto, hasta el viejo capaz de manejar las armas se debían a la patria.”

Así la lucha como enseñanza básica, el uso del garrote como herramienta cotidiana y de toletes, macanas y garrotes específicos para la guerra, junto con el lanzamiento de banotes y piedras configuran el arsenal de los antiguos canario. Y es el sustrato donde se van asentando las nuevas culturas, conocimientos y materiales de los conquistadores y colonos. Como podemos ver en las crónicas de los continuos ataques piráticos que se desarrollan en las islas después de la conquista y la decisiva intervención de las milicias canarias “armadas con chuzos, Picas y armas del país”

¿Pero tiene algo más en común las AAMMCC además de su cuna y desarrollo histórico?

Entrando en un aspecto eminentemente técnico, nos llama la atención la posición de la cadera. Tanto en la Lucha, como en el Garrote o el Tolete la posición de la misma es determinante para el desarrollo del combate. Ganar la Cadera del contrario, que se ladee o pierda su frontalidad supone una ventaja de mas del 50% del combate, no solo por que se expone mucho más en el mismo, sino por que se le impide armar lucha o proyectar un golpe con suficiente contundencia. La posición frontal de la cadera nos permite fijar el diafragma y la musculatura abdominal lanzando(o atrayendo) el garrote, el tolete o las piernas (o el cuerpo) al contrario de forma expeditiva.

Otro aspecto técnico curioso es que ninguna de estas luchas continúan en el suelo, es decir están diseñadas para conseguir el desequilibrio del contrario y derribarlo. Y en su caso rematarlo con el garrote, el tolete o un macanazo.

Otro rasgo común a las AAMMC, es su desarrollo institucional en el exterior. Nos referimos aquí a la creación de estructuras propias, reglamentos, competiciones... Posiblemente debido a la política interior de las islas., la colonización política, económica y cultural, la vinculación de lo canario y... lo anticanario a opciones políticas, la falta de orgullo o de vindicación identitaria de las clases altas y de la intelectualidad.“Lo canario es cosa de Magos o de Mauro”, El emigrante o exiliado su nostalgia por el terruño

y el conocer otras culturas y formas de hacer las cosas, posibilitó que el primeros reglamentos de Lucha Canaria de hiciesen en Cuba y Venezuela en 1872 o Jorge Domínguez tuviese que desarrollar el reglamento y la primera competición de Lucha del Garrote en Cuba, en la Universidad de Las Claras o mas recientemente la propia ANTC, ha tenido que legalizarse en el Ministerio del Interior en Madrid, ante la imposibilidad de hacerlo en Canarias pues no está reconocida como modalidad autóctona. A pesar que se rescata a una intervención directa del Gobierno Canario, siendo su Presidente Don Manuel Hermoso que facilitó una beca de investigación al Propio Jorge Domínguez que entrevistó y publico a los primeros informantes directos de la Modalidad. Hacemos desde aquí un llamamiento público para su reconocimiento y dignificación por las Autoridades Canarias, pues internacionalmente ya lo tiene.

De la Lucha Canaria, del Tolete Canario o de la Lucha del Garrote, no vamos hablar mas aquí, tan solo resaltar el esfuerzo que esta haciendo la Federación de Lucha Canaria, que se ha desarrollado muchísimo en su aspecto deportivo e institucional, y está recuperando aspectos fundamentales como el trabajo cultural, con el Museo de la Lucha Canaria o el Archivo de la Lucha Canaria y su vertiente Marcial o de defensa personal como el proyecto conjunto de Defensa Personal Femenina, elaborado por las Federaciones de Lucha y de Lucha del Garrote.

Si quisiéramos detenernos en la Mano Canaria, ya que estamos viendo un intento de adulteración y tergiversación de nuestro legado cultural, torciendo el testimonio de los viejos, transformándolo en un discurso que la intenta unir de forma artificial a prácticas respetables y canarias como la que mas, pero que tiene un carácter lúdico y no marcial.

Esto nos ha llevado a dar un paso adelante y algo que se venía haciendo de forma natural en los entrenamientos de Tolete o Lucha del Garrote, lo hemos sistematizado y desarrollado reivindicándolo dentro de nuestro completo y variado arsenal técnico, ya que hay sistemas de combate que primero trabajan la mano vacía y después desarrollan el trabajo con armas (Karate). En otros como el Kali filipino o como en el caso que nos ocupa el Tolete Canario y la Lucha del Garrote, el trabajo se comienza con armas, desarrollando la técnica la posición, la trayectoria de los golpes, etc. De forma que en una situación de combate en que nos quedamos desarmados podemos defendernos con técnicas de mano.

“Antes los garrotistas tenían fama de ser buenos a la piña, al fin y al cabo los extremos del garrote son una prolongación de los puños” GM Jorge Domínguez.

Como conclusión diremos que las AAMMCC, no solo están vigentes y vivas, que tienen un largo camino que recorrer. Que deberán desarrollarse y profundizar cada una de las Modalidades, y de sus organizaciones representativas. Convencidos además de que el crecimiento y proyección de cada una de ellas favorecerá a las demás. Ya que son parte de un todo indivisible, de un tesoro escondido de nuestros antepasados transmitido de generación en generación, que nos ha ayudado a vertebrarnos como pueblo, a nuestro desarrollo nacional que como todos los valores de la canariedad son valores universales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- *Revistas Cinturón Negro*
- Documentación Federación de Lucha del Garrote Canario
- Jorge Domínguez Naranjo *El Juego de la Lata (Garrote) y el Juego del Palo en Lanzarote*. 1997
- Jorge Domínguez naranjo. *Catón Lucha del Garrote*.2000
- Juan Bethencourt Alfonso. *Historia del Pueblo Guanche*. 1991
- J.J Jimenez. *Los Canarios Etnografía e Historia* (1990)

2

La obligación de ser canario

*Carmen Morales Rodríguez
Doctora en Ciencias Políticas y Sociología*

El Archipiélago de las Islas Canarias es la Comunidad Autónoma más alejada, diferenciada y específica de toda España y esa realidad nos ha dejado una impronta, una huella innata y esencial en todos los canarios. Los isleños afortunados, son el resultado de la fusión de varios pueblos a lo largo de los años de la conquista y como resultado de ese devenir histórico podemos hablar de conciencia, costumbres y sentimientos de canariedad. La isla aísla y aúna en carácter y en forma de ser.

Poseemos una serie de tradiciones que DEBEMOS mantener y más importante FOMENTAR y PROMOVER. Dicho impulso ha de partir tanto de las Instituciones como del Gobierno de Canaria, Cabildos, Ayuntamientos y de las distintas Asociaciones Culturales como de los Agentes Sociales. Es nuestra obligación predicar con el ejemplo, desde nuestro pequeño universo particular podemos ir sembrando la semilla de la canariedad poco a poco.

El objeto de esta ponencia es dar una serie de ideas y experiencias que contribuyan a que la transmisión de la conciencia canaria sea una realidad en todas las islas, para lo que vamos a poner varios ejemplos:

El uso del lenguaje, nuestro léxico actual, es cada vez más internacional, y diariamente se incrementa con nuevas palabras, por regla general inglesas: power point, zapping o ticket. De esta manera se está perdiendo la riqueza del vocabulario canario que a lo largo de los siglos hemos ido construyendo con anglicismos, lucismos, arabismos o palabras procedentes de Latinoamérica y que hoy nuestros niños prácticamente desconocen.

Particularmente me gusta decir guagua, y no bus o autobús, los isleños siempre hemos llamado así al transporte colectivo, aunque pocos sabrán que se trata de una palabra procedente de Cuba. Fue allí donde la compañía americana Walton, and Company Incorporated, a la que corresponden las siglas Wa & Wa Co. Inc. exportó sus guaguas a principios de 1900 y años después los retornados a Canarias en su maleta traían éstas y otras palabras como pibe, tonga, guanajo o traba.

Los anglicismos son préstamos lingüísticos del idioma inglés, por ejemplo:

- Fonil: `embudo´ (del inglés *funnel*).
- Flis: `líquido y aparato para matar las moscas´ (*flies*, moscas).
- Piche: `alquitrán´ (*pitch*, empichar o asfaltar).
- Bistec: `trozo de carne´ (*beefstea*).

Los *lucismos* procedentes de Portugal como: rente, magua, liña, fechillo o cambao. Los arabismos, aquellas palabras que proceden del árabe como alcancía, aljibe, almanaque, almirez, almud, cenefa o fanega y que no hacemos el giro al castellano porque confío que conocemos y usamos estas palabras.

Mi sugerencia es que todos utilicemos nuestro rico vocabulario canario, ya seamos el profesor, el periodista, el político o la ama de casa, y entonces estaremos contribuyendo a fomentar nuestras palabras insulares.

Fomentar las tradiciones, que poco a poco van perdiendo terreno frente a otras procedentes de “allende los mares” como Halloween, Saint Patricks Day o el Octoberfest que últimamente se está implantado en nuestra tierra ¿Por qué no un festival Aguapata? Somos conscientes de lo que significa la globalización y su gran repercusión mundial pero esto no significa que perdamos, nuestra fiesta de Finaos y Rancho de Animas, por ejemplo.

La palabra Finao, está en desuso en el Archipiélago sin embargo es corriente en Latinoamérica, Galicia o Portugal. El Finao es la persona muerta, el que ha finalizado su terrenal existencia y se celebra el 1 de noviembre. Esta festividad nace con el Papa Bonifacio IV, en el año 600, y conmemora a los santos anónimos y desconocidos de la cristiandad. Con la expansión del catolicismo esta vigilia se llamó all hallow’s even, es decir vigilia de todos los santos. El pueblo canario siempre ha rendido culto a sus difuntos y ofrecía sufragios a las ánimas del Purgatorio, era una celebración de carácter familiar, durante la noche del 1 al 2 noviembre, en la que se reunían los parientes más allegados, para cenar con productos típicos, contar historias sobre los difuntos, rezar, cantar y practicar juegos tradicionales. Los niños acudían a casa de sus abuelos, o de los vecinos, a “buscar los finaos”, es decir lo que estos les regalaban, que eran frutos secos, dulces, o pan. En ese día se asaban castañas y almendras, se pasaban higos y los Ranchos de Ánimas recorrían el pueblo con sus canciones lastimeras recalando en las casas y recogiendo dinero para pagar misas a los ausentes. Los Ranchos de Ánimas son los grupos musicales más antiguos y tradicionales de las Islas Canarias introducidos por los franciscanos a finales del siglo XV. Estos grupos musicales eran inicialmente de Ánimas y en la época de Navidad, a partir del 13 de diciembre, día de santa Lucía, se constituían en Ranchos de Pascua, cantándole al niño Jesús y teniendo un carácter más festivo. Con el tiempo, sólo permaneció esta segunda faceta más festiva y alegre.

Animémonos a celebrar la noche de finaos, asemos castañas y hablemos de nuestros seres queridos ausentes aunque los escaparates se llenen de calabazas y fantasmas.

Dentro de este apartado dedicado a las tradiciones tenemos que hablar de las diferentes romerías de nuestras islas que si bien es cierto que no hace falta publicitarlas porque tienen mucho éxito, no es menos cierto que se están convirtiendo en RoNerías sin ningún tipo de fervor religioso ni respeto por la vestimenta tradicional. Proponemos la creación de una comisión que vigile el uso adecuado del atuendo típico a todos aquellos que quieran participar. La indumentaria insular no es un disfraz.

Tenemos otras tradiciones lúdico festivas que debemos seguir potenciando entre las que destacamos las alfombras de sal, arena o de flores para celebrar el Corpus Christi; Los enrames del Día de la Cruz el 3 de mayo; Weñesmen y la rotura del Cánigo el 15 de agosto; El Caballo Fu fu, las tablas de S. Andrés, la Rama, la Librea o los Diabletes de Teguisse.

La artesanía es otra de las facetas a fomentar desde el área de cultura de los ayuntamientos e incluso del departamento de tecnología de los institutos. Son muchas las profesiones y labores autóctonas que se van a perder por su poca difusión entre los jóvenes como son las Rosetas, la Palma, Albartería, Alfarería, Bordados, Calados, Cantería, Cestería de Caña, de Mimbre o de Pírgano, Cuchillería, Ebanistería, Herrería, Forja, Hilados, Hojalatería, Jaulas, Sombrerería, Talla de Madera y Piedra, Trajes Tradicionales o Zurrones. Es nuestra obligación traspasar las manualidades ancestrales.

Hemos dejado para el final el Timple, quizás porque abundan las clases para aprender a tocarlo, quizás porque en las últimas semanas recibimos con ilusión la tan esperada noticia que se va a crear en Tegui, el primer museo del timple de Canarias o quizás y más importante que como nieta del irreplicable artesano, Simón Morales, quería hacer más hincapié en el fomento del Camellito sonoro.

La gastronomía canaria, esas recetas con los alimentos básicos de las islas, esa repostería hecha con las manos porque si la hacemos con la termomix no sale igual. En los desayunos me da pena como muchas madres cambian el gofio por esos cereales empaquetados de la otra orilla del Atlántico. ¿Dónde están los potajes de berros, arvejas o chicharros? Y de segundo plato cambiemos las hamburguesas, shushi o crepes por carajacas, tollos o un sancocho de cherno o burro. De postre prefiero unas torrijas, truchas, bienmesabe o huevos moles antes que donuts o brownies. Con este recorrido gastronómico solo quiero fomentar nuestros buenas artes culinarias y animar a los restaurantes a que incluyan platos canarios así como los vinos isleños.

El Deporte Canario y Autóctono es la última de las facetas que vamos a intentar fomentar, sobretodo cuando asistimos a competiciones de béisbol, rugby o hockey patrocinadas por entidades públicas y otras prácticas se ven en el olvido o relegadas a la exhibición del día de Canarias como pueden ser la Lucha del Garrote, Juego del Palo, Salto del Pastor, Levantamiento de Arado, Arrastre de ganado, Levantamiento de Piedra o la Billarday. Por otro lado la Lucha Canaria, Vela Latina o la Bola gozan de muy buena salud y esperemos que por muchos años nuestros jóvenes sepan lo que es una pardelera o garabato, hagan banda y no se trabuquen y sepan lanzar el boliche.

Todos tenemos la obligación de potenciar y transmitir el gran bagaje cultural y tradicional de nuestras islas. Debemos de adquirir este compromiso porque un pueblo que pierde su pasado no tendrá futuro.

2

La transmisión de la identidad canaria a través de proyectos

Coros y Danzas de Ingenio

La identidad se define como: Conjunto de rasgos o informaciones que individualizan o distinguen algo y confirman que es realmente lo que se dice que es, si bien, en un mundo, donde la realidad tiende hacia una constante diversificación, lo "idéntico" puede resultar un concepto equívoco. La identidad en general y la canaria en particular, es una realidad múltiple y rica pero también complicada, apasionante y difícil de definir a la que debemos acercarnos con prudencia, receptivos y con actitudes no dogmáticas.

No es una cuestión que se haya planteado por primera vez, al contrario, es un fenómeno constatable a lo largo de las últimas décadas de forma organizada, aunque cabe decir que ha existido de una u otra forma desde tiempos remotos. Todos los pueblos han conocido una etapa de expansión cultural, de difusión de sus modos de vida y valores que lo han pretendido mantener: sus peculiaridades, sus formas, su contenido vital y cultural como garantía de su pervivencia en la historia. Cuestión además paralela-y no excluyente-a un proceso de simbiosis con otros contextos culturales.

Cabe afirmar por tanto que la identidad siempre ha existido como personalidad de un grupo, de una tribu, de un pueblo, pero se plantea como preocupación cuando entran en contacto otros grupos humanos de muy distinto origen étnico y cultural que la hace peligrar. La dificultad añadida en los tiempos actuales es que la emigración o inmigración de los pueblos se ha convertido en parte en una cuestión política y que al estar sometida a los dictados de los intereses ideológicos y económicos, pierde, en su análisis, toda objetividad cargándose de connotaciones subjetivas y pasionales. Pero, la identidad no sólo se va perdiendo por la suplantación de otras identidades impuesta por gentes de otros países y culturas, sino por el olvido de la propia. La comparación entre culturas, con vistas a sentar nuestra propia diferenciación debe resistir la prueba y en esa lucha estamos, de lo que es buena muestra este congreso.

La complejidad manifestada inicialmente sobre la identidad propia se justifica porque no cabe plantearla como exclusión de las restantes, ni como algo estático, resistente a todos los cambios. Al contrario, debe entenderse viva, aceptando y enriqueciéndose con otras culturas sin perder por ello su peculiaridad. En Canarias podemos dar suficientes ejemplos de lo que decimos, la permanente presencia de otras culturas en nuestro territorio no ha extinguido nuestra identidad, al contrario la ha enriquecido por un lado y ha marcado con mayor contundencia nuestras diferencias por otro. Consecuentemente estamos ante un concepto bipolar que conlleva estabilidad y dinamismo a la vez.

Ofrecer taxonomía sobre rasgos, características, etc. de la identidad canaria podemos citar tantas como estudiosos e investigadores la han tratado, por ello, planteamos la siguiente sin mas pretensión que ordenar nuestro discurso. Podemos encontrar hasta seis dimensiones: identidad histórica; cultural; territorial; lingüística; socioeconómica y política, esto deriva en que la conciencia identitaria debe plantearse desde un proyecto global en el que el modelo cultural será la base teórica en la que se apoye el conjunto de actuaciones futuras, tanto en el campo educativo, económico como organizativo de nuestra sociedad, a la vez que se tienda al enriquecimiento cultural de la misma mediante actuaciones definidas en los tres campos citados. La mejor herencia para las generaciones venideras debe ser la de la memoria y el patrimonio de nuestros antepasados y garantizarle un futuro digno.

El reto permanente es conjugar identidad y educación. Parece que debemos movernos en el contexto descrito: La identidad como soporte de la cultura y del sistema educativo y al mismo tiempo vehiculada por la educación para poder sobrevivir. Mantener vivo nuestro legado cultural y transmitirlo a las generaciones siguientes es fundamental para evitar su extinción. En este sentido abogamos pasar de una mentalidad pasiva y apocada a otra entusiasta, activa y beligerante, con presencia en los planes de estudios formales y también en la enseñanza no reglada a lo largo de la vida. Nos referimos a la elaboración de diseños propios para nuestra comunidad autónoma, de forma que su historia y cultura tengan el peso necesario en los currículos. No hablamos de crear asignaturas específicas para materias canarias, sino de teñir las enseñanzas y de contextualizar los aprendizajes en la identidad canaria, fundamentada en actividades educativas compartidas. Los factores espirituales o culturales constituyen hechos diferenciales legítimos que deben ser tratados diferencialmente para preservar la identidad.

¿Cómo lograr que los contenidos de la conciencia canaria de identidad penetren en todos los niveles del sistema educativo, desde la etapa infantil hasta la universitaria?

Sin duda a través de la educación. La educación no es solo enseñanza, es enseñanza y aprendizaje. Hay que enseñar y enseñar bien, pero es necesario que los educandos deseen aprender, estén motivados para ello. Por esto, el tipo de contenidos que se imparte y el como se imparte tiene gran trascendencia en los resultados. La LOE (LEY ORGÁNICA 2/2006, de 3 de mayo, de Educación) se sustentan en tres principios fundamentales que desarrolla nuestra idea inicial: la calidad, la equidad y el esfuerzo.

No es el momento de profundizar en ellos, pero sustentando mi propuesta en los tres cabe hacer mención en el segundo, dada la naturaleza del objetivo que nos ocupa. Pretendemos que los contenidos de la conciencia canaria de identidad penetren en todos los niveles del sistema educativo, por tanto, en todos los componentes de la comunidad educativa, entendiendo educativa en su más amplio significado, que consigan una educación de calidad, en este caso una conciencia canaria auténtica; es obvio que se exige ineludiblemente la realización de un esfuerzo compartido.

Desde el ámbito en que me muevo, bailes, canto, calados, repentismo, a mas de 300 niños y niñas que van de los 3 años hasta los 70 años, en una organización planificada en torno a un Proyecto de vida denominado Asociación Cultural de Coros y Danzas de Ingenio, nos preocupa como conseguir que estos principios se conviertan en realidad. La experiencia de la Asociación a lo largo de los últimos 60 años nos dice que hay que actuar en varias direcciones complementarias. Por un lado, entender los componentes

de la identidad canaria como un proceso permanente, un proceso de vida, que se desarrolla durante toda la existencia. Hoy sabemos que la capacidad de aprender se mantiene a lo largo de los años, y si este aprendizaje es poner en acción unos valores, comportamientos y destrezas identitarias, aunque cambien el modo en que se aprende y la motivación para seguir formándose, es muy ilusionante la tarea.

Parece por tanto fuera de toda duda que la meta debe estar y así se está practicando en contextos afines al mío, en fomentar la conciencia identitaria a lo largo de toda la vida, cada uno desde las parcelas que puede y tiene disponibilidad para ello. No estamos de acuerdo que ello sea siempre positivo, habrá que intentar mantener la calidad de lo transferido, no cualquier cosa vale por el hecho de que se transmita de manera altruista, si hablamos de identidad canaria hay que huir de elementos y figuras que disfrazadas de canariedad se alejan bastante del objetivo pretendido.

Por ello, considero que debemos sustentar las bases de esta educación en la educación formal, tomar de ella sus líneas maestras, ello implica, ante todo, proporcionar a los jóvenes una información completa, rigurosa sin caer en academicismos que entorpezcan la meta principal, con asesoramiento adecuado, que abarque los conocimientos y las competencias básicas que resultan necesarias en la sociedad canaria actual, que permita a los autóctonos desarrollar los valores que sustentan la práctica de la identidad canaria, de manera que se potencia la vida en común y la cohesión social.

No he hablado hasta ahora de la responsabilidad que a mi modo de ver corresponde a las Administraciones públicas promover, ni el tiempo me lo permite, pero sí deseo dejar planteado que su misión en cuanto al asunto que nos ocupa pasa necesariamente a mi juicio, por presentar y favorecer ofertas flexibles que permitan la adquisición de competencias personales y sociales que potencien la identidad en todos los ciudadanos.

Independiente del quien sea el patrocinador, la educación del hombre de hoy, integral y multifacético, que garantice una preparación adecuada para vivir en un mundo complejo y cambiante, lleno de múltiples facetas y contradicciones, obliga a todos los educadores y especialistas de la educación, a estudiar y proponer nuevas vías y alternativas en la labor educacional. A nadie se le esconde los múltiples y variados obstáculos que esta empresa conlleva, algunos tan simples en apariencia, como las diversas interpretaciones con que los investigadores y expertos plantean y presentan los estudios relacionados con nuestras costumbres, o nuestros orígenes y, otros obstáculos, realmente complejos porque van más allá del ámbito estricto de la escuela, especialmente los nuevos retos, entre los que destaca el que tiene por delante la educación para el desarrollo sostenible en nuestras islas, que aunque no es motivo de esta comunicación, forma parte del Congreso.

Una escuela que asuma las características de una institución total de este tipo ha de desarrollar necesariamente las capacidades básicas para vivir la complejidad y las competencias necesarias para su desarrollo, tanto desde el ámbito profesional como personal. Naturalmente, este planteamiento no afecta solo a los educadores, pero ello no debe animar a la escuela a no tomar todas las medidas necesarias para colaborar en la dirección correcta. El propio sistema facilita las bases, solo será entonces motivo de toma de decisiones: procurando que en los centros haya profesorado especialista en temas canarios que asesore al resto sobre los diferentes elementos de acceso al currículo, adecuando las enseñanzas de Régimen Especial: la enseñanza artística y musical, el

Diseño y Arte Dramático, a los referentes canarios sin perder de vista el mundo exterior. Y también en la Universidad a la que sistema le encarga principalmente la investigación y que en nuestro caso se torna fundamental.

La educación ha ido siempre de la mano con el deporte y en nuestra Comunidad también, en este sentido merece la pena mencionarlo porque es de gran utilidad en nuestro afán divulgativo y educativo, mediante manifestaciones de nuestra cultura.

Desde nuestra modestísima atalaya hemos dado forma a las inquietudes y objetivos identitarios, en Proyectos de actuación en los que pretende impulsar, promover, mantener y avivar en los niños y jóvenes las técnicas más puras del quehacer diario. La formación se realiza mediante cursos ordenados y disciplinados. El proceso seguido se fundamenta en sesiones teóricas y prácticas del/la monitor/a. Cada chico o chica, toma los apuntes necesarios y procede a practicar lo aprendido, en otras ocasiones el método es por descubrimiento siempre respetando los ritmos de cada edad o etapa.

Los cursos se desarrollan en sesiones prácticas, haciendo distinción entre los diferentes grupos de edad. Cada sesión tiene un inicio y un final, de modo que el proceso se dé completo, pudiendo repetirse la misma práctica en sucesivas sesiones con objeto de reforzar los conocimientos adquiridos, aunque cada sesión es independiente de la anterior. De esta manera, tanto el chico como la chica ven concluida su labor, aprecian su progreso, consultan las dudas. Se persigue en definitiva que no aparezca el desánimo y mantener un progreso uniforme en los grupos de trabajo.

Por tanto usamos un método partiendo de que su principal función es guiar tanto al monitor como a los niños y niñas en sus esfuerzos por alcanzar los objetivos, solo así, podrá el adulto actuar con un grado razonable de seguridad y confianza. Consideramos que nuestro método de trabajo es efectivo porque tratamos de que respete determinados principios que entendemos fundamentales para garantizar la acción educativa. Es un método activo, educativo, sencillo, útil, de interés para los niños, práctico, integral, socializador, graduado a los distintos niveles, adaptado a las características psico-físicas de los chicos y chicas, que respeta la libertad del niño regulada por la disciplina, favorecedor de la espontaneidad y creatividad, favorecedor de la formación de la personalidad, que contribuye a la adquisición de la cultura y que ejercita al uso del empleo correcto del tiempo ocioso.

Téngase en cuenta que nuestra actuación en las escuelas, generalmente en horario extracurricular está supeditada a todas las circunstancias que hemos comentado a lo largo de la comunicación. Quizás por ello, sea necesario como ya me he manifestado en más de una ocasión, la presencia de un liderazgo que aúne esfuerzo, que elimine asperezas, que sea referente de autenticidad. Posiblemente este liderazgo este llamado a realizarlo el aula de etnografía de la ULPGC. Sirva de precedente que en la misma estamos trabajando en la elaboración de un proyecto denominado "Titulo propio de - Experto - en Contenidos Canarios".

Resumen: Ni las competencias profesionales ni las curriculares, ni cualquier otro avance producido por las múltiples investigaciones que se realizan por tanto, en el campo de la identidad canaria, bastarían con transmitir las al profesorado y que este las aplicase para obtener mejoras generalizadas en la educación. Es necesario a nuestro juicio, un abordaje compartido, que abarque todos los ámbitos sociales, personales y administrativos liderados por una institución, todo ello con carácter eminentemente democrático.

Proyecto de formación en valores tradicionales

Pondremos como ejemplo los juegos tradicionales pero también lo llevamos a cabo en otras áreas como la música, el baile, el canto etc.

Finalidades

- Establecer las bases para la fundación de lo que hoy se conoce como Coros y Danzas de Ingenio.
- Rescatar, conservar y difundir nuestras tradiciones.
- Enriquecer el contenido cultural y artístico y mantener vigente nuestras tradiciones.
- Promover y salvaguardar el arte tradicional y sus actividades.
- Fomentar los intercambios regionales, nacionales e internacionales.
- Estrechar lazos de amistad con otros pueblos y grupos.

Objetivos sociales:

- Integrar a los niños, jóvenes y mayores en una sociedad más sana, intentando evitarle "prácticas inadecuadas".
- Favorecer el proceso de socialización del niño/a. Hay que tener en cuenta que en muchos casos la edad mínima es de tan solo 3 años.
- Favorecer la comunicación intergeneracional.
- Desarrollar el respeto por las normas de convivencia en la sociedad.

Objetivos instrumentales:

- Desarrollar las habilidades manuales y prácticas en las diferentes actividades en las que participe, principalmente los juegos tradicionales.
- Provocar en el taller un clima de trabajo relajado, positivo y de buena comunicación entre los alumnos.
- Conseguir elementos de control manual, lateralidad, psicomotricidad, etc.
- Trabajar diferentes conceptos relacionados con la artesanía, folklore y juegos tradicionales.
- Aprender técnicas básicas referentes a las diferentes actividades en las que participa.
- Manejar distintos tipos de materiales y juegos.
- Potenciar la ayuda y la cooperación entre los componentes del grupo.

Los objetivos de esta Institución se completan con el fomento del asociacionismo. Por lo que convierten el local de Coros y Danzas en un auténtico centro de convivencia social y humano, en el que se realizan cursos de Bailes, Música y Juegos tradicionales; Cantos Canarios; Artesanía (caña, pita, palma, calados, traperas, etc.); Vestimenta Tradicional; tareas de Informática y de Apoyo escolar.

Actualmente contamos con un organigrama organizativo y funcional perfectamente establecido que permite llevar adelante tal entramado de actividades.

Áreas más indicadas para trabajar

Cognitiva:

- Conocer las notas, tonos y figuras de los temas que conforman los diferentes juegos tradicionales.

Psicomotriz:

- Vivenciar con las manos, aparato fonador y cuerpo cuantas acciones de precisen para alcanzar el grado óptimo de conocimientos.

Socio-afectiva:

- Valorar las señas de los juegos tradicionales y por consiguiente nuestras canciones y nuestros bailes.
- Despertar el interés por la participación grupal.

Distribución de los diferentes juegos rescatados:

Son varios los criterios que puede usarse para clasificar los juegos que hemos rescatado a lo largo de los últimos años:

a) por conceptos y/o habilidades para llevar a cabo su ejecución: Juegos grupales, Juegos individuales, Juegos con materiales.

b) por su temática: adivinanzas, romances, juegos de órdenes; ubicación geográfica y procedencia

Los diferentes juegos, bailes, canciones etc., que han llegado hasta nuestro días han sido por diferentes vías, principalmente a través de trabajos de campo, donde destacaríamos: Transmisión oral, Transmisión escrita, Archivo sonoro, Investigación, análisis y comparativa con otras publicaciones. Todas las clases gozan de su correspondiente temporalización.

Descripción de los juegos según su clasificación en el anexo i.

Grupo "otros"

Los juegos se clasifican por grupos y dentro de éstos cada uno tiene su descripción, letras, música, coreografía etc.

A continuación, se realiza una clasificación por "estadios", "grupos de edades", etc. Y en relación entre las características cognoscitivas, motrices y afectivas, los objetivos a alcanzar y los estadios evolutivos.

Proceso para aplicar estos juegos. La planificación.

¿Cómo aplicar estos juegos? La respuesta es sencilla: mediante unidades didácticas con una duración media de 4 a 6 sesiones. Estas unidades contemplan sesiones de enseñanza y entrenamiento. Mediante las primeras se enseñan las destrezas y tácticas

simples y las reglas básicas del juego. Con las segundas se ofrecen a los niños la posibilidad de interiorizar y contextualizar los aprendizajes adquiridos.

En los cuatro cuadros anteriores hemos tratado de ofrecer un ejemplo de planificación general del trabajo por edades y estadios evolutivos. En cada uno de ellos se plantean los objetivos, es decir, "qué pretendemos enseñar" y además los hemos acompañado de las capacidades (Cognoscitivas, Afectivas y Motrices) que dichos objetivos pretenden desarrollar. También hemos añadido prototipos de los ejercicios o actividades que corresponden realizar según en cada caso y finalmente, constan también los diferentes juegos que caben ejercitar para conseguir todo lo anterior. Hemos dejado la evaluación para tratarla singularmente y que la abordaremos en el siguiente apartado.

Naturalmente, cada uno de estos modelados anteriores son planificados de nuevo a un nivel de concreción mayor, esto es, en subprogramas, ciclos, unidades didácticas y sesiones, de manera que en todas las partes del programa deben establecerse al menos los objetivos a alcanzar, los contenidos a enseñar-aprender y la evaluación del trabajo (de manera muy amplia en el programa, más particularizada en cada sub-programa, precisados en cada ciclo anual, pormenorizados en cada una de las unidades didácticas y muy detallados en cada sesión) y todo ello adaptado a la temporalización que corresponda: Ciclos –pueden coincidir con los dos años de los ciclos educativos– , Unidad Didáctica –está conformada por varias sesiones y dura generalmente la mitad de un trimestre- y Sesión –una hora o 45 minutos-.

Por último, sabemos que el papel del enseñante, en este caso de los monitores es una tarea difícil, es ante todo un educador. En este sentido exigimos un perfil adecuado a estas características: Creer en lo que hace y gustarle su cometido; Presentación adecuada; Orientar a los niños de una manera clara; Su trato cordial, afable y paciente; Poseer conocimientos precisos sobre sus tareas y sobre todos los niños que trata; Distinguir cual es la buena ejecución en comparación con la mala; Adaptarse a las condiciones de trabajo y ejecución de los ejercicios por los chicos; Animador, estimulador; Debe tener una cultura general y Hábitos de salud e higiene saludables y por supuesto con carácter totalmente altruista.

La evaluación, consta de los siguientes apartados:

Justificación, finalidad, objetivos, contexto de la evaluación.

- Procesos: Instrumentos de evaluación (¿cómo?)
- Agentes de la evaluación (¿quién?)
- Principios éticos de la evaluación
- Después de la evaluación
- Difusión del proceso de evaluación:

FUENTES

- Dña. Aurora cruz vega
- Dña. María luisa artilles ramírez
- Dña. Isabel milán

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Sánchez y Sánchez, J, *Trapera, aportación a la Historia de Ingenio* editado por Consejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias, Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria (Consejería de Cultura) e Ilustre Ayuntamiento de la Villa de Ingenio (Concejalía de Cultura) (1987)
- Hernández Hernández, P, *Natura y Cultura de las Islas Canarias* 7ª Edición Tafor Publicaciones (1999)
- Moreno Celda, María Cristina *Juegos de siempre* Diciembre 2000
- Trapero, M, *Romances* 1999
- Amador Ramírez, F, *Manual completo de Lucha Canaria* Edeca 1996. *Luchas, deportes de combate y juegos tradicionales* 1997

2

Proyecto de difusión de labores agrícolas tradicionales en el Museo Agrícola El Patio

José M^a Barreto Caamaño

“El valor de un pueblo, de una civilización no solo se mide por lo que sabe crear, sino por lo que es capaz de conservar y transmitir de una generación a otra”. Edouart Herriot.

I

El concepto de patrimonio es tan amplio que hay serias dificultades para definirlo. Ésta podría ser una definición: son todas las manifestaciones o conjuntos de manifestaciones, materiales e inmateriales, tangibles e intangibles, que definen la personalidad histórica de un pueblo o colectivo humano.

Es, además, un concepto que está en constante mutación. Hoy incluye aspectos tan amplios y diferentes como la etnología, la arquitectura popular/tradicional, un sitio histórico, un video clip, una multimedia, el cine, un discurso, una conversación telefónica... Hasta hace tan sólo unos años, esta amplitud conceptual era impensable.

El emblema del Patrimonio Mundial simboliza la interdependencia de los bienes culturales y naturales: el cuadrado central es una forma creada por el hombre y el círculo representa la naturaleza; ambos están estrechamente vinculados. El emblema es redondo como el mundo, y al mismo tiempo es un símbolo de protección y de equilibrio.

Hasta ahora se entendía que había varias clases de patrimonio: patrimonio cultural, patrimonio histórico-artístico, patrimonio natural... Las nociones de naturaleza y cultura, hasta hace un tiempo se consideraban como diferentes e incluso antagónicas. Durante mucho tiempo se han opuesto estos conceptos: el hombre debía conquistar una naturaleza hostil, mientras que la cultura simboliza los valores espirituales. Hoy en día, esta noción ha ido evolucionando hacia un concepto y definición única de patrimonio. Naturaleza y cultura son complementarias. La identidad cultural de los pueblos se ha forjado en el medio en que viven, y, a menudo, las obras humanas más hermosas obtienen una parte muy importante de su belleza e interés por el lugar en que se encuentran ubicadas.

Por lo tanto, hay que interiorizando que hay varios patrimonios, aunque hay un sólo concepto de patrimonio que engloba todo. No obstante, dentro del concepto global patrimonio diferenciamos entre el patrimonio material o tangible y el patrimonio inmaterial o intangible.

La UNESCO ha expresado de forma clara que el patrimonio es un factor esencial para el desarrollo económico, cultural, educativo, turístico, de cohesión social y, sobre todo, de la afirmación de las identidades específicas de cada pueblo. Y en nuestro mundo moderno, el patrimonio está más expuesto que nunca a sufrir todo tipo de degradaciones.

Por otro lado, el patrimonio no es sólo cuestión de técnicos, historiadores, especialistas o de la Administración. Es también responsabilidad de artesanos, agricultores, pescadores, pastores... En definitiva, de toda la sociedad.

La historia no consiste sólo en los grandes acontecimientos y las grandes figuras que aparecen en los libros. Está también compuesta por los hechos, los personajes y los acontecimientos cotidianos de la vida de las personas y de las comunidades. Los verdaderos protagonistas de la historia son todas las personas que han vivido en ella a lo largo de los siglos. El patrimonio de los pueblos es el resultado del trabajo del esfuerzo de muchas generaciones de hombres y mujeres.

No obstante, realidades como desvertebración, desarraigo social, aculturación, choque de culturas... expresan la naturaleza de un conflicto de proporciones más que preocupantes que acontecen diariamente en la esfera social.

Las transformaciones de las estructuras productivas, los nuevos estilos de vida y la frecuencia y la diversidad de contactos con el exterior, han diluido numerosas referencias de la comunidad lanzaroteña. Una comunidad en la que la mitad de la población no ha nacido en la isla y es muy frágil a las influencias exteriores.

La generación que hoy habita en Lanzarote ha heredado recursos culturales, esencialmente no renovables. Si todas las formas de patrimonio son frágiles, el patrimonio intangible o las expresiones inmateriales como los valores, las creencias, la relación afectiva con el medio físico... lo son aún más.

Durante la mayor parte de su historia el pueblo canario ha vivido al margen de la identidad, es decir, sin el conocimiento de sus raíces y de las implicaciones de su realidad. Ha estado, por tanto, de espaldas a la construcción de su futuro.

En los últimos 25-30 años, Lanzarote ha experimentado una profunda transformación social, territorial, económica y cultural. A causa de estas profundas transformaciones al que han sido sometidos el territorio insular y sus gentes, se ha producido la destrucción, abandono o pérdida de una importante parte del Patrimonio.

La isla cuenta con un rico y variado Patrimonio resultado de un devenir histórico muy antiguo, que se inicia con la huella de sus primeros habitantes. El Patrimonio de Lanzarote en el ámbito agrario lo conforman bienes materiales como: la arqueología, la arquitectura tradicional y los referentes etnográficos vinculados al mundo rural, los usos agrarios, maretas, molinos, tahonas, aljibes..., y bienes inmateriales relacionados con los conocimientos, las técnicas tradicionales, el habla, los mitos o las creencias.

El Patrimonio insular, en definitiva, es el resultado de un ingente esfuerzo humano realizado por muchas generaciones con grandes carencias y sacrificios de todo tipo a lo largo de muchos siglos. Roturaron las tierras, idearon nuevos usos agrarios, levantaron con sus propias manos casas y pueblos y así un larguísimo listado. El patrimonio representa conocimiento acumulado, tradición de siglos, sabiduría, refleja la inventiva local y la adaptación de una sociedad a un entorno singular. Lamentablemente, hay un grave déficit de memoria histórica de los jóvenes sobre nuestro patrimonio.



El patrimonio se investiga, se protege, se conserva y restaura y también se difunde a través de diferentes formas y procesos didácticos. Investigación, protección, conservación y restauración y difusión y didáctica constituyen los cuatro niveles de la cadena lógica del patrimonio.

La difusión es precisamente la acción que permite poner en contacto a las personas con su Patrimonio, a adquirir mecanismos de interpretación que les ayude a comprender estos hechos u objetos. El objetivo no es la simple transmisión de información, sino que a través de la difusión se pretende que la persona y la sociedad adquieran una serie de actitudes que transformen su comportamiento con respecto al Patrimonio.

La difusión del patrimonio ha centrado su esfuerzos en el ámbito escolar aunque, descuidándose la difusión en el ámbito general: el Patrimonio tiene en la Educación uno de los medios más importantes para su conocimiento, difusión y conservación. La difusión patrimonial ha sido contemplada desde la educación no formal: instituciones como los museos, gabinetes pedagógicos, Ayuntamientos... siendo este último desde donde han partido las iniciativas más concretas.

La educación se ha sumado tardíamente a contemplar el entorno como recurso educativo. La escuela no puede seguir viviendo de espaldas a la realidad que le rodea, ya sea cercana o lejana. Tiene que abrirse y entrar en contacto con la sociedad en que vive. Hay que ir desterrando definitivamente la salida al exterior del aula como una excursión. El profesor juega un papel fundamental para cambiar esta desfasada concepción. El método y la actitud que tome el profesor son fundamentales para un eficaz aprovechamiento de la actividad extraescolar.

II

En el centro geográfico de Lanzarote se encuentra Tiagua, un pequeño pueblo rural cuyo encanto se fundamenta en que permanece inalterable con el paso del tiempo. Aquí se alza el Museo Agrícola El Patio, la mayor explotación agraria de Lanzarote en tiempos pasados. En este espacio está representado todo el patrimonio agrario insular: casa colonial, molinos de gofio, graneros, casa del medianero con todo el ajuar de la época, bodegas, horno, corral de animales de la casa de campo...

En este Museo de la agricultura y las tradiciones se exponen todos los aperos y herramientas de labranza. Por otro lado, en la finca del Museo están representadas todas las variantes de cultivos del campo, así como los ecosistemas agrarios propios de la isla: los enarenados y los cultivos de jable.

El Proyecto de Difusión de Labores Agrícolas Tradicionales es una iniciativa de la Orden del Cachorro Canario en Lanzarote, que vio la luz en el curso académico 2006-2007.

Bajo el lema de rescatar, transmitir, vivir y defender la identidad y las costumbres y tradiciones de las Islas, el ámbito de preocupación y las actividades de la Orden están relacionados con la conservación y difusión de los valores vinculados a la cultura canaria.

Entroncando con el ideario de la organización, el Proyecto de Difusión de Labores Agrícolas Tradicionales surge de la convicción de que es preciso dar respuesta a la paulatina desaparición de la cultura agrícola tradicional, fruto de los veloces e intensos cambios económicos y sociales que se han venido registrando en la isla en las últimas décadas.



El objetivo fundamental de ésta experiencia de difusión cultural es contribuir a difundir el conocimiento, la cultura agraria entre la población escolar.

Complementariamente, se persigue, entre otros objetivos:

- Despertar el interés hacia el conocimiento e interpretación del paisaje agrario.
- Acercar a los jóvenes hacia la agricultura tradicional y concienciarlos de la extraordinaria relevancia que tiene este sector en la alimentación de la población.
- Valorizar el paisaje agrario isleño como un soporte esencial de la industria turística.
- Llamar la atención sobre la necesidad de conservar el paisaje y el territorio.

A grandes rasgos, el proyecto se desarrolla de la siguiente manera:

- Charla introductoria en el aula y entrega de material pedagógico:
- Cuaderno guía para el profesor y Cuaderno guía para el alumno.
- Dos visitas semanales al Museo Agrícola El Patio, de 09.00 a 13.00 horas, en grupos de no más de 30 alumnos preferentemente de secundaria (1º de la ESO).
- Duración: siete meses, de octubre a mayo (total unos 2.600 niños).
- Transporte de ida y vuelta en guagua al centro educativo.
- Cada año se presenta públicamente el Proyecto en los medios de comunicación (incluyendo colaboraciones y patrocinios).
- Se realiza una evaluación y memoria anual.

El presente y el futuro demanda que Lanzarote afronte hoy, el diseño de un proyecto de desarrollo, de compromiso social, en el que el patrimonio ocupe un papel protagonista y que ofrezca un nuevo y renovado impulso. En este proceso, la cultura y la educación se potenciarían en gran medida. Esta es nuestra idea.

El patrimonio tradicionalmente se ha dado a conocer de muy diversas maneras: en exposiciones y museos, en obra escrita (libros, revistas...) mediante charlas, conferencias...

Sin embargo, las nuevas generaciones están acostumbradas, no sólo a lo audiovisual, sino a la interacción multimedia. Las personas aprendemos cuando construimos nuevos conocimientos, y, hoy en día, la materia prima para construir estos nuevos conocimientos está basada en gran medida en los medios de la información y la comunicación.

Los estudiantes, que están acostumbrados a buscar información por todas partes, si reciben una orientación adecuada del profesorado tienen muchas más posibilidades que las generaciones anteriores para aprender a construir nuevos conocimientos.

Los alumnos de hoy son ciudadanos tecnológicos, digitales, y los procesos educativos deben integrar estas nuevas formas de comunicación e información.

El desarrollo tecnológico impone, a profesores y alumnos, la adquisición de nuevas competencias digitales y de tratamiento de la información. A través de Internet, aparecen nuevos entornos de aprendizaje on-line que eliminan las tradicionales restricciones espacio-temporales impuestas en la enseñanza presencial.

Por eso, actualmente hay que hablar de la revolución tecnológica en la educación. Cómo usar y transmitir la información y la comunicación es ya una realidad, y la sociedad actual no puede comprenderse sin la presencia de las nuevas tecnologías.

Por otra parte, los libros de textos cada vez llaman menos la atención, son lineales, finitos y rutinarios. Los profesores necesitan más que nunca recursos digitales para buscar documentos, información, blogs y páginas de contenido interactivo que les lleven más allá que los simples libros de texto.

En California, por ejemplo, se ha puesto en práctica una iniciativa para sustituir algunos libros de matemáticas y ciencias en los institutos por versiones digitales gratuitas de "fuente abierta".

Este es el desafío educativo en el Museo Agrícola El Patio, en estrecha relación con el valioso patrimonio agrario insular, tratando de llevar al aula la mejor calidad posible en la presentación de la información; acceder desde el aula a la información y a la capacidad de comunicación que nos proporciona Internet; habituar al profesor y al alumno en el uso cotidiano de estos los medios digitales; disponer de la infraestructura necesaria para conseguir un centro educativo informatizado; y, por último, acceder desde el aula a la información y a la capacidad de comunicación que nos proporciona Internet.



COMUNICACIONES

2

El diploma de estudios canarios en la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. La educación para la sociedad

José Miguel Álamo

El Diccionario de la Real Academia de la Lengua española, define el término "Identidad" como el conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a otros. Es decir, tener una identidad es poseer una serie de peculiaridades que nos diferencian, en este caso, respecto a otras sociedades, comunidades o culturas.

Pero, quizás, la pregunta pueda hacerse en el sentido de porqué debemos manifestar nuestra identidad. Aunque la respuesta también pueda exponerse en el sentido de que, nadie puede socializarse al margen de la cultura del grupo al que pertenece.

Durkheim (1976) afirmó que la educación es una socialización metódica de los jóvenes para proporcionarles un estado físico, intelectual y moral necesario para vivir en sociedad. Si explicamos a nuestra sociedad y especialmente a nuestros niños y niñas, los rasgos que nos caracterizan y que son propios de nosotros, contribuimos a que los individuos se integren más fácilmente en la nuestra sociedad.

Por ello, para nosotros, lo importante es que cuando hablamos de Identidad, hablamos de educación y cuando hablamos de educación nos referimos a un complejo proceso por el que el individuo biológico se transforma en individuo social. Esta transformación se explicita mediante la transmisión del conocimiento y aprendizaje de la cultura de nuestra sociedad (Petrus, 1996).

La cultura como el conjunto de conocimientos que permite a las personas tener una visión juiciosa y crítica de la vida y como el acervo de manifestaciones que representan la vida de una sociedad o una comunidad, es un factor que contribuye a la educación como una necesidad que tenemos todos durante nuestra vida. La necesidad de enseñar y aprender es para una sociedad el fundamento sobre el se basa su existencia. Para Dewey (2001), la sociedad existe tanto, por un proceso de transmisión como por la vida biológica. Esta transmisión se realiza por medio de la comunicación, de hábitos de hacer, pensar y sentir de los aspectos que forman parte de nuestra cultura.

Nuestra historia como pueblo, su génesis y evolución, el conocimiento de las personas que contribuyeron con su trabajo a que hoy seamos una sociedad del siglo XXI y perfectamente integrada en el mundo. Con la vinculación a tres continentes como América, África y Europa, con nuestras manifestaciones artísticas, deportivas, gastronómi-

cas, turísticas, geográficas, arquitectónicas, literarias, ecológicas y medio ambientales, etnográficas y folclóricas, económicas e históricas; Canarias es una fuente de conocimiento para comunicar nuestros hábitos de hacer, de pensar y de sentir y contribuir a que sigamos existiendo como sociedad, desde un proceso de transmisión.

La educación y su función social

El objetivo de la educación con cada uno de sus miembros en la sociedad, es conseguir que se adapten a los comportamientos y exigencias del grupo social. También debe formar individuos que aporten en su deseo de mejorar y cambiar la realidad social en la que viven. La educación, en definitiva, prepara para integrar, promoviendo el progreso individual y social (García Aretio, et. al., 2009).

El proyecto, la generalización, la intensidad y la calidad, son elementos que configuran a la educación como fenómeno social. El origen y la función están condicionados por la sociedad en la que se educa, por las exigencias de la misma y con las limitaciones para su mejora y el progreso de sus miembros. Son las distintas estructuras y los componentes de esa sociedad los que condicionan a la Educación.

Para determinar la función social de la educación, es necesario comprender que los seres humanos tenemos una dimensión social. Para convertirnos en personas es imprescindible el proceso de socialización, la evolución madurativa para disponer de las actitudes, hábitos, ideas, conductas, valores, competencias, que nos permitan integrarnos y adaptarnos a la sociedad a la que pertenecemos. Vivimos en un contexto en el que tenemos que interaccionar satisfactoriamente con otros y de ello depende nuestra supervivencia, aunque no sólo es una ayuda para ello; es una transmisión de nuestra cultura que nos ayuda a cada uno a decidir y a aceptar nuestro propio puesto, lugar o rango y a poder realizar proyectos como sociedad.

Como sociedad, sólo existiremos, si cada uno de nosotros, somos consciente de ello. Es la sociedad la que determina la conciencia de los individuos (García Amilburu, 1996). El proceso de socialización consigue perpetuar a la propia sociedad y su cultura junto al desarrollo pleno de cada individuo.

La cultura propia de cada grupo social le hace ser peculiar y distinto de otras sociedades. Es por un conjunto de manifestaciones y valores que forman parte del estilo de vida y de su identidad. Esta cultura, representa nuestro dinamismo y nuestra estructura social que se debe aceptar, defender y que se debe transmitir de unas generaciones a otras. Esta transmisión es un aprendizaje porque la cultura no se hereda en el sentido biológico del término. Este aprendizaje trasciende al realizado por la institución educativa convencional en todos sus niveles y formas, por ello para conseguir la socialización de nuestras nuevas generaciones, con el objetivo de que interioricen los aspectos conceptuales y actitudinales que toda comunidad necesita, para un normal funcionamiento, todos debemos comprometernos en esta misión de educar y culturizar (Gervilla, 1998).

El Diploma de Estudios Canarios en la ULPGC

Desde el curso 2003-2004, la Universidad de Las palmas de Gran Canaria oferta entre sus Programas Formativos Especiales el Diploma de Estudios Canarios (DEC).

Esta acción formativa está destinada para personas que cumplan unos requisitos académicos mínimos. Son objetivos básicos de este programa:

- Comprender los distintos aspectos que conforman la realidad plural de las Islas.
- Conocer los diversos elementos y factores que inciden en la naturaleza, la economía, la sociedad y la cultura de Canarias.
- Valorar el alcance de la aportación canaria al conocimiento actual de la ciencia y la tecnología y su aplicación al desarrollo del Archipiélago.

El DEC está organizado en dos modalidades. La primera da derecho al “Certificado” e implica la asistencia probada al 80% de la docencia programada. La segunda, supone obtener el “Diploma”, que implica esta asistencia, más la realización de cuatro trabajos académicos.

Las clases están distribuidas en dos cuatrimestres, con un “periodo interlectivo” en febrero entre ambos. En cada cuatrimestre se imparten ocho materias. En las tablas 1 y 2, exponemos las de primer curso y segundo curso respectivamente, con su profesorado y horario.

Cada materia tiene 11 sesiones de 90 minutos de duración. Además, el profesorado prepara actividades fuera del aula como contenido práctico y con el objetivo de que los alumnos conozcan y mejoren sus conceptos teóricos. Visitas al Museo “Néstor Álamo”, al “Jardín Canario” o a la “Caldera de Bandama”, son un ejemplo.

En el periodo interlectivo, se imparten seminarios de otras materias de forma conjunta para primero y segundo curso. Las que están previstas para este curso 2009 – 2010 son las siguientes:

Primer Trimestre	Segundo Trimestre
<u>La Arquitectura en Canarias</u> Prof. Sebastián López García Lunes: 16,30hs-18,00hs	<u>Geografía Física de Canarias</u> Prof. Lidia Romero Lunes: 16,30-18,00hs
<u>Geografía Humana de Canarias</u> Prof. Josefina Domínguez Mujica Lunes: 18,30-20,00hs	<u>Historia de Canarias (I)</u> Prof. Germán Santana Pérez Lunes: 18,30-20,00hs
<u>El Agua y la Energía en Canarias</u> Prof. Jaime Sadhwani Alonso Miércoles: 16,30-18,00hs	<u>Literatura Canaria</u> Prof. Eugenio Padorno Navarro Miércoles: 16,30-18,00hs
<u>Las Artes Plásticas en Canarias</u> Prof. José Concepción Rodríguez Miércoles: 18,30-20,00hs	<u>Ecología Insular y Medio Ambiente en Canarias</u> Prof. Miguel Ángel Glez. Pérez. Miércoles: 18,30-20,00hs

Tabla 1: Primer curso

Primer Trimestre	Segundo Trimestre
<u>Flora y Fauna de Canarias</u> Prof. Pedro Sosa Henríquez Lunes: 16,30-18,00hs	<u>La Medicina y la Salud en Canarias</u> Prof. Patricia Henríquez Sánchez Lunes: 16,30-18,00hs
<u>Historia de Canarias (II)</u> Prof. Javier Ponce Marrero Lunes: 18,30hs-20,00hs	<u>El español en Canarias</u> Prof. Clara Hernández Lunes: 18,30-20,00hs
<u>Las Instituciones Políticas y la Administración Pública en Canarias</u> Prof. Eduardo Galván Rodríguez Miércoles: 16,30-18,00hs	<u>El medio marino en Canarias</u> Prof. José González Pajuelo Miércoles: 16,30-18,00hs
<u>Evolución histórica de la Economía Canaria</u> Prof. Sergio Solbes Ferri Miércoles: 18,30-20,00hs	<u>Etnografía y Folclore de las Islas Canarias</u> Prof. Manuel Pérez Rodríguez Miércoles: 18,30-20,00hs

Tabla 2: Segundo curso

Cada materia tiene 11 sesiones de 90 minutos de duración. Además, el profesorado prepara actividades fuera del aula como contenido práctico y con el objetivo de que los alumnos conozcan y mejoren sus conceptos teóricos. Visitas al Museo "Néstor Álamo", al "Jardín Canario" o a la "Caldera de Bandama", son un ejemplo

En el periodo interlectivo, se imparten seminarios de otras materias de forma conjunta para primero y segundo curso. Las que están previstas para este curso 2009 – 2010 son las siguientes:

Periodo Interlectivo	
<u>Los juegos y deportes tradicionales de Canarias.</u> Prof. José Miguel Álamo Mendoz	<u>El futuro del turismo en Canarias</u> Prof. José Francisco Fernández Belda

Tabla 3

Conclusiones

Desde el Diploma de Estudios Canarios se ofrece un foro para el debate, la reflexión y algunas conclusiones respecto a distintos temas de nuestra realidad social.

La Universidad de Las Palmas de Gran Canaria asume un compromiso de formación en distintos niveles a los convencionales y oferta una programación para desarrollar

funciones básicas desde una institución educativa como la de generar conciencia de la identidad canaria desde la adquisición de conocimientos científicos referidos a las distintas expresiones de nuestra cultura.

Nuestro contexto habitual, el entorno más inmediato, en el que vivimos, es siempre una fuente de inquietudes intelectuales y un adecuado “curriculum” como problema a tratar en la institución educativa superior. El conocimiento de los alumnos tiene que ser utilizable y sentirse como algo de valor (Delval, 2002). Profundizar en el conocimiento de nuestra cultura canaria, es algo esencial y valioso con aplicaciones a modo de debate y reflexión porque es algo que podemos ver habitualmente, el turismo, la gastronomía, la arquitectura, la literatura, los juegos y deportes tradicionales... Si estudiamos problemas de nuestro entorno y de nuestra cultura, podemos llegar a descubrir aspectos desconocidos para nosotros y para otros y sentiremos que nuestro conocimiento tiene valor.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Delval, J. (2002): *La escuela posible. Cómo hacer una reforma de la educación*. Barcelona: Editorial Ariel.
- Dewey, J. (2001): *Democracia y educación*. Cuarta Edición. Madrid: Ediciones Morata.
- Durkheim, E. (1976): *Educación como socialización*. Salamanca: Editorial Sígueme.
- García Amilburu, M. (1996): *Aprendiendo a ser humanos. Una antropología de la educación*. Pamplona: EUNSA.
- García Aretio, L., Ruiz, M. y García Blanco, M. (2009): *Claves para la educación. Actores, agentes y escenarios en la sociedad actual*. Madrid: Narcea.
- Gervilla, E. (1998): "Estatuto epistemológico de la Antropología Cultural de la Educación". En: Bouché, H. et. al. *Antropología de la Educación*. Pp. 151-183. Madrid: Dykinson.
- Petrus, A. (1996): "Deporte escolar y nuevos derechos del niño". En *Pedagogía Social. Revista Inter Universitaria*, 14, pp. 7 – 29.

2

La lucha canaria en el sistema educativo canario

*Dirección General De Ordenación, Innovación
y Promoción Educativa*

En el Archipiélago Canario hay una multitud de representaciones lúdicas y deportivas con gran arraigo y tradición. Aunque la escuela no es el lugar de preparación de especialidades deportivas, se considera socialmente que, a través de ella, se facilita el reconocimiento y la ejecución de las diferentes formas culturales que ofrece la motricidad. Un factor prioritario en el ámbito educativo es mostrar dichos modelos para insertar socialmente a las personas.

La propuesta metodológica para la enseñanza de la Lucha Canaria se ha estructurado en once capítulos. El primero o introducción comprende, además de la correspondiente justificación, los criterios seguidos para la distribución de tareas motrices en los diferentes ciclos de Educación Primaria y en los cursos de Educación Secundaria. El segundo presenta una reseña histórica de la Lucha Canaria. En el tercero hay una sinopsis de las bregas utilizadas en este deporte incluyendo la denominación que reciben en las distintas Islas. El cuarto ofrece la propuesta metodológica para la Educación Primaria.

En el capítulo quinto se presenta la propuesta metodológica para la Educación Secundaria Obligatoria y primero de Bachillerato. El sexto incluye el desarrollo de las competencias básicas a través de la Lucha Canaria. El séptimo comprende el tratamiento del acondicionamiento físico en la Lucha Canaria. El octavo trata el posible uso de las TIC en el estudio de la Lucha Canaria. En el capítulo noveno se presentan y describen los planteamientos de las medidas de atención a la diversidad y adaptaciones curriculares, así como la atención al alumnado con necesidades educativas específicas. En el décimo se presenta y describe la transferencia de la lucha a otros deportes y actividades de oposición. Por último, se incluye en el undécimo las referencias bibliográficas.

Antecedentes

Uno de los retos del Gobierno de Canarias es la puesta en valor del patrimonio cultural. En este sentido, la firma en junio del dos mil nueve del convenio entre la Federación de la Lucha Canaria, el Gobierno de Canarias y el Consejo Superior de Deportes ha permitido que la Lucha Canaria quede integrada y reconocida como modalidad deportiva.

Cuando recibí el encargo de coordinar un grupo para elaborar guías o unidades didácticas de la Lucha Canaria por la Consejera de Educación, Universidades, Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias, la primera acción consistió en crear un equipo de

trabajo en el que hubiera representación de la Federación de Lucha Canaria a través de diferentes estamentos (luchadores, mandadores y árbitros) y docentes que conocieran la Lucha Canaria y la llevaran a la práctica en sus sesiones de clase. Asimismo era importante que quienes elaboraron el currículo de Educación Física para Canarias también formara parte de este colectivo. El equipo de trabajo estuvo compuesto por mandadores, árbitros, luchadores en activo y retirados y profesorado de Educación Física. Enseguida nos dimos cuenta cómo coincidían diferentes roles en las mismas personas, lo que enriquecía las perspectivas y posiciones. De este grupo hay que destacar la sintonía, el esfuerzo, las energías y el consenso al que rápidamente se llegó con el propósito de elaborar la primera propuesta metodológica para integrar la Lucha Canaria en la escuela y que durante más de un año estuvo trabajando en ella y esperando las aportaciones del profesorado para culminar en una pronta publicación.

Se ha escogido la Lucha Canaria porque es el deporte canario de mayor arraigo en el Archipiélago y ha sido nexo con países de América en los que nuestra emigración ha arraigado y otros países del mundo que presentan actividades de lucha con similitudes a nuestra Lucha Canaria.

Finalmente, el alto valor educativo de la Lucha Canaria confiere una aplicación en el aula ajustada a las pretensiones de los actuales currículos educativos de la Educación Física, en los que priman la competencia motriz para el desarrollo de las competencias básicas y la contextualización al entorno cultural canario de los mismos.

Pretensiones

El grupo de autores y autoras de esta propuesta conocían que nos encontrábamos ante una oportunidad histórica. Por ello apostaron por generar un material que fuera:

- Riguroso, tanto al contar con el marco teórico aportado por autores de reconocido prestigio en el mundo científico y de la Lucha Canaria, como en la aplicación de la legislación vigente en Educación;
- Innovador, que recogiera las novedades en la didáctica deportiva;
- Multidisciplinar, porque las visiones de mandadores, árbitros, luchadores, docentes de todas las etapas, estudiosos de la Lucha Canaria y otras luchas han permitido el contraste y el consenso.
- Y contrastado en la práctica de aula, recogiendo las experiencias de aquel profesorado que ha ejercitado la Lucha Canaria en la escuela en estos últimos años y bajo estos preceptos.
- Que el material ofreciera un foro de intercambio y aportaciones para su revisión a final del curso escolar por el mismo grupo, que añada aquellos aspectos que no generen conflicto con los planteamientos básicos de la propuesta.

En consecuencia, para elaborar los materiales se han tenido como marco de referencia:

1. El currículo de Canarias.

Nos encontramos ante un currículo innovador en su planteamiento y hasta arriesgado al optar por la incorporación de la competencia motriz en el que hay presencia de contenidos explí-

mentos sobre las actividades físico-motrices tradicionales y populares de nuestra Comunidad.

Considera las actividades físico-deportivas desde su estructura formal y funcional para propiciar la transferencia entre ellas, que se produce a partir de las tareas motrices.

Las tareas que proponemos se representan a partir del análisis sobre objetivos, contenidos y criterios de evaluación, de modo recurrente, para facilitar la adquisición de aprendizajes y de competencias de modo heterogéneo.

Nuestra propuesta opta por una fórmula que adapta a la escuela los modelos de la iniciación deportiva, basada en situaciones motrices que culminan en la aplicación de las mañas casi de modo natural y se incorporan modelos de instrumentos de evaluación formativa y compartida.

Por otra parte, al considerar que el carácter abierto del currículo faculta a cada docente la elección de los modelos metodológicos y atendiendo a la diversidad de alumnado que nos encontraremos en nuestras aulas, incorporamos diverso material de apoyo al profesorado: el desarrollo de las competencias básicas a partir de la Lucha, el uso de las TIC, orientaciones para la inclusión en las actividades de alumnado con discapacidad, relaciones con otros modelos de luchas y para el tratamiento de las capacidades físicas. Se acompaña de la digitalización del vídeo sobre la Lucha Canaria, editado en su momento por la Consejería, dedicado a las técnicas o mañas.

2. La adaptación de las investigaciones.

2.1. *Sobre la Lucha Canaria*

Desarrolladas por la Facultad de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria principalmente, pero también por el Área de Didáctica de la Expresión Corporal de la Universidad de La Laguna.

Las reglas y reglamentos. En el contexto educativo de las primeras edades, muchas de las reglas y aspectos reglamentarios se obvian conscientemente, ya que nos interesa, mucho más la lógica interna (forma de competir, de relaciones con el adversario) que los elementos normativos referidos a estructura formal (espacios de práctica para la Lucha Canaria, de indumentarias adecuadas, enormes diferencias de calidad técnica en el alumnado, etc.).

A partir del análisis efectuado por Amador, F. (1996) y por Guerra (1995): la conducta motriz presente en los juegos de lucha encuentra elementos en torno a la identificación de los roles sociomotores (ataque y defensa) y subroles motores que presentan un catálogo de acciones motrices categorizado en la contracomunicación y de ellas a las mañas.

En cuanto elemento estructural de estas actividades, hay que entender el proceso educativo de la Lucha Canaria en un espacio de distancia mínima, íntima, teniendo claro que el blanco –la meta– es el cuerpo del oponente, pero respetando la persona. Además se movilizan aspectos cognitivos de anticipación motriz, de interacción, de actitudes y valores ante la situación motriz planteada por el docente y el oponente.

Asimismo, dichos estudios aportan fases de iniciación a estos deportes de lucha, que implican un acercamiento lúdico y progresivo en el aprendizaje de la Lucha Canaria que se ha adoptado en la Escuela de entrenadores.

2.2. Los modelos metodológicos

También hemos de comentar cómo diferentes autores apuestan por un acercamiento lúdico y progresivo en de iniciación deportiva, que van de lo comprensivo a lo estructural en el proceso de enseñanza y aprendizaje, teniendo en cuenta los roles, subroles y acciones presentes en los estudios anteriormente citados.

Ello se traduce en la acción docente en una progresión basada en el incremento paulatino de la complejidad de las acciones motrices a partir de las funciones de ajuste, dominio y control corporal, de los grupos musculares que intervienen en las cadenas motrices, en la cantidad de informaciones ante el movimiento del contrario que solicitan respuestas al alumnado, y la precisión y velocidad en la ejecución de acciones. Pero también en la valoración de las relaciones que se establecen a través de los juegos colectivos como práctica social.

La propuesta metodológica:

- *Primer Ciclo de Primaria:* Trabajo en torno al esquema corporal, los patrones fundamentales del movimiento, y las habilidades básicas.

- *Segundo Ciclo de Primaria.* Incidencia en habilidades genéricas comunes en situaciones de lucha, que permitirá profundizar en la noción del cuerpo a cuerpo. Destacar el trabajo de las caídas.

- *Tercer Ciclo de Primaria.* Condiciones idóneas para la mejora de componentes cualitativos del mecanismo de ejecución de la acción motriz.

- *1º de ESO, 2º y 3º de ESO:* Modelo de iniciación deportiva estructural y comprensivo de las principales mañas, experimentando a partir de los movimientos de piernas, brazos, caderas y la posibilidad de contras.

Los elementos técnicos se deducen desde el mecanismo de ejecución: ¿qué ocurre si ejercemos la fuerza hacia...?, conociendo las reglas básicas y utilizando el espacio de forma inteligente.

- *4º de ESO y 1º de Bachillerato:* conocimiento más exhaustivo en el dominio de la Lucha Canaria, sus relaciones con otras luchas así como la organización de sus propias luchadas de forma autónoma en, al menos, el grupo clase.

El material de apoyo:

Decidimos incorporar a la obra diferentes materiales que consideramos útiles para el profesorado. Entre ellos destacamos:

- Reseña histórica de la Lucha Canaria, determinada por José Miguel Hernández en 4 periodos:

- 1.er periodo: la lucha de los aborígenes
- 2.º periodo: subsistencia de la lucha
- 3.er periodo: transición al deporte moderno
- 4.º periodo: institucional, a su vez con 3 etapas hasta la actualidad.

- Descripción de las mañas.
 - Cogida de muslo
 - Toque por dentro, desvío o palmada por dentro (El Hierro)
 - Toque P'atrás, chascona (El Hierro)
 - Cadera
 - Dobladilla, varadilla (Norte de Gran Canaria y Lanzarote), agachadilla
 - Garabato, burra (Gran Canaria y Fuerteventura), cango por dentro (El Hierro y La Palma)
 - Cango por fuera
 - Pardelera, burra, atravesada, atravesada de piernas (El Hierro)
 - Trapié
- Desarrollo de las competencias básicas a través de la Lucha Canaria.
- El acondicionamiento físico en la Lucha Canaria.
- Las TIC y la Lucha Canaria. Ejemplos y aplicaciones de WEB, Blog, Webquest, Rúbricas, Clic, Cmapstoo, Hotpotatoes.
- Atención al alumnado con necesidades educativas específicas.
- Transferencia de la Lucha Canaria a otros deportes y actividades de oposición.
 - Aproximación conceptual e histórica a los juegos y deportes de lucha. Elementos caracterizadores.
 - Clasificaciones de los juegos y deportes de lucha: Parlebas, Amador, Hez. Moreno
 - Fichas técnicas con los elementos comunes en algunos juegos y deportes de lucha
 - Lucha Canaria
 - Judo
 - Lucha aluche
 - Lucha leonesa
 - Lucha libre olímpica
 - Otras luchas
- Bibliografía y Webs
- Vídeo
 - Creación de un Espacio Virtual de Encuentro a través del cual se invita al profesorado a intervenir en los materiales, llevarlos a la práctica y contrastar las reflexiones al respecto. (http://www.gobiernodecanarias.org/educacion/WebDGOIE/scripts/eve/Desc_Espacio.asp?IDespacio=EVE000001-2010-01)

Con todo ello elaboramos esta propuesta metodológica de amplia aceptación entre el profesorado de Educación Física de Canarias agradeciendo a la Consejería de Educación, Universidades, Cultura y Deportes y a la Federación de Lucha Canaria la oportunidad de generar materiales conjuntos que se están revelando de gran utilidad al profesorado de la escuela canaria.

2

Experiencia de lucha del garrote como instrumento de concienciación de la identidad canaria

María del Pino Marrero Betancor

Antonio Quintana Trujillo

Isaac Rodríguez Morales

Miembros del Club Deportivo Pila Guanirama Afirgud

La experiencia que se plantea a continuación recoge el desarrollo de una estrategia de intervención para la concienciación y valoración de la identidad cultural canaria, basada en la práctica de la Lucha del Garrote Canario.

Descriptores: Lucha del Garrote Canario, pila, identidad, aprendizaje recíproco, participación, autogestión.

Introducción

La Lucha del Garrote Canario es un deporte autóctono, basado en un arte de pelea que se remonta a la época prehistórica de las islas. Los aborígenes canarios emplearon esta lucha para defender sus tierras y su ganado de las incursiones extranjeras como piratas, castellanos, holandeses y portugueses que venían al archipiélago en busca de esclavos y alimentos, y para hacer frente a las disputas que se originaban entre los distintos poblados de las islas (Domínguez, 2000). Tras la conquista se prohíbe el uso de las armas y de los rasgos nativos como la vestimenta, entre otros. Con la instauración del nuevo régimen se abandona progresivamente los usos y las costumbres aborígenes sobreviviendo el garrote por su dualidad como arma y herramienta de pastoreo en los lugares más recónditos.

Los distintos grupos de personas que se unen para la práctica de este deporte, reciben la denominación de Pila, equivalente a un equipo o club deportivo.

Antecedentes

La presente experiencia se centra en el trabajo que realizamos en la Pila Guanirama-Afirgud, nombre que podríamos traducir como hijos del territorio de Firgas, ya que Guan significa hijo de, Irama – territorio y Afirgud es una variación del nombre aborígen de Firgas.

Este club deportivo se constituyó en Firgas a finales del año 2001 cuando los monitores Antonio Quintana y Pino Marrero quisimos que el Maestro de Lucha del Garrote, Isaac Rodríguez Morales perfeccionara y ampliara nuestros conocimientos técnicos en este arte de pelea, por lo que nos condiciona a formar una Pila para promover y divulgar la lucha del garrote.

Comenzamos en el terrero de luchas “Pollo de Buenlugar” con un grupo de niños y

niñas con edades comprendidas entre 4 y 13 años. Los dos primeros años realizábamos visitas dos veces por semana a las canchas deportivas de los diferentes barrios del municipio de Firgas, estableciendo así seis puntos de enseñanza de Lucha del Garrote Canario. A medida que pasaba el tiempo los grupos fueron disminuyendo, ya que la práctica de este deporte dejó de ser una novedad, pasando a formar parte de una gran lista de actividades lúdicas y deportivas ofertadas en el municipio.

Posteriormente, en el año 2004, los entrenamientos se centralizaron en el Pabellón de Deportes Lomo del Pino, los martes y jueves en horario de 18.00 a 19.30 horas.

Objetivos

En nuestros inicios el único y exclusivo fin era divulgar el conocimiento, desarrollo y perfeccionamiento de las mañas empleadas en la Lucha del Garrote a la población. Sin embargo, el aumento de practicantes y su disparidad, originaron cambios en la programación de los entrenamientos como respuesta a sus necesidades, tales como:

- Ajuste de la temporalidad al calendario escolar.
- División del grupo según rango de edad y nivel.
- Incorporación de otras actividades físicas complementarias que estimularan el desarrollo de determinadas habilidades motrices.
- Planificación de acciones transversales que facilitaran la comprensión de la naturaleza de la Lucha del Garrote Canario, como visitas guiadas a: yacimientos arqueológicos, museos, monumentos y reservas naturales, centros de interpretación, etc.

Metodología

En cuanto a la metodología se apostó por el aprendizaje cooperativo mediante la enseñanza recíproca, interactuando los miembros de la pila entre sí y siendo corresponsables de los aprendizajes de sus compañeros/as. Dicho método propició el desarrollo de hábitos de trabajo en equipo, mayor implicación en la consecución de las técnicas, la solidaridad, el respeto y la autonomía en el propio proceso de aprendizaje.

De esta manera, lo que comenzó siendo tan solo un método de enseñanza se adoptó como dinámica de trabajo. Así, paulatinamente se van incorporando hermanos/as, padres, madres y abuelos/as, en el desarrollo de diferentes proyectos como:

- La creación de un logotipo que representa los rasgos identificativos de nuestro colectivo.
- El diseño de una vestimenta deportiva que se adapta a las necesidades de participación en actividades complementarias.
- La aplicación de las nuevas tecnologías como instrumento de promoción y difusión: Facebook y página Web.
- La búsqueda de fórmulas para la autogestión de la Pila: subvenciones, venta de artículos, cuotas, realización de talleres, participación en muestras deportivas, etc.

Conclusiones

La puesta en marcha de experiencias de este tipo implica una inversión de tiempo y esfuerzo que tarda en dar resultados. Sin embargo, observamos la amplitud de posibilidades que ofrece en el desarrollo de una conciencia colectiva de identidad canaria. Y es que, la enseñanza-aprendizaje de la Lucha del Garrote representa un deporte autóctono como objetivo, instrumento de intervención comunitaria y proceso de reconocimiento y valoración de la identidad cultural canaria.

De acuerdo con lo expuesto, consideramos que el éxito de nuestra experiencia está vinculado a la movilización de sus miembros, a la convicción del valor del arsenal técnico de la Lucha del Garrote, a la creación de un espacio de confianza, aceptación, crecimiento y aprendizaje recíproco, al estímulo de la participación e implicación directa en la promoción de nuestro patrimonio, al trabajo realizado con los niños/as que conocedores de nuestros rasgos de identidad serán nuestros futuros diligentes y a la creencia de que un pueblo que desconoce su pasado es un pueblo sin historia, sin conciencia y sin señas de identidad

Nuevos retos

Nuestro principal reto es avanzar en esta línea de trabajo con la población infantil y juvenil, implicando a los garrotistas adultos en la formación de nuevas pilas que contribuyan a la promoción y difusión de la Lucha del Garrote Canario.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Domínguez Naranjo, J. (2000): *Lucha del Garrote. Catón. Principios Técnicos, origen y filosofía*. Editorial Tenerife: Centro de la Cultura Popular Canaria.

2

Notas en torno a la canariedad

Manuel Concepción Pérez

Las singularidades identitarias del hecho de ser canario han sido y son objeto de un intenso y apasionado debate al que no es ajena la Orden del Cachorro Canario en Lanzarote. Un debate que, no obstante, se ha ido resolviendo solo y con bastante naturalidad.

Unas notas previas. ¿Por qué Orden? La Orden persigue un fin muy noble, como es rescatar, vivir, defender y transmitir las singularidades, las tradiciones y las costumbres canarias.

¿Por qué del Cachorro? El cachorro o sombrero canario es utilizado en todas las Islas. A la hora de encontrar un símbolo común el cachorro parece adecuado y ha sido aceptado unánimemente. El estar tocado en el exterior fue para el canario además de una necesidad, una norma de urbanidad. El gesto de destocarse ante una dama, un caballero o un grupo es un acto de cortesía, de galantería. Y decía una necesidad, dado que la vida tradicional del canario transcurre en un escenario exterior, en contacto con el medio, con los cuatro elementos: el aire: la brisa, los alisios; el fuego: los volcanes, el sol abrasador; el agua: el mar, las fuentes, los nacientes, las galerías; la tierra fértil. En definitiva, con la energía del universo.

Históricamente, el canario tradicional ha tenido que emerger como una judía enterrada, que se abre y rompe la tierra que la cubre para abrirse paso en la vida, con pocas facilidades y mucho riesgo, pero con gran firmeza, sembrando a su paso los hábitos y modos de hacer que hoy denominamos las costumbres y tradiciones canarias.

Simbólicamente, el cachorro acoge y protege bajo su ala el acervo de un pueblo canario asentado en un territorio fraccionado, pero único en su fundamento. Bajo esa misma ala estamos los cachorru@s, miembros o no de la Orden, plurales en nuestra manera de rescatar, vivir, defender y transmitir la canariedad, pero unánimes en el amor a ella. Precisamente en la pluralidad y en la libertad para entender la canariedad radica el éxito de la Orden del Cachorro Canario en Lanzarote y en las restantes islas, porque el trabajo para defender “lo nuestro” no necesita de guía dogmática alguna.

El sentir canario brota del corazón sin esfuerzo, sin razón, de forma espontánea, como de forma espontánea se arranca un canario una folia al amor de su madre y termina con lágrimas en la cara.

II

Basta con echar una ojeada a los integrantes de la Orden del Cachorro Canario en la isla para comprobar que muchos vivimos el hecho identitario de manera distinta, aunque hay algunos rasgos comunes que compartimos y que nos unen.

El habla, la memoria colectiva, la sabiduría popular, la historia reciente, el hecho insular, el patrimonio tangible e intangible o las tradiciones, son algunos de los aspectos que dan sentido no sólo a la Orden en la isla, sino a cada uno de sus miembros, así como a otras muchísimas personas.

El sentido de pertenencia a este lugar y el reconocimiento de sus gentes son signos de identidad comunes. En nuestro caso, lo es también el paisaje lanzaroteño, cuya presencia es de tal magnitud que cautiva no sólo a los isleños, sino a personas procedentes de todo el mundo que han escogido vivir junto a nosotros. Lo es, también, por ejemplo, la lectura contemporánea que pintores, escritores y otros artistas han hecho y hacen del territorio insular y de la vida en él, edificando una nueva dimensión de la cultura. Como lo es, sencillamente, la forma en que encaramos la vida cada día en esta isla.

La tradición y la modernidad, la mezcla entre lo propio y lo ajeno, lo de dentro y lo de afuera, los que vienen para quedarse y los que se van a otras tierras, las actividades tradicionales y las nuevas economías... conforman un conjunto de identidades que a todos nos envuelven, más aún en esta fase global de la civilización humana. La conclusión es que ni siquiera en el estricto ámbito personal puede hablarse de identidad, sino de identidades, y que la compartida no es patrimonio de nadie en particular.

Una de las facetas de este conglomerado identitario atañe a las costumbres y a las tradiciones propias que, aunque lamentablemente están cada vez más diluidas, aún perduran entre nosotros. El reto consiste en no perderlas de vista, en reconocerlas y preservarlas en un mundo cambiante y que tiende a la homogeneización.

Siendo a la vez diversos, aunque manteniendo raíces comunes que celebramos y en las que nos reconocemos, afrontamos las crisis con la misma incertidumbre que cualquier otro ciudadano, pero sin dejar de mirar hacia atrás para no olvidar de dónde venimos y hasta dónde podemos avanzar. El hecho de ser canario siempre ha estado caracterizado por encontrarnos en una encrucijada de caminos y de culturas. Así sigue siendo hoy un aspecto central de lo que somos, e intuyo que lo seguirá siendo en el futuro: abiertos al mundo.

Somos abiertos y hospitalarios, sí, pero reconociendo a la par la necesidad de proteger las costumbres y tradiciones canarias dentro de una sociedad cada vez más mutirracial y globalizada. Y la misma necesidad tenemos de proteger la idea de canariedad del intento de su patrimonialización por parte de algunos grupos, remarcando la idea de la pluralidad como elemento primordial para el futuro de la Orden y de sus objetivos.

En suma, la canariedad es patrimonio de todos los canarios.

III

Ahora bien, ¿de dónde surge la necesidad de este debate? El tránsito de una economía de corte tradicional hacia otra de servicios acaecido en Lanzarote en los últimos

treinta años provocó una rápida y radical transformación de sus estructuras sociales y culturales. La apertura, la intensidad y la velocidad de los intercambios con el exterior alteraron las antiguas señas de identidad, sustentadas en el anterior sistema económico de corte tradicional: la pesca, la agricultura y la ganadería, mayoritariamente, sectores y modos de vida sobre los que se construyó el anterior edificio cultural. Pero, a la vez, los rápidos cambios dificultaron la comprensión de la nueva realidad.

En el tránsito emprendido hacia la modernización económica, la sociedad lanzaroteña percibió los beneficios derivados de la nueva situación, como la erradicación de su secular pobreza, la disminución de la desigualdad social, la reducción de la falta de oportunidades, y el aumento de la calidad de vida. Ello no impidió apreciar, también, los efectos negativos del crecimiento económico sobre la convivencia, la cultura y el patrimonio, como el deterioro del paisaje, la ruptura de la relación armónica con el territorio, la pérdida del sentido del ahorro de un recurso escaso como es el agua, la desaparición de valores asociados a la relación con el mar o la desvalorización de las tradiciones.

La reacción surgió de la dificultad de explicarnos los problemas derivados del desarrollo y que, en última instancia, debe ser entendida como una contestación a las tendencias homogeneizantes que suelen acompañar a la globalización económica.

Conceptos como aculturación o choque de culturas expresan la naturaleza de un conflicto de proporciones todavía preocupantes que acontece en la esfera social, aunque también se manifiesta en los individuos. Ello entronca directamente con la identidad.

Quizá sean las cuestiones relacionadas con la identidad las que generan mayor polémica y en las que afloran, con mayor frecuencia, las consideraciones de índole ideológica y política. Pero no por su complejidad, debe eludirse abordar estas cuestiones, máxime cuando, en gran medida, clarifica la naturaleza de los conflictos que se derivan del proceso de cambio cultural acontecido en la isla, y en todo el Archipiélago, en las últimas décadas.

Como se dijo antes, las transformaciones de las estructuras productivas, los nuevos estilos de vida y la diversidad de los contactos con el exterior, han diluido numerosas referencias en las que la comunidad lanzaroteña se reconocía fácilmente en el pasado inmediato, situación agravada por la velocidad de los cambios y por la ausencia de políticas públicas que contrarrestaran esta tendencia.

La veloz reconversión económica habida en un corto período de tiempo, pasándose de una economía atrasada y sustentada en el sector primario a otra especializada en el turismo y los servicios, ha necesitado procesos de adaptación muy veloces para garantizar el funcionamiento del sistema, acrecentando el debate identitario. Pasamos de atender el mar y la tierra a atender personas de otros países y con otra escala de valores. Sin perspectiva histórica para analizar la profundidad de los cambios derivados de la nueva organización económica, en general no se pudo tomar conciencia de sus implicaciones ni se dispuso del tiempo natural necesario para interiorizar en su complejidad la nueva realidad.

Por eso, ante el rápido desdibujamiento de algunas de las representaciones simbólicas de la comunidad, traducidas como pérdidas de lo propio, algunos sectores de la población dirigieron su atención hacia los valores culturales lanzaroteños dimanantes de la sociedad tradicional, buscando reconocerse. Pero, los elementos identitarios son en gran medida reflejo del sistema económico y social dominante en cada momento histórico; de ahí que, desaparecida la sociedad que sustentaba dichos valores, la presencia de éstos

se haya diluido. No obstante, la cultura relacionada con las labores agrícolas y pesqueras sobreviven entre sus cada vez más escasos actores, coexistiendo, aunque con menor intensidad, entre quienes no están vinculados directamente a dichas tareas.

Sin embargo, Lanzarote es hoy una sociedad contemporánea y, como tal, de carácter dinámico y abierto, que se define por la coexistencia de diversas visiones en torno a lo identitario. Así, la comunidad isleña actual no se explica por su homogeneidad cultural, sino por su pluralidad, fruto, entre otros, de los nuevos aportes y pérdidas derivados de las transformaciones recientes, que se plasman en una nueva realidad social en la que conviven personas de variada procedencia portadoras de valores culturales diversos.

Además, el ámbito de lo que podría denominarse históricamente cultura lanzaroteña no ha sido uniforme. Si bien es verdad que pueden señalarse algunos rasgos esenciales que la definen inserta en el marco mayor de la cultura canaria -el habla, la insularidad, el acervo fiscal...-, ello no significa que no coexistieran distintas miradas. Esta realidad se ha acentuado en las últimas décadas una vez la sociedad lanzaroteña se abrió completamente al exterior, pero, algunos conflictos ya existían y el tiempo actual sólo acrecienta su complejidad y ésta es un rasgo distintivo del mundo contemporáneo

En la actualidad se produce una colisión de imaginarios simbólicos con los que se identifican preferentemente distintos sectores de la población, conflicto que es también expresión del choque generacional. Lo identitario, por lo general, aunque se manifieste de una manera conflictiva, convive en cada uno de nosotros de manera bastante natural y normalizada, siendo en su expresión colectiva donde ocasionalmente se manifiesta con cierta virulencia.

Observamos que la gran mayoría de la población desea participar de la modernidad sin renunciar a su singularidad histórica; en este sentido, finalizamos esta comunicación, aunque, dejando abierto el debate, reseñamos una curiosa paradoja insular: lo económicamente beneficioso para casi todos es considerado, por algunos, culturalmente perturbador. Es el sino del progreso.

2

La mujer en Canarias; historia de olvido y silencio

Asociación Social Y Cultural Para La Mujer Mararía

La historiografía tradicional se ocupó escasamente de investigar la presencia de la mujer en la sociedad. Su historia es prácticamente desconocida sin que se describa las actividades femeninas y sin precisar sus conductas y aspiraciones.

Despreciadas por un patrón cultural eminentemente masculino. La historia está incompleta porque solo recoge la mitad del género humano.

Lo anteriormente señalado cabe aplicarlo exactamente a la historia de la mujer en Canarias acentuándose aun más por el aislamiento periférico y la falta de recursos económicos y educativos de la época.

Tan solo se cuenta con descripciones parciales y aisladas vinculadas a la injusta ausencia de la mujer en las aulas escolares. De manera que la ignorancia fue la característica cultural de la mujer canaria en la edad moderna y contemporánea.

La educación de la mujer siglos XVII, XVIII Y XIX

Las condiciones de vida de la mujer campesina variaba con respecto a la mujer de las zonas urbanas, estando en desventaja respecto a las mujeres de la burguesía y zonas urbanas.

Solo las mujeres de la burguesía eran quienes excepcionalmente accedían a una rudimentaria educación formal. El resto de las mujeres permanecían ajenas a cualquier instrucción sistemática que no fuera aquella que aprendían en el interior del hogar. Sobre todo entre las campesinas canarias había pocas mujeres hábiles en las labores manuales, debido a su aplicación en las actividades agrícolas, y por lo tanto a su doble jornada laboral, para ocuparse de la educación de las niñas. El no acceso a la alfabetización hizo que la oralidad sea su única fuente de información, de ahí el desconocimiento de su historia.

Lo importante en aquel momento era la educación de los niños mientras que las niñas eran instruidas en el interior del hogar y en relación con los roles considerados femeninos, la finalidad era el matrimonio y la procreación. En consecuencia, a la mujer se le enseñaba todo aquello que le permitiera atender de la mejor manera al esposo y enfrentar exitosamente el cuidado y educación de los hijos e hijas. Así se les instrúa en saberes del mundo del hogar.

Esta preparación se reducía a:

- Labores de carácter doméstico: Adiestramiento en las tareas del hogar.
- Cuestiones de índole social: Se les educaba principalmente en la humildad, lealtad, virtud, y sumisión, es decir, se entrenaban en los rasgos de socialización y enseñanza de conductas sociales deseables; además incluían comer, hablar, música, y otros que les permitieran relacionarse en un ámbito restringido.
- Contenidos religiosos: Interesaba sobre todo su formación moral y religiosa; unas creencias aprendidas que debía practicar y divulgar. Primera y principal maestra de sus hijos/as.

Para la mayoría del pueblo el sentido de la enseñanza estaba desvinculado del sistema político y económico; en consecuencia, no le asignaba a la educación un rol relevante para su inserción en el orden social y político, y mejoramiento de la calidad de vida.

La mujer canaria en el S. XX

La incipiente industrialización y el consecuente aumento de fábricas y talleres de algunas zonas de la geografía insular permitió que algunas mujeres ingresaran en empleos más jerarquizados de los desempeñados hasta entonces, aunque en relación con el género, así fueron tabaqueras, dependientas, costureras, modistas y tejederas. En un principio trabajaron como empleadas domésticas, panaderas, cocineras, vendedoras, lavanderas, planchadoras, etc. En el paradigma cultural en el que se encontraban sumidas era impensable que aspiraran a ejercer una profesión liberal. Porque como venimos haciendo referencia, la educación que recibían las niñas reforzaba el rol doméstico y para nada fomentaba su integración activa en el mundo socio-laboral.

Mientras las mujeres urbanas se ocupaban del trabajo doméstico, a las rurales se les sumaba el trabajo agrícola y el doméstico. Ocupándose sin descanso de: los/as niños/as, lavar, coser, remendar, planchar, cocinar, trabajar el campo, atender a los animales, etc. sobrecarga laboral La mujer obrera estaba siendo explotada por una burguesía que hallaba en ella a una empleada fiel, débil y barata.

Para el movimiento obrero la mujer que trabajaba para complementar al exiguo salario de su padre, de su esposo y-o su hijo, encarnaba la lucha del trabajador contra el capitalismo. Mano de obra sumisa y sin cualificación fácil de embaucar y poco conflictiva. Se trataba de "débiles mujeres a las que después de explotarlas en largas jornadas se les hace "la cuenta de la pata", al fin de que cada semana si protestan ya sabe que se quedan sin trabajo. Un ejemplo es el de las mujeres "tabaqueras" (el papel de la mujer en la producción del tabaco jugó un espacio primordial tanto en la Palma como en Tenerife. Su trabajo era poco reconocido en este sector, siempre ligado a las tareas del hombre).

Otro de los desempeños por los que la mujer canaria fuese reconocida hacia el interior y el exterior de la comunidad, fue como curandera; a partir del dominio empírico de las propiedades curativas de diversas plantas, se construyó el mito de las brujas canarias.

Expansión de la educación de la mujer

En el siglo XIX en el archipiélago canario el proceso educativo femenino se desarrolló siguiendo estas pautas;

- 1) Sin que existiera una efectiva inserción social de la mujer en un orden general y diversificado,
- 2) Sin que hubiese una preocupación seria, sistemática, profunda ni generalizada por educar a la mujer canaria.

Sin embargo la imagen de la mujer se siguió manteniendo en esferas diferenciadas; El hombre permanecería en la vida pública y la mujer queda reducida al ámbito privado del hogar. "La vida es el hogar y el hogar es la mujer".

Hubo un aumento de escuelas públicas para niñas excepto en Fuerteventura y La Gomera que hasta 1860 no existían estas instituciones para niñas.

Pese a todo, en Canarias, la escolaridad femenina fue aumentando a medida que mejoraban las condiciones de vida. La docencia primaria pasó a ser mayoritariamente femenina.

En 1927 en La Laguna se creó el primer distrito universitario de Canarias. La incorporación de la mujer a las aulas universitarias fue tardía y con escasa entidad numérica.

El feminismo en Canarias

¿Qué sucedió con aquellas mujeres que pretendían romper los límites de la vida doméstica y aventurarse en el mundo de la cultura y la educación?

En España, los movimientos feministas fueron de aparición tardía, insistieron en levantar la bandera de la educación de las mujeres como una condición necesaria para la superación de la desigualdad existente con el otro sexo. A medida que esa meta se consiguió, quedó en evidencia que estaban dispuestas a incursionar en géneros hasta entonces para ellas prohibidos y muchas irrumpieron con fuerza en profesiones muy específicas como la medicina, la arquitectura, la literatura y el periodismo. Otras precursoras, aceptaron la vida sin matrimonio y sin hij@s.

En Canarias, igual que en el resto del Estado español, el auge de los movimientos feministas, comienza en los años 60, caracterizados por el declive del régimen franquista y por los cambios estructurales que se estaban produciendo gracias a la apertura económica e industrial y al deseo de mayores cotas de libertad y democracia.

Los primeros grupos reivindicativos de la cuestión de las mujeres surgen al calor de los debates políticos. Así, fruto de la inquietud social se crean grupos de discusión socio-política, cuyas acciones irán dirigidas a luchar contra la desigualdad de las mujeres en la sociedad canaria.

A partir de 1975, surgen los movimientos más significativos en la reivindicación de los derechos de las mujeres. Esa línea unitaria de reivindicaciones culminó en el surgimiento del Colectivo de Mujeres Canarias.

Los años 80 se caracterizan en Canarias por un afianzamiento de los colectivos feministas que abanderaron su lucha bajo el lema "lo personal es político", haciendo referencia a la reflexión socio-política en torno a temas de la vida cotidiana con gran carácter ideológico, las relaciones personales, la sexualidad, igualdad legal, etc.

En 1994 se obtiene una respuesta institucional fruto de las exigencias del movimiento feminista, ya que en ese año se aprueba la ley de creación del Instituto Canario de la Mujer, cuyo cometido era impulsar las políticas de igualdad de oportunidades en el ámbito de la Comunidad Autónoma de Canarias.

Hoy en día todavía existen movimientos feministas que siguen luchando por la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres, porque aunque hayan leyes que evitan la discriminación, todavía la igualdad no es real.

Conclusiones

En Canarias las mujeres siguieron la trayectoria marcada en el resto del estado, si bien mediatizadas por las circunstancias socioeconómicas y culturales de una región periférica fragmentada por el mar. Sin duda las dificultades de las mujeres canarias fueron mayores que en otras zonas del territorio español, reforzadas por la pobreza, analfabetismo y la insularidad.

2

El síndrome del colonizado y la endofobia como herramientas fundamentales en la descripción psicológica de la sociedad canaria

*Omaira Darias Reyes
Cristian Cruz Febles*

En el análisis sobre las características psicológicas de una sociedad en profundidad, el estudio tiene que nutrirse de múltiples disciplinas. La arqueología materializa visiones, la perspectiva histórica describe su formación, la economía representa las interacciones socio-materiales, la filosofía ayuda a examinar y desarrollar los sistemas de valores. En este caso, vamos a realizar un pequeño recorrido por estas disciplinas para identificar factores tan específicos como el SDC y la endofobia para así llegar a describir los más elementales factores de la formación diferencial de la sociedad Canaria a nivel psicológico, psicosociológico o psicosocial.

La residencia en un "territorio fuera de una nación que lo hizo suyo, y ordinariamente regido por leyes especiales", que ha recibido un proceso denominado "colonización", singular y específica para cada localidad, genera diversos factores formadores de características especiales en la "psique" colectiva. Término que Fanon describe como la suma de los prejuicios, mitos y actitudes colectivas de un grupo dado como resultado de una producción sociocultural, distanciándolo como un "hábito" adquirido, superando al inconsciente colectivo de Jung. Otras especificidades sociales destacables de esta especial psique son los prejuicios o "imágenes mentales simplificadas de cómo son vistos los grupos y qué hacen", donde "si no se conoce la capacidad de los miembros del grupo se puede llegar a acudir a características difusas como el aspecto físico, la forma de vestir, el género o el origen étnico para hacer una predicción sobre su capacidad". Calvet va más allá afirmando que "el prejuicio de color no es sino un odio irracional de una raza por otra, el desprecio de los pueblos fuertes y ricos por los que consideran como inferiores a ellos" y "el conflicto generado por el sistema que describimos incluye una lucha de clases, las cuáles suelen disfrazarse en el enfrentamiento de comunidades", una clase "domina" una comunidad.

Para Canarias hay que tener en cuenta que no se trata de realizar la distinción por número de individuos pertenecientes a cada uno de los grupos, sino del poder económico, político y social que reside en cada grupo. En 1826, había unos 11.000 Europeos y 81.000 esclavos Africanos. Esto deriva en racismo sutil. Según Dovidio "bajo determinadas creencias, en apariencia igualitarias, se esconden formas sutiles de racismo de las que la persona no siempre es consciente". Realmente, la diferencia más notable entre ambos grupos que son víctimas del racismo es la cultura. Donde se llega a dar según Alemán

la deculturación: “un proceso por el cual una cultura desbanca a otra de sus dominios propios y se establece en ellos”. Alcanzando el colonialismo cultural. Trascendiendo en “neocolonialismo” que para Cabral es “la continuación de la dominación imperialista bajo una forma disfrazada, también es el reconocimiento tácito por parte de la potencia colonial de que el pueblo al que domina y explota posee su propia identidad, la cual exige, para la satisfacción de una necesidad cultural, una dirección política propia”.

Derivando todo esto en una “mentalidad colonial” que no es más que una noción cultural de inferioridad considerada entre poblaciones subyugadas y colonizadas cuyas influencias proliferan hacia la salud mental y social de los individuos, la que para Baró puede “estar influida por reacciones anormales a situaciones normales, asimismo pueden ocurrir reacciones normales frente a condiciones anormales (...)el inicio de la solución a los problemas de salud mental de los individuos en las sociedades caracterizadas por la opresión, donde la “anormalidad normal” prevalece, está en la transformación de la sociedad para trascender sus condiciones históricas relativas y superar la opresión(...) [cuya opción forzada es] construir su identidad en un contexto de violencia generalizada, donde la alternativa es asumir agresivamente una identidad socialmente estigmatizada o aceptar el cierre de opciones y someterse a una identidad impuesta, preñada de elementos deshumanizantes, ya sea desde la vertiente opresora o, más comúnmente, desde la vertiente oprimida”. Estos contextos difíciles, deformarían múltiples características en la “psique” de sus habitantes complementándolas con deformaciones en los sistemas sociales. Memmi realiza un retrato del colonizado:

“El rechazo de sí mismo y la estima por el otro son rasgos comunes a todo candidato a la asimilación (...) En primer lugar consiste en una serie de negaciones. Nunca se le considera de manera positiva, y si se hace, es atribuyéndole cualidades que comportan alguna carencia psicológica o ética, así ocurre con la hospitalidad (...) El fenómeno es comparable a la negrofobia de los negros (...) retrato mítico y degradante forjado y difundido por el colonizador, acaba en cierta medida por ser aceptado y vivido por el colonizado. Alcanza así una cierta realidad y contribuye al retrato real del colonizado”.

Con la suma dependencia, se auto-limitaría a la sociedad bajo postulados indígenas, para los que según Fanon “la partida del colono significaría para ellos la vuelta a la barbarie, a encanallamiento, a la animalización (...) la sociedad crea el complejo de inferioridad, su consistencia, colocando al colonizado en una situación neurótica (...) El racista crea al inferiorizado”. Todos los colonizadores desde los distintos puntos del mundo están de acuerdo con el rasgo de pereza, así como los investigadores de las autopercepción en colonizados, como es Pedro Hernández, Antonio Rodríguez y Manuel Alemán para Canarias. Es esta temática, en vez de un “efecto social” un defecto, defecto en la percepción social de la sociedad colonizadora, a su vez contagiando a la percepción de la sociedad colonizada y su autoconcepto. Esta deformación llega a las percepción de la lengua, para Memmi y Jean Louis Calvet; “los dos universos simbolizados y supuestos por las dos lenguas están en conflicto: son los del colonizador y los del colonizado” y “el salvajismo de quienes hablan dialectos y no lenguas se define de forma negativa como la privación de todo lo que constituye la cultura occidental”. Calvet destaca que el control sobre la lengua dominada puede limitar o adquirir los medios para criticar la visión que de ella les da la ideología dominante. Los autores que hemos citado, pueden poner en

común con respecto a la problemática de la lengua, la influencia cultural y social que genera el uso de una lengua misma sobre la percepción de la realidad, además de una aguda problemática social de base eliminatória y discriminatoria.

En términos globalistas, efectos como los anteriores derivarían una “personalidad” social destacada como el SDC, proclive a “arrimarse” a características disfuncionales y perjudiciales para la “salud” e interacción socio-cultural en las comunidades. Siguiendo este camino, encontramos la endofobia nominal inexistente en la R.A.E. Si a ello le sumamos, según el Prof. Betancourth, el desconocimiento generalizado especialmente en las sociedades afectadas por estos y que según el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM-IV-TR), la fobia específica sería “la presencia de ansiedad clínicamente significativa como respuesta a la exposición a situaciones u objetos específicos temidos, lo que suele dar lugar a comportamientos de evitación”. Encontramos un conflictivo y “anormal” término que se simplificaría en “odio, repugnancia u hostilidad hacia lo auto-engendrado”. Así, diversas características del SDC serían la dependencia, el camino de la infravaloración a la endofobia, autoracismo vs neoracismo con encasillamiento, rigidez y exceso miedo. Centrándonos en una visión más clínica, esto podría generar conductas cargadas de estereotipos, bloqueos, violencia, odio, discriminación, sumisión, ansiedad y excesiva pro-desigualdad, así como una orientación hacia la supervivencia, disonancia, desarraigo, deculturación y auto-degradación hasta auto-genocidio y auto-sugestión. Alemán, además destaca la hipochondriasis, como excesivo rasgo generalizado de: sufridor, inseguridad, dependencia, miedo proteccionismo, exaltaciones, autoengaño etc. Fanon enfatizaría la “situación neurótica”, destacando su facilitación hacia anomalidades extremas “psiquiátricas” en situaciones agudas de colonización, llegando a normalizarse en la “psiquis” colectiva, “heredable”. Baró incidiría en la “anormalidad normal” o semidesconexión con la realidad como contexto de conflictividad y violento. Así como otros autores más enraizados en el desarrollo educativo o socio-cultural, destacarían las autolimitaciones para el desarrollo socio-cultural-personal. Didácticamente podemos realizar un símil con el Trastorno por Separación (F93.0). Otros Trastornos relacionados podrían ser: Trastorno de estrés Postraumático (F43.1), Trastorno por Estrés Agudo (F43.0), Problema de identidad (F93.8), Problema de Aculturación (Z60.3), Problema religioso o espiritual (Z71.8), Problema Biográfico (Z60.0) y el Trastorno de la Personalidad por Dependencia (F60.7). Se marcan tendencias disfuncionales en las “personalidades sociales”, así como a veces padecer o estar muy cerca de tal trastorno puede llegar al efecto cultural. Además, desde el defecto, las características de los anteriores generarían autolimitaciones en la dotación de herramientas y capacidades para el desarrollo socio-personal dentro de esa “personalidad cultural”.

Esto genera en desviaciones sociales con “d-efectos de-formativos” y de peso en las culturas, que empiezan a engendrarse en la sociedad colonial, para proliferar con diversos métodos en los colonizados, que en el caso de Canarias, también son los propios indígenas. Ya en el s.XVII, tras la guerra de colonización Glass destaca que “las grandes familias de estas islas se sentirían altamente ofendidas si alguien les dijera que son descendientes de los moros, o incluso de los antiguos habitantes de estas islas; sin embargo, imagino que no sería cosa difícil probar que la mayor parte

de sus amables costumbres les han sido transmitidas por aquellas gentes, y que no han heredado del lado gótico sino la barbarie. No obstante, la gente bien educada, y todos los españoles, se sienten orgullosos de descender de los godos". Asimismo Kinderley un siglo después, aportó como esta desigualdad cultural se intercalaba en una paralela diferenciación entre clase y cultura; "los españoles los llaman moros (...) Estos moros, los descendientes de los guanches, son en su mayoría campesinos y criados (...) El relato que los españoles hacen de ellos [refiriéndose a los nativos] es que sus antepasados los encontraron casi en estado natural, sin leyes ni religión, e incapaces de dar ningún informe sobre su origen". Esto supone la auto-justificación del proceso de colonización. Así se estabilizaba una visión incapacitante de la sociedad indígena. Este efecto pudo agudizar la hiperpolarización de la sociedad indígena en quienes se autofomentaron la aculturación y el otro polo de resistencia cultural, sobrevivientes en estado de sitio, que fueron destacados en las escribanías del Cabildo de Tenerife de principios del S.XVI.

Además con las características deshumanizadoras negativas "normalizadas" como una propia nación. Así la sociedad se polarizó, donde una gran parte de la sociedad, la cual se encontraba bajo un sistema de esclavitud, se supeditó a la disposición de hiper-aculturalizarse. Por la política indigenista de la Corona, según J. Farrujia renegaron de su primigenia indígena; "una vez conquistadas y colonizadas las islas (...) muchos de los naturales que en ellas habitaban renegaron de su condición de tales y, por ende, de su pasado, con vistas a integrarse en la nueva sociedad(...)Es sintomático al respecto que los canarios aspiraban a ser tratados y reconocidos como castellanos, con todos los beneficios que ello acarrea", generando este comportamiento un vacío informativo. Además, la hiperpolarización podría recaer en una no moral de vencidos que puede ser una de las auto-primigenias que autogeneró la sociedad Canaria y, que formalizan el concepto de endofobia. Para Farrujia, el factor más endógeno a la sociedad Canaria que impidió "un conocimiento más profundo del indígena canario radicó en la ausencia de una visión de su mundo debida a sus propios protagonistas". Así a diferencia de las múltiples limitaciones y deformaciones que abusaron de la redefinición de la identidad indígena Canaria procedentes de exterior a la sociedad indígena, desde la época misma del principio de la colonización. Tras este proceso de formación identitaria tan complicado, débil, y adulterado, dilucidó en una "mentalidad" identitaria actual del individuo que en palabras del catedrático Estévez y Farrujia "los aborígenes canarios son lo que queremos que sean, lo que quisimos que fueran, pretendiendo ver en el pasado la confirmación de nuestras visiones de hoy. De sus diferentes negativos queremos obtener nuestra propia imagen en positivo" y, "la identidad de los indígenas canarios ha estado sometida a múltiples mutaciones". Donde la imagen-identidad que se asimila como la fiable, proviene del exterior, de un grupo de poder, e hiper-catalizada hacia los objetivos de la destrucción, negando una vez más la posibilidad de la prevalencia de la imagen social identitaria del indígena de Canarias, con respecto a la subordinación de la supremacía de la visión del colonizador.

La arqueología ni ninguna ciencia tendrían el mismo valor para una sociedad que no ha sufrido una variación tan agresiva como es el proceso de colonización y su posterior bloqueo por desarraigo. En Canarias esta temática ha sido de especial importancia para redefinir los elementos que componen la identidad comunitaria y, especialmente la indí-

gena. Así, sus individuos, tras interiorizar esta identidad, pueden reconstruir las propias identidades individuales, modulando la percepción e interferencias que hace la sociedad sobre la historia y formación de las mismas. Siendo los grupos de poder, mediadores del yo "arqueológico", los que necesitan unos esquemas mentales propios del SDC para que estas deformaciones puedan ser asimiladas y, sólo con un esquema endofóbico pueden ser asimiladas estas devaluaciones del autoconcepto. Usando al mismo tiempo el lenguaje oficial específico que certifica la "historia Canaria" de manera peyorativa con términos como ab-origen, conquista, bereber, prehispanico, prehistórico, salvaje, mudo, etc. Y nunca denotando la identidad del arraigo con términos como indígena, natural, alfabetizado, guerra de colonización, precolonial vs post-indígena, milenario, etc.

Para un nivel más práctico en la actual interacción social plena es de destacar que para los jóvenes isleños la teoría Indígena o Étnica es la que con más fuerza sobresale según Torres E. Así, para Pedro Hernández, en el concepto de sí mismo, domina la infravaloración, "se puede mostrar orgullo y vanidad por el paisaje y por las cosas de las islas, pero en el fondo hay un sentimiento de inferioridad, de considerar superior a los demás o de sentirse evaluado. Todo ello asociado a inseguridad y tensión emotiva sin canalización adecuada (...) el canario cree en su dificultad de expresión oral (...) [Las] actitudes hacia la realidad general, serían la capacidad de adaptación, de flexibilidad. Falta de iniciativa para grandes empresas, debido a la cautela y a la dependencia, actitud receptiva de cuanto viene de fuera, actitud «cosmopolita», hay represión, metiéndose la agresividad hacia dentro. Esto provoca bien intrapunición" cuyas descargas se expresan en la violencia, autorechazo, dependencia (tanto físicas como psicológicas), agresividad, en incluso, en común con Fanon y Barbusano, en lo mágico. Antonio Rodríguez, también diagnostica déficits en la autovaloración como "autoconcepto negativo e infravaloración", en la autonomía como "falta de iniciativa y de seguridad personal (...)ausencia de autosuficiencia defensiva"(...) "desmotivación a asumir funciones normativas" y en concordancia con la expresión desnivelada, "agresividad volcánica" con respecto a la relación institucionalización", efecto que puede ser consecuencia de una profunda indefensión con respecto al rol de sociedad a desarrollar vs rol de sociedad a colonizarse. También este autor destaca la hiper crítica.

Trasladándonos hacia el ámbito de los recursos, Morales González es quien afirma, bajo nuestro criterio, con mucha razón que "adaptarse es siempre duro y difícil, pero hacerlo bajo el signo desgarrador de la derrota es heroico, pero aun así el fardo se torna más pesado cuando se hace con las manos vacías, sin tierra, sin ganado, sin derechos, ni siquiera con un trato medianamente humano". Destaca la imagen más álgida del portador de la estrategia colonial y del distribuidor de roles de colonizado, quien "ha jugado un papel fundamental en el moldeamiento de lo psicológico del hombre canario, el cacique", en consonancia con la "lucha de clases" de Jean. Así, Memmi, afirma que estos lastres del proceso se materializan en los idolatramientos por medio de estatuas, calles e instituciones". El colonizado parece condenado a perder progresivamente la memoria", celebrando con un "increíble desprecio para el colonizado que pasa cada día junto a ellas, las hazañas de la colonización. Las construcciones adoptan las formas que el colonizador quiere, y hasta los nombres de las calles recordarán el nombre de las lejanas provincias de donde viene". Así utilizan nombres que conmemoren y honren a

los responsables de genocidios, invasiones, violaciones de los derechos humanos, entre otros. Los cuales se convierten ahora en representaciones de elementos identificativos de la sociedad Canaria. Un ejemplo es el caso de la toponimia Canaria, donde se puede mostrar el contraste entre culturas y los factores que apoyaron los elementos de una y cuales los de otra, la civil, el Tamazight, el poder, la lengua colonial. Asimismo el caso de la toponimia Canaria le da la razón al especialista sobre lingüística Jean Louis Calvet al explicarnos que la superestructura lingüística se constituye más lentamente que la superestructura colonial que la origina.

Finalmente, para Alemán: "La configuración psicológica del niño canario, la emigración y el turismo tiene en su base la ruptura del principio de seguridad que configura una sociedad sin padre, con características que le son peculiares: desarraigo, frustración y desestabilización psicológica (...) La ansiedad del conquistado le provoca los mecanismos inhibitorios propios del desvalido: la sumisión(...) Además de arraigarle su situación de inferioridad sociológica, le agudiza su sentimiento de inferioridad psicológica, provocándole a su vez sentimientos de admiración hacia el hombre de la clase culta". La existencia de un patrón social canario sufridor del Síndrome del Colonizado y de la endofobia es indudable, hace falta una vertebración histórica y psicológica de nuestra sociedad desde una perspectiva comunitaria, constructorista y positiva.

2

Algunas reflexiones sobre las consecuencias económicas e identitarias de la descatalogación de la biodiversidad canaria

Eugenio Reyes

“Tenemos que tomar conciencia plena que el desarrollo contra natura solo es un itinerario perverso hacia el subdesarrollo”.

Los recursos de la biodiversidad y los servicios de los ecosistemas sustentan el 40% de la economía mundial. Éste es uno de los diversos argumentos que la Fundación Biodiversidad ha utilizado estos días para recordar la importancia de la variabilidad de seres vivos y entornos naturales del planeta. Algunos expertos apuntan que la desaparición de ecosistemas implica una pérdida económica de 50.000 millones de euros al año.

La desaparición de la diversidad biológica del planeta genera unas pérdidas valoradas en 50.000 millones de euros cada año.

España es uno de los países europeos con mayor riqueza natural: cuenta con 85.000 especies de fauna y flora, el 54% del total de las especies europeas. Desgraciadamente, este país sufre el mismo proceso que afecta a otros lugares del planeta y, en los últimos cien años, se han extinguido al menos 17 especies animales y 24 vegetales.

Especies

Además, las especies declaradas en peligro de extinción se han duplicado en el último cuarto de siglo, afectando en muchos casos a animales tan emblemáticos como el lince ibérico, el águila imperial o el oso pardo, como se recordó la semana pasada durante la celebración del Día Internacional de la Biodiversidad (22 de mayo).

Sin embargo, apenas una de cada cuatro personas conoce en España el significado de biodiversidad ni percibe su importancia y, por lo tanto, desconoce que la salud del 60% de la población mundial depende de medicamentos de origen natural.

Un ejemplo es el negocio de la compañía farmacéutica Zeltia y su filial PharmaMar, que han patentado más de 1.400 principios activos de origen marino y cuyo fármaco estrella es Yondelis, que se obtiene de un organismo que vive en el fondo de los mares Caribe y Mediterráneo, y que se emplea en el tratamiento del cáncer de útero. Una eventual desaparición de estos organismos sería catastrófica para la cuenta de resultados de la compañía.

Otro ejemplo: la pérdida anual de los bosques cuesta entre 1.600 y 4.000 millones de euros al año, según los cálculos del Tercer Panorama Global de Biodiversidad (Global Biodiversity Outlook o GBO-3, en sus siglas en inglés) elaborado por la ONU. Este

análisis augura, además, que la destrucción de ecosistemas comenzará a afectar las economías de varios países en los próximos años, aunque no determina en qué sentido.

En concreto, el caso Canario con la descatalogación de los seabadales (entre otras muchas especies) supone desde la perspectiva económica la pérdida neta del recurso estratégico de nutrientes de la cadena alimentaria de nuestras pesquerías.

Tenemos que tomar conciencia plena que el desarrollo contra natura solo es un itinerario perverso hacia el subdesarrollo, hoy se debate sobre desarrollo compatible con biodiversidad, tal vez deberíamos plantearnos que cualquier "Desarrollo" que no parte de la supervivencia de la biodiversidad solo es una forma de subdesarrollo.

El desarrollo basado en comida para hoy y hambre para mañana, condena a las generaciones futuras al subdesarrollo.

Nos dicen que el muelle de granadilla creará 3000 puestos de trabajo, lo que no dice que destruye bastante más empleos a medio y largo plazo.

Los países mas avanzados del mundo están diseñando políticas de conservación concientes del valor económico estratégico de los recursos naturales, aquí en el archipiélago canario caminamos en sentido contrario.

Las normas y los marcos internacionales y nacionales para los mercados y las actividades económicas pueden y deben elaborarse de manera tal que contribuyan a salvaguardar y hacer un uso sostenible de la biodiversidad, en vez de hacerla peligrar, como ha sucedido con frecuencia".

¿Cómo se puede solucionar este problema?

"Reflejando el valor real de los ecosistemas mediante las políticas fiscales, de fijación de precios y otros mecanismos, se pueden crear incentivos sólidos para revertir los patrones destructivos que se originan en la subvaloración de la biodiversidad", concluyen los expertos de la ONU.

¿Qué hacer?

WWF y SEO/Birdlife creen que es necesario mejorar las Directivas de Protección de Aves y de Hábitats.

- También defienden aplicar las Directivas de Evaluación de Impacto Ambiental, de Responsabilidad Ambiental y de Delitos Ambientales.
- Apuntan que hay que reformar las políticas sectoriales para que contribuyan a la conservación de la biodiversidad.
- Destacan que es necesario alcanzar la neutralidad de carbono y desarrollar y financiar medidas de adaptación y mitigación basadas en los ecosistemas.

El caso de Canarias

Entre nosotros conviven un total de 17.893 especies:
(12.661 terrestres y 5.232 marinas)

De las cuales, 3.736 especies son endémicas:
(3572 terrestres y 164 especies marinas)

Considerándose uno de los 25 Puntos Calientes de Biodiversidad del Mundo, por su alta densidad de especies

Los turistas que nos visitan (10 millones al año) aportan el 82% del producto interior bruto de Canarias, sin duda uno de los reglamos básicos es nuestra naturaleza singular y su biodiversidad.

Desde Ben Magec ecologistas en acción, venimos denunciando la brutal des catalogación de nuestras especies mas amenazadas.

Urge un cambio de rumbo que proteja nuestro patrimonio común, que proteja la biodiversidad canaria.



3

Ponencia

Cuáles serían, desde Canarias, las líneas maestras de un nuevo paradigma, tras la crisis?

*José Ángel Gil Jurado
Profesor de la ULPGC*

Antes que nada quisiera hacer en público algo que ya he hecho en privado. Y es felicitar a la Orden del Cachorro Canario por la iniciativa de la celebración de este Segundo Congreso Autonómico sobre Progreso e Identidad Canaria. Creo que es una convocatoria muy pertinente desde varios puntos de vista.

En primer lugar, porque la sociedad canaria, como el conjunto de la sociedad española y yo diría que el conjunto de la sociedad occidental, está huérfana de oportunidades de reflexión estructurada. En su lugar, estamos inmersos en la vorágine de lo que llamamos la era de la información y la comunicación, es decir, en la rapidez vertiginosa y la superficialidad. Las tecnologías de la información y la comunicación enganchan y constituyen cada vez más una especie de campamento –para algunos, una especie de palacio – donde nos instalamos para hacer una rápida navegación por la superficie, una búsqueda neta de la espectacularidad en detrimento, la mayor parte de las veces, del reposo reflexivo que a menudo reclamamos.

Es esa la manera en la que, como dice Alessandro Baricco, los “bárbaros” se instalan en la sociedad, impulsando así la crisis y el declive de los valores a los que en términos generales estamos acostumbrados y que no me duelen prendas de calificar como propios de la cultura burguesa occidental.

No es, desde luego, que yo reclame la pertinencia de este Congreso como la defensa de un valor tradicional en declive y contrapuesto a la modernidad. Al menos no lo hago con la intención de protegernos de manera numantina de la invasión externa de lo bárbaro. Pero sí sugiriéndoles que el espectacular desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación y las nuevas actitudes que ante ellas se producen en el conjunto de la población y en cada uno de nosotros mismos, no son más que una mutación del proceso de desarrollo de nuestra propia sociedad. Y en tal sentido deben ser incorporadas con tiento y con reposo para no quedarnos “añurgados” como ahora parecemos estar. Yo creo que las tecnologías de la información y la comunicación facilitan que nos acerquemos al conocimiento, pero no son el conocimiento. Para ello es necesario

la reflexión estructurada, el uso de la razón y la observación atenta. Para ello es necesaria también la conciencia que, salvo que sea fruto de la iluminación, nos llega de manera pausada. Es una paradoja que una sociedad que no reflexiona colectivamente, sino que se informa y comunica exasperadamente se denomine la sociedad del conocimiento.

Es pertinente este Congreso, por tanto, porque nos da una oportunidad magnífica para compensar de alguna manera esa especie de paso inmovilizador que se deriva de tanta información, tan rápida y a menudo tan inútil. No asistimos a este Congreso con la intención exclusiva de estar en él el tiempo estrictamente necesario para dar el salto a otra cosa, como ocurre en Google, sino para obtener el “retrogusto” necesario para seguir avanzando. Éste es quizás un primer aspecto resaltable para un posible debate posterior: cuál es la actitud y las expectativas con las que afrontamos el análisis de los cambios en Canarias, y de su situación respecto a los cambios en el conjunto del mundo.

En otro orden de cosas, es pertinente también este Congreso porque se celebra a los diez años del primero. Esta afirmación puede parecer paradójica, pues sería deseable que este tipo de acontecimientos fueran más habituales. Pero en realidad a mi me parece que diez años es un período suficiente para hacer una reflexión en profundidad, un período que nos da la distancia necesaria de los acontecimientos inmediatos para percibir con mayor nitidez las múltiples aristas que tienen los cambios sociales.

Fíjense, repasando el libro de Ponencias y Comunicaciones del Primer Congreso, y tras las presentaciones pertinentes, el primer mensaje que se lanza es una definición taxativa y acotada de lo que es el Progreso por parte del Colegio de Economistas de Las Palmas. “La primera, en la frente”. Necesitábamos al parecer en aquel momento una declaración explícita de dónde estábamos, un consenso respecto a lo que teníamos y compartíamos. Quizás si hiciéramos un repaso a las condiciones sociales, económicas y políticas de hace diez años comprenderíamos esa necesidad. Pero hoy, y lo pueden ver ustedes por el análisis comparado de los títulos de las ponencias y las comunicaciones, la orientación es más flexible, más comprensiva, más dinámica. Hoy estamos buscando una reflexión compartida en un mundo más complejo, mas cambiante todavía, más incierto. Por tanto, a mi me parece que este periodo de diez años es conveniente.

Pero sobre todo, y es lo que quiero resaltar, un período de diez años entre dos Congresos significa que existe una institución de ámbito regional que no ha surgido de la iniciativa oficial, que lo organiza, lo estimula y lo promueve. Y eso, en Canarias, me parece que es una noticia magnífica. ¿Con cuántos dedos de las dos manos podemos contar las instituciones de la sociedad capaces de impulsar un debate sostenido en el tiempo que profundice la realidad canaria?. Este es quizás, otro aspecto resaltable para el debate: la escasa capacidad de organización y acción para responder de una manera consciente y colectiva a los retos de futuro, es decir, el escaso capital social acumulado en Canarias.

Lo que predomina, me parece a mí, es una práctica asociativa donde abundan los comportamientos meramente defensivos en torno a intereses de grupos reducidos y de consecución de ventajas muchas veces al calor de las decisiones públicas. Todo ello ha dificultado la cohesión social y ha fomentado una actitud propicia a la queja como forma de participación y de expresión. Por este motivo, el hecho de que este Congreso se celebre a los diez años del primero y con la orientación que se le ha querido dar, me parece una excelente noticia.

Por tanto, al hilo de mi felicitación a la Orden del Cachorro Canario, he querido resaltar dos aspectos que me parecen relevantes: uno, la conveniencia de una actitud más propicia al conocimiento que a la información y, dos, la carencia de formas organizativas de la sociedad civil que incrementen el capital social de Canarias.

Les decía antes que hacía pública mi felicitación, y también hago público mi agradecimiento por la invitación a compartir con ustedes estas reflexiones. Realmente me siento muy honrado de estar hoy aquí con ustedes con el privilegio de que ustedes me estén escuchando.

Pero debo reconocerles que, aunque acepté de muy buen grado y con todas las consecuencias, el título que se le puso a esta ponencia me ha hecho sentir apabullado durante estos dos últimos meses. Porque, honestamente, esto de “Cuáles serían desde Canarias las líneas maestras para un nuevo paradigma tras la crisis”, sobrepasa en mucho mi modesta capacidad de análisis.

Confieso que inicialmente sucumbí a la tentación de hacer una intervención de corte académico, intentando encontrar una explicación global a los nuevos paradigmas tras la crisis recurriendo a las fuentes de los últimos trabajos de Castells, o de Sennet o Baumann; incluso me tentó la posibilidad de precipitar una reflexión en la que vengo trabajando que persigue aplicar al ámbito de la sociedad lo que Fritjof Capra hizo en el ámbito de las ciencias naturales con su ya clásico el “Tao de la Física”, que posteriormente ha ampliado en otros libros como “La Trama de la Vida”.

Pero creo que en estas cosas debemos proceder con humildad, tanto en lo personal como en lo colectivo. Creemos comprender cómo funciona el universo a partir de cuatro leyes generales y cuatro descubrimientos extraordinarios, de igual manera que a veces pretendemos comprender los cambios sociales a partir de cuatro ideas geniales. Yo les propongo que en esta ocasión contemplemos el funcionamiento del universo y de la sociedad como si fueran más bien una danza, un Perpetuum Mobile. Y visto de esta manera es magnífico, porque cuando creemos haberle cogido el ritmo, y haber comprendido sus movimientos y sus pausas, su armonía y su lógica, justo en ese momento cambia a nuestros ojos, y es otra danza completamente diferente, igualmente armoniosa, igualmente lógica, igualmente bella.

Así que, venciendo a la lógica profesional y a la lógica académica, incluso a nuestra manera habitual de contemplar la sociedad canaria como ciudadanos atentos, les sugiero que nos pongamos en esta ocasión las gafas del incompetente, del inexperto, para a partir de la incompetencia, comenzar a realizarnos preguntas ingenuas sólo en apariencia que pueden llegar a poner a prueba el conjunto de valores y creencias compartidos. Podemos comenzar siguiendo las pautas que marca el título de esta Ponencia, que presupone las siguientes cuestiones

1. En primer lugar, que existe una crisis (digamos económica, social, de valores, etc..) de una magnitud tal que le confiere un carácter casi definitivo; es decir es como si la acumulación de situaciones anteriores de crisis parciales supusiera en esta ocasión un cambio cualitativo que nos hiciera afirmar “ahora sí que sí”, esto no tiene remedio; es decir, una especie de “madre de todas las crisis” que implicara

2. En segundo lugar, un cambio de paradigma (palabreja de moda), es decir un cambio del referente, del modelo y sus mecanismos básicos de funcionamiento y, al mismo tiempo, un cambio en el conjunto de valores y creencias universalmente com-

partidos que constituyen la forma en que los seres humanos de esta parte del mundo entendemos la manera de relacionarnos entre nosotros y con las cosas, es decir, una manera de entender el sentido de la vida.

3. En tercer lugar, Canarias puede tener unas líneas maestras de actuación y contribuir a ese cambio de una manera más o menos relevante.

Mi disposición natural de entrada, es resistirme a esas premisas. Porque encierran la idea relativamente mecánica de que los cambios sociales ocurren de manera similar a como Thomas Khun describió en su “Estructura de las Revoluciones Científicas” la manera en que se producen los cambios en la ciencia.

Para Khun, una vez establecido una creencia no contrastada o paradigma (por ejemplo que la tierra es el centro del universo), la ciencia desarrolla modelos y fórmulas para explicar su funcionamiento (por ejemplo las teorías de Ptolomeo) y simultáneamente comienzan a acumularse evidencias de que las cosas no funcionan así, con lo que estas paradojas generan una crisis de confianza en el paradigma inicial, se rediscuten sus fundamentos apareciendo nuevas teorías (por ejemplo Copérnico que vino a decir que era el sol el centro del universo) hasta que se desarrolla y acepta un nuevo paradigma (el de Galileo que demostró la verdad de Copérnico con ayuda de un telescopio).

Yo creo que el avance y los cambios en las sociedades no se producen de esa manera. En primer lugar está, desde luego, la cuestión del Poder. Pero además creo que los avances se producen casi fundamentalmente por cambios en el nivel de conciencia de los seres humanos. Y desde ese punto de vista nos mantenemos básicamente en el mismo escalón de conciencia desde hace siglos. Dedicaré a ello algún tiempo algo más adelante.

Comencemos planteando el tema de la crisis. Puede que ésta sea la “madre de todas las crisis”. Desde luego, no tenemos aún perspectiva suficiente para saberlo. Pero la verdad es que el capitalismo ha pasado por diversas “madres de todas las crisis” y a la vista está que aún pervive con sus postulados básicos.

El capitalismo es un sistema económico, social y político que por su propia naturaleza se desenvuelve a través de crisis periódicas; unas son estructurales, otras podemos denominarlas cíclicas y aún otras podemos llamarlas coyunturales.

En los últimos tres siglos se han sucedido al menos cuatro grandes crisis estructurales:

- La primera, la que en la segunda mitad del siglo XVIII enmarcó el desarrollo de la primera Revolución Industrial, a la que estuvieron vinculados significativos procesos sociopolíticos como la Independencia de Estados Unidos, la Revolución Francesa, y las Revoluciones de Independencia en América Latina y el Caribe, entre los más relevantes. Ciertamente hubo cambio de paradigma –si acordamos una definición laxa de paradigma– pero la esencia del modo de producción capitalista continuó hasta la segunda gran crisis,

- La de mediados del siglo XIX que propició las revoluciones en varios países de Europa. Este proceso desembocó en la transformación del sistema capitalista y su entrada en la fase imperialista, caracterizada por la fusión del capital industrial con el bancario, de donde surgió el capital financiero.

- La tercera, la llamada “Gran Crisis” de 1929-1933 en la que estuvo seriamente en cuestión la supervivencia del propio sistema capitalista, a la que estuvieron asociados los regímenes fascistas de Italia, Alemania y España, la Segunda Guerra Mundial, y la

subsecuente división del planeta en dos grandes bloques y la “Guerra Fría”, así como el triunfo de las Revoluciones en China, Vietnam y Corea del Norte, y los procesos de Independencia de la India y de los países africanos.

• Y la más reciente crisis estructural que se inició a principios de la década de 1970 con la crisis del dólar y la consiguiente ruptura unilateral por parte de Estados Unidos del patrón oro-dólar que era el arreglo de posguerra de Bretton Woods. Esta crisis internacional dio paso al modelo neoliberal y su modalidad de globalización como estrategias para tratar de superar los graves problemas del sistema capitalista, pero que en lugar de ello se han recrudecido por la propia naturaleza de dichas estrategias.

Junto a estas situaciones de crisis de carácter estructural se han sucedido otras de carácter cíclico de distinta amplitud y otras de carácter coyuntural. Lógicamente, no voy a mortificarles a ustedes con un repaso histórico de las crisis capitalistas, pero me gustaría que me acompañaran a refrescar la memoria sobre algo que quizás hayamos olvidado de la situación de la economía en las dos últimas décadas: la crisis financiera de Grecia y Turquía de 1992, la de México en 1994-95, la crisis de los Tigres Asiáticos y otros países del sudeste asiático en 1997-98, la de Rusia y Brasil en 1998-99, la de Argentina en 2001-2002 y, en fin, más recientemente la crisis financiera global con los bonos basura, las subprime y la quiebra de Lehman Brothers que, amplificada de una manera insospechada, conduce a la actual situación en la que se da una especie de neokeynesianismo de guerra: los estados y los bancos centrales acuden a salvar la situación de quiebra de los grupos financieros inyectando grandes cantidades de liquidez al sistema que no reacciona ni por la vía de la inversión ni por la del consumo, entre otras razones, probablemente, porque, como se ha demostrado recientemente en Estados Unidos y algunos otros países europeos, los grupos financieros no trasladan a la economía real las inyecciones de liquidez, sino que siguen aportando al sistema productos financieros basura de elevado riesgo que hacen temer, como anuncian ya destacados expertos, una futura y próxima nueva profundización de la crisis.

Lo que quiero señalarles con este repaso es que la crisis es un fenómeno consustancial con la economía del mundo, que ha pasado por situaciones tanto o más complicadas que la presente, con grandes males a los cuales se han aplicado, digamos, grandes remedios. Yo, desde luego, no tengo una visión digamos apocalíptica de esta crisis. La contemplo, como antes les decía, como un cambio de ritmo que está conduciendo a una nueva danza. Y como estamos inmersos en medio del cambio nos cuesta ver su orientación y tendencia. Lo más que podemos hacer es estar muy atentos a los cambios que se nos presentan como más perceptibles y evidentes.

Sin entrar en una caracterización de la crisis que nos apartaría del propósito de esta Ponencia, los cambios que a mí me parecen más relevantes desde la óptica de Canarias y que me gustaría someter a la reflexión y debate colectivos son los tres siguientes:

1. En primer lugar, que todas las crisis de la economía capitalista se producen en un contexto de un extraordinario desarrollo de las fuerzas productivas. En esta ocasión se trata de la incorporación de una nueva base tecnológica a partir de la aplicación generalizada de las tecnologías de la información y la comunicación en el aparato productivo. Ello ha permitido sustituir la producción en masa por un proceso más versátil,

automático, flexible y fragmentado. Es la estrategia para hacer frente a mercados saturados, donde la ventaja comparativa está más en la prestación de valor añadido que en la obtención de productos más baratos.

La tecnología permite, además, ahorrar mano de obra y ensayar nuevas formas de organizar el trabajo. La lógica de la productividad se ve alterada, de manera que se pueden utilizar los factores productivos, y particularmente el trabajo, de manera menos intensiva, pero más eficiente.

Todo ello hace que salten por los aires los conceptos de frontera espacial. La distancia deja de ser una limitación y los procesos se convierten en redes reticulares de base planetaria. La base operativa de la nueva forma de producción es el mundo.

Si la base operativa es el mundo, bajo esta lógica no es posible que existan limitaciones a la libertad de circulación. El carácter intervencionista y regulador del Estado keynesiano de bienestar y el mantenimiento de un pacto de distribución entre el trabajo y el capital impiden el pleno funcionamiento de las nuevas formas de producción, que exige nuevos espacios sociales de relocalización y flexibilidad en el uso de factores productivos.

Por ello se producen dos fenómenos relevantes. Uno, el rompimiento del acuerdo entre el trabajo y el capital, entre los sindicatos y las empresas, puesto de manifiesto en las reformas laborales en curso, las modificaciones de los sistemas de pensiones, la reducción de los gastos sociales y, en general, la quiebra del estado de bienestar en Europa. Asistimos en este momento, como todos sabemos y podemos comprobar a una tremenda presión por parte del capital financiero para el desmantelamiento del estado de bienestar y la ruptura del pacto entre el trabajo y el capital, presión a la cual están sucumbiendo todos los gobiernos cualquiera que sea su signo político o ideológico.

En segundo lugar, asistimos a una generalización de los procesos de liberalización y de las áreas de libertad económica, como la propia Unión Europea, o la NAFTA, la liquidación del GATT y el proceso de liberalización emprendido por la Organización Mundial del Comercio, las exigencias liberalizadoras del FMI o del Banco Mundial o el Acuerdo Multilateral de Inversiones. Es más, cuando los organismos internacionales suponen cualquier tipo de restricción para estos propósitos el llamado Directorio Económico se apresta a crear fórmulas asociativas que los ignoran y trasciende: el grupo G-7 es el más vivo ejemplo. Pero más vivo ejemplo que el G-7 es la propia actuación de Estados Unidos como líder de esta estrategia de recomposición. El principio operativo fundamental fue elegantemente expuesto por la Secretaria de Estado Madelaine Albright cuando disertó en el Consejo de Seguridad de la ONU sobre la poca disposición a aceptar las exigencias norteamericanas respecto a Irak: "Estados Unidos se comportará ante los demás multilateralmente cuando podamos y unilateralmente cuando debamos".

2. El segundo aspecto que me gustaría destacar como cambio relevante de esta crisis es que el nuevo orden tecnológico consagra al sector de la comunicación como uno de los pilares del orden social. La industria cultural homogeniza las claves del pensamiento, de manera que en cualquier lugar del mundo se toman las mismas referencias intelectuales, los mismos esquemas de valores, las mismas pautas de comportamiento ante lo que acontece. Los conceptos como solidaridad, distribución de rentas, justicia social o económica, desigualdad, desarrollo, cambio estructural, etc, propios de buena parte del discurso económico de hace dos décadas, se sustituyen por otros como crecimiento, productividad, ventajas competitivas, nichos de mercado, fuerzas de mercado,

etc. Y estos nuevos conceptos, el lenguaje de la modernidad, se utilizan de manera indiscriminada y engañosa, lo mismo por el gerente de una cooperativa mediana que por un ministro de economía, lo mismo por el presidente del Banco Central Europeo que por el responsable de marketing de una pequeña empresa, lo mismo por el estudiante de economía que por el pequeño ahorrador que tiene algún dinerillo en bolsa. De esta manera es como se explica la actual pasión por los mercados libres y el engaño de identificar el orden global neoliberal con lo que se ha denominado la “democracia del mercado”. El argumentarlo dialéctico sobre la crisis actual está, como ustedes también saben, repleto de mentiras y de estafas.

Probablemente desde este punto de vista, un elemento sustancial de la Identidad y del Progreso frente a la generalización de este pensamiento dominante es la resistencia intransigente a las mentiras y a las estafas sobre lo que ocurre en el mundo, sean éstas las razones que nos conducen a una guerra en Irak o sean las razones que pretenden demostrar que la única manera de recomponer la crisis es con la quiebra de las conquistas sociales.

3. El tercer aspecto que me gustaría resaltar es que las crisis, y particularmente esta crisis también, incrementan de manera importante las desigualdades económicas. Ya me he referido a la reducción drástica de los gastos sociales y la quiebra del estado de bienestar en los países desarrollados. Pero quiero referirme ahora al incremento de las desigualdades extremas, de la pobreza en el mundo.

Existen países pobres porque existen países ricos, de igual manera que existen países muy pobres porque existen países muy ricos. La riqueza y la pobreza son expresión y resultado de un mismo fenómeno, que es la apropiación desigual de los recursos del planeta en que vivimos. Ésta es una verdad de Perogrullo, pero es importante, porque a menudo olvidamos las evidencias. Y es por esta razón, y por su relevancia, por lo que me extenderé un poquito más en esta cuestión.

Es una idea generalizada que para salir de la pobreza hay en esencia, dos tipos de dificultades: una de carácter objetivo, material, físico y otra de carácter político democrático. Fijémonos en la primera. Para salir de la pobreza y alcanzar niveles de desarrollo, los países han de seguir una hoja de ruta protocolaria que les indica exactamente lo que tienen que hacer con sus tipos de cambio, sus presupuestos, sus inversiones o su deuda. Esos planes los diseña el FMI, el Banco Mundial y otros organismos de “ayuda” internacional. Se trata de unos planes de largo recorrido, inalcanzables, porque por regla general nada tienen que ver con las necesidades y posibilidades de los países pobres a los que pretende ayudar. Un colega recién llegado de Mozambique me cuenta asombrado las exigencias de devaluación por parte del FMI de la moneda de ese país, que importa el 92% de su consumo, que está subvencionado con ayuda internacional en un 75% de su presupuesto y que sólo exporta bauxita transformada en aluminio y gas natural, que transforman dos empresas que no pagan impuestos. Esto es una mera anécdota que seguro muchos de ustedes pueden superar con su propia experiencia y conocimiento.

Esto es así porque la pobreza no es un estadio, una fase del proceso de desarrollo, sino que es una desigualdad comparativa. Expresémoslo de una manera cruda y caricaturesca, pero cierta. Para que en Estados Unidos se produzcan 300.000 muertes al año por una obesidad que afecta al 35% de los adultos y al 10% de los niños es preciso que en Malawi 900.000 personas estén condenadas a muerte inmediata porque no tienen

1 dólar diario para tratamiento eficaz para el Sida o que entre uno y tres millones de niños mueran al año en Africa de malaria cerebral que se resolvería simplemente con mosquiteras o con lonas de plástico para cubrir los techos de paja de las chozas. No hay ninguna excusa objetiva ni económica, ni material, ni física, ni de desarrollo que justifique que esto sea así. Lógicamente, esta desigualdad comparativa que he dibujado de manera extrema puede tener las lecturas que ustedes quieran.

Lo que les indico es que el problema de la pobreza es un problema de suma cero. Lo que yo tengo de mas, tu lo tienes de menos. La única razón que explica que esto sea así es que alguien o algunos han decidido que el mundo sea así. Y que el conjunto de la población, nosotros, vemos como irremediable que esto sea así. Perdónenme el radicalismo, pero esta es una evidencia que olvidamos con demasiada frecuencia. Y esta reflexión que les propongo sobre la pobreza en el mundo es posible traducirla en términos internos de Canarias.

Jeffrey Sachs es un economista del sistema, con una amplísima experiencia como consultor y asesor de Naciones Unidas y de muchos países pobres en problemas de desarrollo y crecimiento. En un libro "El fin de la pobreza", editado en 2005 y que les recomiendo, propone un plan preciso, objetivo, alcanzable, técnicamente viable y ético para reducir la pobreza a la mitad dentro de ocho años, en el 2015, y acabar con ella en el 2025. Se está refiriendo, lógicamente, a que la pobreza no es un problema de orden económico, material o técnico y a que la Humanidad dispone de condiciones objetivas, de desarrollo tecnológico y de nivel de producción para reducir drásticamente las desigualdades en un tiempo histórico mínimo. Pero entonces, si la pobreza en el mundo no es un problema de orden material o de orden técnico, es entonces un problema de conciencia y de correlación de fuerzas en los ámbitos del poder. Veamos esto con un poco de detenimiento.

Por regla general tenemos la tendencia a pensar que la economía nos da una idea precisa de la forma en que los humanos tenemos que organizarnos y relacionarnos con el mundo material para alcanzar un mayor nivel de bienestar. Y pensamos que de forma natural el ser humano puede crecer y desarrollarse en un mundo cada vez más armónico y evolucionado. Aunque la realidad del subdesarrollo y la desigualdad y la pobreza nos golpee cotidianamente, el sustrato arquetípico de nuestra concepción del mundo es que la evolución del tiempo implica progreso y que todo se vuelve mejor a medida que el tiempo pasa.

Los organismos internacionales tienen mucha responsabilidad en ello. Por ejemplo, la pasada semana se dio a conocer el Índice de Desarrollo Humano que elabora la ONU. Pues bueno, la mayor parte de los titulares periodísticos que daban cuenta de la noticia resaltaban que en el período de diez años el bienestar general de la Humanidad se había incrementado, pero ponían en letra pequeña, como en los prospectos, que también se habían incrementado de manera sustancial las diferencias y desigualdades entre los países del mundo.

La economía se encarga también en parte de eso. Las ideas de eficacia y eficiencia, la de optimización, la de productividad, etc... generan una cierta pasividad pasmótica y una sensación de inevitabilidad. Así, hay ciertos costes que consideramos como excepcionales y coyunturales. La guerra, la depredación medioambiental, la violencia personal y colectiva son costes colaterales del inevitable bien mayor que es el progreso. Pero si echamos una mirada histórica a los horrores que la Humanidad se inflinge a sí misma y a su entorno, debemos reconocer que el ser humano está en la Tierra en una situación extraña. Poca gente está dispuesta a admitir que el sufrimiento es cotidiano y normal;

piensa, por el contrario, que forma parte de las excepciones inevitables en la senda del progreso hacia el crecimiento, el desarrollo y el bienestar.

Como digo, pienso que la economía le da precisamente cobertura ideológica y pseudocientífica a esa concepción. Le da cobertura, por ejemplo, mediante el reduccionismo de darnos a entender que el leitmotiv económico del ser humano es el egotismo y el hedonismo radical. Cuanto más egóticos, más equilibrio, más progreso y más bienestar. Toda la teoría económica del desarrollo en la que se sustenta la cobertura ideológica para hacer funcionar el mundo de la manera en que lo hacemos funcionar, se fundamenta en esa concepción del ser humano. Es extraño, pero es así. Y es extraño porque, aunque lo neguemos con vehemencia, estamos impregnados de esa concepción reduccionista sobre nosotros mismos.

Leía este verano a Maurice Nicoll, que en 1941 escribía una carta a un tal Bush (no “nuestro” Bush, pero sí una significativa coincidencia). Le decía que todos los artículos escritos en la última guerra (se refería a la primera mundial) eran exactamente iguales a todos los artículos escritos en la guerra de esos años (se refería a la segunda mundial) y lo serán por siempre jamás, decía. Y era verdad. La historia se repite, no solo a nivel colectivo, sino a nivel de todos y cada uno de nosotros: pensamos las mismas cosas, esperamos las mismas cosas, lamentamos las mismas cosas, cometemos las mismas cosas y sentimos las mismas cosas. Es decir, estamos en el mismo nivel de ser, en el mismo nivel de conciencia. Y, por tanto, atraemos permanentemente las mismas circunstancias.

Maurice Nicoll, que es un psiquiatra que ha escrito unos extensos comentarios sobre las enseñanzas de Gourdief y Ouspensky, utiliza un símil que me parece que viene al pelo. Estar en el mismo nivel de ser, de conciencia, significa estar en el mismo escalón de una escalera que se extiende por encima y por debajo de nosotros. Y permanecemos en ese escalón a lo largo del tiempo. Así que vivimos la ilusión de que el paso del tiempo nos hace ascender, pero permanecemos exactamente en la misma horizontalidad, en el mismo nivel de conciencia. El papel fundamental de la economía con respecto a la pobreza es precisamente mantenernos en esa mentira, en ese adormecimiento ilusorio. Para movernos de ahí no es necesario esperar al futuro, porque el futuro no moviliza, sino que paraliza. El escalón superior no está en el futuro.

Puestas las cosas en este lugar, a mi me parece que con el nivel de desarrollo tecnológico y productivo actual del planeta, con la transformación de las condiciones materiales de producción disponibles, nuestra generación tiene un importante reto, que se puede plasmar tanto a nivel individual como colectivo. Pero fundamentalmente a nivel individual, porque los compromisos sociales no son más que el resultado de la suma de compromisos individuales. Y el primer reto consiste en formular un compromiso personal contra la pobreza y la injusticia. Creo que debemos ser beligerantemente intransigentes contra la pobreza y la injusticia, porque es la única manera de concedernos la oportunidad de vivir en un mundo algo más amable del que estamos construyendo. Pasar de ese compromiso implica aceptar la inevitabilidad de lo que ocurre, adormecernos en la horizontalidad del nivel de conciencia en el que transcurre la Humanidad.

Fíjense. En una magnífica ponencia de Marta Jiménez Jaén en el Primer Congreso sobre Progreso e Identidad se concluía, literalmente: “El reconocimiento de los avances alcanzados con estas transformaciones, sin embargo, no deben ocultar sus grandes

miserias. En el interior de nuestras propias fronteras la degradación medioambiental, el desempleo, la pobreza, la discriminación de diversos grupos sociales (mujeres, tercera edad, minusválidos,...) y la creciente marginación de los 'excluidos' (expresos, mendigos, drogadictos, alcohólicos, inmigrantes indocumentados,...) son también el producto de un modelo de desarrollo que se ha mostrado insolidario y que corre el peligro de no garantizar su sostenibilidad. También, fuera de nuestras fronteras, este modelo de desarrollo ha supuesto dar la espalda a realidades que han pagado a un alto precio las transformaciones del 'nuevo orden económico internacional', del que en muchos casos se han quedado excluidas, y a las que estamos vinculados, bien por nuestro pasado emigrante, bien por la proximidad geográfica".

Desde luego, este Congreso debería volver a suscribir íntegramente esta conclusión. Pero, además, ¿durante cuántos congresos celebrados de diez en diez años vamos a estar constatando que la situación permanece invariable y que nuestro nivel de conciencia individual y colectiva frente a esa situación no se ha modificado ni un ápice?

Bueno, he señalado tres aspectos de la actual crisis que me parecen particularmente importantes, y probablemente de ellos se pueden obtener conclusiones relevantes para la reflexión desde Canarias. Pero me gustaría entrar en la última fase de la ponencia con una reflexión sobre las derivaciones que estos aspectos del proceso económico tienen para los territorios, las empresas, las instituciones y las personas.

¿De qué manera se incorpora Canarias a este proceso de cambio en el mundo?

A mí me parece que el aspecto más relevante es la disminución progresiva y creciente de la capacidad para desencadenar procesos de desarrollo al margen de los ejes que configuran la globalización, de manera que hay una evidente pérdida de grados de libertad para definir una estrategia que se mueva en alguna otra dirección. Los territorios están sujetos a una pérdida de autonomía frente a los actores de la globalización a nivel mundial, que operan en una lógica global, no local, que escapa al control, y aún a la comprensión de las comunidades regionales o locales.

En este contexto la pequeña y mediana empresa que opera en el ámbito local tiene ante sí una fuerte paradoja. Para lograr una mejor inserción competitiva en el sistema, o simplemente la mayor parte de las veces para sobrevivir la única opción disponible es engancharse a los procesos globales de crecimiento y acumulación, articularse con los grupos económicos lo cual, por otra parte, supone el riesgo de desaparición o, en el mejor de los casos, de mayor dependencia de los agentes globales.

En el caso de Canarias son evidentes los efectos que se vienen produciendo en este sentido. El empresariado más próspero se está viendo empujado a diversificar sus inversiones tanto sectorial como territorialmente para asegurar la continuidad de su expansión, imbricándose o dejándose absorber en redes y estructuras empresariales que desbordan ampliamente el ámbito local. De esta manera se pierden los límites de su adscripción territorial y se diluye su identificación con un proyecto de transformación económica y social de Canarias. Esto es, en mi opinión, lo que viene ocurriendo en el mejor de los casos. Porque en el peor de ellos, y no es simplemente una referencia anecdótica, la supervivencia del empresariado local implica el abandono de sus actividades tradicionales en manos de empresas multinacionales y la derivación de sus excedentes hacia actividades meramente especulativas con un horizonte de rentabilidad al muy corto plazo y absolutamente alejados, cuando no enfrentados, a cualquier proyecto de cohesión económica y social.

Desde una óptica general, Canarias lleva un largo periodo de tiempo empeñada en definir el modo de articularse en el proceso de globalización. No otra cosa es el penitente rosario de redefiniciones del Régimen Económico y Fiscal, la Reserva de Inversiones, el Régimen de Zonas Francas y todas las figuras normativas que persiguen mejorar el grado de atractivo de Canarias frente al exterior. Dado el debilitamiento del grado de territorialidad de las actividades, característico del proceso que venimos denominando globalización, las decisiones de localización dependen cada vez menos de las ventajas competitivas tradicionales en términos de los recursos del territorio y cada vez más del grado de atractivo que sean capaces de desplegar en términos de ventajas competitivas institucionales, tecnológicas, medioambientales y de capital humano. Esto forma parte, digamos, de las tendencias centrífugas, que alejan a Canarias de un modelo de cohesión económica y social capaz de articular un proyecto autónomo de progreso. Pero es una opción absolutamente necesaria. Canarias no puede permitirse perder la mínima oportunidad para atraer capital o generar actividad económica, aunque ésta se genere en las condiciones de asimetría que lleva consigo el modelo de crecimiento dominante. Pero incluso para eso hace falta una estrategia de flexibilidad y cohesión.

Si hubiera que sintetizar los aspectos básicos de una estrategia ante el proceso de globalización en las condiciones actuales de crisis y, digamos, de cambio de paradigma, señalaría, y sin ánimo de exhaustividad, al menos las siguientes:

1. En primer lugar que la especialización de Canarias en la exportación de servicios turísticos y asociados se caracteriza por la alta concentración de la demanda y por su orientación hacia segmentos de mercado relativamente inestables y con baja capacidad de gasto. Dada la procedencia de los turistas y la moneda única no es posible la mejora de la competitividad por la vía de la política de tipos de cambio artificiales, como ocurría –y de lo que Canarias fue una gran beneficiaria– hasta hace apenas diez años. Por ello lo que se hace necesario es incrementar la calidad en la prestación de los servicios e incorporar otros activos como el importante patrimonio medioambiental de Canarias. Seguimos aun en buena medida enfangados en el falso debate entre la conservación de la “aulaga” o un puesto de trabajo en la construcción de apartamentos, por caricaturizar el debate. Lo relevante es poner en valor económico el patrimonio paisajístico y medio ambiental, porque es la única manera de conservarlo de forma efectiva y de acabar con ese falso debate. Creo que podremos acordar que lo que en algunas islas como Lanzarote y El Hierro son considerables avances en ese sentido, en otras islas, particularmente Gran Canaria, constituyen un verdadero desastre.

El objetivo de disminuir el grado de dependencia y vulnerabilidad de esta actividad, así como los importantes efectos de arrastre y la elevada dispersión empresarial en el sector obligan a un esfuerzo de diversificación de la oferta y a un mayor nivel de integración empresarial en las distintas fases del negocio turístico. Esta es una actividad de claro desarrollo vertical y los empresarios del sector no sólo incurren en una grave irresponsabilidad, sino que además perderán paulatinamente posición competitiva si no avanzan en ese sentido. Las dificultades de negociación con los turoperadores, cada vez más duras y difíciles como se ha puesto de manifiesto recientemente, son un claro ejemplo de lo que indico.

2. En segundo lugar señalaría que Canarias, como frontera sur de Europa, tiene evidentes costes, pero también potenciales beneficios derivados de la cercanía a un país en expansión y con gran influencia sobre una región con innegable potencial de futuro. África está de moda y es el continente en el que se va a concentrar buena parte de la recuperación de esta crisis del sistema capitalista. Digamos que en el nuevo paradigma el continente africano ocupa un lugar estelar. Esto refuerza el papel de Canarias como puente de unión entre la Unión Europea y el África Noroccidental. A partir del euro, la desaparición de las monedas nacionales como vehículo de introducción de las políticas comerciales nacionales (fundamentalmente francesa) en la zona mejora la posición competitiva de Canarias y refuerza su papel como prestadora potencial de servicios especializados y vinculados a la cadena de producción. Tal como cambian las cosas el continente africano no puede ser contemplado desde Canarias tan sólo como un competidor de las producciones primarias en los mercados europeos (esto es propio de la actitud quejumbrosa a la que antes me he referido), sino cada vez más como un territorio de cooperación con el que compartir ventajas tecnológicas, profesionales y organizacionales. Cuando digo compartir me estoy refiriendo a la cooperación para el desarrollo en el más amplio sentido en que ésta pueda ser entendida. No me estoy refiriendo sólo a que Canarias pueda ser base logística de aprovisionamiento y operaciones de ONGs internacionales. Si a la Humanidad le queda alguna esperanza para un desarrollo cooperante y no depredador, esa esperanza reside sólo en África. Y Canarias tiene un importante papel que jugar en esa estrategia.

Es más que probable que de la crisis surjan nuevos actores relevantes en la escena internacional. Junto al activismo estadounidense, países como China y Brasil están en una clara estrategia de guerra de posiciones en los países africanos. Y sería una lástima que Canarias se contentara con ser una mera plataforma operacional de segundo orden en estas estrategias. Cuando compruebo la intensificación de la presencia de la Cámara de Comercio Americana en Canarias y observo la tentación declarada de convertir este Archipiélago en la Miami Europea para África, se me ponen literalmente los pelos de punta.

Pero para ello es necesario huir de la autocontemplación de las grandes declaraciones. Toda mi vida profesional he oído la cantinela de Canarias como puente entre continentes y como plataforma hacia África, sin que se hayan dado pasos efectivos relevantes más allá de las inversiones de algunos empresarios astutos en Cabo Verde o Agadir. No podemos seguir viviendo de este riqui-raca. La contrapartida de este concepto vacío de contenido es "el mucho jabla jabla, y el poco jace, jace".

3. En tercer lugar señalaría la conveniencia de reducir el grado de fragilidad del tejido empresarial canario, caracterizado por empresas de tipo familiar que en buena parte aún no han afrontado con éxito el cambio generacional. Minimizar los handicaps que en términos de fragmentación y costes de accesibilidad interinsular dificultan la consolidación y vertebración de empresas canarias de ámbito regional es, en mi opinión, una orientación estratégica prioritaria.

4. En cuarto lugar señalaría los aspectos relacionados con la dotación de capital humano y la incorporación de tecnología al proceso productivo. Se ha realizado un importante esfuerzo de acción formativa pero en buena parte éste ha sido escasamente

sensible a los cambios motivados por el avance tecnológico y la composición relativa de costes que motivan nuevas posibilidades de especialización, produciéndose la paradoja de excedentes de trabajadores y déficit de cualificaciones. Es necesario una muy seria reflexión acerca de la orientación de los importantes fondos que se vienen destinando a educación, formación y adiestramiento. Dado que se trata de inversiones con resultados en el medio y largo plazo, Canarias no puede permitirse el lujo de una ineficiente orientación de la política formativa.

Particularmente me parece necesaria una reflexión sobre las universidades canarias. Cada uno de nuestros egresados lleva incorporado un importantísimo esfuerzo inversor tanto público como privado, pero las titulaciones tienen cada vez un menor valor de cambio; sirven la mayor parte de las veces como una mera orientación para el empleador acerca de la potencial productividad del titulado. De esta manera, los universitarios se encuentran en la necesidad de incorporar cada vez mayores titulaciones complementarias, del tipo de másters, cursos de especialización y otras similares, para al final encontrar un puesto de trabajo que en muchas ocasiones tiene poco que ver con sus esfuerzos formativos.

La igualdad de oportunidades en el acceso a la Universidad no implica que necesariamente todos los jóvenes tengan que formarse en la Universidad. Creo necesario potenciar la formación de grado medio, de manera que muchos jóvenes, hoy infelices en las aulas universitarias, pudieran recibir una formación más especializada, más orientada a las necesidades del mercado y con menos pretensiones científicas, lo que podría mejorar sustancialmente las difíciles relaciones entre el mundo académico y el mundo de la empresa.

Ya que estamos en un Congreso sobre Progreso e Identidad quiero transmitirles mi opinión de que no podemos hablar ni de progreso ni de identidad si no somos capaces de resolver el problema de la Educación en todos sus niveles: desde el fracaso escolar a las dificultades de incorporación de los titulados universitarios al mundo del trabajo, desde la formación para el empleo al adiestramiento en los puestos de trabajo, desde los niveles formativos de nuestros desempleados a los niveles formativos de nuestros empresarios. Este aspecto tiene mucho más que ver con la Identidad que la Televisión Canaria, o que la Policía Canaria. Esta es una necesidad ineludible. Y no es sólo, aunque también, un problema de dinero.

5. Y, en quinto lugar, remarcaría la necesidad de aprovechar al máximo el margen existente para la política económica autónoma - en un sentido amplio, de la Administración y de las empresas. Indudablemente en épocas de crisis, como la actual el margen de maniobra es muy estrecho, cuando no nulo. Pero en fases de recuperación del ciclo, la política económica debe ser mucho más activa. En épocas de bonanza se tiende a la conformidad y la autocontemplación, pero es más necesario que nunca hacer uso de la iniciativa para actuar con rapidez porque el tiempo es variable estratégica. Por ello una de las prioridades es minimizar los retardos en las respuestas de adaptabilidad de la empresa canaria a los cambios. Y en ello no solamente tienen responsabilidad los empresarios, sino también la Administración autonómica y local.

Me van a perdonar esta incursión en terrenos que no me son propios. Hay aquí expertos en psicología y en psicología social a quienes me gustaría escuchar. Pero a mí me parece que en esto tiene mucho que ver un cierto adocenamiento de la voluntad como fruto de tantos años de subvencionismo. No es que yo vaya a oponerme al necesario

apoyo a la insularidad y a la ultraperifericidad, y a la compensación de las desventajas comparativas derivadas de la lejanía y de ser un territorio fragmentado, pero creo que debemos reconocer que este recurso al paternalismo nos ha hecho “perder músculo”; lo hemos estirado hasta el punto de que hemos perdido frescura y dinamismo. No voy a extenderme en este punto. Estoy seguro de que será un elemento importante del debate. Pero fíjense como aportación al mismo que la cuestión del “modelo económico de Canarias” se ha convertido ya en un desagradable mantra adormecedor y que es pasmosa la sequía de ideas sobre qué hacer, por ejemplo, con la enorme bolsa de la Reserva de Inversiones en busca de una aplicación que nos de trabajo y desarrollo tecnológico.

En buena medida las anteriores cinco reflexiones dan algún cuerpo a la idea de “búsqueda de la competitividad” antes señalada como uno de los ámbitos de la globalización. Vienen determinadas -no podía ser de otra forma- por los cambios que se producen en los mercados y, en tanto que persiguen la singularidad de un territorio homogéneo, como es Canarias, frente a otros interesados también en incrementar su grado de atractivo, pueden ser entendidas como componentes de una fuerza centrífuga, es decir, dispersadora.

Yo mantengo la optimista opinión de que la imbricación de Canarias en el proceso global puede realizarse de distintas maneras y con diferentes resultados. Y que la forma más conveniente es aquella que salvaguarda márgenes de maniobra para una estrategia regional y local propia; es decir, aquella que permite mayores niveles de cohesión económica, social e institucional. Sería algo así como contrarrestar las fuerzas centrífugas que diluyen la identidad de las formas de producción y distribución con las fuerzas centrípetas que las refuerzan.

Dedicaré la última parte de mi exposición a sugerir algunas ideas en este sentido, que son más que nada como grandes áreas de reflexión sobre las que es necesario una amplia discusión y elaboración de contenidos más concretos.

1. En primer lugar, yo creo que Canarias necesita un Sector Público fuerte y eficaz. Evidentemente, en tiempos en los que se cuestiona la dimensión y el papel del Sector Público, corro el riesgo de que se me anatemice en el coloquio, pero aún así adopto esta posición, digamos desafiante.

Porque cuando digo un Sector Público fuerte y eficaz no me estoy refiriendo a un elefante más gris y más pesado, sino a una Función Pública que entienda la gobernanza democrática como el liderazgo capaz de propiciar un pacto efectivo entre los actores principales de Canarias, entre los agentes económicos, sociales, institucionales y representativos en materia estratégica.

Un Sector Público fuerte y eficaz no es aquél que más regula, pues en Canarias asistimos a una especie de inflación normativa, una especie de “bricolage legislativo” la mayor parte de las veces absolutamente inútil. Sino que es aquel capaz de salir de los despachos para “batirse el cobre” y arrancar compromisos constatables entre todos los actores relevantes sobre materias como: qué hacer con el crecimiento desmedido de las edificaciones turísticas, qué hacer con el patrimonio medioambiental y cómo evitar su deterioro, qué hacer con los trabajadores ayer refugiados en una actividad constructora sobrevalorada y hoy parados con un deficitario nivel de formación, qué hacer para resolver el problema de la educación en Canarias, qué hacer para facilitar financiación a proyectos viables que favorezcan el desarrollo sostenible, cómo disponer de ciudades justas y amables con el ciudadano, etc...

Creo con sinceridad que lo Público, entendido como el liderazgo político, económico y social no es hoy sensible a esta necesidad vital. Probablemente no lo sea tampoco en otras latitudes, pero desde luego en Canarias no lo es. Y esto me parece un asunto muy grave. Probablemente el que dificulta de una manera más relevante la cohesión territorial, económica, social y política del Archipiélago.

Evidentemente esto es un asunto peliagudo. Podríamos abordarlo desde cualquiera de las múltiples aristas que tiene. Por ejemplo, desde la hipertrofia de lo público, es decir de la relación existente entre su sobredimensionamiento y la escasa eficiencia de su actuación. O podríamos analizarlo desde el punto de vista del escaso sentido de Servicio Público que hoy hay en la mayor parte de los servidores públicos.

Pero me interesa resaltar una idea: los decisores, digamos los “jefes” de lo público son los políticos. E independientemente de su honestidad y valía personal los políticos están hoy sometidos a un sistema de partidos que es intrínsecamente perverso porque propicia, facilita y encubre todas aquellas prácticas que nos alejan de la gobernanza democrática, tal como antes la he definido, cuando no todas aquellas prácticas que suscitan una legítima y justificada desconfianza, cuando no rebeldía, de la sociedad civil. Fijense, digo sociedad civil y todo el mundo sabe a qué me refiero: a todas aquellas formas organizativas ciudadanas que se fortalecen al margen de lo oficial, de lo institucional, de lo político. Antes contraponíamos lo civil a lo militar, pero ahora existe una especie de acuerdo tácito para contraponer lo civil a lo político, como realidades contrapuestas.

En fin, yo creo que si esta crisis aventura un cambio de paradigma, uno de los más claros será aquel que afecte a los sistemas organizativos y representativos de la democracia, tanto en el ámbito de lo político como en el ámbito de los representantes de las organizaciones económicas y sindicales.

2. En segundo lugar, es necesario impulsar el carácter emprendedor y de búsqueda de la calidad y la excelencia en la sociedad y el sistema productivo. Canarias está excesivamente marcada por la cultura de la subvención y de la rentabilidad empresarial en el corto plazo y es necesario adoptar una visión de la prosperidad fundamentada en la competitividad y el trabajo bien hecho.

3. En tercer lugar, el crecimiento y la competitividad deben sustentarse sobre la equidad y la cohesión territorial, social y económica. Canarias cuenta con muchos de los problemas propios de las grandes sociedades desarrolladas, y particularmente los problemas de marginación y exclusión social, que son abordados la mayor parte de las veces tan sólo desde el punto de vista del alarmismo social ante la posibilidad de conflictos de complicada solución para la sociedad integrada. Se trata, sin embargo, de problemas de desigualdad y de distribución, algo de lo que los economistas no hablan desde hace bastante tiempo, y que la sociedad canaria ha descartado de sus prioridades.

A partir de aquí, el abanico de posibilidades es muy amplio. La propia organización de actividades como ésta implica un compromiso por el Progreso y la Identidad, que yo identifico con un compromiso por el crecimiento, la equidad, la cohesión y la justicia que nos haga sentir orgullosos y satisfechos de vivir donde vivimos y vivir como vivimos.

En fin, hay aquí presentes muchas personas que han establecido compromisos personales muy serios y que realizan trabajos muy eficaces en este sentido. Pero quiero expresar mi deseo de que el resultado de estas acciones permitan:

- a. Contribuir a fomentar sistemas políticos que promuevan el bienestar humano.
- b. Contribuir a fomentar sistemas económicos que extiendan los beneficios de la ciencia, la tecnología y la división del trabajo a todas las regiones del planeta.
- c. Contribuir a fomentar la cooperación internacional.
- d. Contribuir a fomentar la ciencia y la tecnología fundadas en la racionalidad y con el objetivo de mejorar la condición humana.

COMUNICACIONES

3

Canarias ante el reto de la sociedad en red

Michel Jorge Millares

Vivimos una etapa en la que las fronteras se diluyen o desaparecen. El tiempo en los transportes se reduce hasta la inmediatez. Los contenidos y las divisas de transmiten a la velocidad de la luz. La visión de la sociedad como una 'Aldea global' que anunciara en 1962 Marshall McLuhan, ha sido superada por la red de redes que pusieran en marcha los militares americanos en 1968 y que fuera transformada y transformadora de la sociedad civil en 1980 al surgir lo que hoy conocemos como internet y sus tres www que hoy están presente en casi toda la actividad humana.

En apenas 20 años, desde su irrupción en Canarias, todo ha cambiado. Las comunicaciones, la economía, la organización social, la transmisión de la información... En muchos casos el nuevo paradigma de la comunicación ha democratizado la actividad social; en otros ha profundizado la brecha entre pobres y ricos en el mundo; también ha generado tal volumen de recursos que es imposible abarcar, surgiendo un nuevo modelo de economía y de relaciones laborales en el que el control o la propiedad de los bienes intangibles y la información no garantizan la supervivencia. Por el contrario, las empresas y los emprendedores que han conseguido fortunas incalculables en los últimos años son conocedores del nuevo lenguaje logarítmico que apostaron por crear comunidades para compartir y atraer una masa crítica de usuarios.

El mundo ya no es lo que era, ni será reconocible dentro de unos días porque la tecnología y las comunicaciones no crecen progresivamente, sino exponencialmente. Porque los niños que entran en la adolescencia tienen otra forma de comportarse, de acceder al conocimiento, de comunicarse... Son capaces de acceder a una enorme información sin límites ni fronteras, sin imposiciones ni dogmas. Pero también son víctimas de esa inmediatez que los aleja de la conciencia y la sabiduría. Viven en un nuevo paradigma de la comunicación que tiene capacidad de alienar a enormes masas de personas de países y lenguas distintas. Ese es el riesgo y el reto.

Pero vivir en estas Islas Canarias también tenía su coste, su dificultad, sus barreras aunque fueran de mar: La emigración, las hambrunas, la diáspora, la pobreza, el analfabetismo, la falta de recursos, de infraestructuras, las imposiciones de la metrópoli... hicieron de este paraíso un lugar asfixiante durante demasiado tiempo. Hasta que la sociedad del bienestar en Europa, gracias a la gran reconstrucción tras la segunda guerra mundial, hizo posible que millones de obreros desearan disfrutar de algo que no tenían: la naturaleza en su ex-

presión más generosa. Ese objeto de deseo se convirtió en fuente de riqueza para Canarias, pero también aceleraría procesos de destrucción que debieron ser evitados.

A principios del siglo XX un grupo de isleños anticipaba que Canarias tendría un futuro espléndido mediante el desarrollo turístico. No era nada nuevo: Ya en la antigüedad los escritores clásicos se encargaron de crear la 'marca' turística más antigua de la historia de la Humanidad: las Islas Afortunadas, el Jardín de las Hespérides o más fantasioso todavía si consideramos las Islas como el continente perdido, la Atlántida. Sea como sea, Canarias surge en la Historia como el primer destino turístico de naturaleza, de la mano de Homero y los clásicos griegos y romanos.

Con altibajos, la historia de Canarias continúa presente en la historia de la Humanidad, gracias a ser lugar de tránsito de descubridores, navegantes, viajeros, pioneros de la aviación y, sobre todo, a partir del siglo XVIII se convierte en sanatorio de los europeos, los llamados 'invalids', personas enfermas de pulmón con limitada esperanza de vida a causa de vivir en ciudades insalubres por la polución de la revolución industrial, con la esperanza puesta en sobrevivir unos años más gracias al reposo y el buen clima de las islas macaronésicas. Esa etapa de turismo de salud tiene un impacto leve sobre la actividad económica y social en las Islas, limitada a unos pocos centros de alojamiento que –por cierto– no eran bien vistos por la población, por temor al contagio, y cuyas plazas se limitaban a las posibles conexiones de los vapores o veleros que hacían escala en Canarias.

Pero, como decía, unos visionarios consideraban que las Islas tendrían un futuro prometedor. Personajes como los grancanarios Francisco González Díaz, Fray Lesco y su Escuela Luján Pérez, o Néstor Martín Fernández de la Torre, quienes animaron a la ciudadanía hacia un proyecto común, civil, de un destino turístico con personalidad, buscando en las raíces de las tradiciones, la naturaleza, el arte... los elementos necesarios para competir con los destinos soñados de aquel entonces: las monumentales ciudades europeas.

La ciudadanía se movilizó, buscaron apoyos, salieron a la calle en manifestaciones pro turismo, elaboraron estudios y proyectos, estimularon la creación de infraestructuras para barcos de pasaje y promovieron la creación de aeropuertos que facilitarían una rápida comunicación con el continente. Intentaron recuperar el folclore, los juegos tradicionales, lucharon contra la tendencia de una indumentaria importada que en aquel entonces predominaba agravada por la pobreza y suciedad extendida en una sociedad en crisis que retrataría Domingo J. Navarro magistralmente en su obra 'Recuerdos de un noventón'.

Pero la guerra civil truncó aquel movimiento y la paz posterior fue un tiempo de penurias; de un país que sólo podía recurrir a inversores peninsulares o extranjeros (los fondos de inversión que liberalizó Strauss en Alemania para sacar los excedentes financieros fuera del territorio germano). El objetivo era la rentabilidad inmediata, de ahí que se construyera con una premisa: dar alojamiento a los pasajeros que cabían en cada charter que llegaba a las Islas. Los complejos turísticos tenían tantas camas como pasajes transportaba un avión. Y así vivimos en el desarrollismo desde 1960, casi sin parar.

Hoy día, Canarias es un destino turístico de primer orden en el mundo. Uno de cada cinco turistas que visita España cada año lo hace a Canarias, dato significativo para el segundo país del mundo que más turistas recibe. Igualmente, Canarias es donde las estancias de los turistas son más largas. Pero, llegar a este puesto, a estas estadísticas de vértigo, ha tenido un coste. La imagen, la marca del destino turístico canario se ha

contaminado de los símbolos negativos del turismo de masas, lo que ha puesto en peligro una imagen de marca gestada y consolidada a lo largo de los siglos, quizás la marca más longeva como destino turístico de la historia de la Humanidad.

La gestación y consolidación de la 'marca' la describe magistralmente José de Viera y Clavijo cuando habla de la existencia de la isla de San Borondón, al señalar que "... tiene la propiedad de presentarse a los ojos y de huirse de entre las manos...".

Pero hubo quienes creyeron en una marca, una identidad propia como destino turístico. La huella de Néstor pervive, a duras penas, languideciendo lentamente en Gran Canaria, debido a la ignominia de la mayor parte de sus dirigentes políticos y económicos que prefieren permitir que las privilegiadas playas de nuestras Islas se llenen de edificios clonados de otros destinos turísticos y que hacen que un turista no recuerde dónde ha estado de vacaciones porque las tiendas, la arquitectura, el personal que les atiende, los productos que consume... El sector turístico en Canarias, mayoritariamente, se ha convertido en una 'commodity', es decir algo que se despacha a granel, sin personalidad.

También tenemos el ejemplo de Manrique. Otro visionario que, junto a Ramírez, Soto y otros muchos que les acompañaron o les siguieron, han hecho posible que esta isla, Lanzarote, tenga una marca propia, una identidad que reconoce todo el mundo. Una personalidad que cautiva pero que también corre el riesgo de morir de éxito.

De todos modos, a lo que vamos. ¿Cómo puede afrontar Canarias el nuevo paradigma mundial? Creo que hemos de rescatar y defender los modelos turísticos que nuestros creadores y artistas han puesto en valor y a quienes las consultoras foráneas han ninguneado en sus costosísimos planes estratégicos pagados con nuestros impuestos.

Por ello, volvamos a defender la mejora del paisaje para el paisanaje, la integración entre los ciudadanos y los turistas con el territorio y no la utilización del territorio bajo la excusa del rendimiento económico. Junto a esas garantías, hemos de propiciar el cambio, la adaptación a los tiempos que corren, que no son los de la masificación y la estandarización, sino los de la aplicación de las tecnologías en las actividades productivas y ¿por qué no? En las de ocio y turismo.

Si queremos afrontar el nuevo paradigma, lo hemos de hacer posicionándonos con nuestros valores: el clima, la naturaleza, la visión artística del espacio único que nos rodea, la cultura y las tradiciones únicas, autóctonas y a su vez universales... Y, por supuesto, con el impulso científico y tecnológico que nos ha de permitir lograr el Progreso, ése que señala nuestro Congreso.

3

Canarias es un archipiélago

Lorenzo Lemauro Santana

Partiendo de esa realidad geográfica, que seguramente ha condicionado nuestra identidad, me apetece reflexionar, en el ámbito de este II Congreso sobre Progreso e Identidad Canaria, sobre la trascendencia de la mejora de las comunicaciones interinsulares, planteada desde cualquier opción que el progreso nos pueda deparar.

El interés en reflexionar a este respecto me lo despertó, hace ya algunos años, un comentario de José Alberto Hernández; durante una noche de parranda, precisamente cuando vino a Lanzarote para la presentación del I Congreso sobre Identidad Canaria, celebrado en el pasado año 2000; sobre el supuesto proyecto de construcción de un túnel entre Lanzarote y Fuerteventura.

Casualmente, este tema ha vuelto a salir a debate no hace demasiado tiempo. Primero, a inicios de 2008, la idea de un puente y un tren para unir Lanzarote con Fuerteventura, es planteada por Antonio Víctor de la Vega Montero, Ingeniero Técnico Industrial. Un video explicándolo está disponible en YouTube.

Más tarde, en septiembre de 2009, los Verdes-Grupo Verde de Tenerife se manifestaron partidarios de los proyectos de los trenes de Tenerife y Gran Canaria, así como de un enlace ferroviario fijo entre Lanzarote y Fuerteventura. Defendía este grupo ecologista que "todos los estudios sobre transporte coinciden en señalar al ferrocarril como el más sostenible y seguro, comparado con la carretera es el que menos emisiones provoca, tres veces menos que el transporte por carretera, con un consumo energético casi cinco veces inferior al del coche, además es el que menos espacio ocupa y el más seguro".

Bien. Ideas que surgen esporádicamente, de las que se habla y, a mi parecer, poco calan en la sociedad de ambas islas.

Creo yo que porque, sin pretender ser riguroso en los datos, estimo que las islas de Lanzarote y Fuerteventura están suficientemente comunicadas, con relativamente suficiente frecuencia, por dos líneas de ferry que nos lleva de una isla a otra en unos 35 minutos.

¿Qué ganaríamos con la posible construcción del referido puente? ¿Podríamos ganar unos 20 minutos, en los traslados entre ambas islas? Puede ser. No he hecho con rigor los números. ¿Ganaríamos respecto a la posibilidad de que cualquier residente o visitante de ambas islas pudiéramos desplazarnos de una a otra en cualquier momento, sin ajustarnos a los horarios de los ferrys? Pues, parece evidente que sí. En términos económicos, ¿Cuál podría ser el ahorro?

Claro que, visto desde otro ángulo, para el contribuyente, o sea para todos, tal proyecto supondría una inversión más de unos cuantos miles de millones de euros. Luego habría que considerar sobre el libre tránsito por ese puente, o si se establecería un peaje de paso. Y ¿Cuál sería el coste del billete de ese tren?

Puestos a meternos en obras, considerando que el progreso es imparable e incalculable su alcance, no creo que sea aventurado suponer que, antes o después, si quisiéramos, todas las islas podrían estar comunicadas por carretera, a través de túneles submarinos.

Pero, yo, esta idea, esta posibilidad, prefiero analizarlo desde otra óptica. Me apetece analizar la propuesta, dejando al margen cuestiones económicas, en términos de prioridad a la hora de definir inversiones. Incluso, sin entrar a considerar, comparativamente, que rendimiento podría suponer esa inversión millonaria de ese nivel en educación, cultura o fortalecimiento de nuestra cultura e identidad.

Llegados al supuesto momento de la construcción de ese o esos puentes o túneles, me pregunto: ¿Seguiría Canarias siendo un archipiélago?

La facilidad de movimiento entre islas que ello posibilitaría, ¿no llegaría a propiciar tal trasiego de habitantes entre islas que llegara provocar la uniformidad de costumbres y lenguaje entre todos los canarios?

Puestos a progresar, y en los términos expuestos, me gustaría profundizar en el análisis de los costes que supondrían las siguientes dos alternativas, que se ocurre podrían producirse:

1. Mejorar el transporte interinsular, a través de medios cada vez rápidos y cómodos. Ello a la vez que se procurara habilitar programas de subvención para la utilización, por residentes y naturales, de esos medios.

2. Construcción de puentes o túneles entre islas: Ahora entre Lanzarote y Fuerteventura, mañana desde algún punto hasta La Graciosa, luego entre otras islas.

Una vez que pudieran ser analizadas las dos alternativas, bajo criterios económicos, me gustaría contrastar ese estudio con otro sobre la influencia que cada una de las dos posibilidades pudiera suponer sobre la identidad de los canarios, de nuestras islas, nuestras costumbres, nuestra idiosincrasia, nuestro medio ambiente y nuestra geografía.

Hemos valorado, como alternativa a la superación de las limitaciones geográficas de un archipiélago, la posibilidad de facilitar el transporte interinsular con programas de subvención a los naturales y residentes. Llegando más lejos, y en esta misma línea, considerando las circunstancias que podrían condicionar la realidad de archipelágica, se me plantea la reflexión siguiente: *Facilitar el transporte interinsular supondría, potencialmente, favorecerlo.*

Por ello, estimo que cualquier actuación que mejore el transporte entre islas, ya sea en asiduidad, como en comodidad o en abaratamiento de los costes, supondría que cuantos canarios, naturales o residentes, necesitáramos o nos apeteciera ir de una isla a otra, ya sea para temas profesionales, familiares, de salud, lúdicos o cualquier otro, dudaríamos cada vez menos en coger un avión, un barco o, en su caso, un coche y desplazarnos a otra isla para satisfacer nuestra necesidad o apetencia."

Llegado ese hipotético momento, estimo que los canarios podríamos situarnos, potencialmente, visto en términos de identidad, en el mismo problema que el considerado para el supuesto de que el progreso nos llevara a la comunicación interinsular a través de puentes o túneles.

Por ese motivo, situados en entender la prioridad de progreso para Canarias en términos de identidad, sin renunciar a las potenciales posibilidades de progreso material, estimo que se podría favorecer la alternativa de llevar a todas y cada una de las islas la mayor parte, o todos, los servicios, comodidades o facilidades de las que Canarias disponga en las islas capitalinas. Claro que, desde la óptica de los residentes en Gran Canaria o Tenerife, también se podría plantear la oportunidad de trasladar a esas islas las ventajas, del orden que fueran, de las que disfrutamos los habitantes de las islas menores o periféricas, según las queramos llamar.

Ante todo esto, me pregunto: ¿Hasta que punto las pretensiones que sobre la invariabilidad de la identidad de quienes viven en un determinado territorio tengan sus habitantes han de poner freno a las posibilidades de progreso, en términos de comodidad, riqueza y otros, de quienes en el ámbito de ese mismo territorio aun no han nacido, no tienen capacidad de decisión o no han tomado la decisión de fijar su residencia en esa parte de España, Europa, la Tierra o, quizás, el Universo?

Como argumento a valorar, en la consideración de algún criterio al respecto del tema sobre que estamos reflexionando, me parece interesante considerar que en el terreno de la música y el folclore, factores importantes en la determinación de la identidad de un pueblo y de los habitantes de un territorio, como dato contrastable, hoy, en el año 2010, es posible, para un entendido medio, determinar, con solo escuchar unas notas de cualquier cante canario, la isla de procedencia, de residencia habitual o en la que ha aprendido folclore quienes interpretan cualquier folia, isa, malagueña o seguidilla. Esto, además de otras cosas, desde luego supone un indicio de la riqueza y diversidad de la cultura canaria, que influye y determina algunos rasgos de nuestra identidad, por ahora peculiar.

Me pregunto si estos rasgos se seguirían manteniendo cuando la movilidad entre las islas de nuestro archipiélago facilitara, y por ello propiciara, el movimiento de los canarios entre nuestras dispersas y peculiares islas y pueblos.

Por el contrario, igualmente me cuestiono que derecho tenemos a limitar las facilidades para que los canarios nos relacionemos, nos conozcamos e intercambiamos nuestras costumbres, vivencias y experiencias, aún cuando esa relación tienda a unificarnos.

Lorenzo Lemauro Santana. Nacido en Agüimes, Gran Canaria. Residente en Arrecife, Lanzarote, desde los dos años de edad. Concejales de Educación, Cultura, Archivo, Barrios, Participación Ciudadana y Transportes del Ayuntamiento de Arrecife. Desde 2000 a 2006, miembro del Consejo de la Reserva de Biosfera de Lanzarote en representación de las asociaciones de vecinos.

Nota: Reflexión escrita en Titerroy, Arrecife, el día 21 de febrero de 2000, con la intención de presentarla como comunicación al I Congreso "Progreso e Identidad Canaria", organizado por la Orden del Cachorro Canario. Actualizada el día 30 de octubre de 2010, para ser presentada como comunicación al II Congreso sobre Progreso e Identidad Canaria, que organiza la Orden del Cachorro Canario.

3

Decálogo para la mejora del modelo económico de Canarias

Gerardo Morales Hierro

Vivimos en una Sociedad cada vez más conectada, plural y diversa, donde el liderazgo surge de la "tribu": de esas personas que comparten una misma idea y pasión y, a través del talento, crean, conversan, reflexionan, innovan, divulgan, re-mezclan, comparten y actúan, teniendo la capacidad, con todo ello, de TRANSFORMAR. De esta forma, un grupo de ciudadanos independientes provenientes de todos los ámbitos nos hemos conectado, de forma espontánea bajo el objetivo común del Progreso y la Identidad de Canarias, para trabajar en el desarrollo de una pasión conjunta: la transformación del modelo económico de Canarias. Fruto de ello, impulsamos nuestro decálogo que recoge lo que creemos y queremos hacer, como emprendedores, para Transformar el Modelo Económico de Canarias. ¿Te conectas con la Tribu? Tú eres el Cambio. No esperes, actúa.

1. Definiremos una visión estratégica conjunta.

La fragmentación entre empresas, empresarios, asociaciones profesionales, instancias políticas y académicas etc., son nuestra principal debilidad como región en un contexto de competencia global. Es esencial y urgente definir, entre todos, una visión compartida y unas líneas de acción a largo plazo en relación al futuro de Canarias. Existe un número creciente de herramientas y dinámicas de comunicación, colaboración y co-creación que permiten ir desarrollando e implantando esta visión mediante múltiples micro-actuaciones simultáneas con crecimientos e impactos exponenciales. Contribuir a definir esta visión ya no es sólo una responsabilidad de las administraciones sino que está al alcance de cada uno de nosotros como sociedad civil.

2. Apostaremos decididamente por el turismo.

Si no queremos llegar a la situación de que nuestra única forma de supervivencia sea el subsidio a toda nuestra actividad económica desde la administración estatal o europea, debemos incrementar todavía más la importancia que le damos al sector clave de nuestra competitividad natural: el turismo. Necesitamos urgentemente reubicarlo en orden de importancia en las administraciones, y las agendas políticas. El turismo tiene que pasar a ser con más contundencia el sector estrella de la economía de Canarias, con prevalencia sobre los demás sectores económicos y subordinación de éstos en caso de conflicto de intereses.

3. Reinventaremos nuestros productos turísticos.

Corremos el riesgo de consolidar sin darnos cuenta una imagen de destino “obsoleto”, masificado, sin cuidado medioambiental, falta de cultura propia y con un reducidísimo nivel de conocimiento de los turistas del contraste que ofrecen las islas. Hay que recuperar, potenciar y poner en valor los recursos que nos identifican y nos hacen diferentes, especialmente los naturales (e.g., playas, biodiversidad, barrancos, flora y fauna, paisajes, Parques Nacionales, Reservas de la Biosfera y elevado porcentaje del territorio protegido), históricos (e.g., cultura aborigen, Colón) y de cultura viva (e.g. Carnaval, tradiciones, folklore, fiestas populares así como manifestaciones culturales y artísticas en general). Esto supone un elevado potencial de desarrollo de la oferta de ocio. Además hay que seguir impregnando de este espíritu, de la importancia del turista, a la ciudadanía, a los jóvenes, a los comerciantes, a los policías, a los taxistas, a los responsables de servicios públicos etc., a cualquier persona que tenga contacto con los turistas.

4. Lideraremos la transformación mundial del nuevo turismo.

El modelo de explotación turística de los últimos 50 años ha entrado en declive en todo el mundo en los últimos diez, con una pérdida progresiva de competitividad traducida en la caída progresiva de rentabilidad que se ha exacerbado por la crisis global de 2008. En un momento en que la dependencia económica, social y estratégica de la economía de Canarias respecto al turismo es máxima esto hay que aprovecharlo como una oportunidad y no como una debilidad. Reinventar el destino, como se enunciaba en el punto anterior, pasa por reinventar también la estructura de gestión de éste, teniendo en cuenta que son las diferentes empresas (alojamiento, restauración, ocio, etc.) y las relaciones entre ellas, la que definen la propia existencia del producto turístico y, por consiguiente, la capacidad de innovación y competitividad de destino Islas Canarias. Cada vez más, los destinos son redes y es preciso reorientar y potenciar la forma a través de la cual se relacionan y conectan ahora mismo los agentes, sean personas, empresas, o instituciones.

Podemos y debemos convertir a las Islas Canarias en el laboratorio mundial de innovación en gestión para la transformación turística y posicionar así a las islas como la región que lidera globalmente las tendencias organizativas necesarias para ser competitivos y sostenibles en el nuevo escenario turístico y las exporta a otros destinos. Esta es una medida irrenunciable para lograr la renovación y transformación del destino turístico Islas Canarias hacia un modelo más competitivo basado en el conocimiento.

5. Modernizaremos la estrategia de nuestra industria dentro de una visión global.

Es necesario contribuir a que el sector industrial que ya existe en Canarias sea más eficiente, innovador y competitivo así como protegerlo para equilibrar las deseconomías de escala que tenemos por ser un territorio insular y alejado. Sin embargo esta protección debería revisarse y repensarse en aquellas actividades que supongan un impacto negativo sustancial ya sea en nuestro paisaje, en nuestros recursos naturales o en cualquier aspecto que afecte negativamente a la actividad turística. Debemos ser conscientes de que apostar por una industria de abastecimiento regional no es una estrategia real de diversificación sino poner un vagón más a la locomotora del turismo.

La verdadera contribución a la diversificación supone crear una industria de exportación que equilibre nuestra balanza comercial, producir localmente bienes de muy alto valor añadido, que no dependan de materias primas no existentes en Canarias y que sea no sólo respetuosa sino sinérgica con el turismo. Para crear una industria de estas características que nos permita competir globalmente es esencial lograr polos de especialización-excelencia industrial y esto requiere concentrar recursos públicos y focalizarlos en el desarrollo de una política industrial en torno a no más de 2 áreas científico-tecnológicas de las ya existentes en Canarias y en las que podemos aportar ventajas competitivas sostenibles como territorio: el mar (algún subsector relacionado con tecnología marina) y el cielo (algún subsector relacionado con óptica y astrofísica). Los ciudadanos tenemos la responsabilidad de exigir la valentía y el liderazgo político para cambiar la cultura de igualitarismo y la universalidad en el reparto de recursos y en el diseño de políticas de I+D y hacer entender que especialmente en I+D, lo conveniente y de interés general para cualquier región es especializarse y lograr ser competitivos a nivel mundial en algún sector tecnológico-industrial que arrastre y oriente al resto de recursos de I+D existentes con criterios de competitividad y enfoque a mercado y no con criterios de subsidiariedad.

6. Reorientaremos la función productiva de la agricultura.

En Canarias existe una excesiva especialización del suelo agrícola en unos pocos cultivos de exportación deficitarios que son los que consumen la mayoría de subsidios y recursos de nuestra política agraria. Partiendo de la base de que el sector necesita ser subsidiado para su supervivencia (la agricultura en general no es rentable en los países del conocido como "primer mundo") es urgente reflexionar sin posturas preconcebidas sobre el desequilibrio descomunal de recursos públicos que dedicamos a estos cultivos de exportación frente a la desatención de la agricultura tradicional de medianías. Entendemos que la principal función productiva que deberíamos dar a nuestra agricultura sería la de potenciar la sinergia con el turismo, la de salvaguardar nuestros valores paisajísticos y etnográficos. Canarias no es Centroeuropa ni Andalucía. Entendemos que en Canarias hay que revisar los criterios con que se reparten los recursos públicos y subsidios agrícolas y distribuirlos con criterios más orientados al mantenimiento de nuestro campo, que al volumen de producción. No se quiere decir con esto que no se siga apostando y primando la innovación, la tecnificación y el incremento de valor añadido en la producción agrícola o por la exploración de nuevos nichos de competitividad como la agricultura ecológica. Sencillamente que desde una reflexión nada romántica y de pura macroeconomía, entendemos que contribuye más a crear riqueza sostenida en Canarias "la conservación y embellecimiento de la superficie agrícola" que "la producción agrícola en si misma". Entendemos que deberían encontrarse las fórmulas con Europa para reorientar los recursos públicos y subsidios agrícolas y de forma incremental dedicarlos a la puesta en valor de la profesión de agricultor-emprendedor. Los agricultores deberían ser considerados agentes de embellecimiento, mantenedores del paisaje y de valores etnográficos y ser remunerados por ello en régimen competitivo y con reglas que imiten en lo posible las reglas de mercado y que fomenten la innovación y la emprendeduría en el sector.

7. Aprovecharemos nuestra relación estratégica con África Occidental

Entendemos nuestra relación económica con el continente vecino sigue anclada en un concepto estereotipado de tricontinentalidad, de plataforma comercial y de conectividad con los países de nuestro entorno que hemos arrastrado históricamente de cuando de verdad éramos encrucijada marítima. Entendemos que el desarrollo de la aviación comercial y los avances en comunicaciones han hecho que África (o al menos sus élites económicas y comerciales) no necesiten la intermediación de Canarias ni para comunicarse ni para comerciar e interlocutar directamente con Europa, Estados Unidos o China. Si queremos salir del atasco permanente en nuestra relación con el continente tendremos que analizar y asumir esta realidad así como el hecho de que en Canarias no hemos apostado seriamente por la formación en idiomas de nuestra población, hablamos poco inglés y menos francés. Necesitamos encontrar nuestro nicho de competitividad en estos países posicionándose en servicios de alto valor añadido, que seamos capaces de dar nosotros mejor que los franceses, los alemanes u otras regiones españolas y, preferiblemente, que sean servicios que puedan contribuir a la doble misión de ser sostenibles para nosotros económicamente y de contribuir al progreso y desarrollo de la región.

8. No buscaremos las soluciones del mercado en la Administración (pero que tampoco ella nos paralice).

La excesiva presencia del sector público en la economía de Canarias es indudablemente un lastre para nuestra competitividad, especialmente siendo una comunidad con retribuciones a los trabajadores del sector privado por debajo de la media española mientras que el empleado del sector público gana cantidades similares a los de otras regiones. Entendemos que es necesario introducir mecanismos que aseguren la calidad de los servicios prestados desde la administración pública hacia la sociedad, en particular hacia las empresas. Así mismo, entendemos que las políticas de estímulo de competitividad empresarial deberían refundarse y basarse más en la cultura de rendición de cuentas en vez de la intervención y fiscalización administrativa sin orientación a resultado.

9. Contribuiremos a lograr una formación competitiva en igualdad de oportunidades

Entendemos que es necesaria la reflexión de que, a pesar de que el sistema público educativo sigue mejorando, continúa habiendo en Canarias una diferencia significativa entre la educación que reciben los que pueden pagarla y la educación pública. Esta, además de una situación de injusticia social, es una losa enorme para nuestra competitividad regional y nuestro futuro económico en la que todos tenemos la responsabilidad de implicarnos. Es fundamental que todos nos involucremos en alcanzar nuevos consensos en una política educativa acorde y coordinada con la visión de desarrollo económico a largo plazo que definamos. Desde las escuelas de formación primaria hasta las universidades se debería mejorar el actual itinerario educativo, de forma que, sin entrar en el resto de valores, conocimientos o metodologías que se considere necesarios modificar, sea irrenunciable la apuesta por las herramientas básicas de competitividad: dominio real de idiomas, espíritu emprendedor y habilidades digitales.

10. Nos aprovecharemos de que las Islas estén más y mejor comunicadas.

Mejorar la conectividad exterior de Canarias debería basarse más en que seamos capaces de conseguir unas infraestructuras de transporte y comunicaciones que funcionen de forma eficiente que en reivindicar subsidios a la lejanía como único argumento de competitividad. Hoy transportar un contenedor entre Shanghái y Las Palmas cuesta casi lo mismo que hacerlo entre Valencia y Madrid, el coste real de una llamada telefónica entre Seúl y Jaén es prácticamente el mismo que entre Santa Cruz y La Laguna. Entendemos que no es razonable para un funcionamiento competitivo y eficiente del sistema de transporte de pasajeros reivindicar la subvención a Madrid por un lado y por otro seguir permitiendo un sistema de tasas que grava de forma artificial el paso de esos pasajeros por nuestros aeropuertos, muy superiores por ejemplo, a las que se aplican en Madrid-Barajas. Entendemos que no es razonable ni competitivo que la telecomunicación exterior de Canarias siga dependiendo hoy día de un solo operador en régimen de monopolio absoluto.

4

Ponencia

La Inmigración. Retos-problemas y soluciones

*Juan M. Suárez del Toro Rivero
Presidente de la Cruz Roja Española*

No podemos empezar del fenómeno migratorio, sin hacer referencia a los estereotipos negativos que muestran a los migrantes como personas que “nos quitan el empleo” y “viven a costa de nuestros impuestos” y que abundan en la opinión pública, especialmente en épocas de recesión. Para otros, la palabra migrantes, puede evocar imágenes de personas en una situación de máxima vulnerabilidad.

A veces nos olvidamos de acercarnos al verdadero protagonista de la migración. Al propio inmigrante. Nos cuesta ponernos en el lugar de la persona que ha tenido de abandonar su país, dejar a los suyos y se nos olvida hablar con él. Debemos ser muy cuidadosos en los mensajes que se dan, hablamos de una “oleada de inmigrantes” haciendo referencia a personas que llegan en pateras... Algunas veces caemos en la intoxicación de mensajes partidistas y alejados de la realidad.

La migración es una valerosa expresión de la voluntad de una persona por superar la adversidad y acceder a una vida mejor, así como para ofrecer mejores oportunidades a su familia. Desde la pasada década, la globalización ha incrementado el número de personas con deseos y capacidad para trasladarse a otros lugares.

Esta nueva era de movilidad ha creado, para las sociedades de todo el mundo, tanto oportunidades como nuevos problemas. También ha puesto de manifiesto la estrecha vinculación que existe entre la migración internacional y el desarrollo. Queremos comentar esto, así como poner de manifiesto que cada vez hay más gente convencida de que las personas que migran pueden ayudar a transformar sus países de adopción y sus países de origen. Pese a las innumerables dificultades asociadas a la aventura migratoria, lo que es innegable es que las migraciones pueden ayudar a crear ganancias a tres bandas: para quienes las protagonizan, para los países de los que proceden estas personas y para las sociedades que les acogen.

Desgraciadamente, la falta de mecanismos de protección social, la falta de políticas que tengan en cuenta el incremento de población que supone la presencia de la inmigración, en lo que se refiere a la provisión pública de plazas educativas, guarderías, asistencia sanitaria, etc., provocan un “reparto de la precariedad” que acrecienta las tensiones sociales y los fenómenos de discriminación, cuando no de racismo y xenofobia.

Trataremos de analizar con ustedes, en esta intervención las causas que generan los fenómenos migratorios, algo por otra parte consustancial a la historia de la humanidad, y la especificidad de los movimientos de población que se producen en este contexto globalizado, pero antes, y al iniciar esta intervención, permítanme sugerirles varias razones de por qué es necesario un debate sobre ello.

En primer lugar, para decirlo llanamente, porque nos afecta a todos. En la actualidad hay más países implicados en la migración internacional y que se ven afectados por ella que en ningún otro momento de la historia. Y ya no es tan fácil establecer una división entre “países de origen” y “países de destino”. Muchos países son ambas cosas. Estados que son muy diferentes en otros sentidos se enfrentan sorprendentemente a problemas de migración similares.

En segundo lugar, porque cada vez hay más evidencias de las ventajas que la migración puede tener. Se estima que en 2009, los migrantes del mundo en desarrollo enviaron a sus familias unos 1.860 millones de dólares, esta cantidad es superior a la de la ayuda internacional. Y el dinero no es ni mucho menos toda la historia. Las personas que migran también utilizan su experiencia y su formación para transferir tecnología, capital y conocimiento institucional, inspiran nuevas formas de pensamiento respecto de problemas sociales y políticos, y constituyen un vínculo humano dinámico entre culturas, economías y sociedades. Por ello, estamos en mejor situación que nunca para afrontar los problemas de la migración y aprovechar las oportunidades que nos ofrece.

En tercer lugar, muchos gobiernos están comenzando ahora a ver la migración internacional a través del prisma de la oportunidad y no del miedo. Los aspectos positivos mutuamente beneficiosos de la migración al compartir sus experiencias, desarrollar ideas prácticas y establecer colaboraciones, provocan esta percepción. Pero también, al calor de las crisis financieras, la inmigración está siendo fuertemente cuestionada.

Por último, en cuarto lugar, y desde la perspectiva de una organización humanitaria como Cruz Roja, no podemos olvidar que muchos proyectos migratorios están jalonados de dificultades y sufrimiento. El paso del Estrecho ha sido denominado, por motivos obvios, la mayor fosa común del mundo y, aunque tendemos siempre a ver la historia desde nuestro propio entorno, los movimientos migratorios tienen mucha mayor presencia e igual dramatismo, como veremos, en otros lugares del mundo.

Muchas son las razones que explican este fenómeno: las crecientes desigualdades entre países, la guerra, los conflictos y la persecución sistemática, la discriminación y la violencia, la privación o los abusos sobre los derechos civiles y políticos, los desastres naturales y los provocados por el hombre, así como la falta de acceso a los recursos naturales, la reunificación familiar o la búsqueda de mejores perspectivas económicas.

Hemos de apuntar que las personas que abandonan sus hogares a causa de violaciones de sus derechos económicos y sociales no tienen garantizado, por lo general, el mismo nivel de protección que aquellos que huyen de violaciones de sus derechos civiles y políticos. La denegación de estos últimos es considerada una violación de los derechos humanos, en tanto que la denegación de los primeros se contempla generalmente como una injusticia.

Es obvio que la migración provoca un debate apasionado. Puede privar a los países de sus mejores y más brillantes ciudadanos y ciudadanas. Puede dividir familias. Puede generar tensiones sociales. A veces las personas migrantes son explotadas por delinquentes y terroristas. A veces, su imagen es utilizada por los políticos o los medios de comunicación. Pero es posible encontrar respuestas a muchos de estos problemas mediante el debate y la participación constructiva.

Los expertos señalan que los desplazamientos mayores se producen dentro de los propios países, desde el mundo rural hacia las ciudades. Al éxodo rural, siguen en importancia los intrarregionales (migración sur-sur). Algunos investigadores señalan que de cada diez emigrantes africanos, dos se dirigen hacia el Norte y los otros ocho hacia otros países africanos. También existen desplazamientos forzados, de quienes huyen de la represión o la guerra. África acoge alrededor del 30% de los refugiados del mundo, que suponen algo más de 9 millones de personas. Por otra parte, la población de desplazados internos ha sido cifrada por el ACNUR entre 20 y 25 millones de personas. La cifra total de inmigrantes en el mundo asciende, según datos de la ONU a 191 millones de personas.

Las intensas corrientes migratorias están en el origen de algunas de las transformaciones de mayor calado acaecidas durante las últimas décadas en las sociedades contemporáneas. En algunos lugares, la inmigración se ha convertido en muy pocos años en el fenómeno social más novedoso y potente de todos cuantos se suceden en el presente y probablemente sea también el que mayor huella deje en la configuración del futuro. No es ésta, sin embargo, una situación privativa de ningún país, sino que obedece a una compleja e intensa reorganización de la cartografía global de la población humana.

Ahora bien, el término globalización se ha utilizado para designar un amplio proceso de transformación tecnológica, institucional y de dirección que está ocurriendo, no solo en la esfera económica, sino también política, social y cultural de la humanidad. Estamos ante cambios a una velocidad y complejidad como nunca antes en la historia del Mundo.

Este proceso es tan complejo, que conceptos como soberanía, nación, estado, empresas multinacionales, están sufriendo crisis de definición y conceptualización en sus cimientos, porque estamos asistiendo a una nueva etapa completamente diferente de la historia y de la evolución de las sociedades.

El Mundo está viviendo un cambio de era, marcado por el fenómeno de la globalización. Pasamos de la sociedad industrial a la sociedad de la información, o como dicen otros a “la Sociedad del conocimiento”, con una velocidad sin precedentes en anteriores cambios históricos de la Humanidad.

Uno de los fenómenos asociados a la globalización es la multiétnicidad, es decir, la convivencia en un mismo territorio o ciudad de personas procedentes de diversas áreas del mundo. No es una novedad, sabemos que en todas las grandes ciudades y los grandes imperios de la antigüedad convivían personas procedentes de lugares muy alejados entre sí. Pero si los fenómenos migratorios no son nada nuevo, en estos momentos se están produciendo con una intensidad y generalidad sin parangón en la historia.

La cuestión clave de la nueva era que se abre es, por ello, la gobernabilidad, y la posibilidad de hacer sostenible, en el sentido social, económico, medioambiental, humano en fin, el modelo de lo que se ha dado en llamar sociedad de la información o, mejor dicho del conocimiento.

Los efectos económicos de las migraciones son ambivalentes, pero con efectos positivos tanto para el país emisor como para el de destino. En muchos países de destino, se construyen y mantienen industrias e infraestructuras que no podrían realizarse sin la colaboración de la mano de obra extranjera. En el sentido contrario, las remesas de los emigrantes, las transferencias de dinero a las familias que permanecen en las regiones de origen, son frecuentemente una estimable forma de equilibrar las balanzas de pagos en los países menos desarrollados.

A pesar de ello, hay que considerar otras cuestiones en la emigración internacional. En los países receptores suele originar graves conflictos sociales y resurgimiento de ideologías racistas. Para los países emisores implica frecuentemente la pérdida de mano de obra cualificada. Pero el mayor coste lo sufren los propios desplazados ya que supone habitualmente un desarraigo familiar y cultural muy doloroso.

Aún más grave es la emigración ilegal en la que el individuo se ve despojado de los derechos más elementales, sometido a la explotación de mafias y delincuentes sin escrúpulos. La tragedia alcanza su clímax en el caso de los que arriesgan y pierden su vida al cruzar las fronteras. Cada año centenares de personas mueren cruzando Río Grande a nado, el Estrecho de Gibraltar, o en el trayecto hacia nuestras islas en patera.

La asimetría entre los nativos del país receptor y los emigrantes conduce a estos a aceptar condiciones de trabajo leoninas y a sufrir discriminaciones en planos tan diversos como la cultura o los derechos ciudadanos.

A largo plazo, el objetivo instrumental es reducir el crecimiento de la población, reducir las desigualdades entre distintos países y dentro de un mismo país, estimular el crecimiento económico y la creación de empleos y promover el desarrollo sostenible. Todas estas son medidas que mitigarán de forma sostenida las presiones a raíz de las cuales tantas personas acuden a las ciudades, se desplazan dentro de sus países, o emigran a otros países. Las estrategias abarcan acciones para ampliar las oportunidades económicas, mantener y mejorar la producción agrícola y ofrecer atención de la salud y educación. Igualmente importantes son las estrategias para resolver conflictos políticos, poner fin a la conculcación de los derechos humanos y promover una gobernabilidad eficaz.

La Cruz Roja y la migración.

Las migraciones tienen elementos de legitimación distintos al mercado de trabajo o a las coyunturas económicas de los países receptores, como los conflictos étnicos y políticos, catástrofes naturales, hambre, etc. La búsqueda de una vida mejor es un derecho natural del ser humano.

La Cruz Roja y la Media Luna Roja es una organización humanitaria que atiende a las personas en función de su vulnerabilidad. El colectivo inmigrante es desde hace ya muchos años objeto de intervención de nuestra Organización, por motivos obvios: en ellos concurren una serie de factores que fragilizan su situación hasta extremos muy graves.

El Plan de Acción sobre Inmigración de la FICR, aprobado en Berlín, abarca aspectos de protección, respuesta humanitaria, integración, sensibilización y lucha contra la discriminación, estrategias en materia de salud, acciones destinadas a combatir el racismo y la xenofobia e impulso a las actividades de búsquedas y reunificación familiar.

Entendemos que los fenómenos migratorios deben trabajarse desde políticas integradas, basadas en acuerdos internacionales, regionales y nacionales. Desde el momento en que la mayor parte de los desplazamientos humanos se producen precisamente en países en desarrollo, consideramos vital la solidaridad internacional y la cooperación al desarrollo.

El compromiso del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y la Media Luna Roja se extiende a los solicitantes de asilo, refugiados, desplazados internos, retornados, migrantes económicos, y ambientales, migrantes indocumentados, víctimas del tráfico y de la trata de personas. Hemos de insistir en que la acción de socorro y asistencia de Cruz Roja no está basada en el status legal de las personas, sino en su vulnerabilidad.

Entre el amplio abanico de acciones que desarrollamos están el trabajo en los países emisores y de tránsito, la intervención en emergencias humanitarias, las acciones dirigidas a la integración social y laboral, el apoyo al restablecimiento de vínculos familiares y a la reagrupación familiar, así como la asistencia en el retorno voluntario, pero también, la sensibilización social, la lucha contra los estereotipos y la discriminación, que pueden conducir al racismo y la xenofobia y la abogacía social con los gobiernos.

Estamos comprometidos a actuar ante las necesidades y la vulnerabilidad de las personas afectadas por la migración, a protegerles, y asistirles. Esto incluye ofrecer apoyo a los inmigrantes en su esfuerzo para conseguir un futuro sostenible basado en la igualdad de trato y la igualdad de oportunidades. Abogamos por nuestro derecho a acceder a los inmigrantes, independientemente de su status, al objeto de ofrecerles ayuda humanitaria, e insistimos a los gobiernos para que se respeten sus derechos, especialmente las provisiones de la Convención de Ginebra, así como el cumplimiento de sus compromisos legales a nivel nacional e internacional, en relación a los Derechos Humanos. Así mismo abogamos para que los Estados firmen la Convención Internacional de Protección de los Derechos de los Trabajadores Migrantes y sus Familias.

Es de destacar en este punto la importancia que en la construcción de sociedades cohesionadas tiene la participación de la sociedad civil en la lucha contra la discriminación y la exclusión social que afecta a muchas personas inmigrantes y refugiadas y cuyos efectos se hacen patentes también en segundas y terceras generaciones.

La inversión en temas de protección social para evitar el reparto de la precariedad y las tensiones sociales que genera es algo que debe tener en cuenta una sociedad que ha demandado una mano de obra que, a menudo, es convertida en el chivo expiatorio de todos los problemas sociales. La adecuación de los derechos de la población inmigrante y sus familias al estándar de los ciudadanos autóctonos y el trabajo desde estrategias interculturales es absolutamente necesario para garantizar la cohesión social y el respeto a la dignidad de todos los que, teóricamente, integran la comunidad.

Quienes tienen la responsabilidad de la construcción de las políticas públicas, deben tener en cuenta estos factores y, sobre todo, deben diseñarlas, ejecutarlas y evaluarlas teniendo como interlocutores en todo el proceso a todos los actores implicados: administraciones territoriales, agentes sociales (empresarios y sindicatos), asociaciones de personas inmigrantes y refugiadas, Organizaciones de defensa de derechos, etc.

Las ONG's tienen una cercanía a los sectores más vulnerables de la población que las hace particularmente eficaces en el conocimiento de las necesidades manifiestas e implícitas, tanto de la población autóctona, como de la población inmigrante. Integran en su voluntariado a personas procedentes de todos los orígenes y bagajes sociales y económicos y poseen, en muchos casos, una capacidad de interlocución con los poderes públicos que las hace acreedoras a la participación en estos procesos.

Así, Cruz Roja Española ha participado en el debate en torno al Reglamento de la Ley de Extranjería, haciendo aportaciones y sugerencias al articulado. También hemos colaborado en la búsqueda de modelos para la transposición de las directivas comunitarias sobre no discriminación y asilo, en la construcción del Plan Estratégico de Ciudadanía e Integración, etc. Hemos tenido la oportunidad de hacer llegar nuestra preocupación y experiencia a quienes están gestionando estos temas.

El Plan de Acción de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja sobre Inmigración se centra, de acuerdo con los Principios Fundamentales de nuestro Movimiento Internacional, en los más vulnerables y en aquellos inmigrantes con una mayor y más urgente necesidad de protección y atención, así como en aquellos que no pueden o, por la razón que sea, no desean acogerse a las disposiciones de la Convención de 1951 de las Naciones Unidas relativa al Estatuto de Refugiado y al Protocolo de 1967.

Dentro de este colectivo, el sector de inmigrantes en situación irregular es uno de los grupos de más alto grado de vulnerabilidad debido a sus precarias condiciones de vida, a la ausencia de cobertura de sus necesidades de salud, educación, vivienda, trabajo, etc., al choque cultural, a la pérdida de identidad y desarraigo, al aislamiento, a la ausencia de redes de apoyo, familiares, etc. Todo esto unido al cada vez más preocupante fenómeno del rechazo social.

La Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja defiende un modelo de trabajo con las personas migrantes, que integra varios conceptos, de los que voy a incluir ejemplos de nuestra Sociedad Nacional. A lo largo del año 2009 Cruz Roja Española prestó apoyo y asistencia a cerca de 4.800 solicitantes de asilo, refugiados y personas desplazadas y a más de 236.000 inmigrantes, consistiendo esta intervención en:

- La Asistencia Humanitaria: Provisión de alimentos, cobijo, ropa, cuidados de salud, primeros auxilios, apoyo psicosocial, etc. Todo ello desde los Equipos de Respuesta Inmediata en Emergencias que todos conocemos dada su intervención permanente en la asistencia de inmigrantes recién llegados a las costas de Canarias y Andalucía.

- La Protección: Prestando asesoramiento social y legal, restablecimiento de lazos familiares, acciones contra la explotación, la sensibilización en los países de origen sobre los riesgos de la inmigración irregular. Las acciones de protección incluyen también la asistencia en centros de retención e internamiento, etc.

- La Advocacy: Interviniendo en la construcción de políticas (en el caso de CRE, se ha colaborado activamente en la normativa de extranjería y pertenecemos a varios foros en los que se trabaja activamente abogando a favor de los derechos de las personas migrantes, desde el conocimiento que nos da nuestra experiencia cotidiana), y la sensibilización (este aspecto es muy importante para CRE, el trabajo contra el racismo, la xenofobia y la discriminación, a través de campañas estatales, exposiciones itinerantes, trabajo con las empresas, en las escuelas, etc. La integración es un fenómeno bidireccional, no puede trabajarse sólo potenciando las capacidades de los recién llegados, es necesario luchar contra las barreras que los estereotipos y la discriminación crean en el imaginario colectivo, trabajando con el entorno social, desde la escuela hasta las empresas, pasando por los medios de comunicación, etc.

- Y por último pero no menos importante, se desarrollan intervenciones dirigidas a la integración y reintegración: Incluyen desde facilitar el conocimiento de la sociedad de acogida, el idioma, la pautas y hábitos culturales, el acceso a los servicios públicos, el aprendizaje de derechos y deberes... hasta el apoyo individualizado a la inserción laboral, a través del Plan de Empleo de Cruz Roja Española, que facilita el acceso, la permanencia y la promoción en el empleo de personas con especiales dificultades de empleabilidad.

En Cruz Roja intentamos facilitar la participación plena de los inmigrantes en nuestra sociedad. Y nuestra experiencia nos indica claramente que una de las claves de esa integración es el empleo. En nuestro modelo de sociedad, disponer de trabajo otorga un papel social que reconocemos, posibilita la autonomía personal, el acceso a bienes, recursos y servicios, una red de relaciones, etc.

Desde el año 2000, basándose en el convencimiento de que el desempleo es uno de los factores que en mayor medida condicionan la exclusión social, CRE desarrolla un Plan de Empleo para colectivos vulnerables.

En colaboración con empresas, sindicatos y entidades públicas y privadas, ONG's, asociaciones de inmigrantes y todas las administraciones territoriales, Cruz Roja trata de apoyar los esfuerzos que las personas y sectores sociales más vulnerables hacen para situarse en mejores condiciones ante el mercado laboral. Se trata de reforzar sus capacidades y disminuir los obstáculos personales y sociales para su integración, luchando contra la discriminación laboral de un mercado segmentado y excluyente y, en suma, contribuyendo a construir un mercado de trabajo abierto a todos. A lo largo del año 2009, hemos atendido en diversos programas de empleo a 53.261 inmigrantes.

Consideraciones actuales del fenómeno migratorio en Canarias.

La inmigración en nuestra Comunidad alcanzó una elevada notoriedad en los medios de comunicación social como consecuencia de la llegada de inmigrantes indocumentados en pateras o cayucos. Las migraciones no son un fenómeno nuevo en Canarias, si lo es su amplificación y su actual carácter multidimensional. La práctica totalidad de las personas extranjeras residentes en Canarias han llegado a las Islas en avión y no por vía marítima, sin embargo somos conocidos en todo el mundo por la espectacularidad de la visión de cayucos entrando en el Puerto de Los Cristianos, Arguineguín, etc. La población procedente de los países africanos tiene un peso en la inmigración canaria que es incluso inferior al que alcanza ese mismo colectivo en el resto de España.

Si bien el fenómeno migratorio en Canarias tiene mucho en común con el patrón general que se observa en el conjunto del Estado contiene determinadas particularidades que la diferencian como son: la histórica apertura demográfica de Canarias, el que nuestras islas son uno de los principales puntos de entrada de la frontera Sur de la Unión Europea, la presencia en nuestro territorio de numerosos ciudadanos comunitarios, que de forma permanente, o itinerante, viven entre nosotros, la composición por procedencias que hace que contemos con una destacada presencia de personas venezolanas y cubanas, lo que fue el intenso crecimiento de nuestra economía en el sector terciario y la creación de empleo atrajo a un importante número de inmigrantes y por último, los flujos migratorios en nuestro territorio observan un mayor grado de feminización de la inmigración.

En el presente, y en el futuro, el fenómeno migratorio constituirá uno de los retos que tendrá que afrontar Canarias y quienes nos gobiernen, y este hecho se producirá en un contexto con dificultades en la gestión de la inmigración sobre todo de las personas que proceden de naciones con notables dificultades económicas y sociopolíticas para quienes el establecimiento en nuestras islas supone una mejora de su situación y la posibilidad de iniciar un nuevo proyecto de vida entre nosotros.

Ahora es el momento de asumir que Canarias, España y la Unión Europea se ha convertido en un espacio de inmigración y que casi todas las personas que llegan desean quedarse y participar en el desarrollo de nuestra comunidad, al igual que muchos de nosotros lo hicimos cuando salíamos a otros territorios.

Para Cruz Roja, la radiografía del colectivo de inmigrantes, que fundamentalmente venía atendiendo, era el llegado a nuestras costas, correspondiendo generalmente a un varón de entre 18 y 40 años, procedente del África Subsahariana (mayoritariamente de Nigeria, Senegal, Guinea, Ghana y Sierra Leona). En la actualidad, se sigue atendiendo este perfil, pero se encuentra ya asentado en las islas, puesto que no están llegando pateras ni cayucos a las islas como en años anteriores.

En estos dos últimos años, Cruz Roja en Canarias está atendiendo mayoritariamente a inmigrantes procedentes de América, sobretodo de Argentina, Bolivia, Colombia y Ecuador. Cabe resaltar que dicha población se encuentra en un franja de edad entre los 20 y 40 años, siendo notorio como ha ido en aumento el número de mujeres atendidas en relación a otros periodos.

Irremediamente la crisis económica que estamos sufriendo afecta más duramente a estas personas, y por ello la intervención que veníamos desarrollando en años anteriores, fundamentada en una atención puntual dirigida a la búsqueda de recursos de alojamiento, tramitación de tarjetas sanitarias, provisión de comedor social a personas recién llegadas. Ahora supone una atención centrada en unidades familiares, ya asentadas social y legalmente a través de la vía administrativa, pero que vuelven a encontrarse en una situación de vulnerabilidad y riesgo de exclusión social. Es sabido por todos, que el colectivo de inmigrantes ha sufrido en mayor medida la pérdida de sus puestos de trabajo, al acceder casi en exclusiva a sectores como la construcción y el servicio doméstico, y en la actualidad aquellos que tenían derecho a subsidios lo han agotado, quedando en una situación de indefensión económica muy importante.

Las atenciones por tanto que realiza CR, se orientan en ofertar apoyo a a unidades familiares frente a personas solas. En este sentido, las ayudas van destinadas en muchos casos a cubrir alquileres por impago y con riesgo de desahucio, compras de alimento, ayudas de alimentación e higiene infantil, pago de tasas para la renovación de permisos a fin de que no se vuelvan a encontrarse en situación administrativa irregular, formación laboral, búsqueda activa de empleo, intermediación con empresas, etc.

Como no es de extrañar, el número de intervenciones con los usuarios atendidos se ha incrementado enormemente: en el año 2008 el número de atenciones sociales por usuario era de 2 y en 2009 ha sido de 22 intervenciones anuales.

Por otro lado, se hace interesante valorar el impacto que sufre el proyecto de retorno voluntario por la mencionada crisis económica. El ejercicio del año 2009, ha desbordado las expectativas que se tenían con la demanda de retornos, viéndose esta triplicada. Las cifras revelan que durante el año 2009 y hasta mayo de 2010 se ejecutan más de 600 retornos, siendo las nacionalidades que más destacan a la hora de solicitar regresar a su país de origen, Argentina, Colombia, Chile, Ecuador y Uruguay.

El cambio en los perfiles de la persona inmigrante no solo ha sido detectado por Cruz Roja, sino también en todas aquellas entidades que trabajan con este colectivo como CEAR, LA RED ACOGE, La Fundación AVALONIA, Caritas diocesana, etc.

En nuestro centro UDJIAMA, el perfil inicial del usuario extranjero sin residencia y recién

llegado ha sido ampliado dando cabida a usuarios que aun teniendo residencia viven en extrema situación de vulnerabilidad, siendo significativo el incremento de solicitudes de acceso a UDJIAMA y a otros Centros de Cruz Roja en Canarias de personas inmigrantes que recientemente han adquirido la mayoría de edad, procedentes de centros de menores, sin posibilidad de alojamiento y con riesgo de perder su autorización de residencia de no ser acogidos.

Despedida

La inmigración tiene una vertiente humanitaria que no podemos perder de vista. No ya sólo por la forma en la que se realizan las travesías a través de desiertos y zonas conflictivas, o por lo expuestas que se encuentran las mujeres y menores a todo tipo de abusos, sino porque nace y crece en la pobreza. Pobreza a la que miles de personas se ven sometidas y que les empuja, como decíamos en España en los años 60, a “saltar el charco” a la espera de un futuro mejor, al que a buen seguro tienen derecho, pero ante el que tenemos una gran responsabilidad, para evitar cientos de muertes de las que tenemos constancia cada año o de todas aquellas que desconocemos, como son las personas que fallecen durante su tránsito por tierras continentales Africanas. Tenemos que implicarnos más en procesos de co-desarrollo y éste es otro de los grandes retos a los que debemos hacer frente.

No quiero dejar pasar esta oportunidad para poner de nuevo de manifiesto, algo que parece obvio, y es que solo medidas eficaces en las comunidades de origen de la población inmigrante pueden mejorar la calidad de vida de miles de personas y evitar la terrible disyuntiva de, emigrar hacia un futuro incierto. Medidas como el desarrollo económico y social, a través del empleo o autoempleo, la mejora de las comunicaciones, los microcréditos, la mejora de los servicios de salud, la educación o la equidad entre hombres y mujeres, subrayando, y dejando de lado los estereotipos, sobre el papel relevante que desempeña la mujer en la familia. Por ello las acciones y políticas deben tener muy en cuenta a la mujer. Y cuando hablo de “políticas” quiero reflejar que las soluciones a muchos de estos problemas, no nos engañemos, no son humanitarias. Los gobiernos deben asumir sus responsabilidades con la población en general y en concreto con la más vulnerable estableciendo en sus agendas, los ejes prioritarios de intervención como son las políticas sociales, de empleo, de integración de los colectivos marginados y de mejora de los servicios básicos esenciales, entre otras.

Quiero finalizar con una reflexión de Ricard Zapata: estamos, ante un claro ejemplo de que los viejos instrumentos de gestión de conflictos internacionales no llegan a cumplir su función originaria en un nuevo escenario caracterizado por el movimiento de personas que buscan poder beneficiarse de un sistema de libertades y de bienestar que no puede conseguir en sus países. En temas de inmigración y, pensando en nuestras fronteras, vivimos en sociedades cerradas. No dejen de reflexionar sobre ello. Sobre la vinculación entre globalización e inmigración. Efectivamente, la globalización es lo que dota de aspectos distintivos a las nuevas migraciones internacionales, pero, a la vez, no hemos de olvidar que, como ya he comentado, los derechos humanos no están entre el material que se globaliza.



COMUNICACIONES

4

Las sociedades culturales, herramientas para la gestión de la pluralidad cultural

Sociedad Casa del Miedo

Sociedad de Cultura, Recreo y Deportes Torrelavega

Por su propia naturaleza conservadora el ser humano tiende a dejar huellas allí por donde transcurre su vida. Todos esos testimonios de su presencia le son útiles para medirse como persona y para medir sus obras y la permanencia de las mismas, ya que éstas constituyen su herencia y su proyección en las futuras generaciones.

La cultura, todos sus útiles y celebraciones es, en definitiva, lo que mide la capacidad del ser humano para sobrevivirse, pues todo aquello en lo que participa tiene claras intenciones de ser convertido en referencias. Navegar por el tiempo es el sueño del ser humano. Contempla el nacimiento de una planta, la salida del sol, el crecimiento de los hijos, como un ejercicio de perpetuidad, como la aventura de sentirse eterno.

La cultura creativa, los usos del espacio, los modelos sociales, las creencias, las costumbres, el amor, el placer, la descendencia, todos esos pequeños giros que mantienen en órbita vital a los hombres y mujeres son un cultivo que, pese a sufrir a lo largo del tiempo variaciones y cambios relevantes, no parece tener caducidad. De hecho, la capacidad para ejercer los cambios es uno de los aciertos más útil del ser humano. Así los hombres y mujeres transportan, en la capacidad de carga de sus años, toda la urdimbre que les permite confeccionar su ajuar de tiempo. Eso, que las generaciones presentes podríamos definir como generosidad, debe ser correspondido con nuestra propia generosidad conservando y custodiando esa magnífica y útil memoria.

La memoria se forja momento a momento y esa construcción se alimenta de lo que gira y sucede en el entorno, de lo que ocurre y a quién le ocurre. En definitiva, podríamos decir que la memoria es la parte sensorial de la historia, una de las potencias del alma, con la cual recordamos los acaecimientos pasados que han afectado particular, familiar o colectivamente. Cuando hablamos de la memoria de un pueblo estamos refiriéndonos a su historia, a sus hechos naturales, sociales y espirituales, y gran parte de ellos son los que modelan nuestra identidad.

En la construcción de la historia, la memoria y la identidad, participan todos los materiales que están a mano, es este un hecho inevitable. La presencia de un determinado colectivo de personas recién llegadas a un espacio ejerce sobre el grupo antiguo un efecto transformador inevitable. La pluralidad, la diversidad, no son aspectos que impidan o interrumpan la construcción o vertebración de una sociedad. Las diferencias abren inicialmente



un sinnúmero de interrogantes pero cada una de ellas contiene en sí misma la respuesta exacta y, aunque parezca una perogrullada, solo a través del conocimiento llegamos al conocimiento. Es como amar o leer, solo se aprende a amar amando y a leer leyendo.

Hoy, sin que lo advirtamos, en estas islas se están poniendo en relación hábitos y culturas distintas y distantes. Esa relación está construyendo nuestra cultura, que, debido a la variedad, será más rica y más diversa, garantizando así su aspecto y esencia de cultura abierta.

No está sucediendo, como a veces oímos, un genocidio cultural, no se está perdiendo la esencia del pueblo canario. Las aportaciones nuevas no tienen fuerza devastadora, no se trata de una invasión y exterminio, más exactamente se trata de un proceso de nutrición por el que una sociedad adquiere un mayor número de registros comportamentales. Ejercen mayor devastación cultural e identitaria, determinados complejos de inferioridad que aún subyacen en nuestro pueblo. La ausencia de una política que ponga en valor aquello que sentimos como propio, aquello que hemos deglutido a lo largo del tiempo. Pongamos un ejemplo curioso relativo a Lanzarote: A finales del año pasado sufrimos la irreparable pérdida de Rafael Arozarena Doblado, escritor tinerfeño, autor de la novela "Mararía", tal vez la novela canaria más leída a lo largo de la historia. Una novela que colocó a Lanzarote en el panorama literario de las islas. Pues, bien, ninguna corporación lanzaroteña decretó los simbólicos y sentidos días de luto. No cabe duda de que cuando ocurrió su muerte nadie en la administración pública pensaba en clave de cultura. Si fuéramos a ser justos y sensatos, si ejerciéramos como pueblo, si fuera verdad que estamos interesados en nuestras cosas y que nos tomamos en serio la supervivencia cultural, la biblioteca pública insular llevaría el nombre de Rafael Arozarena y muchos colegios de nuestra isla y muchas calles (al menos una en cada municipio). Pero..., no puede ese maldito y absurdo complejo de inferioridad y probablemente la biblioteca quede sin nombre o se le coloque uno menos apropiado, menos merecido.

Gestionar la pluralidad (tan presente en Canarias desde la colonización) requiere de la presencia activa de los mecanismos y herramientas con los que ha venido contando la población canaria para sentirse representada socialmente. Me refiero a las sociedades culturales, recreativas y deportivas, muchas de ellas inmersas en importantes crisis desde que la administración pública se ha posicionado de manera incorrecta al pretender gestionar esa sociabilidad. La clase política ha eclipsado el papel de las sociedades, no hay más que poner el ejemplo de las celebraciones de las fiestas patronales, en lugar de aportar sus recursos técnicos, administrativos y de seguridad, y, cómo no, de representación, pues ha engrosado su plantilla con personas que organizan las fiestas, tras aniquilar las antiguas comisiones donde al menos había miembros de las sociedades culturales y recreativas, representantes comerciales, etc.

Las sociedades culturales y deportivas serían una herramienta de lujo para gestionar la pluralidad y, a día de hoy, hacen más por la integración que el servicio de empadronamiento de cualquier ayuntamiento de la isla. Me gustaría tener a mano los listados de los equipos de fútbol base de la isla, pero sepan que existe una carga interesantísima de riqueza plural y diversa que además está hábilmente gestionada, pese a los grandes esfuerzos que hacen las sociedades deportivas, con presupuestos no ya reducidos sino esqueléticos.

Las sociedades culturales de corte y tradición popular gozan de participación abierta de la población, poseen los espacios adecuados para el encuentro y no representan un papel administrativo cuajado de normas, reglas y procedimientos que son útiles evidentemente para la administración pero no para la relación entre las personas. Esos espacios

gozan también de mayor flexibilidad y generosidad cuando se demandan como recursos para actividades sociales, generalmente no es necesario activar procedimientos documentales y basta una reunión con la presidencia o directiva para solventar la demanda.

La Sociedad de Cultura, Recreo y Deportes Torrelavega viene desde hace muchos años significándose en la actividad deportiva y cultural. Gestiona una gran cantidad de deportistas pese a su escaso presupuesto, lo que la ha obligado a prescindir actualmente y al menos durante un tiempo del equipo regional y el juvenil, centrándose en el fútbol base (cadetes, infantiles alevines, benjamines, pre-benjamines de 4 y 5 años y 6 y 7 años). En sus fichas hay alrededor de 25 a 30 niños de distintas nacionalidades, que comparten experiencias y celebraciones con sus compañeros isleños.

La sociedad Casa del Miedo, abre un espacio interesante vinculado a la cultura del mar y de los marinos. Al pie del Charco de San Ginés mantiene sus puertas abiertas con una programación cultural propia y con la siempre disponibilidad de espacio para actividades de diferentes colectivos y particulares.

Estas dos sociedades a las que aludo, en tanto que me fue requerida por ellas esta comunicación, son un soporte idóneo para desarrollar políticas de gestión cultural, pues como todo tipo de espacio social son el santuario de una gran cantidad de personas que se articulan en sociedades y clubes para participar en la construcción de un pueblo o de una ciudad. Esta construcción, que en la mayoría de los casos se hace de manera inconsciente, pues cuando acudimos a un centro cultural no solemos plantearnos un objetivo de construcción de una sociedad, ejerce una presión positiva en la vertebración social de un espacio, es decir, los socios y usuarios del Torrelavega, Casa del Miedo, Democracia, Casino, clubes deportivos, asociaciones culturales y de vecinos, nos aportan los datos más fidedignos de la existencia de la ciudad.

Puede constatarse que hace unos veinte o treinta años estas sociedades tenían una presencia mayor en el tejido social y es que hace prácticamente esos mismos años que las administraciones políticas locales se empeñan en sustituir ese papel aglutinador de las sociedades civiles, con fines exclusivamente electorales, como bien demuestra la inexistencia de programa de actuaciones en todas y cada una de las legislaturas recientes.

No cabe duda que las integraciones y las experiencias de construcciones pluriculturales se dan en el seno de las personas y no en las leyes o en los ordenamientos administrativos. Censar, registrar y documentar a un individuo no es en sí un acto de integración, es un acto de mero recuento, pura formulación contable. Afortunadamente estas islas han sido siempre muy receptivas y no hay familia que no haya sido testigo o haya tenido una experiencia de viaje migratorio, además de planear siempre sobre los canarios el conocimiento de una pertenencia plural.

Las más útiles herramientas para la gestión de la diversidad son los lugares donde se reúnen las personas, para hablar, para jugar, para hacer deporte, para celebrar actividades culturales, para, en definitiva, construirse como pueblo. Es en este sentido que las sociedades culturales, deportivas y recreativas son de una utilidad sin comparación. Así, se ha de convenir, que una de las labores más apremiantes que debe acometer la clase política es trabajar en la restitución del papel que estas sociedades han tenido tradicionalmente y trasladar a su seno el grueso de las actividades, proveyendo presupuestariamente a estas entidades y ayudando a restaurar o actualizar sus instalaciones. Siendo esta una opción que no erosiona ni resta representación a la actuación de la clase política, sino que por el contrario la convertiría en una función coherente y admirada en el seno de la sociedad.

4

Canarias plural (una reflexión)

Félix Hormiga

El territorio de Canarias, desde los inicios de la colonización hasta nuestros días, ha sido testigo de la llegada de diferentes pueblos y de diferentes culturas. Basta observar, casi sin detenimiento, listas de pobladores en diferentes épocas y encontramos un amplio número de orígenes: franceses, berberiscos, malteses, italianos, ingleses, escoceses, alemanes, portugueses y españoles de distintas regiones. Los portugueses y los españoles han sido quienes más han vertebrado el sistema social canario, no es casual y sí causal, pues estas dos potencias expansivas ocuparon sillas de poder en el archipiélago; Portugal, lo concreto porque es dato que no se maneja popularmente, tuvo una presencia de relativo poder en Canarias desde 1336 hasta 1479, como bien recuerda una moneda conmemorativa timbrada en 1989 en la que puede apreciarse a dos canarios flanqueando al escudo portugués y en la que se puede leer "HOMINES SYLVESTRES DE INSULA CANARIA". Hasta 1479 se mantuvo el dominio portugués, debido a que el Tratado de Alcazobas, suscrito ese año por los dos reinos, aseguró para España la posesión de las Canarias a cambio de reconocer la soberanía portuguesa al sur y al este de las islas, acabando con este reparto un largo litigio, tiempo en el que los portugueses dejaron una importante huella tanto en nuestro acervo lingüístico como en nuestra arquitectura y comportamientos. La pertenencia a una metrópoli o a otra no ha sido más que la configuración del mapa del poder de dos reyes embarcados en la gran aventura económica del mar y las rutas hacia los lejanos territorios.

La presencia pluricultural en el seno de nuestra sociedad, pese a no tener la misma relevancia en cada una de las isla, no es nueva y, hasta la actualidad, se ha venido saldando positivamente, pues ha supuesto un enriquecimiento de nuestro acervo cultural.

Una mayor relación con Europa, al menos una mayor relación social, hace que un gran número de europeos resida en las islas, vinculados principalmente a la industria turística o la industria del viaje para ser más exactos. A esta presencia ha de sumársele una congregación indostánica de relevancia y, por cercanía, una importante colonia árabo-beréber.

La actividad en la economía de la Industria del Viaje ha hecho de Canarias un polo de atracción (efecto llamada) de población que busca cambiar su destino. Así en los últimos años estamos siendo testigos de una inmigración épica, de corte dramático, que se ha saldado con miles de vidas de africanos continentales que han atravesado el mar en frágiles embarcaciones. Pese a la ocupación de las primeras planas de los noticieros,

el porcentaje de inmigrantes que nos llega desde el mar es bastante pequeño y un gran número de estos son repatriados o sacados de Canarias. El mayor número de inmigrantes nos viene de América: colombianos, peruanos, dominicanos, hondureños, brasileños (un importante número de estos han regresado a sus países por motivo de la crisis actual y, en el caso de los brasileños, algunos están regresando a su país atraídos por las nuevas expectativas económicas, ya que Brasil es una de las economías emergentes, que además, ahora mismo, está adecuando sus infraestructuras para recibir el Mundial de Fútbol, 2014, y los Juegos Olímpicos en 2016). En las zonas turísticas puede advertirse una pluralidad sin comparación, basta visitar una escuela para comprobar el amplio número de nacionalidades que puede darse cita en una sola aula.

Será difícil que en Canarias no podamos encontrar algún individuo de cada esquina del planeta. A lo largo de la historia han arribado a nuestras costas, muchos han seguido el rumbo y muchos otros se han quedado, atraídos, probablemente, por un clima benigno, la sintonía con el carácter de nuestra gente y la ausencia de conflictos bélicos, a lo que hay que añadir una buena cuota de seguridad ciudadana.

Algunas familias y comunidades se han integrado perfectamente en las islas, sin necesidad de demandar ningún espacio especial, otras, sin embargo, sí lo han requerido, concretamente templos para sus actividades religiosas. El caso es que unas y otras, más nuestro grupo preexistente, han modelado la sociedad, el mercado, los gustos, etc. Hace veinte años en los comercios no existía ningún producto ajeno a nuestros hábitos, hoy en el mercado puedes encontrar productos chinos, japoneses, colombianos, magrebíes y de toda Europa... Y nuestra gente consume también esos productos, participa de sus gustos musicales, de muchos de sus hábitos y conforma junto a todos ellos la nueva población canaria. En un Día de Canarias puedes cruzarte por la calle con niños vestidos de trajes propios de nuestro folclore y pasan sonrientes con sus cabellos pequeños y rizados, con sus ojos rasgados, con sus rubias o casi blancas melenas... esos son los nuevos canarios, nacidos al abrigo de una oportunidad para vivir mejor y con más cotas de seguridad. Pero ¿Cómo se ha de gestionar toda esa pluralidad? ¿Cómo hacer convivir a unos y a otros?

Es verdad que cada comunidad está, especialmente a su llegada, en otro estadio de conocimiento, de libertades, de comportamientos y tal vez ignora cómo ha de ser su relación con el medio y con la gente y en este sentido no cabe duda de que una sociedad avanzada en el respeto actúa como un elemento educador.

Se ha mantenido como divisa que ayuda a la gestión de la pluralidad cultural la necesidad de traducir Canarias a los nuevos residentes, pero no se incide con suficiente fuerza o claridad en la necesidad de traducir los nuevos residentes a los canarios. Desconocemos no ya solo sus países sino su cultura, su modelo de relación con la naturaleza, su imaginario, etc. En definitiva, queremos que lo sepan todo de nosotros, pero no nos obligamos a saber nada de ellos, como si para algunos seres fuera fácil prescindir de lo materno.

La integración es un modelo complicado porque exige que cada grupo inmigrante deje cosas por el camino, o se las reserve para la intimidad familiar. Se ve como lo más lógico, sobre todo por dos razones fundamentales: la primera es evitar la desaparición de la cultura preexistente, su modelo de relación con la naturaleza, su modelo de relación con la administración y entre ellos; y, la segunda, evitar que la sociedad se guetorice, se convierta en espacios reservados para cada grupo, pues tal situación carga de combustibles todas las líneas culturales fronterizas.

No puede evitarse que el grupo preexistente considere el territorio como algo de su propiedad, por tanto ha de gestionarse una intervención certera y adecuada para que este grupo entienda que el territorio no le pertenece en exclusiva, es más: somos nosotros quienes pertenecemos a un territorio y no a la inversa. La prueba es que el territorio siempre nos supera, ¿cómo podemos afirmar que algo que tiene veinte millones de años es nuestro? “Esta tierra es nuestra” debe ser una oración que indique, más que la propiedad, la determinación de respetarla y la necesidad de inocular ese respeto a quienes no la conocen.

La clave para lo plural es reconocer que tal cosa es en sí una riqueza. Así que, vamos a gestionar esa riqueza, siempre será más fácil y placentero que gestionar la pobreza.

Sé que a mí de niño me asustaba el hombre del saco, ¿qué le asustaba a Coulibaly, allá cuando de niño transitaba los caminos en Bamako?; o a Nadim, allá en Tánger, Marruecos; o a Jimena, allá en Barranquilla, Colombia; o a Yolanda, mientras andaba sobre la playa de La Ceiba, en Honduras. Ahora estas personas transitan las calles de nuestra ciudad y trabajan junto a nosotros y yo necesito saber de sus miedos y de sus ensoñaciones, de sus deseos, para poder construir con ellos el día a día y el mapa de nuestra tierra.

La gestión de la pluralidad cultural ha de contener la asignatura “persona”, entendiendo que tal concepto abarca tanto su razón espiritual como cada una de sus circunstancias sociales. Así un pueblo es una suma de cosas: gentes, suelo, ideas, historia, juegos, que tienen el don, desde el punto de vista cultural, de convertirse en un solo referente identitario. Toda sociedad se reconstruye diariamente, de otra forma quedaría expuesta a ser tratada arqueológicamente, negada de presente y de futuro. Ello no significa necesariamente que tal sociedad pierda los elementos que la han caracterizado; parece que se pudiera pensar que las sociedades que solo se preocupan de vivir el presente carecen de pasado, sin embargo, tal hecho es imposible, el ser humano está atrapado por el tiempo y hace de él el hermoso contenedor de su memoria. Cuando se hace entrega de una nueva barriada, implantada en un antiguo descampado, los vecinos que duermen su primera noche en su flamante casa, pueden al día siguiente usar el vocablo “ayer”, y ese ayer está lleno de sensaciones y la casa parece distinta, y la calle, y los vecinos.

Los hijos de inmigrantes nacidos en Canarias comienzan siendo canarios, lo son más que sus padres, pues no tienen que compartir su naturaleza de nacimiento con otras memorias territoriales; ellos serán quienes más empujen a sus padres a ser canarios. Pues es verdad que unos nacen aprendidos y otros han de aprender a serlo.

Desde la administración pública poco se hace para integrar a los inmigrantes, por el contrario, sus discursos de integración están eclipsados por un sinnúmero de cuestionarios e impresos. Su fingida ceguera da mucho de sí para las agencias “resuelve papeles”; no deja de ser curioso que una persona que se ha mantenido en las islas de manera ilegal, hasta hace muy poco, para resolver su situación tenía que volver a su país y desde allí solicitar una invitación o un contrato que le permitiera entrar en el mercado laboral español, ¿no era más fácil resolverle su situación sin que se le obligara a hacer el gasto de volver a su país? Probablemente se actuaba así para no tener que admitir que eran incapaces de controlar los movimientos de los extranjeros. Así era mejor, se fingía que no los veían y creaban normas para que el “invisible” se hiciera de nuevo “visible” allá en su país de origen y a partir de ahí se establecía el mecanismo de control. Claro que para tan sofisticado plan, el inmigrante ha tenido que endeudarse o invertir los ahorros de medio año.

¿Cómo, pues, se gestiona la pluralidad cultural implicando a los inmigrantes cuando un porcentaje elevado de ellos tiene para contar experiencias costosas y negativas? Así y todo, gestionar tal pluralidad requiere que con antelación se realice un mapa donde quede registrado ese recurso cultural. Algunas asociaciones y colectivos de inmigrantes se han constituido para combatir la indefensión de la que son objeto (administrativamente) por sus representantes consulares o por la carencia de negociados de éstos en determinadas islas. El que exista este tipo de asociaciones es una ventaja para la elaboración del mapa de recursos y demandas culturales.

Hace poco tiempo se han celebrado en Canarias encuentros de trabajo entre agentes culturales con la finalidad de hacer un diagnóstico para la posterior elaboración del Plan Estratégico del Sector Cultural de Canarias. Creo que, al menos en esta primera fase, no se ha contemplado claramente el asunto de la gestión de la pluralidad cultural debido a la inmigración y que el texto contempla el clásico enunciado de una cultura resultado de la situación geocultural de Canarias, "Canarias cruce y puente de culturas". Europa, África y América han favorecido en Canarias un mestizaje cultural, al tiempo que una esencia cosmopolita de gran valor cultural.

Las posibilidades que ofrece la diversidad cultural y la condición de "abierta" de nuestra identidad cultural, son una de las mayores riquezas de Canarias. Con toda certeza nuestra situación de "puente cultural" entre los tres continentes aludidos es un activo que obtendrá mayor valor cuando consigamos, haciéndolos canarios, gestionar todos los recursos existentes.

La cultura no es un hábito anclado en el tiempo y, por el contrario, su rostro más admirado es precisamente su desarrollo, su validez y utilidad frente a los retos del presente. Una cultura que no contenga elevadas dosis de modernidad impide la viabilidad de la sociedad en la que se asienta. La gestión de la pluralidad cultural debe contener en su enunciado la obligatoriedad de la trasmisión de un mensaje que exprese nuestra necesidad atlántica de mantener el nexo histórico entre las culturas que han conformado nuestra identidad y entre aquellas otras que garantizan las novedades, los avances y la modernidad.

CONCLUSIONES PIC 2010

En Arrecife de Lanzarote, a 20 de noviembre de 2010

INTRODUCCIÓN

La Orden del Cachorro Canario, consciente cada vez más del necesario e ineludible protagonismo que reclama la sociedad civil canaria, manifiesta su decidida apuesta por seguir profundizando en este proceso que abrimos ya en el año 2000 con el I Congreso Autonómico y continuamos en este segundo, para proseguir en próximas ediciones. Esta ciudadanía reclama espacios de encuentro y participación activa en el desarrollo de la sociedad canaria.

CONCLUSIONES

1. Este Congreso constata las enormes potencialidades de progreso auténtico y propio que tiene Canarias. Para ello, Canarias puede contrarrestar la histórica e insostenible dependencia exterior con las condiciones favorables que la naturaleza le confiere gracias a sus recursos propios y exclusivos, como son sus capacidades energéticas, agrícolas, ganaderas y pesqueras, y su privilegiada situación. Para ello, exigimos una apuesta decidida por parte de las instituciones y entidades –públicas y privadas-, para alcanzar mayores cotas de soberanía energética, industrial, comercial y alimentaria.

La utilización de energías alternativas, limpias y sostenibles, constituye una base fundamental para un progreso sin ataduras y dependencias de la inevitable escasez y agotamiento de los combustibles fósiles, con capacidad para atender la demanda de los sectores turístico, comercial e industrial, como pilar fundamental para un desarrollo económico sostenible y autosuficiente de Canarias.

El modelo de desarrollo actual en Canarias es inviable, con la asfixiante dependencia exterior y el turismo como única opción de actividad económica. Supone un riesgo, al tiempo que se usa como excusa para acabar con los valores que lo sustentan como son los paisajes naturales y culturales que han hecho posible el éxito del destino turístico canario y que permitían un cierto grado de integración y convivencia entre la población y el territorio.

2. El patrimonio atesorado a lo largo de nuestra historia, en sus manifestaciones tangibles e intangibles es un bien a preservar, tanto por sus capacidades educativas, como por ser referencia de valores para el autoconocimiento y consolidación de la comunidad canaria. Asimismo, este patrimonio es un referente externo de conciencia de identidad que nos distingue en el mundo y que participa en la conformación de nuestra economía.

Este Congreso recuerda a las instituciones públicas y privadas su ineludible obligación de velar por la restauración, conservación y promoción de dichos valores patrimoniales.

3. Este Congreso concluye que la situación de crisis actual, con la necesaria austeridad y optimización en los recursos existentes, de ningún modo debe provocar una reducción de los niveles actuales de servicios sociales, educativos y sanitarios.

4. La agricultura y el paisaje son valores culturales e identitarios. Nuestros agricultores y ganaderos han intervenido como garantes del paisaje, de la cultura y de la biodiversidad de nuestras Islas. Este Congreso insta a apoyar, desde las instituciones la recuperación, el mantenimiento y la conservación de la actividad agrícola y ganadera como recurso paisajístico que contribuye a la calidad del destino turístico, frente a explotaciones intensivas que no son competitivas y que sobreviven a expensas de subvenciones que empujan a los agricultores y ganaderos tradicionales a este modelo de producción que daña nuestro paisaje tradicional.

5. Ya en el Congreso del año 2000 advertimos de la necesidad de una educación integral de los ciudadanos con especial atención a la insuficiencia de contenidos canarios en todos los aspectos y niveles educativos en Canarias. Hemos constatado, en este Congreso la gran variedad y calidad de iniciativas ciudadanas y profesionales; este Congreso, sin embargo, reitera la demanda de apoyo institucional para aumentar la cantidad y calidad de recursos para la educación de contenidos identitarios canarios en todos los niveles de la educación como factor clave en la construcción de la canariedad.

6. La educación formal es un instrumento esencial de socialización. Por ello se constituye como medio fundamental para que una sociedad construya su identidad como pueblo. En este segundo congreso de progreso e identidad canaria se ha reflexionado sobre la trascendencia del hecho educativo a la hora de abordar el reto de promover la canariedad. Por eso instamos al Gobierno de Canarias para que asuma con valentía histórica el firme compromiso por sostener el esfuerzo inversor en el sistema educativo. Apostar por la educación implica invertir en las escuelas, los institutos y las universidades canarias.

Animamos a los poderes públicos a que no sucumban, en este contexto de restricciones económicas, a las fáciles salidas que pasan por menguar los presupuestos vinculados a los servicios públicos educativos.

Advertimos que ceder en la tentación de suavizar la apuesta por las escuelas y universidades, por los docentes y la comunidad educativa para que desarrollen con garantías y libremente su función de ayudar a aprender a nuestros hijos e hijas canarios, conllevará trágicas consecuencias en el futuro inmediato de la construcción de la sociedad canaria como pueblo con identidad propia. Por eso, desde este congreso solicitamos a nuestros políticos que asuman con responsabilidad su vocación de servicio público y que en consecuencia se pongan a favor de la sociedad a la que sirven, dotándola de los medios educativos para SER MÁS NOSOTROS MISMOS.

7. La irrupción de los medios de comunicación de masas han propiciado una amplia difusión de contenidos y comportamientos ajenos a nuestra cultura y valores. Desde este Congreso, instamos a los medios de titularidad pública y las instituciones que

los sustentan (estatal, autonómica, insular y local), el cumplimiento de la finalidad principal por la que fueron creados de aumentar el desarrollo identitario y cultural de Canarias como auténtico servicio público para la sociedad canaria.

8. Es necesario un cambio radical en la orientación de la actuación del sector público en Canarias, muy alejado hoy de lo que se entiende como una función pública eficaz. Una función donde se recupere y exija valores humanos y éticos en su gestión, orientación y servicio al pueblo canario. La gobernanza democrática exige menos 'bricolage' legislativo y una actuación más decidida para alcanzar compromisos estables con los actores económicos y sociales en materia estratégica. Lo político es percibido como contrapuesto y enfrentado a lo civil, a lo ciudadano, y a ello contribuye en mucho un sistema de partidos que en numerosas ocasiones pervierte el sentido de la gobernanza y un sistema electoral que garantice mayor participación, representación y, en definitiva, mayor democratización del propio sistema.

9. Este Congreso considera que la falta de liderazgo en lo público se extiende al ámbito de lo social y lo económico. Este Congreso piensa que Canarias no ha logrado consolidar un liderazgo estable y eficaz, no ha desarrollado fortaleza, frescura y dinamismo. La emprendeduría en todos los niveles es una permanente asignatura pendiente, por lo que es preciso liberarse del lastre de la actitud proclive a la subvención paternalista.

10. La migración, tanto emigración como inmigración, es un fenómeno consustancial a la Historia de la Humanidad. Urge dar respuesta a cómo gestionar de forma efectiva el diálogo y la relación entre el fomento de la identidad canaria y la interculturalidad. En este Congreso se ha puesto en evidencia la necesidad de abordar constructivamente la gestión de la pluralidad cultural, que caracteriza a nuestra sociedad y que la ha definido en su propia construcción como pueblo mestizo, con la potenciación de nuestra definición como pueblo con identidad definida, asumida y valorada.

Es por ello urgente que la ciudadanía asuma el reto de establecer mecanismos para realizar la síntesis creativa entre ser nosotros mismos y abrirnos al intercambio con los que vienen de fuera. Asumiendo desde la solidaridad con los pueblos nuestro compromiso humanista con su desarrollo, pero resolviendo las contradicciones que implica para un territorio frágil e invertebrado integrar social, económica y culturalmente a seres humanos que lo único que persiguen es sobrevivir.

Para terminar, la Orden del Cachorro Canario promoverá y divulgará las conclusiones de este Congreso y se compromete a la celebración de un III congreso dentro de tres años. Asimismo, promoveremos la creación de un taller y un observatorio civil sobre la identidad canaria para profundizar en nuestros objetivos e impulsar líneas de actuación desde las administraciones que intervienen en nuestras Islas para que puedan incidir en estos fines del progreso y de la identidad de Canarias, para lo que pedimos de nuestras autoridades todo el apoyo posible.









